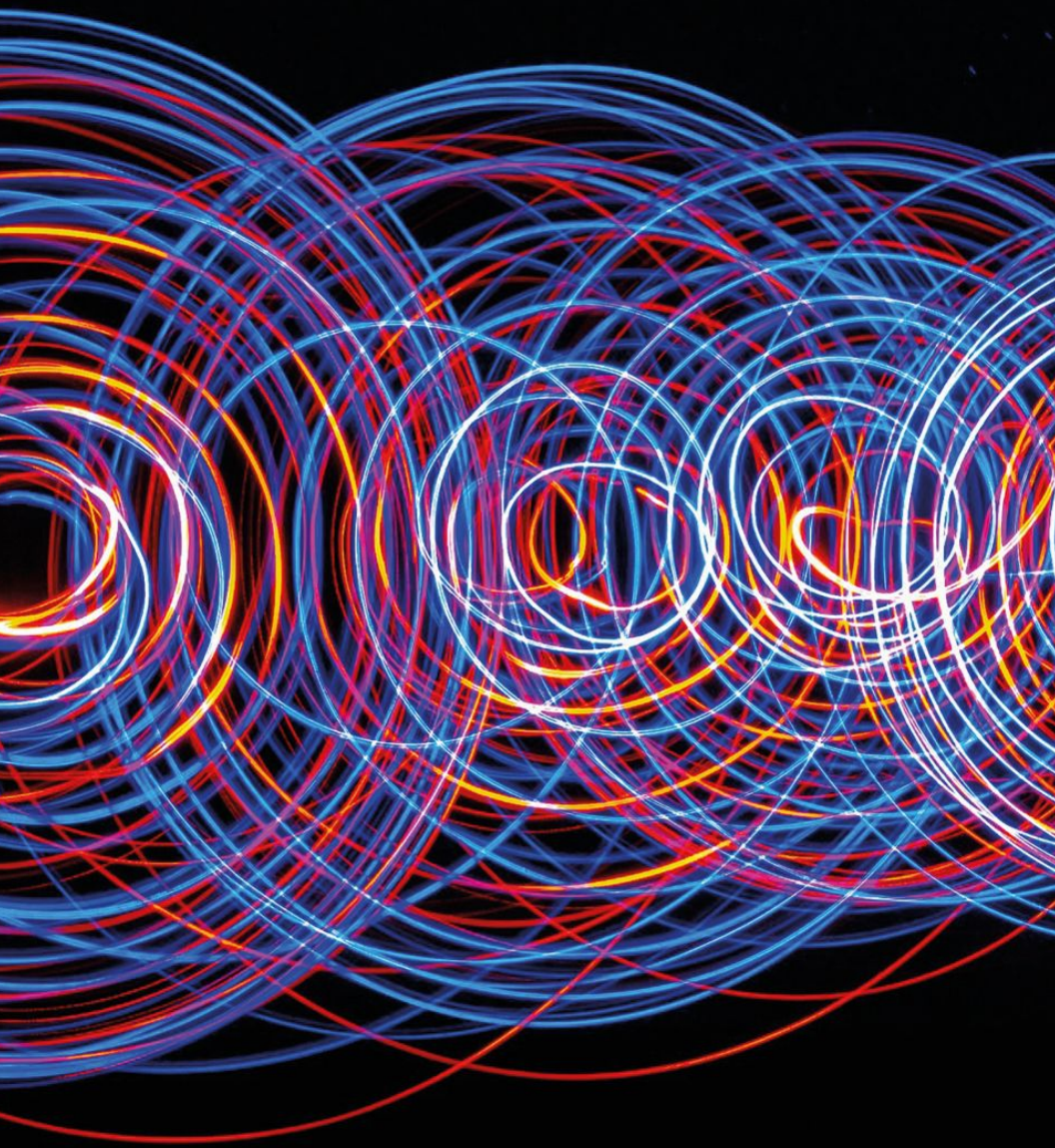
movimientos *de* multiplicación

Perspectivas de liderazgo para
la plantación global de iglesias



MURRAY MOERMAN

MOVIMIENTOS DE MULTIPLICACIÓN

Perspectivas de liderazgo
para discipular naciones enteras

Murray Moerman

MOVIMIENTOS DE MULTIPLICACIÓN:
Perspectivas de liderazgo para la plantación global de iglesias
© 2024 por Murray Moerman. Todos los derechos reservados.

Título original:
MOBILIZING MOVEMENTS:
Leadership Insights For Discipling Whole Nations
© 2021 por Murray Moerman. Todos los derechos reservados.

Traducción: Samuel Melo
Corrección: Rommel Salazar
Diseño de portada: Rommel Salazar
Fotografía Unsplash.com: Daniele Franchi
Diagramación: Tamara Castro

Impreso en Quito - Ecuador

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de:
Reina Valera 1960 ®
© Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Aviso de Derechos de Autor.
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada en ninguna forma sin el previo permiso por escrito del propietario del copyright.

Distribución gratuita.

Endosos

Una contribución inestimable -completa, inspiradora y práctica- para todos los que anhelamos la expansión del reino de Dios a través del discipulado de naciones enteras. Respaldado por una vida de experiencia, el autor utiliza su corazón pastoral para relatar los pormenores de cómo desarrollar procesos nacionales eficaces de plantación de iglesias en todo el mundo.

Ron Anderson
Catalizador para la red temática de plantación de iglesias del Movimiento de Lausana

Moerman ha ofrecido a la Iglesia mundial el gran regalo de la síntesis. Aprendizajes de cuarenta años en estrategias de plantación de iglesias, observando las tendencias actuales de los Movimientos de Formación de Discípulos (DMM, por sus siglas en inglés), y de los Movimientos de plantación de iglesias (CPM, por sus siglas en inglés). Discerniendo los desafíos de nuestro tiempo para el compromiso misionero, el autor ofrece una guía práctica para que los líderes denominacionales, los plantadores de iglesias y el liderazgo en general piensen críticamente sobre cómo su praxis contribuye al objetivo de discipular a todas las naciones. ¡Una lectura obligada!

Dr. Raphaël Anzenberger
Facilitador de PC2P.org
Equipo de liderazgo de Global SCP Taskforce

Los Movimientos de Multiplicación -aplicados en el poder del Espíritu Santo- pueden desencadenar una fuerza de plantación de iglesias entre los pueblos y lugares menos alcanzados. Experimenté estos principios de primera mano en Zimbabue, donde sesenta denominaciones se unieron en un proceso nacional que resultó en la plantación de diez mil iglesias en una década. Si este libro hubiera estado disponible antes, el impulso habría fluido aún más. Aproveche estas ideas globales y se verá impulsado a discipular a las naciones.

Dr. Dean Carlson
Presidente de One Challenge
Enlace internacional del Movimiento para las Iniciativas Nacionales Africanas

En *Movimientos de Multiplicación*, Murray Moerman llena un vacío importante en la literatura sobre el Reino. En los últimos años, pocos han escrito sobre la plantación de iglesias por saturación (SCP por sus siglas en inglés), y menos aún sobre el papel de estos movimientos. Estos temas de enorme importancia están hechos el uno para el otro. SCP es un objetivo importante, y los movimientos son el principal medio para alcanzarlo. Considerar cualquiera de los dos sin el otro es perder una conexión clave para lograr el avance del Reino y el cumplimiento de la Gran Comisión. Murray escribe desde una posición de considerable experiencia a varios niveles, sobre todo en su liderazgo de la Red Mundial de Plantación de Iglesias.

Dr. Curtis Sergeant
Fundador de MetaCamp Líder de Zúme Co-facilitador de 24:14

Movimientos de Multiplicación es un libro para nuestro tiempo. Es una herramienta práctica para capacitar a los líderes en la multiplicación de discípulos que transformarán este mundo tan necesitado de nuestro Señor Jesucristo. La Alianza Evangélica Mundial (WEA por sus siglas en inglés) reconoce que el discipulado es fundamental para la misión de Jesús. Es por ello por lo que trabaja para inculcar el discipulado como un ADN evangélico y da la bienvenida a recursos de discipulado como *Movimientos de Multiplicación*.

Obispo Efraim Tenderp
Secretario General, AEM

Dedicatoria

A todos mis hermanos y hermanas
de la generación emergente, conocidos y desconocidos,
comprometidos con el eterno propósito
redentor de Dios de que la tierra "se llene del
conocimiento de la gloria del Señor como las
aguas cubren el mar". (Hab 2:14)

¡Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo
los llene de visión, fuerza y valor!

Tabla de contenidos

Agradecimientos 9
Prefacio 11
Glosario: Términos y acrónimos 17

Primera parte: Una visión desde arriba

Capítulo 1: La gran idea: Discipular a su nación..... 25
Capítulo 2: Hacer discípulos y plantar iglesias:
Ideas en las que basarse 33
Capítulo 3: Comienzos prácticos y tácticos 51
Capítulo 4: Aceleradores 57
Capítulo 5: Un estudio sobre los procesos nacionales de
formación de discípulos, por Russ Mitchell 87

Segunda parte: Empezar donde estás

Capítulo 6: Iniciar un proceso nacional 113
Capítulo 7: Contextos diversos y desafiantes 141
Capítulo 8: Modelos en otros continentes 159

Tercera parte: Componentes de una visión nacional

Capítulo 9: Liderazgo 185
Capítulo 10: Cosechar el campo, cosechar la fuerza,
cosechar los frutos 213
Capítulo 11: Planificación con propósito: ¿Con qué fin? 239
Capítulo 12: Comprometer a los líderes de todo el país 259
Capítulo 13: Construir el Reino a nivel local y nacional 265
Capítulo 14: Oración y acción 289
Capítulo 15: Calidad y cantidad 301
Capítulo 16: Consolidar y (re)construir 311

Cuarta parte: ¿A dónde... ¿a nivel mundial?

Capítulo 17: No estás solo 327
Capítulo 18: Buena etiqueta para los invitados 337
Capítulo 19: Alegre redundancia 353
Capítulo 20: Viene el Rey 359
Capítulo 21: Pasos después del penúltimo 369

Apéndices

Apéndice 1: Es una estrategia AMANECER si..., *Dr. James H. Montgomery* 383
Apéndice 2: 13 pasos para un programa de crecimiento exitoso, *Dr. James H. Montgomery* 393
Apéndice 3: Mejores prácticas de Europa (NC2P.org) 403
Apéndice 4: Autoevaluación del Equipo Nacional 412
Apéndice 5: Fomento del progreso gradual 414
Apéndice 6: Establecimiento de prioridades 416
Apéndice 7: Otros recursos y sitio web del autor 417

Índice de lecturas complementarias 423

Sobre el autor 435

Agradecimientos

Este libro no podría haberse escrito sin la experiencia compartida en el ministerio de colegas y compañeros del equipo global durante los últimos treinta años.

Entre ellos: Compañeros canadienses que forjaron el movimiento nacido como Church Planting Canada: Ron Bonner, John Caplin, Glenn Gibson, Lorne Hunter, Dave McCann, Jay Pinney, Cam Roxburgh, y muchos más. Gracias por su apoyo, paciencia, trabajo duro y oración.

Amigos y colegas en OC, mi misión de envío cuyas siglas reciben muchos nombres, como One Challenge, OC International y Outreach Canada. Gracias por vuestra amistad, apoyo y visión, y por ser una "base" fuerte y fiel a lo largo de los años. Ni siquiera voy a empezar a enumerar los muchos y dedicados amigos.

Amigos y colegas de Dawn Ministries, incluido su fundador, Jim Montgomery, y los líderes posteriores Stephen Steele, Ngwiza Mkandla y Bernardo Salcedo, junto con amigos de los que he aprendido herramientas y recursos, como Roy Wingerd, Bob Waymire y demasiados otros para mencionarlos.

Amigos y colegas de Europa comprometidos con la visión y la estrategia de los procesos nacionales de plantación de iglesias, como Reinhold Scharnowski y Wolfgang Fernández en el pasado, y el actual equipo de NC2P, como Ron Anderson, Raphael Anzenberger, Øivind Augland, Jürgen Eisen, Craig Hamer, Christian Kuhn, Tom McGehee, Martin Robinson, Dietrich Schindler, Jennifer Williamson y otros.

Amigos y colegas de la Red Global de Plantación de Iglesias, que tuve el privilegio de ayudar a iniciar con Steff Nash, Dean Carlson, Alex Abraham, Joshua Pillai, David Watson, Dick Grady, Ric Escobar, Pat Roberson, Trevor Betts, Markos Zemede, Medhat Aziz, Yerry Tawalujan, Brian Mills, y las multitudes que siguen llevando la antorcha.

Otros amigos y conocidos me ayudaron a hacer realidad este libro. Gracias por sus inestimables consejos y aportes editoriales, junto con su perspectiva, perseverancia y mucho más, incluido un capítulo clave de investigación escrito por Russ Mitchell. Mi corazón también está agradecido a Larry Kraft, Chris Maynard y Gordon Jackson. Gracias, John Huschka, por "enseñarme a pescar" con las herramientas de MS Word. Gracias, Jan Henderson, por tu meticulosa corrección de pruebas, recordándome: "¡Tú te lo buscaste!" Gracias, Raymond Trembath, también por tu ojo de águila. Por último, al fabuloso equipo de William Carey Publishing: Melissa Hicks, Katie McGaffey, Andrew Sloan, Mike Riester y el director, DG Wynn. Cada pregunta era una oportunidad para mejorar. Todos los errores de contenido o detalle son de mi propiedad.

Gracias a las contribuciones de muchos amigos y profesionales que a lo largo de los años han participado en conversaciones de aprendizaje entre iguales, compartiendo retos y errores para ayudarnos a todos a ser siervos más fructíferos del Rey.

No hay manera de dar las gracias a mi esposa y compañera de misión en el Reino, Carol, que ha orado conmigo, me ha animado y me ha ofrecido sabiduría y algún que otro empujón en la dirección correcta. Ella es la amada madre de nuestros cinco hijos y la amada abuela de nuestros once nietos, nuestra alegría y deleite.

PREFACIO

"Dadme cien hombres que no teman nada más que al pecado y que no deseen nada más que a Dios, y no me importa si son clérigos o laicos, ellos solos sacudirán las puertas del Infierno y establecerán el Reino de los Cielos sobre la Tierra". (John Wesley)

Un amigo etíope exclamó: "Querido Dios, ayúdame a ser uno de ellos".

Mi corazón expresa el mismo grito y, sin embargo, ahora está claro que no necesitamos noventa y nueve personas más (lo siento, John Wesley), sino muchos más hombres y mujeres intrépidos, centrados y entregados. Una proporción estratégicamente específica y relativamente bien aceptada es *una iglesia por cada mil habitantes del planeta.*

Con ese objetivo en mente, nos centramos en lo más importante: Dios se encarnó en Cristo porque quiere vivir entre nosotros y en nosotros para nuestra redención. Quitó las barreras del pecado, la vergüenza y la culpa en la cruz, para que, al reconciliarnos con el Padre, su vida transformadora pudiera entrar en nosotros y, a través de nosotros, llevar sanación y transformación a las familias, comunidades y pueblos del mundo.

Jesús nos ordenó hacer discípulos en los que Él pueda vivir y a través de los cuales pueda llevar la transformación a las comunidades donde ellos viven y trabajan. El Nuevo Testamento llama a esta comunidad "iglesia". La Iglesia apoya a los discípulos en su vida y en su trabajo para la transformación.

A medida que se hacen discípulos, se forman iglesias. A medida que se forman las iglesias (ojalá), se hacen discípulos. Para ayudar a las personas a responder a Cristo, la formación de discípulos y la plantación de iglesias deben extenderse a los extremos de cada grupo étnico y nación. El objetivo de este libro es hacer avanzar la visión y la realidad de Cristo encarnado en su Iglesia en cada nación, viviendo la transformación que proviene de la *missio* Dei.

Este libro da por sentado que estás decidido a obedecer a Jesucristo en su llamado a discipular a las naciones. Asume que tu pasión es para toda la vida y que a través de tu sincera obediencia quieres crecer en efectividad e impacto local, nacional y aún más allá. Algunos conceptos pueden resultar desafiantes en una etapa de la experiencia o del desarrollo del liderazgo. Sin embargo, crecemos y el Señor nos llama a seguir adelante, equipándonos para un ámbito de ministerio más amplio de lo que podríamos haber imaginado en una etapa anterior.

La promesa de las Escrituras es que los que se deleitan en el Señor seguirán dando fruto en cada estación de la vida (Sal. 1:2-3). Cuando Moisés cuestionó que Dios le llamara a un ámbito de ministerio que iba más allá de su fe y su valor, el Señor le preguntó: "¿Qué tienes en la mano?". (Ex. 4:2a). Lo que el Señor pone en nuestras manos nos preparará, por su gracia y poder, para el siguiente nivel de liderazgo o ámbito de ministerio al que nos llame.

Como tal, a través de este libro espero ofrecer ayuda y aliento en la etapa que usted enfrenta ahora, así como en etapas futuras cuando vuelva a leer un capítulo que inicialmente parecía describir una realidad más lejana de donde se encontraba.

Los movimientos hacia Cristo son necesarios en todos los espacios étnicos, geográficos y culturales. Dado que el objetivo es garantizar que todas las personas de una nación tengan la misma oportunidad de conocer la vida eterna (Jn. 17:3), los movimientos de formación

de discípulos y plantación de iglesias deben considerarse en su contexto nacional. En cada nación, en todo el mundo.

Para sentar las bases del objetivo general del libro, es esencial familiarizarse, desde el principio, con el concepto que un amigo y mentor me presentó hace treinta años. James Montgomery publicó "DAWN 2000: 7 Millones de iglesias más" en 1989. Este libro presentaba una visión desafiante y una estrategia de misión nacida en Filipinas. El acrónimo de Montgomery procedía de la estrategia Discipulando Una Nación Entera (DAWN, por sus siglas en inglés). Aunque revolucionaria en muchos aspectos, la estrategia no era perfecta, por supuesto, se han desarrollado y se desarrollarán nuevas perspectivas.

Sin embargo, el pensamiento estratégico de alto nivel que se encuentra en la estrategia original DAWN (también llamada AMANECER) ha crecido, se ha transformado y ha sido modificada durante las décadas siguientes:

- **Plantación de Iglesias por Saturación (SCP)** - que destaca la plantación de iglesias como el *medio* para movilizar a "toda la iglesia" en "toda la nación";
- **Plantación Estratégica de Iglesias** - que utiliza el término *estratégico* para centrarse en la priorización deliberada y decidida de los campos de cosecha más difíciles o necesitados de conocer a Cristo dentro de toda la nación.
- **Iniciativas nacionales:** es el término preferido por el Movimiento para las Iniciativas Nacionales Africanas (MANI por sus siglas en inglés) para enfatizar la naturaleza proactiva de las asociaciones nacionales en obediencia a la Gran Comisión. El término incluye la plantación de iglesias entre los menos alcanzados y el impacto de las iglesias sanas.
- **Proceso nacional de plantación de iglesias (NC2P, por sus siglas en inglés)** - término utilizado en Europa para subrayar la realidad de que un movimiento nacional no es simplemente un acontecimiento, sino un proceso comprometi-

> do a largo plazo. Los procesos nacionales de plantación de iglesias tienden a estar menos orientados a objetivos y a ser más orgánicos, reconociendo que el proceso puede durar un periodo de tiempo indefinido.

El concepto y el enfoque esenciales de la *nación entera* se perciben, incluso treinta años después, en la pasión central de cada una de estas estrategias y, por lo tanto, es el marco en el que se pueden desarrollar las tácticas específicas de este libro, que es a la vez flexible y amplio en su alcance, como lo exige la Gran Comisión de Jesús, y tiene un enfoque de colaboración para la formación de discípulos y la plantación de iglesias que habla de la unidad que el Señor quiere de su iglesia.

La tesis de este libro es que cada nación necesita un proceso nacional de plantación de iglesias bien dirigido. Con adaptación, esto es posible en cada condado y ciudad en los contextos radicalmente diversos de nuestro globo, y conducido sabiamente acelerará enormemente el penúltimo paso hacia la realización de la Gran Comisión.

Una vista aérea del flujo de este libro se asemeja al agua que fluye de las colinas a un río. El capítulo 1 resume la "gran idea" de movilizar a toda la iglesia para discipular a toda la nación, así como una breve historia de las "corrientes" que fluyen hacia ella. La parte 1 destaca las lecciones aprendidas, así como los aceleradores que se han identificado en los movimientos recogidos de practicantes de todo el mundo. Pasando del pasado al presente del lector, la parte 2 se sumerge en la sabiduría práctica para los profesionales que quieran empezar en su entorno particular. En la parte 3 se aborda el trabajo a largo plazo en las naciones, tanto los retos que hay que resolver como las polaridades que hay que mantener en tensión en un proceso de liderazgo que exige una larga obediencia en la misma dirección. En la parte 4 se examina la fructífera interacción entre los facilitadores nacionales y los de plantación de iglesias, tanto autóctonos como expatriados.

Los procesos nacionales de formación de discípulos y plantación de iglesias son inevitable e intensamente prácticos. En consecuencia, éste es un libro práctico que comparte las lecciones difíciles ganadas a lo largo de la vida.

Mientras que muchos líderes asumen que la planificación de la misión es beneficiosa, otros cristianos consideran que la planificación se interpone en el camino de seguir la guía del Espíritu Santo. El equilibrio alcanzado en este volumen cree que Dios guía de forma creativa a los corazones humildes y abiertos, incluso cuando buscamos estrategias útiles para alcanzar los objetivos de la *missio* Dei expresados en las Escrituras. La apertura de Pablo al sueño que desvió su camino a Macedonia (Hch. 16) es un ejemplo de un hombre que diseña el mejor plan posible y se desvía del plan en el punto que Dios le indica. Vagar por el desierto (Nm. 14 a Dt. 34), sin embargo, *no es el plan normal de Dios* para su pueblo. La visión, los objetivos y la planificación son un trabajo valioso que no afecta o se opone a la búsqueda continua de la guía y dirección del Espíritu Santo.

Mi esperanza, mi deseo y mi oración es que una nueva generación de líderes misioneros emergentes se familiarice con la visión y la belleza de la estrategia de "toda la nación", la vea como la obra espiritual que es y se base en las experiencias de quienes la han precedido. Además, mi oración e invitación es el lector, abra su corazón al llamado de Dios. Esto fue lo que rompió el corazón de John Knox al ver la difícil situación de su nación, suplicando "Señor, dame Escocia, o muero". Es un llamado costoso. Pero, según mi experiencia, es un llamado costoso que, por la gracia de Dios, transforma a mujeres y hombres para que den lo mejor de sí mismos durante toda su vida, a pesar de las dificultades, la oposición y la guerra espiritual, para gloria de nuestro Rey y único Salvador.

Murray y Moerman
Vancouver
Agosto, 2020

GLOSARIO

Términos y siglas

Ventana 4-14. Se refiere a los niños de cuatro a catorce años que merecen atención especial en la evangelización y el discipulado. No es una designación geográfica, como la Ventana 10-40.

4G. Se refiere a cuatro generaciones de creyentes relacionados entre sí espiritualmente. Pueden ser nuevos discípulos, grupos de discipulado o iglesias nuevas. Una primera generación espiritual lleva a otros a Cristo, creando así una segunda generación de discípulos, grupos de discipulado o iglesias. Estos creyentes de segunda generación a su vez llevan a otros a Cristo, creando una tercera generación espiritual, que a su vez lleva a una cuarta generación espiritual en Cristo. Aunque no siempre, lo ideal es que los miembros de cada generación espiritual lleven a Cristo no sólo a una persona, sino a dos o más nuevos discípulos, grupos o iglesias.

Ventana 10-40. Se refiere a un área desde África Occidental hasta Japón que está entre los 10 y 40 grados de latitud norte. La mayoría de los pueblos no alcanzados del mundo, así como la mayoría de los que viven en la pobreza y el analfabetismo, residen allí.

24:14. Se refiere a la Red 24:14 en respuesta a las palabras de Jesús en Mateo 24:14, cuyo objetivo es iniciar movimientos de formación de discípulos en todos los rincones del planeta. Véase el capítulo 19.

AAGR (siglas en inglés). *El cálculo de la tasa media de crecimiento anual* es vital para una reflexión objetiva sobre la salud y el crecimiento de una iglesia, denominación o movimiento. Para obtener ayuda sobre cómo calcular el índice de crecimiento medio anual, consulte el Church Growth Survey Handbook (Manual de encuestas sobre el crecimiento de la iglesia), que aparece en la sección "Strategic Information" (Información estratégica) de la bibliografía.

Congreso. Se refiere a una reunión nacional de líderes eclesiásticos que comparten la visión de multiplicar discípulos y plantar iglesias entre los menos alcanzados, de modo que cada grupo étnico y cada persona del país tenga las mismas oportunidades de ser transformado por el conocimiento de Jesucristo. El término, ciertamente occidental, destaca el propósito de los líderes reunidos no sólo de *conferir* (conferencia), sino también de decidir juntos (congreso). En estas reuniones nacionales periódicas es importante compartir los resultados de la investigación, destacando tanto los avances como el trabajo que queda por hacer, así como los estudios de casos de modelos de plantación que están arraigando y multiplicándose entre aquellos que han tenido menos oportunidades de ser comprometidos por seguidores de Cristo llenos de victoria. Reuniones similares pueden tener lugar a nivel estatal o provincial.

Constantiniano (época y modelo de iglesia). El emperador Constantino, según la mayoría de los historiadores, pretendía hacer un gran favor a la Iglesia en torno al año 313 d.C. cuando desvió los ingresos del estado romano de los templos paganos a la Iglesia cristiana. El clero comenzó a ser remunerado y se convirtió en una clase especial. Los edificios de la Iglesia se construyeron y amueblaron más como templos paganos de la época anterior a Cristo, con altares y ornamentos, que como las sencillas comunidades misioneras formadas por los primeros seguidores de Jesús. La Reforma protestante, cuando por fin se impuso, fue una reforma de la teología que no tocó la distinción entre clero y laicado ni la prioridad presupuestaria de edificios, programas y salarios. El modelo constantiniano fue cuestionado en la era moderna a trompicones, primero por el movi-

miento pentecostal, que comenzó a principios del siglo XX, y luego por la posterior renovación carismática. Los movimientos contemporáneos de iglesias domésticas y de formación de discípulos son también un desafío al modelo constantiniano de iglesia.

CPM (siglas en inglés). *Los Movimientos de Plantación de Iglesias* pueden considerarse un enfoque comparativamente sencillo de plantación de iglesias, popularizado por la investigación de David Garrison en 1999. Se refiere a principios prácticos comunes a las iglesias que plantan iglesias en la tercera y cuarta generación. Estos principios hacen hincapié en la oración y la sencillez bíblica de la obediencia, el liderazgo laico y la plantación intencional y frecuente de iglesias pequeñas. Muchos de estos principios han sido utilizados por otros enfoques no institucionales a lo largo de la historia de la iglesia y fueron dados a conocer en occidente por George Patterson durante su servicio misionero en América Central.

DAWN (siglas en inglés). *Discipular a toda una nación* es una visión y una macro-estrategia desarrollada por Jim Montgomery de Dawn Ministries. La estrategia se centra en reunir a la iglesia en una nación determinada para plantar iglesias en las comunidades menos alcanzadas y llevar a los grupos de personas a un nivel de "saturación" de una iglesia por cada mil personas en la población general. Esto se considera el "penúltimo" objetivo antes de que una nación pueda ser discipulada.

DMM (siglas en inglés). *Los Movimientos de formación de discípulos* es una micro-estrategia centrada en respuestas a las Escrituras basadas en la obediencia en grupos pequeños de discusión y rendición de cuentas. El objetivo de estos grupos es iniciar otros en lugar de ampliarlos. Muchos practicantes del DMM consideran fundamentales las cuatro generaciones espirituales de grupos de formación de discípulos. A menudo se asocia a David Watson con el desarrollo temprano de este movimiento.[1]

1 Los sitios relacionados con DMM incluyen www.contagiousdisciplemaking.com y http://zumeproject.com. Consulte la bibliografía para obtener recursos adicionales.

GACX (siglas en inglés). *La Alianza Global para la Multiplicación de Iglesias* es una red de iglesias y organizaciones misioneras comprometidas con el objetivo de una iglesia por cada mil personas en cada espacio físico y cultural.

GCPN (siglas en inglés). *La Red Global de Plantación de Iglesias* es una red de colaboración relacional destinada a acelerar la plantación de iglesias en todas las regiones del mundo.

Fuerza de la cosecha. En cada nación incluye discípulos de Cristo que son o podrían ser movilizados para trabajar en el campo de la cosecha para ganar a los perdidos para Cristo. Organizativamente, la fuerza de la cosecha se compone de denominaciones, organizaciones para-eclesiásticas, congregaciones locales y agencias misioneras. Teológicamente, la fuerza de la cosecha es el cuerpo de Cristo. El mayor desafío para la fuerza de la cosecha hoy es el cristianismo nominal.

El campo de la cosecha. Incluye a aquellos que aún no conocen o no han respondido positivamente a las demandas de Cristo. El estudio del campo de la cosecha incluye una mejor comprensión de la demografía y la geografía que abarca a los que todavía están fuera del evangelio de manera que ayude a los que siguen a Cristo a llevar a otros hacia Él a través de la formación de discípulos, la plantación de iglesias y los movimientos de plantación de iglesias.

John Knoxer. Una persona con el corazón de John Knox por su nación. Se dice que John Knox agonizaba en oración: "Señor, dame Escocia, o muero". Esta pasión por el evangelio y por los perdidos es el corazón de un líder del proceso nacional.

Menos alcanzados. Grupos de personas que contienen cristianos comprometidos, pero no en número suficiente para poder completar la Gran Comisión dentro de su grupo étnico.[2]

2 https://joshuaproject.net/global/progress es útil en el proceso de distinguir prioridades.

Movimientos. Los movimientos se definieron durante mucho tiempo simplemente como un grupo de personas que trabajan juntas para promover una visión política, social, religiosa o artística común. Sin embargo, los movimientos hacia Cristo se definen hoy con mayor precisión que en generaciones anteriores. Esto permite a la investigación misionera realizar un seguimiento más preciso y celebrar la fecundidad de la misión en diversos contextos. Los movimientos se definen ahora como un mínimo de mil personas, que han venido a Cristo dentro de múltiples corrientes alcanzando una cuarta generación. Una iglesia de cuarta generación es aquella que nace cuando nuevos creyentes (primera generación) ganan nuevos creyentes para Cristo (segunda generación) que a su vez ganan nuevos creyentes (tercera generación) que a su vez ganan nuevos creyentes, incorporados a un grupo pequeño o comunidad espiritual de cuarta generación.

NCPP o NC2P. Los procesos nacionales de plantación de iglesias se centran en cuatro componentes iniciales: un equipo de coordinación o facilitación comprometido, información adecuada para priorizar claramente las necesidades nacionales de plantación de iglesias, reuniones nacionales regulares de líderes denominacionales y de agencias misioneras para centrarse en la tarea restante, y sistemas de apoyo para capacitar a la fuerza de cosecha en su tarea de discipular a la nación.

SCP (siglas en inglés). *La plantación de iglesias por saturación* se considera como el número adecuado de iglesias que son capaces de discipular plenamente a sus ciudades y grupos de personas. Aunque el debate continúa, esto se ve generalmente como una proporción aproximada de una iglesia que llega a cada mil personas no alcanzadas. Esta proporción varía de menor en las zonas rurales (1:500) a mayor en las zonas urbanas (1:1500). Cabe mencionar que, en los países de mayoría musulmana, la proporción entre mezquitas y población suele ser de una mezquita por cada cuatrocientas personas.

T4T (siglas en inglés). *Capacitando Capacitadores*, es un movimiento de discipulado y plantación de iglesias popularizado por Ying Kai y Steve Smith, que ha dado como resultado 1,7 millones de bautismos y 150.000 iglesias plantadas.[3]

Grupos Étnicos No Alcanzados (UPGs por sus siglas en inglés). Son grupos étnicos que aún no cuentan con fuertes movimientos autóctonos de plantación de iglesias capaces de discipular al grupo étnico hasta sus confines. Cuando los evangélicos representan menos del 2 por ciento de una población determinada, a menudo se considera que la iglesia necesita ayuda para llegar a un punto de inflexión. Afortunadamente, el número de UPGs no vinculados está disminuyendo a medida que se despliegan equipos pioneros de plantación de iglesias para servirles. Sin embargo, en números absolutos, el 60 por ciento del mundo no ha sido alcanzado, en el sentido de que permanece fuera de una conexión relacional y cultural con cristianos que podrían presentarles a Jesucristo. Este gráfico con un "panorama general" puede ser útil.[4]

3 Steve Smith and Ying Kai, T4T: *A Discipleship Re-Revolution* (Monument, CO: WIGTake Resources, 2011).

4 Una excelente descripción general en video animado basada en la investigación de Rebecca D. Lewis y Chris Maynard, preparada para los estudiantes que asisten a la Conferencia de Misiones Estudiantiles InterVarsity Urbana en 2018, se puede ver en https://www.youtube.com/watch?v=SVmTU13rgo8. Utilizado con permiso.

PARTE 1

Una vista desde arriba

"Intenta grandes cosas para Dios, y espera cosas grandes de Dios". William Carey

El mundo te dirá que "sigas tu pasión". Soy fan de la pasión. Por un lado, consigue que se hagan muchas cosas. Sin embargo, la pasión por sí sola no es suficiente.

Necesitamos una pasión piadosa que nazca de una profunda convicción interior de que Dios te ha llamado, y que venga acompañada de la unción de su Espíritu Santo. Este es el tipo de pasión que perdura más allá de los caprichos y las dificultades. Nos inspira a seguir aprendiendo, a construir, a adaptarnos, a mantener nuestros ojos en el galardón y nuestros corazones llenos de la gloria de Dios, volviendo continuamente a morar en su presencia.

Una joven interna de Siria, con una sabiduría superior a la de su edad, dijo una vez en relación con una difícil circunstancia grupal que requería un comportamiento frío y racional: "Mantén el fuego en tu vientre y la cabeza en el frigorífico".

Una profunda pasión interior es importante para lanzarse. El aprendizaje permanente es vital para llegar.

Es probable que haya caminado durante meses o años en oración por la edificación de su proyecto. Ahora está más cerca el momento de construir, o quizá ya empezó. Por supuesto, no somos los primeros en construir, así que nos conviene aprender de los que nos han precedido. Los capítulos de esta sección echan un vistazo atrás, extrayendo lecciones prácticas de la historia reciente de la misión, aplicables a su entorno local.

La sección concluye con una revisión de las lecciones aprendidas que pueden aplicarse a un proceso nacional de plantación de iglesias en su país. Si puede realizar cómodamente una doble tarea mientras lee, tal vez desee mantener un ojo en el lugar donde se edifica su proyecto, donde desea servir a su nación -la singularidad y los desafíos de su terreno- y otro ojo en los principios prácticos y los aprendizajes que pueden resultar valiosos mientras se prepara para poner los cimientos y mirar hacia arriba desde allí.

Aprender a cooperar como cuerpo de Cristo para discipular las naciones es un proceso similar al ya proverbial "construir un avión en la pista de despegue". Hay mucho que sabemos. Hay modelos exitosos para guiarnos. Aun así, es natural que, al reflexionar sobre modelos que nos dejan lecciones que incorporar, surjan también nuevas preguntas, tengamos que considerar los aprendizajes de otros, victorias que celebrar, pecados que confesar, errores que compensar y estemos siempre abiertos a realizar los ajustes y adaptaciones necesarios.

CAPÍTULO 1

La gran idea: Discipular a su nación

"Una meta debe asustarte un poco y entusiasmarte mucho". Joe Vitale

Cuando era adolescente, empecé a leer el Nuevo Testamento por primera vez. Antes de terminar los Evangelios, le dije a mi hermano Jack: "Si esto es verdad, entonces el Evangelio es lo más importante de la tierra, y tengo que dedicarle toda mi vida". Poco después me convencí de que Cristo no sólo es la verdad para mí personalmente, sino que también es la esperanza de todas las naciones. Poco después entregué mi vida al señorío de Cristo, obtuve el gozo de la seguridad de su salvación y de Su presencia eterna. Varios años después de plantar una iglesia en el oeste de Canadá, durante mi "tiempo de silencio" matutino, sentí que el Señor dirigía mis pensamientos en un enfoque de plantación de iglesias, movilizando también a otros; fue el embrión de la estrategia nacional de plantación de iglesias. Unos años más tarde, Carol y yo nos unimos a la misión Outreach Canadá para dedicarnos a tiempo completo a las estrategias nacionales de plantación de iglesias, primero en este país, luego en Europa y más tarde a través de GCPN.

Hoy estoy tan atrapado por la verdad y la visión del Evangelio como nunca lo he estado, deleitándome en cómo el Señor reveló su corazón y el propósito de su misión desde los primeros pasajes

de las Escrituras. Desde el *protoevangelio*, conocido también como la "primera buena noticia" (Génesis 3:15), inmediatamente después de la caída, el Señor nos da su promesa y revela su plan de redención mediante el Salvador que está por venir. La *missio Dei* (la misión de Dios) fue presentada a Abraham en su llamado a salir de Ur de los caldeos para formar una nueva nación para Su propósito redentor. En este llamado "todas las familias de la tierra serán bendecidas" (Génesis 12:3). A partir de ese momento, el propósito de Dios fue preparar a Israel para que obedeciera su vocación de reflejar el carácter santo de Dios y dar a conocer su pacto redentor a todas las naciones (Salmos 66:1-4).

El Nuevo Testamento celebra no sólo a Jesús el Mesías, quien abrió el camino e invitó a toda persona al Reino de Dios, sino también el poder del Espíritu Santo, que permite a la Iglesia cumplir su mandato de hacer discípulos de toda *ethne*, pueblos o familias de la Tierra.

En última instancia, nuestra misión tiene sus raíces en la Trinidad, que es la fuente de todo lo que es, fue y será. El Dios Padre que nos amó desde antes de la fundación del mundo, el Dios Hijo que se entregó a sí mismo como sacrificio perfecto por las personas totalmente perdidas e incapaces de redimirse a sí mismas, y el Santo Espíritu de Dios que capacita a los redimidos para Su misión en todo el mundo; la gloriosa comunidad. La *ekklesia* de Dios refleja esa comunidad, santidad y misión.[1] La misión, por tanto, se realiza en comunidad, santidad y con el propósito del objetivo global de Dios siempre a la vista. Además, la Trinidad es social en sí misma, preocupada por la relación, justa, amorosa y recta. Nuestro Dios es un Dios que envía y que desea que la propia gloria del cielo transforme la experiencia humana y la cultura en la tierra. En todos estos aspectos, la Iglesia está llamada a reflejar la Trinidad en el mundo.[2]

1 Ed Silvoso, Ekklesia: *Rediscovering God's Instrument for Global Transformation* (Bloomington, MN: Chosen Books, 2017). [Ekklesia: R*edescubriendo el instrumento de Dios para la transformación del mundo* (Marketplace Transformation, 2021*)*]

2 Para una misiología más completa de la plantación de iglesias, consulte a Charles Van Engen, "¿Por qué multiplicar iglesias saludables? Fundamentos bíblicos y misionológicos", en Plantando Iglesias Saludables, editado por Gary Teja y John Wagenveld (Sauk Village, IL: Multiplication Network Ministries, 2015).

La *Iglesia postconstantiniana,* al igual que Israel en el Antiguo Testamento, tardó en comprender su vocación central de discipular a las naciones.[3] La versión resumida es que, aunque a finales del siglo VI el 21% de la población mundial se había identificado con Cristo, la misión mundial no avanzó más allá del 21% durante, angustiosamente largos, doce siglos.[4]

Preferiríamos no recordar que durante estos siglos la Iglesia no sólo sufrió temporadas de pérdida de enfoque, sino también amplios y prolongados reveses externos a manos de la expansión islámica y mongola. La expansión mongola terminó cuando la devastadora peste bubónica entró en Europa desde el este, eliminando la población cristiana en un tercio difícil de comprender. En el siglo siguiente, la expansión musulmana se cobró la vida de unos cinco millones de cristianos.

El hecho de que la Iglesia mundial "resistiera" en tales circunstancias puede aliviar, al menos en parte, nuestra decepción. Sin embargo, también hay que señalar que una crítica de la Reforma revela también decepción. El año más comúnmente aceptado del nacimiento de la Reforma fue en 1517, cuando Martín Lutero clavó sus noventa y cinco tesis en la puerta de la Iglesia del Castillo. Preocupada como estaba la Iglesia Católica Romana por la corrección doctrinal, y por cómo los protestantes posteriores se vieron envueltos en controversias, sólo se enviaron unos doscientos misioneros protestantes durante los doscientos años posteriores a 1517.

El nuevo despertar del impulso misionero anterior no tuvo lugar hasta la última parte de 1700. El despertar del propósito global de Dios fue anunciado por el movimiento de oración de los refugiados moravos iniciado en 1727, que envió en sus primeros sesenta y cinco años trescientos misioneros. En promedio, uno de cada doce de ellos se convirtió en misionero transcultural.

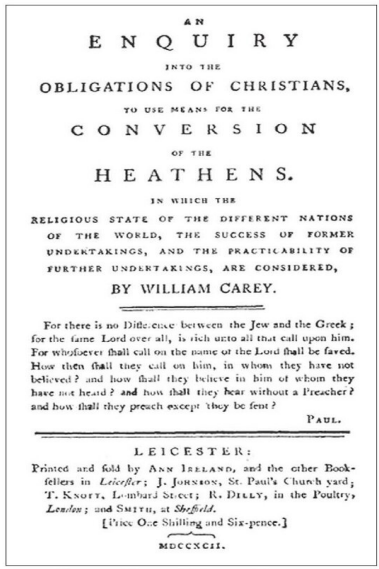
3 Ver el término en el glosario.

4 Para obtener detalles extraídos del libro *Future of the Global Church* de Patrick Johnstone, consulte la entrada de mi blog del 5 de enero de 2017 en www.murraymoerman.com/blog/2017.asp.

Los jóvenes que se vendieron como esclavos para llegar a tres mil africanos secuestrados por un esclavista ateo en el Caribe fueron fuente de inspiración. Su grito desde el barco que los transportaba, "que el Cordero que fue inmolado reciba la recompensa de su sufrimiento", ayudó a impulsar a la comunidad a enviar tres mil misioneros durante su "guardia de oración", que duró cien años.

El efecto dominó aún no había terminado. John Wesley (1703-91) se vio muy afectado por los encuentros que tuvo con los que él llamaba "los alemanes".[5] William Carey también se inspiró en su fuego, desafiando a los ingleses: "¡Miren lo que han hecho los moravos! ¿No podemos seguir su ejemplo y en obediencia a nuestro Maestro Celestial ir al mundo y predicar el evangelio?".

La obra de Carey *Enquiry into the Obligations of Christians* (Investigación sobre las obligaciones de los cristianos),[6] publicada en 1792, proponía dividir el mundo en continentes y naciones, calculando el tamaño, la población y la mayoría religiosa de cada uno de ellos, y dónde habían estado los trabajadores de Europa de los que él tenía conocimiento.



AN

ENQUIRY

INTO THE

OBLIGATIONS OF CHRISTIANS,

TO USE MEANS FOR THE

CONVERSION

OF THE

HEATHENS.

IN WHICH THE

RELIGIOUS STATE OF THE DIFFERENT NATIONS OF THE WORLD, THE SUCCESS OF FORMER UNDERTAKINGS, AND THE PRACTICABILITY OF FURTHER UNDERTAKINGS, ARE CONSIDERED,

BY WILLIAM CAREY.

For there is no Difference between the Jew and the Greek; for the same Lord over all, is rich unto all that call upon him. For whosoever shall call on the name of the Lord shall be saved. How then shall they call on him, in whom they have not believed? and how shall they believe in him of whom they have not heard? and how shall they hear without a Preacher? and how shall they preach except they be sent?

PAUL.

LEICESTER:

Printed and sold by ANN IRELAND, and the other Booksellers in *Leicester*; J. JOHNSON, St. Paul's Church yard; T. KNOTT, Lombard Street; R. DILLY, in the Poultry, *London*; and SMITH, at *Sheffield*.

[Price One Shilling and Six-pence.]

MDCCXCII.

Figura 2:
Estudio de William Carey sobre las obligaciones de los cristianos

5 El encuentro de John Wesley con los moravos se informa tanto en *The Guardian* como en la revista *Christian History.* Consulte el Apéndice 7 para obtener enlaces.

6 Título completo: An Enquiry into the Obligations of Christians to use Means for the Conversion of the *Heathen, in which the Religious State of the Different Nations of the World, the Success of Former Undertakings, and the Practicability of Further Undertakings, are Considered*. Disponible en www.gcpn.info/home/regions/national-initiatives.

William Carey instó a los cristianos a ir a todas las naciones, cercanas o lejanas, hostiles o amigas, argumentando que todas las naciones estaban ahora al alcance de creyentes comprometidos. Desafió a los cristianos a anteponer la situación de los que no tenían a Cristo a su propia comodidad y facilidad. Argumentó que el riesgo de morir era limitado, que había alimentos locales disponibles y que los idiomas se podían aprender. Para apoyar a los obreros cualificados, Carey sugirió la formación de sociedades, como la Sociedad Misionera Bautista que le envió a la India. Posteriormente se formaron muchas sociedades de este tipo y se enviaron miles de obreros evangélicos, en su mayoría del norte y oeste de Europa.

Al principio, las misiones se centraron en las zonas costeras accesibles por barco (1800-1910). La siguiente era se centró en zonas del interior de más difícil acceso (1885-1980). La desconcertante variedad de lenguas y grupos étnicos dentro de las naciones dio lugar a una tercera era, que condujo a una creciente especialización en la estrategia misionera desde 1935 hasta la actualidad.[7]

Sin embargo, no fue hasta 1975 que la gran idea de asignar la responsabilidad principal de discipular a una nación recayó no en los misioneros de fuera de una nación, sino en la Iglesia, unida en un propósito estratégico de misión, dentro de la nación. Esta "gran idea", vinculada a un enfoque sistemático de ejecución, surgió en el corazón de James Montgomery mientras servía en Filipinas.

La historia del desarrollo de la visión y la estrategia de "toda la iglesia, toda la nación" se cuenta en *DAWN 2000* de Montgomery y en otros escritos relacionados.[8] El objetivo, sin precedentes en la historia de la misión, de plantar una iglesia en cada *barangay* (la unidad administrativa gubernamental más pequeña, que suele albergar a

7 Ralph Winter, "Three Mission Eras" en *Perspectives on the World Christian Movement*, 4.ª ed., editado por Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne (Pasadena, CA: William Carey Library, 2009), 263; y www.missionfrontiers.org/issue/article/four-men-three-eras. [*Perspectivas del Movimiento Cristiano Mundial, Selección de Lecturas* (William Carey Library, 2013)]

8 Muchos de los escritos de Jim Montgomery están disponibles en www.gcpn.info/home/regions/national-initiatives.

unas mil personas) se propuso a los líderes eclesiásticos de todas las denominaciones, y fue aceptado en oración. En 1975, con cinco mil iglesias bíblicas en Filipinas, se preveían cincuenta mil barangayes para el año 2000. Por lo tanto, sería necesario plantar cuarenta y cinco mil iglesias en veinticinco años para que hubiera una iglesia por cada mil personas/*barangay*.

Cuando los investigadores informaron de la existencia de poco más de cincuenta mil iglesias en el año 2000, algunos podrían haber llegado a la conclusión de que la misión de la iglesia había concluido. Algunos barangays ya estaban atendidos por más de una iglesia, mientras que otros, especialmente en el sur musulmán, seguían sin testigos cristianos. Por último, como Jim Montgomery sugirió al principio, la formación de discípulos y la plantación de iglesias son necesarias y *penúltimas*, es decir, "un paso antes" de completar la Gran Comisión. La levadura del Evangelio aún tiene que penetrar en las estructuras e instituciones hasta alcanzar una profundidad que produzca una mejora social y cultural..

Es posible que los lectores estén familiarizados con el posterior desarrollo de Dawn Ministries como organización de apoyo a los proyectos de "toda una nación" iniciados en diversas partes del mundo. Raphaël Anzenberger, un líder de NC2P afincado en Francia, ha realizado un importante análisis de esta historia. Cada experiencia nacional ha aportado al observador reflexivo nuevos aprendizajes, muchos de ellos sobre la colaboración y el liderazgo de movimientos. Se necesitan muchos movimientos de formación de discípulos para atraer a miles de personas que no conocen a Cristo en cada segmento social y espacio cultural.

Pero la "gran idea" permanece y proporciona el fundamento de este libro: la visión de movilizar a "toda la iglesia" para discipular a "toda la nación", poniendo al alcance de cada persona una iglesia transformadora habitada por Cristo resucitado. "Al alcance" no significa que toda persona ajena a Cristo pueda llegar a una iglesia

determinada, sino que una comunidad que hace discípulos puede y está tratando de llegar a toda persona perdida.

Este libro no es para los débiles de corazón. Es más bien para quienes están dispuestos a "arrimar el hombro" para movilizar a toda la Iglesia en un proceso nacional de plantación de nuevas obras, o movimientos de formación de discípulos que contribuyan a ese fin. Los objetivos del libro son proporcionar a los profesionales una comunidad de aprendizaje y un recurso intemporal en su obediente enfoque de llevar la transformación a cada nación.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 2

Formación de discípulos y plantación de iglesias: Ideas sobre las cuales construir

"Él les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas". -Jesús (Mateo 13:52, RVR1960)

PUEDE QUE SE IDENTIFIQUE con mi problema. Me gustan más mis propias ideas. Sin embargo, se aprende mejor en una comunidad más amplia que comparte objetivos comunes del Reino. Desde que me involucré en el ministerio y las misiones, se han adquirido muchas ideas prácticas sobre las que podemos construir provechosamente.

Es fascinante notar que al revisar estas ideas, descubrimos que, aunque estemos convencidos de algunas de ellas, al reflexionar sobre su naturaleza, pueden desafiar nuestro paradigma, así como nuestra comodidad personal o la de nuestros amigos. Un ejemplo ilustrativo de este fenómeno es el siguiente:

LAS IGLESIAS MÁS PEQUEÑAS HACEN DISCÍPULOS Y SE REPRODUCEN MEJOR QUE LAS IGLESIAS MÁS GRANDES.

Christian Schwarz, al desafiar el movimiento estadounidense de crecimiento de iglesias, que consideraba demasiado orientado a la técnica y/o demasiado difícil de aplicar en Europa, publicó en 1996 su exitoso libro *Natural Church Development* (Desarrollo natural de la iglesia).

Al comparar iglesias más pequeñas, de menos de 50 personas, con iglesias más grandes, de más de 2.500 personas, Schwarz descubrió una diferencia asombrosa. Per cápita, las iglesias más pequeñas son un 1.600% más eficaces en la formación de discípulos que conducen al bautismo que las iglesias de más de 2.500 personas.[1] Desgraciadamente, en mi opinión, esta idea vital no se desarrolló más en el libro (quizá porque las megaiglesias gozan de un gran reconocimiento en la cultura cristiana). Sin embargo, si se hubiera destacado el potencial de las iglesias más pequeñas para el avance de la misión mundial, las microiglesias podrían haber sido ampliamente celebradas antes por la contribución que añaden a la evangelización mundial.

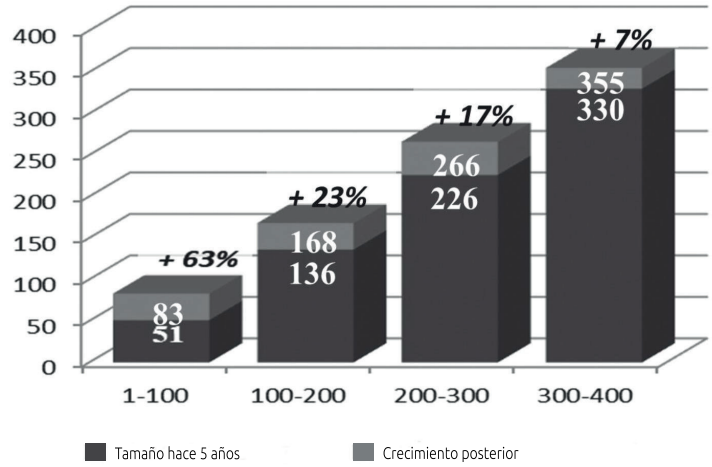


Figura 3:
Rendimiento del crecimiento: Global Survey of Churches por Christian Schwarz (utilizado con permiso)

Consideremos el ejemplo de una iglesia mexicana dirigida por laicos que no superaba los setenta miembros. Cuando se acercó a esta cifra, treinta y cinco miembros formaron otra iglesia, y se animó a cada mitad a que ganara otros discípulos de Cristo, hasta volver a crecer hasta setenta personas. La red constituída continúo siendo de bajo presupuesto, bivocacional y reproductiva. Si un amigo bienintencionado hubiera acogido a la red en una organización con

1 Christian Schwarz. *Natural Church Development: A Guide to Eight Essential Qualities of Healthy Churches (St. Charles, IL: ChurchSmart Resources, 1996), 46-48. [Desarrollo natural de la iglesia* (Editorial CLIE, 2009)]

estándares más elevados, probablemente su crecimiento se habría estancado.

Otro ejemplo es el de una iglesia más grande con mil participantes. La iglesia detuvo su marcha hacia el estatus de mega iglesia, se dividió en diez iglesias más pequeñas de cien y animó a cada una de estas iglesias más pequeñas a crecer y a plantar nuevas iglesias con frecuencia.

El objetivo de estos ejemplos no es infravalorar las mega iglesias ni su enorme capacidad de impacto social. Quiero, más bien, apreciar el valor de las iglesias pequeñas, incluidas las iglesias en casas, por su gran potencial para discipular a una nación. Al hacerlo, para sorpresa de algunos, las redes de iglesias en casas tienen un ministerio social más significativo de lo esperado.[2]

SUMAR, POR RÁPIDO QUE SEA, NO ES MULTIPLICAR

En mis inicios como fundador de iglesias, llegué a la convicción de que toda iglesia local debería tratar de fundar al menos dos nuevas iglesias: una para reemplazarse a sí misma, porque ninguna iglesia vive para siempre,[3] y otra para extender el reino a una nueva comunidad o grupo de personas. Si una iglesia lo hace, es probable que siga dando a luz una tercera y luego una cuarta iglesia filial. Esto debe hacerse rápidamente, mientras la iglesia madre aún es joven y está creciendo. Las iglesias más antiguas que han estabilizado su crecimiento y han empezado a decaer, al igual que las personas mayores, primero son menos propensas a dar a luz nuevas iglesias, y luego son incapaces de hacerlo.

2 Por ejemplo, consulta la diapositiva de PowerPoint (Foro GACX 2018) sobre el impacto social de las iglesias domésticas en un contexto asiático: http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/GACX2018Forum-studyof-social-impact-of-housechurches.jpg.

3 La congregación promedio está activa durante aproximadamente el mismo número de años que la esperanza de vida promedio de un ser humano. Esto no es algo anormal, pero destaca la importancia vital de dar a luz nuevas comunidades que hacen discípulos (también conocidas como iglesias hijas) mientras la iglesia madre aún es joven y vigorosa.

Cuando terminé el seminario, mi mujer y yo sembramos la iglesia New Life Community Church (RCA), en Burnaby (Canadá). A medida que la nueva ésta crecía, experimentamos con la plantación de iglesias-filiales en un modelo satélite. Celebrábamos un culto los domingos por la mañana y otro los sábados por la tarde, con un promedio de cuatrocientos fieles cada uno. Entonces animamos a un miembro del grupo de liderazgo a dirigir el proyecto de plantación, invitando a unirse a él a todos los miembros de la congregación que lo desearan. Con el tiempo, repetimos el proceso cuatro veces. Normalmente, la iglesia madre tardaba unos dos años en volver a tener el tamaño y la fuerza de liderazgo de antes. Una de ellas fracasó debido a visiones enfrentadas en su equipo de liderazgo, otras dos recibieron la bendición de unirse a otras denominaciones, y la cuarta se convirtió en una iglesia internacional independiente de estudiantes en el campus de una universidad local. Las iglesias filiales fueron invitadas a aprovechar el apoyo del personal, las oportunidades de formación ministerial y los programas de la iglesia madre durante el tiempo que desearan y, a ir adquiriendo una autonomía relativa según lo consideraran oportuno.

Aunque este proceso añadió ovejas perdidas al Reino, añadir no es multiplicar. Neil Cole recomienda evitar el lenguaje descuidado.[4] Plantar múltiples iglesias filiales no es multiplicación. Durante mi tiempo en New Life Community Church ninguna de nuestras iglesias hijas, tuvieron más iglesias hijas. Habíamos añadido, pero no multiplicado. Una organización centralizada que envía a muchos plantadores de iglesias está añadiendo, no multiplicando..

Se debe implementar un modelo de plantación que tenga como objetivo, desde el principio, producir la multiplicación.

4 Neil Cole, *Church 3.0: Upgrades for the Future of the Church* (San Francisco: Jossey-Bass, 2010), El pensamiento de Cole es incisivo y desafiante. Recomiendo encarecidamente leer todo el capítulo 4.

Nuestros amigos suizos utilizan la frase "cada 5" para recordar y animar a cada iglesia a plantar una nueva obra cada cinco años y a cada discípulo a discipular a un nuevo discípulo, que a su vez se reproducirá cada cinco años. En algunos países este ritmo puede parecer un reto. Algunos países más preparados para la cosecha pueden considerar realista apuntar más alto. La cuestión no es tanto la tasa como el objetivo de multiplicar.

Para multiplicarse, un discípulo debe animar a otro nuevo discípulo a confiar en el Señor de la cosecha. El resultado, un discípulo de tercera generación, quien también será capacitado para llevar el Reino a otro discípulo de cuarta generación. Del mismo modo, para que una iglesia se multiplique, debe permitir que una nueva iglesia dependa del Señor de la cosecha para traer otra iglesia de tercera generación al Reino. Esta iglesia, a su vez, recibirá capacitación y llevará otra iglesia de cuarta generación al campo de la cosecha. Por lo tanto, no podemos seguir una estrategia de suma para alcanzar la multiplicación, ya que esta última representa un cambio completo y radical respecto a la primera.

La aplicación de esta idea es vital para los procesos nacionales de plantación de iglesias. La forma natural de crecimiento de las poblaciones humanas es la multiplicación, ya que cada generación produce una nueva generación. La Iglesia no puede seguir el ritmo de la multiplicación por adición y, desde luego, no puede cumplir el llamado que Dios le ha dado de discipular a las naciones solamente adicionando.

El primer paso es determinar si nuestra estrategia de plantación se basa en la adición o en la multiplicación. El segundo paso es estudiar los modelos en los que la formación de discípulos y la plantación de iglesias se multiplican hasta un mínimo de cuatro generaciones para luego aplicarlos. ¡Que tengamos una santa insatisfacción con la adición! Es posible que Exponential (https://exponential.org) sea la mayor organización occidental dedicada a fomentar la santa in-

satisfacción junto con la formación en multiplicación, sustituyendo básicamente la plantación de iglesias por la plantación de redes de iglesias que se reproducen.

LO SEMEJANTE REPRODUCE LO SEMEJANTE

Dado que "lo semejante produce lo semejante", una iglesia que nace por adición es probable que, si llega a plantar, lo haga por adición. Si una denominación o congregación depende en gran medida del clero profesional, es probable que la iglesia que plante, dependa en gran medida del clero profesional. Si una iglesia que asume que la formación de discípulos es realizada por aquellos específicamente llamados a este papel, planta una iglesia, es probable que su iglesia hija reproduzca una visión similar de la formación de discípulos. Si una iglesia que se comporta como un refugio de apoyo para sus miembros en el contexto de una ciudad con la que tiene un contacto e impacto mínimo, y esa iglesia planta, su iglesia hija es probable que produzca una prioridad similar para el cuidado de la congregación aislada de la comunidad en general.

Asegúrese de demostrar las características que desea multiplicar.

La mala y la buena noticia es que lo semejante reproduce lo semejante. Esto es típicamente cierto de nuestro carácter, la cultura familiar, las iglesias que plantamos, y los movimientos que tratamos de iniciar.

Esto significa que un líder debe saber con bastante precisión lo que quiere reproducir en un proceso de formación de discípulos o de plantación de iglesias y tener esa visión firmemente en mente desde el principio.

Está claro que Jesús lo hizo. Su compromiso con doce hombres, tal vez los doce hombres más diversos que uno pudiera imaginar, con el propósito de formarlos no sólo para ser "pescadores de hombres", sino también para formar en ellos la imagen misma de Cristo. Jesús era implacablemente intensional.

Cuando Jesús envió a los doce (Lucas 9), parece que los setenta y dos que se les añadieron (Lucas 10) eran similares a los doce en el enfoque del ministerio y muy posiblemente personas que vivían el ministerio que los doce les habían modelado.

La mejor manera de construir un ADN de multiplicación es plantar una nueva iglesia con ese ADN claramente definido en el corazón, estilo de vida ministerial, y probablemente también en el papel.

Permítame hacerle un desafío fundamental para iniciar. Piense largo y tendido sobre la diferencia entre adición y multiplicación y elija un modelo de multiplicación desde el principio. Enumere los elementos que ha visto en iglesias no multiplicadoras poco saludables que no desea reproducir y los elementos que ha visto en iglesias multiplicadoras saludables que sí desea reproducir. Ver ambas listas por escrito reportará beneficios que compensarán con creces el tiempo que tarda en aclarar sus ideas. Hágalo antes de empezar, porque lo semejante reproduce lo semejante. Empiece con buen pie.

LA FORMACIÓN DE DISCÍPULOS PRECEDE A LA PLANTACIÓN DE IGLESIAS

El propósito de la plantación de iglesias es hacer discípulos. Sin embargo, como muchos señalan acertadamente, Jesús llamó a sus discípulos, como primera prioridad, a hacer discípulos (Mateo 28). Él no nos llama, en este pasaje, a plantar iglesias. Las iglesias se forman posteriormente para fortalecer y animar a los discípulos.

En el proceso de hacer discípulos, Jesús comenzó enseñando a sus discípulos a buscar personas de paz (Mateo 10; Lucas 10). Las personas de paz que respondieron a la buena nueva del Reino invitaron a su vez a su *oikos* a formar con ellos el núcleo de una comunidad de fe embrionaria. Al igual que Jesús se dirigió primero al pueblo de Israel, Pablo visitó primero las sinagogas judías, con la esperanza de que recibieran a Jesús como Mesías (Hechos 13-14), pero de hecho encontró más frutos entre los gentiles, donde los nuevos discípulos acabaron formando iglesias. En la mayoría de los ejemplos de los Hechos, se repite esta pauta de hacer primero nuevos discípulos y luego fundar nuevas iglesias.

Primero, desarrolle discípulos que desarrollarán discípulos, luego plante la iglesia que se quiere multiplicar.

Hacer discípulos primero y formar iglesias después no sólo es el patrón bíblico común, sino que es lógico, ya que el propósito principal de la iglesia es reunir, nutrir y entrenar a nuevos discípulos en su vida y trabajo en el Reino.

Algunos sugieren que la plantación de iglesias y la formación de discípulos pueden verse como un dilema de "¿Qué es primero, el huevo o la gallina?" Sin embargo, hay que reconocer, por desgracia, que las iglesias como grupos animados por una banda de alabanza pueden plantarse sin hacer discípulos que se reproduzcan.

Sin embargo, cuando hacemos discípulos, es prácticamente inevitable que surja una comunidad que haga discípulos (una iglesia). En este sentido, la plantación de iglesias puede considerarse una "pensamiento posterior" en la formación de discípulos (como me sugirió por primera vez Kirk Anderson, un misionero en la Europa balcánica).

Las iglesias formadas principalmente para los ya creyentes, en sí mismas, no promueven realmente el mandato final de Cristo. Hacer nuevos discípulos es la única obediencia directa al mandato directo de nuestro Señor resucitado.

Es importante distinguir el *hacer-discípulos* con el *discipulado*. El discipulado normalmente se centra en fortalecer a los creyentes en su devoción a Cristo, la adoración, las disciplinas espirituales, el compromiso con la comunidad y el servicio. La formación de discípulos responde específicamente al mandato de Cristo de hacer discípulos de aquellos que aún no lo son y entrenarlos para que a su vez hagan discípulos a múltiples generaciones espirituales. Los discípulos maduros de Cristo multiplican a otros discípulos.

La Iglesia reconoce cada vez más esta prioridad. En una nación asiática de mayoría musulmana, un colega luchó con este desafío y encontró una manera, comenzando con la formación de David Watson, que podría resumirse con esta figura 4:

Figura 4:
Movimientos de formación de discípulos

Se buscan contactos dentro de las propias redes sociales. La conversación en grupo en torno a temas de necesidades presentes brinda la oportunidad de reflexionar sobre las Escrituras. A medida que se valora la Escritura, se introducen siete preguntas para profundizar en el sentido de comunidad y empezar a provocar cambios en las vidas de ese pequeño grupo. Estos son:

Preguntas	Propósito
1. ¿Por qué está agradecido?	
2. ¿Qué desafío está experimentando? Lea un pasaje relevante. Pida a una o más personas que lo cuenten con sus propias palabras.	(P. 1-2) Profundizar en la comunidad (prepararse para ser una comunidad que adora y ora)
3. ¿Qué aprende de Dios en este pasaje?	
4. ¿Qué aprende de Jesús en este pasaje? (Si el pasaje es del Antiguo Testamento, podría no formular esta pregunta).	(P. 3-5) Aprender por descubrimiento más que de un "maestro". (El Espíritu Santo es el maestro a través de las Escrituras).
5. ¿Qué aprende de la gente o de usted mismo en este pasaje?	
6. ¿Qué hará/aplicará de lo que aprendió en este pasaje esta semana? ("¿Puede ser más específico?")	((P. 6) Convertirse en un discípulo, es decir, un hacedor de la Palabra (aplicar lo aprendido inmediatamente sin demora).
7. ¿Con quién compartirá esta semana lo que ha aprendido en este pasaje?	(P. 7) Convertirse en un hacedor de discípulos. Compartir inmediatamente. Los participantes del grupo comparten con otros lo que están aprendiendo/experimentando de Dios. Los que muestran interés son invitados a tener un grupo de conversación similar.

Cada grupo intenta dar a luz a tres grupos en la siguiente generación (véase www.FocusOnFruit.org).

Existen otros modelos de formación de discípulos, algunos de los cuales aparecen en https://www.gcpn.info/resources/Comparing_CPM_factors_by_7_practitioners.pdf y en la lista de lecturas recomendadas al final de este libro. Más siguen siendo desarrollados y refinados.[5] Los lectores también pueden buscar en Internet herramientas y ejemplos. Mi sugerencia, sin embargo, es elegir un

5 La versión con la que Carol y yo entrenamos y usamos personalmente es una ligera adaptación construida sobre las ideas de otros. [Enlace al sitio web] www.murraymoerman.com/2mission/disciple/7questions.asp.

modelo que haya demostrado ser fructífero y aprender de él. Esto suele ser preferible a elegir un modelo teórico o seleccionar componentes de varios modelos..

LA OBEDIENCIA COMPLETA EL CONOCIMIENTO

El señorío de Cristo ha sufrido un revés involuntario en algunos círculos evangélicos, debido a una aversión al legalismo, o más exactamente, a una mala comprensión del legalismo. Mientras se enfatizan correctamente los temas de la fe y la gracia, la obediencia ha caído bajo la sospecha de estar vinculada a la visión de que la obediencia trae la salvación, es decir, el legalismo. Afortunadamente, no necesitamos reiterar el tema de la Reforma de que la obediencia por sí sola no lleva a la salvación. Al mismo tiempo, debemos afirmar inequívocamente que Cristo exige claramente una obediencia plena y costosa a quienes responden al evangelio (Marcos 8:34ss).

En esto, el conocimiento no es un sustituto. George Patterson comparte su sorpresa como joven misionero en Honduras ante un descubrimiento sobre los graduados del instituto bíblico en el que enseñaba. Algunos de sus estudiantes entendían claramente el componente doctrinal que se les había enseñado sobre la Cena del Señor. Sin embargo, por razones desconocidas, no invitaban a los creyentes a la Mesa del Señor en las congregaciones que establecían. Este vacío llevó a Patterson a destacar la importancia de la obediencia entre sus alumnos -no como medio de salvación, sino como expresión de ella- en lo que denominó "Los siete mandamientos de Cristo".[6] El proceso de plantación de iglesias comenzó entonces a crecer rápidamente, a medida que la obediencia ocupaba el lugar que le correspondía en la vida cristiana.

Este llamamiento a la obediencia no es exclusivo de Patterson, pero se convirtió en un correctivo necesario a la idea de que el co-

6 La obediencia a Cristo es más multifacética, por supuesto, pero estas siete prácticas bíblicas ayudan a orientar a los nuevos creyentes en la dirección correcta. [Enlace al sitio web] https://vimeo.com/256747496

nocimiento correcto de la doctrina es suficiente para agradar a Dios. Este punto de vista todavía se encuentra en algunos círculos evangélicos deseosos de evitar los peligros del legalismo.

Los movimientos de formación de discípulos, dolorosamente iniciados en el norte de la India por David Watson, ampliaron el énfasis en los siete mandamientos de Cristo a todas las Escrituras, con preguntas de aplicación como "¿Cómo vas a vivir de forma diferente gracias a lo que has aprendido en este pasaje?" y "¿Con quién vas a compartir lo que has aprendido?". El resultado, incluso en zonas que antes no respondían, fue un crecimiento tan grande que los supervisores del misionero dudaron al principio de los informes escritos. Desde entonces, David Garrison ha documentado la gran importancia de la obediencia práctica para los movimientos de plantación de iglesias en su célebre estudio del mismo nombre.[7]

La importancia de que la obediencia complete el conocimiento no debe sorprendernos. Jesús dejó clara su decepción con los líderes religiosos de su tiempo, que se aferraban a interpretaciones precisas de las Escrituras mientras ignoraban la obediencia a sus principios básicos (Mateo 23). Del mismo modo, dar la respuesta correcta al Padre no sustituye el cumplimiento de su voluntad (Mateo 21:28…). ¿Nos lleva esto al legalismo? No, nos lleva al fruto del Reino.

LAS IGLESIAS EN CASAS FUNCIONAN COMO VERDADERAS IGLESIAS

Esta afirmación de las iglesias domésticas puede suscitar rechazo en algunos círculos.

Sin embargo, mi propósito no es tanto hacer una afirmación teológica o eclesiológica, aunque se pueden esgrimir buenos argumentos, como hacer una observación de un hecho práctico, es decir, que las

7 David Garrison, *Church Planting Movements* (Richmond, VA: International Mission Board, 1999).

iglesias en las casas, aunque menos visibles, existen en todas partes e innegablemente promueven el evangelio y funcionan de muchas maneras, como lo han hecho desde los días del Nuevo Testamento.

Encuentre una manera, dentro de su eclesiología, de alentar a las iglesias en las casas a madurar y multiplicarse en su forma más vital.

En respuesta, algunas denominaciones han redefinido su eclesiología para incluir a las iglesias domésticas, en particular las que se plantan para hacer avanzar el Reino. Una definición cada vez más común de la iglesia es "doce creyentes que se reúnen regularmente para escuchar la Palabra de Dios, adorar, compartir a Cristo y su misión en el mundo". A esto puede seguir un debate sobre el liderazgo y los sacramentos u ordenanzas.

Es posible que otras tradiciones no consideren iglesias a los grupos domésticos, sino que los llamen "comunidades cristianas" o similares, valorándolos mucho, pero sin entrar en cuestiones de sacramentos u ordenación a este nivel.

En muchas partes del mundo, no hay controversia ni debate en relación con la eclesiología. Las iglesias en las casas son sencillamente normales y son celebradas y dotadas de recursos como contribuyentes al crecimiento del Reino en primera línea.Las iglesias en las casas son estructuras naturalmente flexibles en contextos de persecución.Las iglesias en las casas también tienen sentido en contextos en los que ya no se confía en las instituciones más grandes. De hecho, muchos consideran que las iglesias en las casas son precursoras, en cierto modo, de los movimientos de formación de discípulos y del nuevo paradigma de la Iglesia postconstantiniana.[8]

8 Consulta "constantiniano" en el glosario.

Las iglesias en las casas también responden a la urbanización. En la desafiante economía urbana, los edificios más grandes se están volviendo demasiado caros para multiplicarse con algún sentido de "movimiento". En muchos sentidos, tiene más sentido apuntar a una red de iglesias en las casas en cada bloque de apartamentos de alta densidad. Debemos adaptarnos creativamente o perderemos grandes grupos de población urbana.

MOVIMIENTOS HACIA CRISTO APARTE DE LA IGLESIA ORGANIZADA

Curiosamente, y algo controversial para algunas partes de la Iglesia tradicional, los movimientos hacia Cristo también se están desarrollando fuera de la Iglesia tradicional. Me refiero a movimientos hacia Cristo, aunque todavía no hacia la Iglesia organizada.

En un país occidental conocí a un hombre de mediana edad que se identificaba como musulmán. Vivía solo, pero lleno de alegría. Le pregunté por su historia. Me contó que, tras convertirse en seguidor de Cristo, se escondía de su mujer y sus hijos, que querían matarle. Le pregunté: "¿Formas parte de una comunidad cristiana?". Me contestó: "No, no soy cristiano".

Confundido, le pedí que me lo explicara. Me dijo: "Amo a Jesús. Él me ama y dio su vida por mí. Estoy perdonado y soy un hombre nuevo. Si mi familia me encuentra y me mata, iré al cielo; daré mi vida por Jesús porque él dio su vida por mí. Pero siempre seré musulmán". Por musulmán entendía "sometido a Dios", y creía estar más sometido a Dios ahora que seguía a Cristo que cuando seguía el Islam.

Algunos ven a una persona así como en transición de su antigua fe a su nueva fe. Puede ser. Dios conoce el corazón humano. Pero este hombre, como muchos de su entorno, se alegra de llevar el nombre de Cristo, pero no de identificarse como cristiano. En muchos casos,

lo hace para seguir siendo culturalmente musulmán o para evitar contaminarse con los valores occidentales, o ambas cosas.

La mayoría de los musulmanes que se convierten a Cristo no permanecen aislados socialmente durante mucho tiempo. En los estudios sobre los movimientos hacia Cristo aparte de la Iglesia constantiniana, incluso después de varias generaciones espirituales, los seguidores de Cristo suelen ser ortodoxos en lo esencial. He aquí algunos ejemplos de las preguntas que se hacían: ¿Quién es Jesús? ¿Qué es la Biblia? ¿Cómo nos salvamos? Las respuestas fueron predominantemente claras, directas y ortodoxas.

A continuación se hicieron las mismas preguntas a los miembros de un grupo de jóvenes de una gran iglesia evangélica de Estados Unidos. Los adolescentes de las megaiglesias se mostraron mucho menos seguros, claros y ortodoxos. Quedan por realizar estudios lineales en ambas culturas.

También existe un movimiento hacia Cristo en la cultura hindú, en el que la gente llega a reconocer la deidad de Cristo e incluso la realidad de la Trinidad, y empieza a ignorar a los treinta y tres millones de dioses (demonios) del hinduismo. Las personas que reconocen a Cristo por encima del panteón hindú no necesariamente se comprometen con la Iglesia formal, aunque pueden hablar libremente de su fe y confianza en Cristo con los demás. Quizá la cuestión sea más de eclesiología (iglesia) que de soteriología (salvación).

En ambos ejemplos, musulmán e hindú, los que participan en estos movimientos tienen acceso a la Biblia y están familiarizados con ella. Aunque confuso en algunos círculos y controvertido en otros, este movimiento hacia Cristo fuera de las vías tradicionales sigue siendo una oportunidad y quizá incluso una señal de la urgencia del Dios vivo de llamar a los no alcanzados a sí mismo en Cristo.

Algunos señalan lo que consideran un paralelismo con la cultura occidental. Muchos occidentales están desconectados de la Iglesia, o

sólo tienen contacto con ella en bodas y funerales, pero dicen seguir a Jesús. Sin embargo, hay una diferencia. En Occidente, estas personas suelen abandonar la Iglesia. En el islam y el hinduismo, están en un proceso de alejamiento de sus raíces. Que Dios ponga a su gente cerca para amarlos y ayudarlos a entrar en el Reino.

Tenga claramente en mente el resultado final de los discípulos que quiere hacer y de las iglesias que quiere plantar.

TENER EL FIN EN MENTE

Una última realidad, la más importante, que debemos refrescar al ponernos en marcha es el poder transformador de tener en mente el fin al plantar iglesias para alcanzar a los perdidos.

Al principio, muchos plantadores de iglesias sólo tienen un fin en mente: la supervivencia. La supervivencia es un gran primer objetivo. Sin ella, todos los demás fines son discutibles. Sin embargo, el Señor de la mies tiene mucho más en mente para el proceso de hacer discípulos que implica su llamado a discipular la *ethne.*

Al plantar iglesias, nuestro enfoque debe ser orar y centrarnos desde antes de iniciar la plantación. No debemos priorizar la formación de un grupo inicial, sino la formación de discípulos. Nuestro objetivo principal son discípulos bien equipados para llevar a cabo su propia labor de hacer discípulos de Cristo a través de múltiples generaciones espirituales. Estos discípulos deben tener arraigado en su corazón, desde el principio, el propósito de transformar tanto las comunidades micro como macro en una cultura del reino que impacte positivamente en el mundo.

¿Es excesivo considerar esto antes de comenzar? No lo es. Solo de esta manera podemos asegurarnos de que estamos avanzando en la dirección correcta y de que estaremos satisfechos cuando alcancemos nuestras metas.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 3

Inicios prácticos y tácticos

"Las grandes cosas no se hacen por impulso, sino por una serie de pequeñas cosas reunidas". -Vincent van Gogh

EL IMPACTO NACIONAL a menudo comienza localmente o con un subconjunto de la tarea más grande. De hecho, los principios involucrados en el discipulado de una nación son, en muchos sentidos, los mismos que aquellos que involucran a unidades más pequeñas, y al final cada una de las unidades más pequeñas también necesita ser involucrada para discipular a su nación. Lo importante es comenzar en algún lugar, y siempre con el fin en mente.

FAROS

La idea es sencilla: en la manzana de su ciudad o en el piso de su edificio, puede comenzar con un paseo de oración, conversando con sus vecinos o conocidos y orando por sus necesidades personales.[1] Puedes comenzar con un edificio o con seis bloques. A medida

1 James H. Montgomery, *I'm Gonna Let It Shine: 10 Million Lighthouses to Go* (Pasadena, CA: William Carey Library, 2001). Las diversas regulaciones de distanciamiento debido al Covid-19 han surgido entre la redacción y la publicación de este libro, afectando las relaciones sociales. Mientras las regulaciones permanezcan en vigor, las adaptaciones en el compromiso social pueden requerir creatividad, sin embargo, la crisis también ha hecho que las personas en cada nación estén más abiertas a discutir, desde la distancia, preguntas más profundas sobre la fe y el significado. En este sentido, la pandemia ha vuelto el "suelo" de los corazones humanos más receptivo a la "semilla" del evangelio (Marcos 4).

que ores, establezcas relaciones y veas a Dios actuar con gracia para invitar a la gente a su reino, puedes invitar a los que respondan a reunirse para orar o estudiar la Biblia. Es un marco ideal para iniciar un proceso de DMM (Movimiento de Formación de Discipulos).

Conectar a los cristianos que ven el valor de esto para saturar sus vecindarios también con faros podría ser el siguiente paso. En cada bloque de la ciudad y en cada edificio de apartamentos de gran altura, podría orar y encontrar cristianos que se sumen a la oración por sus vecinos. De vez en cuando, podría reunir a los cristianos que estén de acuerdo para animarles y orar. Los límites de su llamada podrían ser unas pocas manzanas o un kilómetro cuadrado. El principio es totalmente escalable.

También puede reunir un equipo y dar un paso más invitando a los miembros de su iglesia y de otras iglesias de su ciudad a "adoptar" un bloque, una planta de un piso o un edificio entero. Podría hacer un mapa de los bloques y edificios adoptados (y no adoptados). Pídale al Señor que conecte a su equipo con cristianos que viven en bloques o edificios de apartamentos no adoptados para llenar los vacíos en este modelo local de discipulado de toda su ciudad. A medida que se llenan los vacíos y la gente viene a Cristo a través de relaciones de encarnación con discípulos de Jesús, puede ampliar el alcance geográfico de su visión a pueblos o ciudades cercanas. El principio es escalable. Ninguno de nosotros está llamado a hacerlo todo.

UN GRUPO DE PERSONAS CLAVE

Puede que se sienta llamado a servir a un determinado grupo de personas desatendidas en su barrio o ciudad. Puede tratarse de inmigrantes de una etnia o religión determinada. A menudo se pasa por alto a los que están en la cárcel, que suelen ser receptivos, y a los académicos, políticos locales y burócratas que, aunque a menudo menos receptivos, también necesitan a Cristo.

Una de estas iglesias atiende a personas con ansiedades sociales y capacidades especiales de otro tipo en un ambiente de "autocine", donde los participantes permanecen en sus coches para escuchar un mensaje semanal de aliento evangélico; a veces se animan a salir de su vehículo a medida que crece la confianza en que son realmente aceptados y pueden formar parte de una auténtica comunidad espiritual. Internet ofrece muchas más oportunidades para implicar a las personas que viven con capacidades especiales.

Al centrarte en un grupo de personas clave necesitadas de su localidad, puede utilizar estos principios para pasar de la visión a la movilización:

- Identificar la necesidad mediante una investigación básica,
- Compartir la necesidad con las personas que podrían ayudar,
- orar juntos,
- Formar un equipo de liderazgo,
- Establecer metas y objetivos iniciales,
- Formar y movilizar a todo el cuerpo de Cristo,
- Compartir modelos fructíferos para animar y dar modelos prácticos a los que trabajan contigo.

A menudo, puede tratarse de un área de liberación personal o de un trasfondo de lucha. Por ejemplo, hace varios años conocí a un par de rusos tatuados que parecían vivir en un gimnasio. En realidad, eran plantadores de iglesias que se dedicaban a las personas drogodependientes y alcohólicas que se veían perjudicadas por sus adicciones. En cada comunidad, el movimiento del que formaban parte creó un centro de rehabilitación de drogadictos y alcohólicos. Los participantes vinieron a Cristo, sus familias se maravillaron y se abrieron al poder del Evangelio, y se formó una comunidad de discípulos. En cada una de las trescientas iglesias plantadas, este vínculo de rehabilitación transformadora de la vida fue fundamental.

Sea cual sea el grupo de personas desatendidas al que se sienta llamado, muchos de los principios de un proceso nacional pueden

aplicarse a pequeña escala. El Señor de la mies le aclarará cuál es la escala adecuada y el enfoque de cosecha de su llamado.

ALCANZAR UNA CIUDAD

Involucrar a toda una ciudad es otro nivel de desafío que, dependiendo del tamaño de la ciudad, puede abordarse mejor en pequeñas porciones. Las ciudades más grandes están compuestas por muchos suburbios y pueden ser abordadas sistemáticamente, en unidad con los creyentes que se encuentran en ellas. Se puede recurrir a excelentes pensadores y practicantes. John Dawson fue uno de los primeros en escribir sobre la dinámica espiritual y las estrategias prácticas de la colaboración para impactar en una ciudad para Cristo.[2] Ed Silvoso aporta un cálido y apasionado *ethos* sudamericano, impregnado de historias convincentes y profundas percepciones bíblicas centradas en la unidad del cuerpo de Cristo.[3]

Muchos pueblos y ciudades ya cuentan con reuniones informales y de buena voluntad de líderes eclesiásticos para orar con regularidad y actuar juntos en ocasiones. Para pasar de objetivos más pequeños, como la oración-caminata y el culto conjunto, al ámbito más amplio y desafiante de discipular una ciudad, a menudo sólo se necesita un líder de buen corazón y administrativamente capaz de comprometerse en una larga obediencia en la misma dirección. Usted puede ser ese líder; pregúntele al Señor si es así.

ESTADO O PROVINCIA

Un proceso nacional de plantación de iglesias necesitará coordinadores estatales o provinciales.Si usted sirve de esta manera, formará parte de un equipo nacional y recibirá aportes y aliento de

2 John Dawson, *Taking Our Cities for God* (Lake Mary, FL: Creation House, 1989).
3 Ed Silvoso, *That None Should Perish* (Ventura, CA: Regal Books, 1994). [Que ninguno perezca (Marketplace Transformation, 2022)].

ellos. También puede convocar a coordinadores de ciudad si su proceso nacional trabaja con una red de este tipo.

Si aún no existe un proceso nacional y no cree que esté llamado a iniciarlo, puede comenzar con el mismo proceso descrito anteriormente para grupos de personas, centrándose en la geografía y los líderes de su estado o provincia.

En la complejidad de la India, los líderes comprometidos consideran Uttar Pradesh como una nación a efectos estratégicos y, aun así, la dividen en partes más pequeñas para centrarse en una parte cada vez, según la capacidad actual de la asociación. La escalabilidad es un punto fuerte vital de la estrategia DAWN que puede perderse con demasiada facilidad cuando nos sentimos tentados a dejarnos intimidar por poblaciones grandes o complejas.

Si se encuentran otros coordinadores estatales o provinciales, puede surgir un proceso nacional. Que esto ocurra de abajo arriba o de arriba abajo no tiene ninguna importancia. Lo único que importa es que todos tengan las mismas oportunidades de conocer a Cristo, cuyo conocimiento es vida eterna.

La cuestión es la siguiente. No existe un entorno cultural o geográfico en el que la movilización de toda la iglesia para discipular a toda la nación (un grupo de personas o un enfoque geográfico) sea inaplicable. No existe un entorno, por desafiante que sea el suyo, en el que la aplicación de estos principios no merezca su tiempo, lo mejor de sus energías y la fuerza de su vida. No digas que no se puede hacer, o que no se puede hacer aquí. Sí se puede. Y usted puede liderar o hacer una contribución estratégica.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 4

Aceleradores

"Hazlo lo mejor que puedas hasta que lo sepas mejor. Luego, cuando lo sepas mejor, hazlo mejor". -Maya Angelou

SE HA OBSERVADO que el movimiento misionero moderno no se originó directamente de la Reforma, sino que surgió de los movimientos evangélicos que se beneficiaron de las libertades creadas por ella, con cierto apoyo de los esfuerzos católicos en algunos aspectos. Como resultado, la Iglesia experimentó un crecimiento significativo, llegando a representar aproximadamente el 33% de la población mundial para el año 1900. Sin embargo, desde entonces, hemos sido incapaces de superar esta cifra durante más de un siglo.

Las razones de este "macroestancamiento" incluyen la secularización en Occidente, la persecución por parte del marxismo y el islam, así como la renovación de los cristianos nominales en discípulos activos, lo cual es una buena noticia, pero aún no se traduce en un aumento del porcentaje de cristianos a nivel mundial. Además, algunos esfuerzos misioneros se han dirigido a áreas donde ya se han alcanzado "frutos maduros" (poblaciones receptivas), lo que requiere un cambio hacia entornos más desafiantes.

Ha llegado el momento de buscar y aplicar las ideas que han demostrado tener más probabilidades de aumentar la tasa de planta-

ción de iglesias en el pasado, y de abandonar las que han demostrado ser improductivas o incluso contraproducentes.

Los puntos estratégicos anteriores y los aceleradores que siguen pueden añadirse a su propia lista.

Nuestra responsabilidad vital es aplicar lo que aprendemos de la historia y la experiencia; no sólo contentarnos con repetir los patrones del pasado sin reflexión. Mi convicción es que somos responsables de utilizar todos los medios, que no sean contrarios a las enseñanzas de Jesús, para acelerar la formación de discípulos y la plantación de iglesias. Para muchos, el reto consistirá simplemente en comprometerse y aplicarlos.

En este contexto, es importante señalar que la Alianza Global para la Multiplicación de Iglesias (www.GACX.io) distingue de forma útil entre *implementadores y aceleradores*. Los implementadores son los que hacen discípulos y plantan iglesias en primera línea. Los aceleradores son los que forman, apoyan y oran por los hacedores de discípulos y los plantadores de iglesias de primera línea. Ambos, por supuesto, son importantes, pero en un justo equilibrio, porque el Reino puede avanzar gracias a los hacedores de discípulos de primera línea y a los plantadores de iglesias, y no sólo gracias a los aceleradores. Recordemos que Jesús formó exclusivamente implementadores

Jesús, recordemos, sólo formó a implementadores.

Por esta razón, sugiero que las organizaciones que ven su papel como aceleradores añadan a su ministerio la formación directa de discípulos de primera línea y la plantación de iglesias. Aunque sea difícil desde el punto de vista organizativo, los miembros de una organización aceleradora pueden aprender a hacer discípulos personalmente utilizando una herramienta de formación como Zúme Training (https://zume.training) o uniéndose a un equipo de plantación de iglesias. Es vital que el vínculo entre aceleradores e implementadores siga siendo estrecho y personal.

COMPRENDER E IMPLEMENTAR LOS MOVIMIENTOS DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS (CPM PO SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Cada vez se reconoce más que los Movimientos de Plantación de Iglesias (CPM) son más sencillos que los modelos de plantación convencionales y, por ese motivo, se multiplican con mayor facilidad. El hecho de que Occidente esté acostumbrado a estructuras y prácticas más complejas que las que requieren los CPM aún no se ha superado ampliamente. La necesidad de hacerlo es cada vez más urgente.

Antes de que los CPM sean parte de nuestro vocabulario, George Patterson, un trabajador misionero en Honduras, comenzó a enseñar la obediencia a siete de los mandamientos básicos de Jesús. Estos mandamientos incluían el arrepentimiento, el bautismo, compartir la Cena del Señor, amar, dar, orar y hacer otros discípulos. Los que obedecían se convertían en líderes de las iglesias sencillas que se formaban. Se formaron nuevas iglesias a medida que se identificaban nuevos discípulos que obedecían los mandamientos básicos de Jesús.[1]

A medida que estos modelos se multiplicaban, David Garrison, que servía en la Junta de Misiones Internacionales, comenzó en la década de 1990 a investigar casos de movimientos de plantación de iglesias para la formación de discípulos que surgían en el trabajo de la JMI. Un sumario seminal produjo momentos "¡ajá!" en todo el mundo.

Los plantadores de iglesias hicieron eco con la meta implícita en la definición de Garrison de un CPM: "Un aumento rápido y multiplicador de iglesias autóctonas que plantan iglesias en un determinado grupo de personas o segmento de población".[2]

1 George Patterson, "The Spontaneous Multiplication of Churches," in *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader, ed. Ralph D. Winter and Stephen C Hawthorne* (Pasadena, CA: William Carey Library, 1981, 1992).

2 David Garrison, *Church Planting Movements: How God Is Redeeming a Lost World* (Monument, CO: WIGTake Resources, 2004). *[Movimientos de Plantación de Iglesias: Como Dios está Redimiendo al Mundo Perdido* (Editorial Mundo Hispano, 2005)]

Es importante tener en cuenta cuatro conceptos clave al respecto:

1. **Rápidos.** Los CPM plantan nuevas iglesias con más velocidad de lo que se espera.
2. **Multiplicadores.** El objetivo ya no es sumar, sino multiplicar.
3. **Autóctonos.** Los nuevos discípulos e iglesias se forman dentro de la cultura local y no dependen de recursos externos para multiplicarse.
4. **Iglesias que plantan iglesias.** Los discípulos ordinarios toman la iniciativa de hacer discípulos y fundar nuevas iglesias, sin esperar al clero profesional para esta labor fundacional.

Garrison también encontró los siguientes diez componentes comunes a todos los movimientos de plantación de iglesias que estudió. La primera vez que se leen, es difícil no asentir con la cabeza, murmurando: "Sí, por supuesto. ¿Cómo podríamos haber pensado otra cosa?".

1. **Oración.** Los movimientos de plantación de iglesias se sustentan y avanzan en una cultura de oración: urgente, frecuente, individual y colectiva, apasionada y vital.

2. **Siembra abundante del Evangelio.** Los CPM crecen a medida que los creyentes comparten a Cristo constantemente y por todos los medios posibles, incluyendo el testimonio personal, los medios de comunicación, la búsqueda de personas de paz, etc. Dando a la gente de su entorno una oportunidad, real y personal, de conocer a Cristo.

3. **Plantación intencional de iglesias.** La plantación de iglesias se planifica y tiene un propósito, normalmente con varias generaciones de antelación.

4. **Autoridad bíblica.** La Biblia está disponible en el idioma del corazón de la gente, los creyentes disponen de ella y la usan como la autoridad principal en su vida diaria.

5. **Liderazgo local.** Los líderes locales, en lugar de forasteros bienintencionados, asumen la responsabilidad y dirigen el movimiento.

6. **Liderazgo laico.** Los creyentes toman la iniciativa personal y el liderazgo en el movimiento. Los líderes laicos no esperan a que el clero profesional haga lo que Dios les ha llamado a hacer personalmente.

7. **Iglesias celulares o iglesias en casas.** Iglesias pequeñas, sencillas, fáciles de dirigir y reproducibles que se reúnen en casas o pequeños espacios comerciales en edificios de bajo presupuesto alternativos a los templos dedicados.

8. **Iglesias que plantan iglesias.** Las iglesias locales toman la iniciativa de plantar iglesias filiales en lugar de recurrir a denominaciones u otras organizaciones. Las iglesias locales creen que la reproducción es natural y que no necesitan recursos externos para obedecer el mandato de Cristo de hacer discípulos.

9. **Reproducción rápida.** Los cristianos tienen un sentido de urgencia para alcanzar a sus vecinos sin Cristo y plantar iglesias tan a menudo como sea posible para hacer más discípulos.

10. **Iglesias saludables.** La cantidad y la calidad se consideran mutuamente excluyentes. Cada iglesia es responsable de la salud del culto de adoración, la evangelización, el discipulado, el ministerio a los demás (servicio) y el compañerismo.

Haga un plan específico para comenzar y detener cada práctica que necesita comenzar o ser detenida.

Por otra parte, el estudio de Garrison encontró obstáculos que CPM den el inicio de un CPM o que ralentizan y acaban por detener uno en marcha. Por bienintencionadas que sean, las siguientes prácticas o expectativas comunes son contraproducentes para el crecimiento:

- Imponer requisitos no bíblicos a las nuevas iglesias. Estas expectativas pueden incluir la compra de terrenos y edificios, personal remunerado, documentos legales, un número mínimo de creyentes, etc.
- Exigir a las nuevas iglesias que abandonen la cultura y subcultura locales en áreas no relacionadas con la moralidad básica (por ejemplo, los Diez Mandamientos).
- Justificar la mundanalidad, la inmoralidad o el mal comportamiento de los cristianos nominales de la comunidad.
- Utilizar modelos (proyectos costosos y programas de trabajo intensivo) que requieren recursos externos, personal o financiación para su mantenimiento.
- Poner requisitos extrabíblicos -preparación en escuelas de teología o programas de formación exhaustivos- a los líderes antes de que puedan ejercer el ministerio.
- Exigir que todo tenga lugar en orden secuencial. Esto podría, por ejemplo, no permitir que el proceso de hacer discípulos comience antes de la conversión a Cristo.
- Plantar iglesias estériles que no esperan o planean plantar iglesias hijas en un futuro previsible.
- Aferrarse a una estrategia estándar para la plantación de iglesias, evitando la flexibilidad para encontrar nuevas oportunidades fuera de la caja.

Estoy seguro de que usted podría ampliar esta lista. De hecho, es más fácil añadir algo a esa lista que apartarse de las prácticas conocidas. Como señala un amigo y colega del Sur Global, las denominaciones convencionales son las que tendrán más dificultades con el cambio de paradigma. Si esto es cierto en algunas partes de África,

los desafíos serán mayores en los hemisferios norte y occidental, donde la eclesiología convencional está más arraigada.

Más concretamente, como afirma el líder misionero británico Martin Robinson, "en Occidente hay que prestar especial atención a los medios que permitan reclutar y formar líderes con bastante rapidez". Esto es complejo en una situación en la que el 'gremio' opera para evitar que tales líderes sean reconocidos en las estructuras de la iglesia". Sin embargo, todas las confesiones eclesiales deben encontrar la manera de llamar y reafirmar a los cristianos de a pie para que hagan cosas extraordinarias en y por el Reino. No puede haber lugar para el proteccionismo en el reino de Cristo.

Como señala un amigo que sirve en la India: "Cuando vemos estrategias exitosas que dan lugar a nuevas comunidades, estamos desplegando y exponiendo los planes y propósitos de Dios para nosotros en estos tiempos". Los CPM efectivos muestran las ideas y medios de Dios implementados. Nada es más poderoso que ver la obra de Dios ante nosotros.

NO EXCLUYAS AL MEDIO EXCLUIDO

La mayoría de las personas han tenido experiencias que no entienden; en algunas culturas -en gran parte seculares- tales experiencias se ignoran o se hablan sólo en privado. Sin embargo, algunas de estas experiencias son respuestas directas a la oración y pueden utilizarse poderosamente para dar testimonio de la gracia y el poder del Evangelio.

Paul Hiebert nació de padres misioneros en la India, donde comenzó a reflexionar sobre por qué los occidentales que aceptan la realidad espiritual generalmente aceptan sólo un mundo material y un mundo espiritual, ignorando o negando la realidad invisible dentro de nuestro mundo material, como ángeles, demonios y la mano directa de Dios en nuestros asuntos. Llamó a esta omisión de

la cosmovisión bíblica el "medio excluido"; y con su colega del Seminario Teológico Fuller Charles Kraft, Hiebert trató de restaurar este aspecto del poder del Evangelio en la Iglesia occidental.[3]

Durante una visita al norte de la India escuché testimonios de trabajadores sencillos, y en algunos casos analfabetos, que compartían el Evangelio con "señales y prodigios" tras orar por necesidades de sanación y liberación de ataduras demoníacas. Como en otras partes del mundo, estos testimonios incluían resurrecciones.[4]

Nuestro mundo y nuestro Dios no son diferentes del de las Escrituras.

Una historia del ministerio Every Home for Christ (Cada Hogar para Cristo) demuestra la profundidad de la pasión de Dios, que motiva el mismo tipo de intervención sobrenatural en la misión de hoy que la del libro de los Hechos (por ejemplo, capítulo 10).

Un obrero estaba repartiendo literatura evangélica de puerta en puerta en una ciudad musulmana de cerca de un millón de habitantes. Algunos aceptaron su oferta de conocer el Evangelio; otros no. En una casa, un joven miró los folletos y los rompió. Le dijo: "Vete ahora y no vuelvas nunca o te mataré". El obrero se marchó temblando, pero, sorprendentemente, continuó su ruta, con el coraje que le había dado el cielo, y volvió a su alojamiento.

Al día siguiente, un fuerte golpeteo en la puerta lo llevó hasta la entrada de su casa, donde quedó sorprendido al encontrar al joven con quien se había cruzado el día anterior. Lleno de temor, el obrero se preguntó si el hombre lo había seguido deseándole mal. Sin

3 Charles H. Kraft, *Christianity with Power: Your Worldview and Your Experience of the Supernatural* (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2005); y *Worldview for Christian Witness* (Pasadena, CA: William Carey Library, 2008).

4 Estas resurrecciones, o resucitaciones, como algunos prefieren llamarlas, son diferentes de la resurrección de Jesús en el sentido de que Él fue levantado por el Padre y vive para siempre, mientras que los milagros de resucitación hoy en día, y en su época, son temporales en el sentido de que aquellos que las reciben aún mueren antes de la resurrección final. Sin embargo, esto no reduce la gloria del poder de Dios al traer la sanidad como indicador y testimonio del evangelio.

embargo, el joven compartió su experiencia de la noche anterior. Mientras dormía, fue despertado por una mano en su hombro que lo sacudió bruscamente. Al encontrarse solo, se levantó de un salto para defenderse, pensando que un intruso quería lastimarlo. Pero no vio a nadie. En cambio, escuchó una voz: "Has rechazado la verdad. ¿Por qué has despreciado mi regalo de salvación?".

Pídele a Dios que actúe de formas poderosas que escapan a tu percepción y control.

Él respondió: "No lo sabía. ¿Qué debo hacer?"

La voz dijo: "Ve al hombre que te ofreció la literatura y léela".

"No sé dónde está", replicó el joven. La voz le dijo la dirección del obrero, y el joven se dirigió a su casa en cuanto se hizo de día. Se convirtió a Cristo, fue discipulado por el obrero y, con el tiempo, él mismo se dedicó a proclamar el Evangelio.[5]

El Dios que le dio al joven la dirección del trabajador de EHC es el mismo Dios que le dio a Cornelio la dirección de Pedro en Hechos 10. Los propósitos y el poder de Dios no han cambiado.

Es difícil imaginar la plantación de iglesias sin algún tipo de compromiso con el "medio excluido". Elijah Khoza, un antiguo médico brujo de Zululandia, Sudáfrica, dijo una vez: "Cada nueva iglesia roba a Satanás parte de su territorio. Cada nueva comunidad de creyentes le quita su poder". No es de extrañar que el que se resistió a Jesús (Mateo 4), se resista también a nosotros. Para ello debemos estar preparados.

5 Dick Eastman, *Beyond Imagination: A Simple Plan to Save the World* (Ada, MI: Chosen Books, 1997), 191.

Siendo un joven plantador de iglesias, una tarde recibí una misteriosa llamada telefónica. Sólo oí una palabra, débilmente pronunciada: "Ayuda". Luego, el teléfono al otro lado se cayó. Me pareció reconocer la voz de una joven madre soltera que acababa de empezar a asistir a nuestra iglesia. Me dirigí a su casa y encontré la puerta entreabierta. Así que entré e inmediatamente me sentí abrumado por la poderosa sensación de la presencia del mal. No tuve el valor de seguir solo, así que me eché atrás.

Recordé que la joven había mencionado a una vecina de enfrente que era cristiana. Fui a la puerta de la casa a la que esperaba que se refiriera y llamé. Le pregunté a la mujer que abrió si era cristiana y me respondió afirmativamente. Le pregunté: "¿Es usted el tipo de cristiana que cree en el poder de la sangre de Cristo?" Volvió a responder afirmativamente, así que le pedí que se uniera a mí para atender a la joven madre que había llamado pidiendo ayuda.

Al volver a entrar por la puerta, ahora con el apoyo de la oración, la sensación de maldad seguía siendo fuerte. Empecé a orar en voz alta por la joven que yacía desplomada en el suelo cerca del teléfono. Mi compañero de oración empezó a cantar una canción de adoración. Al cabo de unos instantes, la joven se levantó y me miró con fuego en los ojos: "¡Deja de rezar! Se pondrá peor". Estaba claro que la exigencia en tercera persona no procedía de la mujer, sino de un ser maligno, así que repliqué: "¡No empeorará! En nombre de Jesucristo, te ordeno que la dejes".

Después de unos momentos de continua oración y guerra espiritual, la joven volvió al suelo, hablando como una niña pequeña. Después de unos minutos adicionales sonaba como una adolescente, y luego como ella misma. El demonio no volvió, y la joven se convirtió en un testimonio del poder del Evangelio y en una intercesora a largo plazo en la iglesia.

En otra ocasión, un joven que había sufrido lesiones en la cabeza en un accidente de moto dos años antes "cayó" a una reunión de

oración en la que sólo estaba interesado en ver a una chica. Yo no le conocía, pero entablé conversación con él y me enteré de que había sido sometido a muchas operaciones, tratamientos y medicaciones, sin efecto alguno. Su dolor era constante, lo que le impedía dormir. Cuando me ofrecí a orar por él, recibió la oración del grupo sin entusiasmo y poco después se marchó con los hombros caídos.

A la mañana siguiente, el joven me vio en medio del tráfico y me hizo señas para que me acercara. Estaba extasiado, no tenía dolor por primera vez en dos años y había dormido profundamente toda la noche por primera vez en mucho tiempo. El dolor nunca volvió. En este caso el joven no participó en la comunidad de nuestra iglesia. Parece que el Señor también sana sin más motivo que el amor.

Muchos lectores tendrán ejemplos similares o mayores del poder de Cristo resucitado manifestando Su reino entre nosotros. Hay abundantes ejemplos en muchas culturas, del Este y del Oeste, del Norte y del Sur. Al igual que en la Biblia, estos acontecimientos sorprendentes no siempre conducen a la fe o al seguimiento de Cristo. Sin embargo, con mucha frecuencia sí lo hacen, porque ponen a las personas en contacto con el Dios vivo, que es el autor de la salvación.

Por tanto, es sabio mirar al mundo, incluido el espacio del "medio excluido", con los mismos ojos con los que miramos las Escrituras.

Estoy convencido de que podemos esperar que Dios actúe en favor de aquellos a quienes quiere liberar de la esclavitud de Satanás, del mismo modo que liberó a su pueblo de la esclavitud en Egipto. Podemos pedir la intervención de Cristo para contrarrestar las obras del diablo (1 Juan 3:8), y podemos esperar que los corazones se vuelvan hacia la gracia y el poder del Evangelio. El Reino de Dios se expande tanto entre aquellos que son atraídos por primera vez al señorío de Cristo y a su salvación, como entre los creyentes que con frecuencia se adentran más profundamente en el temor de nuestro Dios en adoración y acción de gracias.

LA ORACIÓN

Algunos argumentarán que la oración no siempre conduce a la aceleración de la formación de discípulos y la plantación de iglesias. Y tendrían razón. La interacción entre la oración y los propósitos de Dios permanece parcialmente oculta en el ministerio; sin embargo, ningún movimiento de formación de discípulos o de plantación de iglesias que traiga a muchos al Reino tiene lugar sin una oración sostenida y una guerra espiritual.

Muchos son conscientes del impacto nacional de una iglesia que toma la oración como su principal llamado. Muchos de los que han participado por primera vez se han sentido abrumados por la pasión de la oración por la cosecha en un estadio surcoreano. Pocas veces el Evangelio ha crecido más rápidamente en un país que en Corea del Sur en el siglo XX. La iglesia de Indonesia también se apasiona por la oración corporativa sostenida, con torres de oración 24 horas al día, 7 días a la semana, que salpican la nación, y el Evangelio avanza notablemente en su entorno mayoritariamente musulmán.

David Garrison descubrió una clara conexión entre la oración y los movimientos de plantación de iglesias.[6] Las culturas T4T (Formación de Formadores) y DMM suelen manifestar una oración personal que supera sistemáticamente una hora diaria, y a menudo dos horas o más.

¿Sabes cuánto oras? ¿Es una pregunta tan importante como para llevar la cuenta durante un mes? No se trata de culpabilidad. Se trata de anhelar la cosecha. Se trata de que la gloria de Dios se revele en las naciones.

Un equipo entregado en una nación de mayoría musulmana ha visto cómo más de quinientas mil personas se han convertido para seguir a Isa al-Masih (Jesús), mientras pequeños grupos oran constantemente por familiares y amigos con los que comparten las

6 Garrison, *Church Planting Movements*, 33.

buenas nuevas. La oración no es lo único que hacen los pequeños grupos, pero sí lo más constante. De dos semanas a tres meses antes de dar los siguientes pasos en el avance del Reino, los trabajadores que amplían los límites del movimiento recorren con frecuencia la zona en oración, pidiendo frutos al Señor de la mies.

Aunque la Reforma devolvió a la Iglesia el reconocimiento de la autoridad de las Escrituras, lamentablemente no concedió el mismo valor a la oración. Como resultado, tal vez, gran parte de la cultura eclesiástica no valora tanto la oración como la exposición de la Palabra.

El movimiento de oración 24-7 es la principal excepción occidental. Y hay otras. Abundan los libros sobre la oración. Si usted está comprometido con la oración en principio, pero tiene dificultades en la práctica, permítame sugerirle que lea unos pocos párrafos de un libro clásico sobre la oración cada día. Después, pregúntale al Señor cómo quiere que ores y respondas.[7] Un enfoque más audaz, aunque menos empático, es el que propone la oradora coreana Grace Cho: "Abre boca. *Ora*".

VER Y APUNTAR A LA CUARTA GENERACIÓN ESPIRITUAL ANTES DE EMPEZAR

Hemos reconocido lo bueno que es ver que se añaden al Reino personas y nuevas comunidades que hacen discípulos. La adición es buena, ¡pero la multiplicación es aún más maravillosa!

Construya en la primera generación lo que necesitará la cuarta generación para multiplicarse aún más.

7 Si no está seguro de por dónde empezar, considere los clásicos enumerados en el enlace del Apéndice 7.

Una pregunta clave, entonces, es cómo podemos mantener un proceso de discipulado o de plantación de iglesias cuando ya no podemos participar. Muchos líderes, entre los que me incluyo, han visto cómo un proceso de plantación continuaba mientras teníamos la oportunidad de ejercer una influencia directa, pero se detenía cuando nuestra participación en el liderazgo terminaba. ¿Cómo puede evitarse?

La mejor manera es apuntar, desde el principio, a la cuarta generación espiritual, que aún no se ve. Esto es cierto tanto si estamos haciendo discípulos que hacen discípulos como si estamos plantando iglesias que plantan iglesias. La experiencia demuestra que se necesitan al menos cuatro generaciones para que el ADN implicado en una cadena continua de reproducción espiritual continúe en caso de que los líderes del impulso inicial ya no estén presentes.

Puede que Pablo tuviera esto en mente cuando hablaba de sí mismo transmitiendo las verdades del Evangelio a Timoteo, quien las transmitiría a amigos fieles, que a su vez las transmitirían a otros (2 Timoteo 2:2). A menudo, un líder puede observar e influir en el ADN de la formación de discípulos o la plantación de iglesias durante cuatro generaciones. Después de eso, si el ADN formador de discípulos es sano, es más probable que el proceso continúe cuando el líder inicial llegue al límite de su capacidad relacional.

Esto significa, esencialmente, que tenemos que trabajar de adelante hacia atrás desde esa cuarta generación espiritual antes de que exista, al menos mentalmente. La pregunta entonces es: "Para que un discípulo de cuarta generación o una iglesia plantada siga reproduciéndose cuando yo ya no esté, ¿qué necesito modelar, enseñar, entrenar y evaluar ahora en la primera generación?". Piense largo y tendido sobre esto, y continúe haciéndolo en cada fase de la primera generación.

A un facilitador del movimiento le gusta la metáfora de las fichas de dominó. La primera ficha necesita un empujón. Las siguientes re-

presentan a personas del mismo círculo social (*oikos* u otros amigos) que también siguen al Salvador. Conforme el impulso se vuelve multigeneracional, se añaden líneas adicionales que representan la multiplicación en nuevas redes sociales que continúan el impulso. La imagen del dominó, familiar para muchos desde su infancia, sirve como un recordatorio visual del objetivo de movilizar múltiples corrientes desde un solo punto de partida, mediante la influencia en personas clave de diversos grupos sociales.

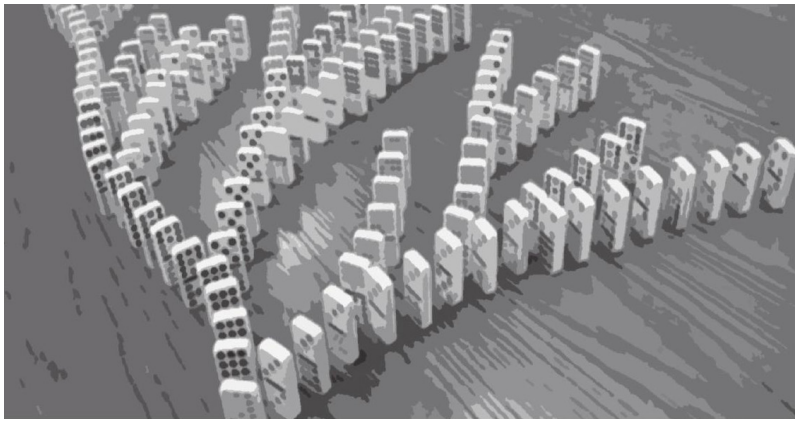


Figura 5:
Dominó (utilizado con autorización)

La clave es hacer ahora, en las generaciones espirituales uno y dos, lo que se necesitará en las generaciones tres y cuatro para continuar el proceso en la generación cinco.

Esto implica, como mínimo y desde el inicio, principios y prácticas como:

- Oración sostenida
- Garantizar que cada grupo pequeño cuente con un líder y un colíder-asistente locales.
- Transicionar el liderazgo del grupo pequeño personalmente, entrenando al colider dentro de las primeras cinco sesiones.
- Proyectar la multiplicación de tres nuevos grupos por cada grupo pequeño.

- Mantener todos los componentes del ministerio tan sencillos que los nuevos líderes, aún en la cosecha, puedan involucrarse pronto a medida que crece el compromiso con Cristo.
- Evitar invitar al grupo a personas con interés potencial. La multiplicación de nuevos grupos hace crecer el Reino más rápidamente que la ampliación de los grupos existentes.
- Iniciar los grupos nuevos con redes sociales preexistentes (oikos) no sólo con un individuo.
- Agrupar a cinco o más grupos pequeños para la supervisión local de los ancianos y alternarlos con reuniones combinadas ocasionales. Sin embargo, mantenga los grupos pequeños como el lugar principal de atención pastoral, aprendizaje centrado en las Escrituras y rendición de cuentas.

Al igual que las filas de fichas de dominó, nuestros ojos están continuamente en las bifurcaciones en la ruta donde pueden surgir nuevas ramas de grupos pequeños. Puedes leer más sobre los principios mencionados en www.FocusOnFruit.org, donde está disponible el libro *Core Skills for Movement Leaders* (Habilidades elementales para líderes de movimientos). Este equipo utiliza dominós en sus vídeos de capacitación en https://vimeo.com/channels/223181.

Otros profesionales han desarrollado herramientas y formaciones similares. La siguiente es una lista parcial:[8]

- Steve Addison: www.movements.net
- Robby Butler: www.missionfrontiers.org/pdfs/33-3.pdf
- David Garrison: www.churchplantingmovements.com
- Dwight Marable: www.missions.com
- Neill Mims & Bill Smith: http://www.missionfrontiers.org/pdfs/33-2.pdf
- Curtis Sergeant: www.gcpn.info/resources/Curtis_Sergeant_CPM.pdf
- David Watson

8 https://www.gcpn.info/resources/Comparing_CPM_factors_by_7_practitioners.pdf.

Están surgiendo muchos nuevos líderes de movimientos. La sección "Hacer discípulos" de la lista de lecturas al final de este libro recomienda más recursos.

La mejor manera de empezar es lanzarse. Una forma excelente de hacerlo de forma práctica es beneficiarse de la sabiduría y la experiencia de amigos como los que han desarrollado el Proyecto Zúme (https://zume.training/). Zúme es el término neotestamentario para *levadura* (Lucas 13:20-21). La ventaja es que todos los recursos están en línea, proporcionando herramientas tanto para las disciplinas espirituales personales fundamentales para hacer discípulos, como para aquellos que se convierten en discípulos, permitiéndoles continuar el proceso de hacer discípulos. Crea tu propio grupo y aprende sobre la marcha. Aprender mientras se hace es el núcleo del método de Jesús.

La decisión de lanzarse es vital, porque entender los conceptos en sí no es esencialmente difícil. La puesta en práctica, sin embargo, no se produce de forma natural. La experiencia nos demuestra que los frutos sólo llegan a los "líderes hacedores", los pragmáticos.

¿Por qué es tan difícil aplicar conceptos intelectualmente sencillos? Para muchos en la iglesia establecida, es debido a los cambios de paradigma implicados. Para los profesionales, es reinterpretar el honor en el sistema convencional, que valora a los líderes de las grandes iglesias, y replantear las finanzas que lo apoyan, ya que los movimientos normalmente financian la misión en lugar del clero. De hecho, el movimiento es un movimiento laico.

Otros cambios de paradigma incluyen el paso de dejar de asumir:

- La necesidad de templos para una comunidad cristiana permanente.
- La necesidad de evangelizar, antes de discipular, a un converso potencial.

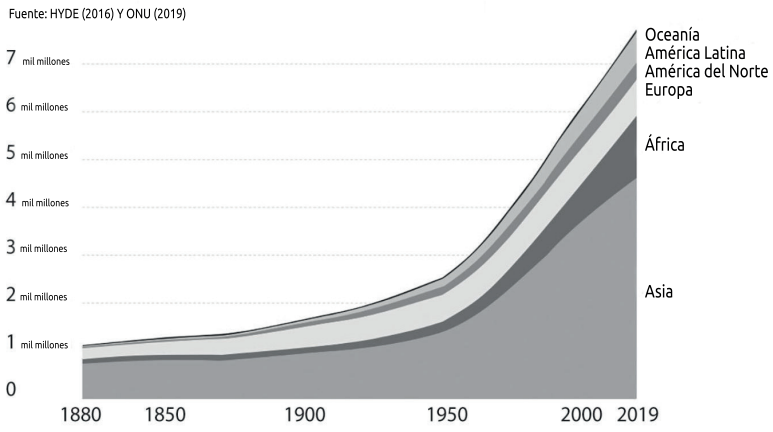
- El enfoque de reunir a una multitud, en lugar de centrarnos en profundidad en un grupo pequeño de personas (empezar despacio para llegar lejos).
- El enfoque en quienes tienen ya algún tipo de formación, en lugar de en personas muy corrientes que aún están en la cosecha.
- La idea de que los "perdidos" deben ser enseñados por personas instruidas, en lugar de permitir que incluso personas no salvas faciliten conversaciones de descubrimiento firmemente centradas en la Escritura.
- El enfoque en aquellos que están dispuestos a ser obedientes.[9]

MOVIMIENTOS

Cuando surgen múltiples corrientes de "fichas de dominó" de cuatro generaciones, que continúan multiplicándose en un número cada vez mayor de corrientes, ¡podemos celebrar un movimiento! El hecho es que la plantación de iglesias tradicional, basada en programas y en aulas, es buena y debe continuar, pero no ha seguido el ritmo del crecimiento de la población mundial. La figura 6 muestra este índice de crecimiento de la población mundial por regiones.[10]

9 Escucha los comentarios de audio de David Watson sobre veinte "contraintuitivos" de la estrategia de multiplicación de grupos pequeños: http://www.murraymoerman.com/3downloads/cpm.asp.

10 https://ourworldindata.org/world-population-growth.



A medida que la curva de la población mundial se ha hecho más pronunciada a lo largo de nuestra vida, los modelos tradicionales de plantación de iglesias, incluso en el mejor de los casos, apenas se mantienen y a menudo no lo hacen. Sólo los movimientos han demostrado su capacidad para presentar a Cristo a un ritmo superior al del crecimiento demográfico.

Un *movimiento* se define comúnmente como mil personas que han llegado a Cristo dentro de múltiples corrientes de discipulado y que se extienden a cuatro o más generaciones espirituales. Cuando un equipo de discipulado ha visto cuatro corrientes de cuatro generaciones y un centenar de microiglesias, la esperanza de que con mucha oración y un cuidadoso entrenamiento el movimiento pueda crecer hasta miles de creyentes es alta, como lo han hecho muchos movimientos. Algunos han llegado a tener medio millón de discípulos, normalmente formados por iglesias en casas que se reúnen de vez en cuando en grupos más grandes para celebrar cultos públicos. Curiosamente, cuando el enfoque principal pasa de alimentar y entrenar la multiplicación de grupos pequeños a reunir a la gente en grupos públicos más grandes, el crecimiento del movimiento se ralentiza o incluso se detiene.

Para que un movimiento siga creciendo, hay que prestar mucha atención al seguimiento diligente de los líderes emergentes y equi-

parlos para identificar y formar a líderes aprendices, atender las necesidades pastorales y funcionar como una red viva y en crecimiento. Muchas de las mejores prácticas siguen surgiendo en el yunque de la experiencia sobre el campo de misión. Muchas de ellas no son novedosas, sino simplemente la aplicación de disciplinas espirituales prácticas, como la oración, el estudio de la Biblia, la formación, la siembra abundante de semillas, el mentoreo, la tutoría, los retiros de liderazgo, el mantenimiento de registros (de grupos, líderes y finanzas), para alimentar la salud y el crecimiento del movimiento.

Los movimientos no presuponen el uso de una única herramienta de formación. La formación de discípulos a través de múltiples corrientes en múltiples generaciones puede surgir mediante la aplicación de los principios de la CPM y los Movimientos de Formación de Discípulos (DMM por sus siglas en inglés) utilizando las herramientas de formación de T4T, DBS, Zúme, 4 Fields y otros. La clave es centrarse en los principios bíblicos subyacentes de los movimientos multiplicadores del Reino.[11] En el centro de estos principios está la intención de hacer de cada seguidor de Cristo un discípulo reproductor en lugar de un mero converso.

UN ENFOQUE DE "DOS RIELES"

¿Puede el compromiso con la filosofía del ministerio de un movimiento interactuar fructíferamente con la iglesia tradicional? Muchos han notado el dramático contraste entre el modelo convencional de "iglesia templo" (como a veces lo llaman los creyentes sudamericanos) y el paradigma de CPM/DMM. Líderes de todos los continentes han intentado pasar de un modelo convencional constantiniano a diversas formas de CPM, DMM u otros modelos de multiplicación en grupos pequeños. La inercia es fuerte. Lamenta-

11 Dado que los movimientos cuentan con muchos defensores (y críticos necesarios), existe un debate sobre los mejores principios y prácticas. Sin embargo, en general, hay una convergencia notable. Un reciente equipo multiagencia (2020) esboza principios de manera amplia: https://docs.google.com/document/d/1psb-6fbKIPAaik2QsyFpkdCgVtKzzHatjGZYp7B35V08/edit. También se puede aprender mucho buscando en Internet "principios para hacer discípulos en movimiento".

blemente, algunos incluso han dañado inadvertidamente a la iglesia en el proceso de transición.

Mejor es lo que algunos han llamado un enfoque de "dos rieles". La imagen de dos rieles proviene de un conjunto de vías de tren, cercanas, pero que nunca se unen.

Un riel es la iglesia convencional. Continúa en gran medida como hasta ahora. Es posible que sus miembros conozcan del "segundo riel" y que incluso hayan sido invitados a participar en él. En contextos de alta inseguridad, puede ser prudente que las bases de la iglesia "en la superficie" no estén al tanto del riel "subterráneo" a efectos de una posible negación plausible. Sin embargo, el líder de la iglesia convencional es consciente del éxito de la iglesia del "segundo riel" y desea profundamente que éste se reproduzca. En algunos casos, el líder de la iglesia convencional incluso firma un acuerdo con los trabajadores que inician o dirigen la iglesia del "segundo riel", en el que se comprometen a respetar los principios de separación. En ocasiones, el líder de la iglesia convencional incluso se responsabiliza de los grupos pequeños en caso de que alguno sea descubierto por las autoridades gubernamentales, sacrificando a la pequeña iglesia "en la superficie" en favor de la gran iglesia "clandestina". En cuatro estudios de caso, la segunda riel de la iglesia convencional tendió a crecer hasta cuatro veces el tamaño de la iglesia "subterránea" en cuatro años.

El segundo riel es típicamente una versión de CPM/DMM u otra estrategia de multiplicación de grupos pequeños. Para desarrollarse plenamente, tendrá que ser dirigida por alguien que no sea el líder o líderes de la iglesia "en la superficie". Es difícil para los líderes dar lo mejor de sí mismos a la visión de ambos modelos a la vez.[12]

Los seminarios también pueden aportar con su formación tanto para el liderazgo eclesiástico convencional como para el liderazgo

12 Roy Moran intentó hacer ambas cosas. *Spent Matches: Igniting the Signal Fire for the Spiritually Dissatisfied* (Nashville: Thomas Nelson, 2015).

eclesiástico clandestino, o desarrollar rieles de formación separados para sus estudiantes. En un país de mayoría musulmana, un pequeño seminario comenzó a formar a estudiantes del segundo riel hace varios años. Todos esos estudiantes han visto ahora a creyentes de la tercera generación espiritual. Otros estudiantes han optado por "cambiar de riel", y el 40% de los estudiantes activos utilizan ahora un modelo CPM/DMM. En un trimestre reciente, el número total de nuevos creyentes alcanzó los cuatro mil (todos musulmanes), y este trimestre ha llegado a los siete mil. Un seminario más establecido en el mismo país ha tenido dificultades para formar a estudiantes para el ministerio en ambos rieles al mismo tiempo. Al no separar los rieles con mayor claridad, ha producido menos fruto.

APROVECHAR PLENAMENTE EL PODER Y EL ESTÍMULO DEL MENTOREO

La investigación ha demostrado que la mentoría nos beneficia a todos, ayudándonos a hacer lo que nos proponemos. Ed Stetzer es ampliamente citado diciendo: "Los plantadores de iglesias que contaban con un mentor/entrenador semanalmente dirigían iglesias que eran más del doble del tamaño de las iglesias cuyos plantadores no tenían un mentor".[13]

Algunas culturas consideran que el concepto de mentoreo es demasiado impersonal u orientado al rendimiento, y prefieren el concepto más relacional y familiar de tío. La función de ayuda de un mentor puede ser más aceptable.

Si nuestra intención es seguir el llamado de Dios a nuestras vidas, vale la pena hacerlo lo mejor que podamos y con toda la fuerza que Dios nos de (Colonsenses 1:29), y un mentor puede ayudar. Hay pocos líderes altamente eficaces que no se beneficien significativamente de las ideas, las preguntas y la perspectiva de un mentor o entrenador de forma continua. Algunos incluso tienen varios: uno

13 www.citytocitymiami.com/church-planter-coaching.

para ayudarles en el trabajo o el ministerio, otro para ayudarles más personalmente con la salud emocional, manteniendo el matrimonio y la vida familiar equilibrados, y progresando hacia una formación espiritual más profunda para terminar bien.

En retrospectiva, he tenido al menos tres mentores, el primero de los cuales fue un bondadoso profesor universitario que se encargó de invertir en mí durante mis cuatro años en la universidad. Siguió siendo mi amigo hasta su muerte, y su esposa después.

En mis primeros años como fundador de iglesias, un hombre de negocios semi retirado, comprometido con la eficacia de la iglesia, me invitaba a su casa todas las semanas. Me preguntaba sobre los problemas a los que me enfrentaba, mis planes para resolverlos y cómo pensaba llevar a cabo los cambios necesarios. No le incomodaba interrogarme para asegurarse de que había reflexionado y orado sobre cada asunto. Criticó mi predicación y oró por mí sin falta. La iglesia no habría alcanzado el nivel de éxito y madurez que hemos experimentado sin él.

¿Cómo se beneficia usted de su mentor o entrenador?
¿En quién está invirtiendo para el Reino?

En una etapa posterior del ministerio, el hombre al que me había reportado organizacionalmente durante años, se convirtió en mi amigo en el proceso. Después de que nuestros roles organizacionales cambiaron, seguimos siendo amigos y compañeros de oración mientras él continuaba asesorándome. Estaba formado de tal manera que podría haber cobrado por sus servicios. Aunque, de hecho, muchos líderes pagan por beneficiarse de la sabiduría y la experiencia de otra persona, lo cual es un servicio legítimo, los mentores suelen ofrecer sus servicios de corazón.

Los mentores en diferentes etapas de la vida y el ministerio proporcionan una variedad de dones, los líderes obedientes en su caminar con Dios no deben permanecer sin un mentor por mucho tiempo.

ANIMAR A LOS MOVIMIENTOS A DISCIPULAR A LOS GRUPOS DE PERSONAS EN SUS FRONTERAS

¿Quién está mejor preparado para discipular al grupo del que forma parte? La respuesta parece una obviedad: los que ya forman parte del grupo y no lo abandonan cuando se convierten en seguidores de Cristo.

Sin embargo, en muchos lugares los misioneros siguen invitando a los nuevos creyentes del grupo en el que trabajan a formar parte de una iglesia compuesta por el grupo del misionero. Esta práctica hace que los nuevos creyentes sean vistos con recelo por su grupo de origen y que el evangelio sea visto como algo ajeno.

Donald McGavran era misionero en la India cuando argumentó que era mucho mejor animar a los nuevos creyentes a quedarse en su familia, tribu o grupo étnico y ser testigos autóctonos de la resurrección de Cristo desde dentro. Allí deberían formar una iglesia como grupo "homogéneo" en lugar de abandonar su círculo social para unirse a la iglesia del misionero. Ellos pueden discipular a su propio pueblo para Cristo más eficazmente que un misionero de otro pueblo. La tarea del misionero es más bien identificar nuevos grupos étnicos y equipar a los nuevos creyentes en ellos para que discipulen a su propio grupo étnico hasta sus confines. El misionero es ante todo una persona de recursos como entrenador y persona de apoyo.[14]

Durante Lausana '74, el Dr. Ralph Winter llamó a la comunidad misionera mundial a dar prioridad al gran número de grupos de

14 Donald A. McGavran, *Bridges of God: A Study in the Strategy of Missions* (Eugene, OR: Wipf and Stock, 2005), que ha sido resumido en un artículo en Perspectivas sobre el Movimiento Cristiano Mundial,, 335.

personas que seguían sin exposición al evangelio, centrándose especialmente en esa parte del mundo que llegó a conocerse como la Ventana 10-40. Esto ha supuesto grandes avances en los últimos años. Esto ha supuesto grandes avances en las últimas décadas, ya que los esfuerzos de oración y de plantación de iglesias se han centrado más claramente, aunque sigue siendo una actividad necesaria.

Identifique hasta sus confines a los grupos de personas no alcanzadas y menos alcanzadas de su nación para discipularlos.

Es probable que en su país haya grupos étnicos "no alcanzados" (menos de un 2% de evangélicos), o incluso grupos étnicos "no expuestos" (sin iglesias o en proceso de plantación), y ciertamente muchos grupos étnicos "menos alcanzados" (menos de un 5% de evangélicos).[15] Es vital que los movimientos de formación de discípulos dentro de un proceso nacional de plantación de iglesias den prioridad a los que tienen menos acceso al evangelio.

Sin embargo, debemos reconocer que estas categorías no deben convertirse en una decisión de "lo uno o lo otro". Tomando Francia como ejemplo, hay varios grupos de personas no alcanzadas en este país y en la mayoría de las naciones francófonas, pero la mayor parte de la población indígena tradicional francesa sigue sin comprometerse con el evangelio. ¿Dónde debería centrarse el proceso nacional de plantación de iglesias en esa nación? La respuesta es ambas, porque se trata de una polaridad que hay que gestionar,

15 Estos términos fueron propuestos por primera vez por Ralph Winter. Consulta Ralph D. Winter y Bruce A. Koch, "Completando la Tarea" en *Perspectives on the World Christian Movement*, 4th ed. (Pasadena, CA: William Carey Library, 2009), página 539. Es probable que las definiciones de estos términos importantes continúen siendo discutidas. Se pueden encontrar refinamientos y estándares actuales en https://joshuaproject.net/global/progress. Para un excelente artículo sobre la historia de estos términos importantes, consulta Dave Datema, *"Defining 'Unreached': A Short History," International Journal of Frontier Missiology*, International Journal of Frontier Missiology, 33:2 (Verano 2016), https://www.ijfm.org/PDFs_IJFM/33_2_PDFs/IJFM_33_2-Datema.pdf.

más que de una decisión que hay que tomar. Dentro de un proceso nacional de plantación de iglesias, se deben encontrar personas y organizaciones con un compromiso inquebrantable para establecer comunidades que hagan discípulos dentro de grupos de personas no alcanzadas comparativamente más pequeños -por ejemplo, los musulmanes-. Al mismo tiempo, el Señor de la mies ama apasionadamente a la población tradicional indígena francesa, que es mayoritaria. ¿A quién ama más? ¿Es necesario preguntar?

A medida que el evangelio se establece en cada grupo étnico de nuestra nación, es prudente animar a los seguidores de Cristo dentro de ese grupo étnico a discipular a sus miembros de la periferia. Si los creyentes de cada grupo étnico lo hacen, la tarea a la que hemos sido llamados se completará más rápidamente en nuestra nación que si ignoramos las realidades de los grupos étnicos.

Algunos replican que la visión del reino de Cristo que se describe en Apocalipsis 5:9 alaba a Dios por haber comprado con la sangre de Cristo a los de "toda tribu, lengua, pueblo y nación" (NVI) para que adoren en gloria. Esto es maravillosamente cierto y el fin último hacia el que, por la gracia de Dios, avanzamos con certeza. Como anticipación y anticipo de ese glorioso día, se han formado muchas iglesias multiétnicas en todo el mundo. ¡Que su tribu aumente! Por desgracia, algunos defensores de las iglesias multiétnicas acusan de racismo a las iglesias que no muestran esta diversidad. Esto es inútil por dos razones. En primer lugar, a menudo no es cierto. Si es que fuera cierto, por supuesto, esas iglesias deben arrepentirse. En segundo lugar, convierte a las iglesias multiétnicas en un estándar, lo que de hecho se convierte en una barrera para muchos que aún no están en Cristo. Es mucho mejor permitir que estas personas lleguen a Cristo dentro de su propio grupo étnico, y que más adelante formen parte de una iglesia multiétnica cuando lleguen a creer que éste es el llamado de Dios.

En resumen, el evangelio se mueve con mayor eficacia a lo largo de las líneas de grupos de personas. Al mismo tiempo, y sin pensar

en lo uno o en lo otro, debemos cruzar las líneas de los grupos de personas en todos los puntos necesarios para comenzar un movimiento de plantación de iglesias dentro de un grupo de personas que carece de movimientos hacia Cristo.

LAS REDES SOCIALES COMO MEDIO PARA MULTIPLICAR LAS COMUNIDADES VIRTUALES QUE HACEN DISCÍPULOS

Hay poco debate sobre el poder de los medios de comunicación social para acelerar las ideas -tanto las que son verdaderas y útiles como las que son falsas e inútiles- a través de su nación y en todo el mundo. Por ejemplo, es posible que se haya dado cuenta de la rapidez con la que el "De nada" se convierte en "No hay problema" en muchas culturas. Aunque muchos prefieren el más cortés "De nada", no cabe duda de que el cambio ha sido más amplio y más rápido gracias a las redes sociales.

Sin embargo, antes de COVID-19 existía un debate en la comunidad cristiana sobre si las "iglesias virtuales" formadas en este entorno dinámico eran iglesias reales. Ya no es así. Casi todas las congregaciones que disponen de los medios para hacerlo se han vuelto virtuales, y muchas de ellas celebran una mayor participación, ya que personas de cualquier parte del mundo pueden unirse a ellas. Y lo que es más significativo, los musulmanes y otras comunidades religiosas que no habrían visitado una iglesia en público han podido "sentarse" y experimentar el culto cristiano, la enseñanza y la comunidad en la congregación de su elección, manteniendo el anonimato. Sospecho que cuando termine COVID-19 la mayoría de las congregaciones mantendrán un ministerio virtual además de volver a las reuniones físicas.

Antes de COVID-19, un amigo trabajador expatriado creó un sencillo sitio web con el fin de captar adeptos de un grupo religioso concreto. El mentoreo en línea de los miembros del grupo religioso dio lugar a nuevos discípulos, se añadieron ideas y recursos adi-

cionales a la página web, y los intercesores del extranjero añadieron una oración sostenida y concertada. En pocos años, el número de personas del grupo religioso que exploraban e indagaban sobre Cristo aumentó hasta el punto de que el servidor tuvo que actualizarse varias veces a petición del proveedor de servicios de Internet.

Otros están formando grupos pequeños para hacer discípulos,[16] apologética, evangelismo en línea, dotando de recursos a salas de chat y proporcionando acceso global a material evangélico. No hay que perderse los recursos de "Media to Movement", cómo Kingdom Training, para el ministerio virtual.

Aunque todavía no se sabe si los que vienen a Cristo a través de Internet crecerán, madurarán y formarán parte de comunidades que hacen discípulos cara a cara, los esfuerzos deben continuar. Su proceso nacional de plantación de iglesias debe alentar a los amigos conocedores de los medios sociales, y ahora, a la luz de COVID-19, cada congregación y ministerio debe conectar y fortalecer los esfuerzos en su nación hacia un punto de inflexión a Cristo.

CONCLUSIÓN

Cada uno de estos aceleradores hace contribuciones significativas al crecimiento del Reino y deben ser celebrados como tales. ¡El cielo nos aclama! Cada corriente y visión aplicada también contribuye al día en que los individuos de cada red social de la nación habrán encontrado a nuestro glorioso Rey de reyes y Señor de señores.

A medida que avanzamos en la formación y multiplicación de discípulos, llega el momento de examinar la nación en su conjunto. ¿Cuál ha sido el efecto neto de los esfuerzos dentro de ella para reproducir comunidades que hacen discípulos? ¿Qué brechas quedan? ¿Cómo pueden colmarse estas brechas de forma colaborativa, y quizá más estratégica, para que todos los espacios étnicos, geográ-

16 https://zumeproject.com.

ficos y culturales se vean comprometidos con las buenas nuevas de Jesucristo? ¿Es posible siquiera intentarlo?

Los procesos nacionales para movilizar a "toda la iglesia" para discipular a "toda la nación" son difíciles de facilitar. Mi amigo y colega, Russ Mitchell, encuestó recientemente a más de cien líderes con experiencia reciente o actual en este proceso, correlacionando las respuestas con el grado de éxito que experimentaron. El siguiente capítulo, escrito por Russ, comparte valiosas ideas que él descubrió en el proceso.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 5

Un estudio sobre los procesos nacionales de formación de discípulos

Por Russ Mitchell
"Los números tienen una historia importante que contar. Confían en ti para que les des voz". -Stephen Few

LA HISTORIA MUESTRA que no todos los procesos de saturación de plantación de iglesias o de formación de discípulos producen el mismo fruto. ¿Qué marca la diferencia? Si contamos con recursos limitados, ¿qué énfasis son más fructíferos?

Estas son algunas de las preguntas planteadas al inicio de la Encuesta Nacional de Procesos de Plantación de Iglesias 2017. Este estudio tuvo como objetivo evaluar la eficacia del proceso de formación de discípulos en toda la nación, a veces denominado plantación de iglesias por saturación, o iniciativas DAWN (Discipular Toda Una Nación, por sus siglas en inglés). Siete ideas significativas surgieron del análisis de las respuestas de los participantes: ideas que, cuando se actúe en consecuencia, pueden guiar el desarrollo de procesos efectivos de formación de discípulos a nivel nacional.[1]

1 Desarrollo aún más formas en que las ideas de esta investigación ayudan a avanzar en los procesos nacionales de plantación de iglesias. El primero se presentó en una reunión de catalizadores internacionales de plantación de iglesias en Berlín, Alemania (febrero de 2018), titulado "DAWN 2.0", que está disponible en http://ocresearch.info/sites/default/files/DAWN%202.0.pdf. También "The Vital Role of Church Leadership in Advancing a National Church Planting Process", presentado en la octava Conferencia Internacional de Investigadores de Lausana, en Nairobi, Kenia, en mayo de 2018. Consulte el Apéndice 7 para obtener un enlace de descarga de este documento.

ANTECEDENTES DE ESTE ESTUDIO

DAWN es el acrónimo de " Disciple A Whole Nation" ("Discipular a toda una nación"). La mayoría de los lectores asociarán esta frase con Mateo 28:19-20, la Gran Comisión. En pocas palabras, "DAWN tiene como objetivo movilizar a todo el cuerpo de Cristo en países enteros en un esfuerzo decidido para completar la Gran Comisión en ese país, trabajando hacia el objetivo de proporcionar una congregación evangélica para cada pueblo y barrio de cada clase, tipo y condición de personas en todo el país".[2]

DAWN surgió del trabajo misionero de Jim Montgomery en Filipinas con Overseas Crusades, ahora conocida como OC International u One Challenge, la misma organización en la que sirvo hoy. En los años setenta, Montgomery desempeñó un papel clave a la hora de motivar y movilizar a los líderes de las iglesias filipinas para que se fijaran el objetivo de establecer una congregación evangelizadora en cada pequeña comunidad del país para el año 2000. Montgomery se dio cuenta de que la mejor manera de discipular a toda la nación filipina sería establecer una "célula de creyentes que dieran testimonio" en cada centro poblacional del país.[3] Las proyecciones estimaban que para ello se necesitarían cincuenta mil iglesias, ¡un objetivo bastante audaz cuando había aproximadamente cinco mil iglesias evangélicas en el país! Pero para el año 2000, Filipinas contaba con más de cincuenta mil iglesias evangélicas, aunque no todas las comunidades pequeñas tenían una iglesia de testimonio.

La visión de DAWN, nacida en Filipinas, se convirtió en una estrategia de evangelización mundial. En 1985, Montgomery fundó DAWN Ministries para promover procesos nacionales de plantación de iglesias en otras naciones. El libro de Montgomery, DAWN 2000: 7 Millones de Iglesias Más, publicado en 1989, fue clave en la difusión de la visión a nivel mundial. DAWN se convirtió quizás en la estrategia de evangelización mundial más importante duran-

2 Jim Montgomery, *DAWN 2000: 7 Million Churches to Go* (Pasadena, CA: William Carey Library, 1989), 12.
3 Ibid., 52.

te la última década del siglo XX, ya que las iniciativas DAWN se convirtieron en una parte significativa de AD2000 & El movimiento Beyond y fueron defendidas por el Movimiento de Lausana y la Asociación Evangélica Mundial.

Aunque las iniciativas DAWN se pusieron en marcha en unos 150 países,[4] aún no se ha realizado un estudio académico sobre la eficacia de estas iniciativas a escala mundial. Por lo tanto, a partir de junio de 2017, por invitación de Murray Moerman, quien ha escrito este libro para conmemorar el trigésimo aniversario de la publicación de DAWN 2000, comencé este primer estudio multinacional de su tipo sobre la eficacia de las iniciativas nacionales de plantación de iglesias.

LA ENCUESTA SOBRE EL PROCESO NACIONAL DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS 2017

Se creó una encuesta en línea de veintiún preguntas para recopilar datos para este estudio.[5] Se estableció la meta de contar con el aporte de cien personas con experiencia significativa en el avance de proyectos nacionales de plantación de iglesias, una meta que fue superada, ya que 117 personas participaron en la encuesta, representando aproximadamente sesenta países.

Las primeras cuatro preguntas de la encuesta recogían información relevante sobre el papel y la experiencia del encuestado en la plantación de iglesias. La pregunta clave de este estudio fue: "¿Cuáles considera que son una o dos de las lecciones más significativas (positivas o negativas) que ha descubierto sobre la facilitación de un proceso nacional de plantación de iglesias? Las respuestas a esta pregunta aportaron numerosas y enriquecedoras ideas.

4 Steve Steele, "A Case Study in Cooperative Evangelism: The Dawn Model," documento presentado en Billy Graham Round Table of Evangelism at Wheaton College, 2002, 1. En la página 5, Steele menciona 155 países. Se afirma que el 80 por ciento de la población mundial vivía en países donde las iniciativas de DAWN estaban activas.
5 https://ocresearch.info/sites/default/files/DAWN%202.0.pdf, appendix 2.

El resto de la encuesta se centraba en el país en el que el encuestado había tenido la experiencia más significativa. En primer lugar, se pidió a los participantes que evaluaran la eficacia del proceso nacional de plantación de iglesias en el país donde habían tenido su *experiencia más significativa*. Otras trece preguntas evaluaron el grado de aplicación de la estrategia DAWN en el país donde el encuestado había tenido su *experiencia de mayor involucramiento*. Doce de las preguntas se basaban en la estrategia AMANECER de ocho puntos elaborada en el libro posterior de Montgomery, *Then the End Will Come* (Entonces llegará el fin),[6] que él considera "la estrategia DAWN ideal".[7] Una pregunta adicional solicitaba información sobre organizaciones para-eclesiásticas que pudieran haber hecho contribuciones significativas a los procesos nacionales de plantación de iglesias.

Considero que las siete conclusiones más significativas de la evaluación de las respuestas a la encuesta son las siguientes. Las tres primeras se derivan del análisis estadístico; el resto surgió de las respuestas a la pregunta clave.

SIETE PERCEPCIONES DE LA ENCUESTA SOBRE EL PROCESO NACIONAL DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS 2017

1. Los La estrategia "ideal" de DAWN es efectiva.

Los hallazgos de este estudio apoyan la generalización de que cuanto mejor implementa un país la estrategia "ideal" DAWN, mayor es la efectividad del proceso nacional de plantación de iglesias.

En la Figura 7, se correlaciona la puntuación de efectividad de cada encuestado para el país de su participación más significativa con el promedio de las trece variables del proceso DAWN estudia-

6 Jim Montgomery, *Then the End Shall Come* (Pasadena, CA: William Carey Library, 1996), 63–73.

7 Montgomery, página 63. Este marco de estrategia de ocho puntos proporciona una base teórica más viable para esta encuesta que los "13 Pasos para un Programa de Crecimiento Exitoso" para denominaciones delineados en DAWN 2000 (páginas 211-219) o los doce "ingredientes de estrategia" (páginas 170-171).

das. Aquí se muestran cien casos.[8] Los puntos representan la intersección entre la evaluación de efectividad del proceso nacional en el eje Y y la puntuación promedio de todas las variables del proceso DAWN en el eje X.

La línea de tendencia indica que cuanto mejor aplique un país la estrategia ideal de DAWN, mayor será la eficacia del proceso nacional de plantación de iglesias.

"¿Cuáles consideraría usted que son una o dos de las lecciones más signiıcativas (positivas o negativas) que ha descubierto sobre la facilitación de un proceso nacional de plantación de iglesias?"

Aunque la tendencia general muestra que mientras mejor se implemente la estrategia DAWN, mayor será la efectividad del proceso nacional de plantación de iglesias, el gráfico también muestra valores atípicos o excepciones a esta generalización.Esto puede plantear dudas a algunos: ¿Es necesario aplicar todos los elementos de la estrategia DAWN? ¿Existen atajos? ¿Por qué la estrategia no parece funcionar en algunos casos?

Está claro que no hay atajos. Un análisis más detallado muestra que *todos los elementos de la estrategia DAWN estudiados beneficiaron al proceso nacional en algún momento*.

Ningún factor resultó ser ajeno al proceso. Sin embargo, el análisis también indica que los elementos de la estrategia DAWN ideal no contribuyen por igual a la eficacia general.

8 Aunque participaron 117 personas en la encuesta, 3 no completaron la sección de evaluación. Se determinó que otros 4 participantes tampoco proporcionaron datos confiables, ya sea porque no siguieron o entendieron las instrucciones (problemas con el inglés como segundo idioma), o porque las puntuaciones atípicas no fueron justificables según la explicación proporcionada o las pruebas de consistencia interna.

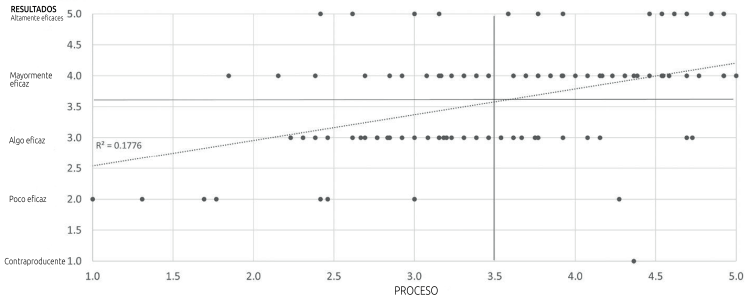


Figura 7:
Representación gráfica de las puntuaciones de eficacia y proceso (utilizado con autorización)

Resulta útil recordar el principio de Pareto, o "principio 80-20", que postula que, en muchos casos, el 80% de los efectos suelen proceder del 20% de las causas. Esto implica que sólo dos o tres de los trece elementos estudiados pueden ser responsables del 80 por ciento de los resultados. De hecho, esto resultó ser así, ya que sólo dos elementos de la estrategia ideal de DAWN tienen una relación estadísticamente significativa con un proceso eficaz de plantación de iglesias a nivel nacional: "líderes nacionales", "seminarios y consultas". Estos dos elementos explican en gran medida la diferencia entre los países con mejores y peores resultados. Los siguientes puntos se centran en estos dos factores significativos.

2. *Líderes nacionales" es el factor más significativo para desarrollar un proceso nacional de plantación de iglesias.*

El liderazgo nacional es *el factor estadísticamente más significativo que contribuye a la eficacia* de un proceso nacional de plantación de iglesias. Su contribución a este proceso es el doble de la del segundo factor más identificado "seminarios y consultas". Al comparar los procesos nacionales más eficaces con los menos eficaces, los líderes nacionales fueron el factor mejor valorado en el grupo más eficaces.

Al analizar las respuestas de los participantes en la encuesta a la pregunta clave, resultó sorprendente comprobar que el tema predo-

minante era el liderazgo, que fue el factor positivo más mencionado, así como el factor negativo que con más frecuencia obstaculiza la plantación de iglesias.

Parece que el desarrollo de un liderazgo visionario, competente, valiente y con carácter cristiano es el factor que más contribuye a la eficacia del proceso nacional. Por otra parte, los participantes en la encuesta señalaron que un liderazgo deficiente -a nivel nacional, confesional o local- representa un obstáculo importante para la formación de discípulos.

Múltiples trabajadores de campo mencionaron la "aceptación" por parte de los líderes de la iglesia como un factor clave para avanzar en un proceso nacional de plantación de iglesias. Esto coincide con lo que han señalado los líderes evangélicos. Es posible que Charles Spurgeon fuera el primero en afirmar que la iglesia es la esperanza del mundo.[9] Sin embargo, como afirma John Maxwell, "Todo se sube y cae sobre el liderazgo". Cuando se trata de impulsar un proceso nacional de plantación de iglesias, la clave es el liderazgo nacional. *Para avanzar en un proceso nacional de formación de discípulos, hay que centrarse en el desarrollo del liderazgo de la iglesia.*

3. *Los "seminarios y consultas" son el segundo factor más importante que contribuye a un proceso eficaz de formación de discípulos a nivel nacional*

El segundo elemento estadísticamente significativo de la estrategia DAWN ideal son los seminarios y las consultas. Los seminarios y las consultas proporcionan algo más que instrucción. En el pensamiento de Montgomery, el objetivo de estos eventos es motivar, capacitar y movilizar a líderes denominacionales, líderes organizacionales, pastores locales y obreros cristianos para que desarrollen e implementen sus propios planes de acción de plantación de iglesias.

9 www.ccel.org/ccel/spurgeon/sermons51.xxxvii.html.

Varios participantes en la encuesta manifestaron que los seminarios y las consultas no deberían ser sólo eventos nacionales, sino que deberían celebrarse en distintas regiones del país y, preferiblemente, a nivel local. Los países con un proceso nacional eficaz han realizado un mejor trabajo a la hora de sostener seminarios y consultas en todo el país durante un periodo prolongado.

Centrar la atención en estos dos factores críticos, sin omitir los demás elementos de la estrategia ideal de DAWN, conduce a un proceso de formación de discípulos más eficaz en toda la nación.[10]

4. *Las relaciones son fundamentales para un proceso nacional fructífero.*

Pasemos ahora a las percepciones obtenidas de las respuestas a la pregunta clave abierta: "¿Cuáles consideraría usted que son una o dos de las lecciones más significativas (positivas o negativas) que ha descubierto sobre la facilitación de un proceso nacional de plantación de iglesias?". En el punto dos, ya se indicó que el liderazgo era el tema más mencionado. El segundo tema más frecuente se refiere a las *relaciones*, que se consideran fundamentales. En concreto, se mencionaron las relaciones entre los trabajadores expatriados y los líderes nacionales, así como las relaciones entre los líderes confesionales y los pastores locales. Asimismo, conceptos relacionales más amplios como unidad, trabajo en red, asociaciones y trabajo en equipo encajan aquí, al igual que la tutoría interna y el mentoreo. Varios participantes hablaron largo y tendido sobre el valor que el mentoreo aporta al proceso, especialmente para el desarrollo de líderes y la formación de plantadores de iglesias.

Las buenas relaciones son fundamentales para un proceso nacional fructífero. Como dice mi amigo Ron Anderson, Catalizador de Lausana para la Plantación de Iglesias, "Son las relaciones las que impulsan la plantación de iglesias". Quienes impulsen procesos na-

10 Un análisis estadístico adicional demuestra que las trece variables en el estudio benefician el proceso nacional en algún momento. Ningún factor se mostró como extranjero o innecesario.

cionales de plantación de iglesias dedicarán mucho tiempo a desarrollar *redes de relaciones sanas*. Éste bien podría ser el primer paso para desarrollar un proceso nacional.

5. Perfeccionar el proceso.

Varios temas que surgieron al analizar la pregunta clave abierta -contextualización, prácticas fructíferas, sistemas, formación de discípulos y multiplicación- se agrupan bien bajo el tema más amplio de "perfeccionamientos". Hacemos bien en considerar la estrategia ideal de DAWN como un marco amplio, en el que se anima a los practicantes locales a refinar y adaptar el proceso de formación de discípulos a su contexto ministerial. Montgomery mismo esperaba que los trabajadores de campo contextualizaran el proceso de hacer discípulos en cada situación, ya sea local, regional, de grupo de personas o nacional. La flexibilidad metodológica no debe comprometer la visión. Por lo tanto, sería impropio ver o implementar DAWN acríticamente como una "talla única" o una "estrategia de solución estándar".[11]

Nuestra encuesta muestra que los profesionales continúan contextualizando y refinando el proceso de formación de discípulos. Varios encuestados señalaron que las mejores prácticas pueden cambiar con el tiempo, a medida que cambian la sociedad y la cultura. El consultor en liderazgo cristiano Bobb Biehl nos recuerda: "No vuelvas a inventar la rueda, tampoco dejes de refinar el neumático".[12] Del mismo modo, nunca hay que dejar de refinar el proceso de formación de discípulos.

Considere la estrategia ideal AMANECER como un marco amplio en el que los practicantes locales son animados a readaptar el proceso de hacer discípulos a su contexto ministerial.

11 Ver el capítulo "Strategy" de Edward Dayton y David Fraser, en *Perspectives on the World Christian Movement*, 569–72.
12 Bobb Biehl, *Masterplanning* (Aylen Publishing, 1997), 152.

6. Piensa críticamente en lo que se necesita para discipular a toda la nación.

Las metas son esenciales para la estrategia ideal de DAWN. Normalmente se piensa en metas numéricas para la plantación de iglesias a nivel nacional, denominacional u organizacional. Sin embargo, se han incluido otras metas, por ejemplo, la movilización de obreros transculturales.

Las respuestas a la encuesta muestran que los implementadores siguen luchando con la pregunta "¿Qué se necesita para discipular a toda una nación?". Algunos participantes en este estudio indicaron su inquietud por limitarse a defender un objetivo nacional para la plantación de iglesias. Varios señalaron que en los países en los que se cumplió el objetivo numérico de plantación de iglesias -por ejemplo, Filipinas- no se cumplió el objetivo más difícil de saturación, ya que sigue habiendo muchas comunidades, barrios y grupos étnicos sin una iglesia testigo. Otros observaron que, aunque se iniciaron más iglesias en sus contextos, no se hicieron discípulos obedientes. Otros participantes expresaron su decepción por el hecho de que la apertura de más iglesias no se tradujera en un impacto significativo del Reino en sus comunidades o países.

Dos participantes que trabajaban en Dawn Ministries compartieron ampliamente sus objetivos para un proceso nacional. Propusieron que la cosecha de almas sólo a través de la plantación de iglesias por saturación es insuficiente. Las iglesias también deben ser sanas, y los signos de la transformación del Reino deben ser evidentes en comunidades y países enteros. Así, se propuso una tríada de objetivos para los procesos nacionales: cosecha, salud y holismo.

Estos diversos comentarios señalan que la mera plantación de un número determinado de iglesias en un país, aunque necesaria, no es el objetivo final. A Montgomery le gustaba utilizar el término *penúltimo* para describir los objetivos nacionales de plantación de iglesias de DAWN.

> Para la manera de pensar de DAWN, entonces habrán alcanzado la penúltima meta medible para el discipulado de toda una nación y todos sus grupos étnicos. Todos tendrán fácil acceso a una célula de creyentes que encarnan -aunque imperfectamente- al Señor Jesucristo.[13]
>
> Todo el mundo tiene ahora una iglesia de fácil acceso, tanto en el sentido práctico como cultural, a la que puede asistir y recibir formación en el discipulado si llega a ser creyente. Se ha dado el último paso para hacer un discípulo de cada "nación" de un país. En pocas palabras, eso es DAWN.[14]

Así pues, debemos considerar la plantación de iglesias como algo necesario pero insuficiente para discipular a toda una nación. La plantación de iglesias por sí sola no cumplirá adecuadamente la Gran Comisión, pero la Gran Comisión no se cumplirá sin la plantación de iglesias. No se harán discípulos ni se transformarán las comunidades sin establecer células de creyentes que den testimonio en cada segmento de la sociedad. La plantación de iglesias es un medio esencial para una nación discipulada. Por lo tanto, establecer objetivos para la plantación de iglesias -o mejor, la saturación- es totalmente apropiado. Así que continúe pensando críticamente sobre "¿Qué se necesita?" para discipular a toda la nación y establezca metas apropiadas.

Darse cuenta de que la plantación de iglesias no es el objetivo final nos prepara para el proceso a largo plazo de discipular a toda la nación y nos lleva a la última idea significativa de este estudio.

7. El éxito requiere una larga obediencia en la misma dirección.

Una décima parte de los participantes en la encuesta compartió una lección relacionada con este tema: Desarrollar un proceso nacional de plantación de iglesias requiere una larga obediencia en

13 Montgomery, *DAWN 2000*, 52.
14 Montgomery, 13.

la misma dirección.[15] El objetivo inicial de un proceso de más de veinticinco años continúa hoy, con objetivos actualizados, ya en su cuarta década.

Un defecto de algunos procesos nacionales de plantación de iglesias es que consideraron la tarea como una carrera de velocidad en lugar de un maratón y, en consecuencia, no consiguieron mantener el impulso. En algunos casos, se alcanzó el objetivo propuesto de plantación de iglesias nacionales y el proceso se detuvo, a pesar de que la nación no estaba totalmente discipulada. En otros casos, al superar un año clave -por ejemplo, el Movimiento AD2000 & Beyond-, la iniciativa cesó. El enfoque, la energía y la colaboración se disiparon. Parece que se olvidó el consejo de Montgomery: "Haz nuevos planes".[16] "Una forma de mantener el impulso", escribe el periodista Michael Korda, "es tener metas cada vez mayores". La visión de una nación discipulada ciertamente proporciona metas motivadoras que impulsan una larga obediencia en la misma dirección.

Y no olvidemos que Jesús mismo enmarcó la Gran Comisión en términos de una larga obediencia en la misma dirección. "Haced discípulos... enseñadles a obedecer... hasta el fin del mundo". Así que mantengamos los procesos de hacer discípulos en toda la nación hasta que Él venga de nuevo.

La plantación de iglesias es necesaria pero no suficiente para discipular a toda una nación.

CONVERTIR LOS DESCUBRIMIENTOS EN ACCIÓN

El objetivo final de la encuesta del Proceso Nacional de Plantación de Iglesias de 2017 no era sólo recopilar datos, sino convertir

15 En la conclusión de "DAWN 2.0," explico este tema con más detalles.
16 *DAWN 2000*, 219.

estos datos en ideas que en última instancia den forma a lo que sucede sobre el terreno, lo que lleva al desarrollo de procesos eficaces de plantación de iglesias en toda la nación. Esta sección se centrará en la transformación de aquellos descubrimientos en acciones.

El papel de los trabajadores expatriados

La mayoría de los encuestados (62%) tenía experiencia en dos o más países. Esta observación pone en contraste la contribución de los trabajadores expatriados en el desarrollo de un proceso nacional de plantación de iglesias. Los trabajadores expatriados pueden ser particularmente útiles en las primeras etapas del desarrollo de un proceso nacional.

Varios encuestados explicaron sobre el papel de los expatriados en este respecto, destacando las complejidades de ser un agente de cambio transcultural.

La importancia de que los trabajadores expatriados entablen relaciones con los líderes nacionales fue una lección mencionada con frecuencia. Se señaló que los trabajadores expatriados hacen bien en colaborar con los trabajadores nacionales en el desarrollo del proceso nacional. Uno de los encuestados señaló una serie de habilidades que benefician a los trabajadores expatriados: aprender la interacción cultural con los líderes nacionales, honrar, escuchar, tener fe, ser oportunos y arriesgarse. Siendo realistas, los trabajadores expatriados pueden aportar importantes recursos: experiencia, conocimientos técnicos, una red de relaciones, apoyo organizativo y financiación.

El papel clave del grupo de iniciación

Al ordenar las puntuaciones medias de cada uno de los trece elementos de la estrategia ideal DAWN estudiados de mayor a menor, se observó un patrón interesante. Tuve un momento de "ajá" signifi-

cativo cuando observé que los seis elementos con puntuaciones más altas se produjeron cronológicamente al principio del desarrollo de un proceso nacional de plantación de iglesias. He decidido agruparlos bajo el epígrafe general de *iniciación*.

También observé que los elementos con menor puntuación entraban en juego más tarde, en el desarrollo del proceso nacional de plantación de iglesias. He agrupado estas variables bajo el epígrafe general de *implementación*. La figura 8 muestra los elementos que forman parte tanto de la *iniciación* como de la *implementación*.

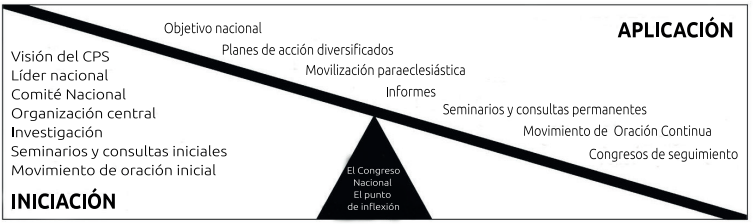


Figura 8:
Representación gráfica de las puntuaciones de eficacia y proceso (utilizado con autorización)

Una reflexión más profunda sobre el proceso de desarrollo arrojó las siguientes conclusiones. Los puntos de la lista de *iniciación* pueden lograrse en gran medida con un grupo central dedicado que disponga de financiación adecuada. Los puntos de la lista de *implementación* requieren una mayor implicación de los líderes nacionales.

Ya se me ha señalado lo importante que es la implicación y el convencimiento de los líderes eclesiásticos para avanzar en un proceso nacional de plantación de iglesias. Si la participación de los líderes nacionales es escasa, no habrá un fuerte movimiento de oración, ni seminarios y consultas generalizadas, ni un objetivo nacional significativo. No se movilizará a las organizaciones para-eclesiásticas. No se desarrollarán planes de acción diversificados (a nivel confesional, organizativo y de iglesia local). No habrá, desde luego, acon-

tecimientos interesantes de los que informar, y poca necesidad de congresos nacionales de seguimiento, como se suele llamar a estas reuniones nacionales.[17]

Lo ideal sería que el punto de inflexión se produjera en el congreso nacional, pero no siempre es así. El grupo de iniciación debe esforzarse por establecer relaciones con los líderes nacionales para lograr su aceptación. Hay que animar a los pioneros y a los innovadores antes del congreso nacional. Después del congreso, los adoptantes tempranos y mayoritarios necesitan apoyo, y los adoptantes tardíos necesitan ayuda para incorporarse. La implicación de los líderes nacionales no es un accidente. Se desarrolla intencionadamente. Una sola persona no podrá lograr una amplia aceptación por parte de los líderes nacionales. Será necesario un equipo nacional y, probablemente, equipos regionales.

DAWN 2.0

Esta sección presenta un modelo que reúne elementos antiguos y nuevos que contribuyen al desarrollo de un proceso nacional de plantación de iglesias. También podríamos llamar a este modelo DAWN 2.0. Este modelo sugiere cómo se incorporan los diversos elementos al proceso nacional a lo largo del tiempo (véase el Cuadro 1). Los doce elementos pertenecientes a la estrategia "ideal" de DAWN se enumeran en la mitad superior de la Tabla 1 y se etiquetan como "Elementos de DAWN 1.0". Los nuevos elementos que surgen de este estudio aparecen en la mitad inferior de la tabla y se denominan "Elementos DAWN 2.0". Estos nuevos elementos incluyen la organización central; las relaciones; la importancia de desarrollar un liderazgo piadoso y competente en la iglesia nacional y local; la capacitación; el entrenamiento y el mentoreo; la definición de metas y planes de acción; ajustes; y el papel de los expatriados en el desarrollo de un proceso de plantación nacional en un nuevo país.

17 El término "congreso", aunque se reconoce como occidental, busca resaltar la visión de que nos reunimos no solo para deliberar (conferenciar), sino también para decidir juntos.

La Tabla 1 también muestra el desarrollo de los elementos clave en cuatro fases, sobre las que se hablará más adelante.

	Elementos	Fase 1	Fase 2	Fase 3	Fase 4
AMANECER 1.0 Elementos	Los líderes nacionales trabajan juntos para movilizar a todo el Cuerpo de Cristo para discipular a toda la nación.	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
	Una visión de plantación de iglesias por saturación impulsa el movimiento.	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
	La investigación guía el proceso.	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
	Las principales partes interesadas se reúnen en un congreso nacional.	Identificar a las partes interesadas	Desarrollar la relación	Reunirse en el Congreso	Continuar Relaciones
	Se establece un objetivo nacional de CPS.	Visionar un objetivo	Aclarar el objetivo	Lograr la "adhesión"	Evaluar y revisar los objetivos
	Las denominaciones y los grupos de misión aplican sus propios planes de acción.	Descubra los planes de acción actuales	Evaluar los planes de acción	Aplicar nuevos planes	Continuar el proceso
	El movimiento crece a través de investigaciones, publicaciones, seminarios y reuniones de seguimiento.	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continuar el proceso
	Los movimientos de oración eficaces sustentan el proceso.	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
AMANECER 2.0 Elementos	Relaciones	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
	Participación de los trabajadores expatriados	Los expatriados se comprometen	Desarrollar asociaciones	Potenciación del liderazgo local	Relaciones Continuación
	Compromiso de los líderes de las iglesias locales	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
	Trabajadores formados	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en

	Desarrollo de líderes mediante formación y tutoría	Inicie	Desarrollar	Ampliar	Continúe en
	Organización troncal	Identifique	Desarrollar	Continúe en	Continúe en
	Perfeccionamiento de los procesos nacionales de plantación de iglesias	Aprendizaje continuo y ajustes			

Cuadro 1:
Representación gráfica de las puntuaciones de eficacia y proceso (utilizado con autorización)

El marco temporal previsto para el proceso podría abarcar décadas. Debemos recordar que facilitar un proceso nacional es un maratón, no una carrera de velocidad. Quizá la imagen de una carrera de relevos sea apropiada, ya que el liderazgo puede cambiar y el relevo pasar antes de que la carrera haya terminado.

Una ventaja de esta visión general del Proceso Nacional de Plantación de Iglesias es que permite tener todos los elementos a la vista desde el principio. A medida que se desarrolle un proceso nacional, habrá momentos críticos para enfatizar y desarrollar elementos concretos. Por ejemplo, aunque los objetivos, oración, y la investigación adquieren protagonismo en la Fase 3, forman parte en gran medida del proceso nacional desde el principio, como aclarará la siguiente sección.

Facilitar un movimiento nacional de plantación de iglesias es más un arte que una ciencia. Un buen ejemplo es la comparación entre un músico de jazz y un músico clásico. Los que trabajan en ambas escuelas de música señalan que, para los músicos de jazz, la teoría y la práctica son inseparables. Ambas deben estar integradas. Además, los músicos de jazz deben saber tocar de oído y seguir al músico principal.

En cambio, los músicos clásicos no tienen por qué comprender la teoría musical. Su tarea consiste en tocar la música tal y como la escribió el compositor. Recordemos la idea de que es necesario

contextualizar y refinar el proceso nacional. Lo más probable es que una solución estándar no se adapte a todos los contextos. Así pues, facilitar los procesos nacionales es más parecido al jazz. Los profesionales deben comprender los principios en los que se basa el desarrollo de procesos nacionales de plantación de iglesias y adaptarlos a su contexto local.

FACILITAR UN PROCESO NACIONAL DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS

Algunos obreros, al ponderar todo lo que implica el desarrollo de un proceso nacional, pueden sentirse abrumados o tal vez pensar: "Esto nunca funcionará en mi país". Si este es el caso, tal vez sería útil dividir el desarrollo de un proceso nacional de plantación de iglesias en cuatro fases.

Fase 1: Sentar las bases

Estos pasos iniciales pueden aplicarse en cualquier contexto y ayudan a sentar las bases para un proceso nacional de plantación de iglesias:

- Desarrollar relaciones que abran puertas para ayudar a líderes, iglesias locales, organizaciones ministeriales y, eventualmente, denominaciones a desarrollar e implementar sus propios planes de acción.
- Recopilar información sobre el contexto: la "fuerza de cosecha" y el "campo de cosecha".
- Fomentar un movimiento de oración.[18]
- Establecer una visión para discipular a toda la nación (plantación de iglesias por saturación).
- Implicar a profesionales externos con experiencia puede acelerar el inicio del proceso.

18 Paul Watson, uno de los principales capacitadores en el campo de los movimientos de formación de discípulos, observa: 'Todo movimiento de formación de discípulos está precedido por un movimiento de oración".

Fase 2: Desarrollar las personas y estructuras que apoyen un proceso nacional de plantación de iglesias

Como grupo central que capta la visión de discipular a toda la nación, concéntrese en las cuatro variables clave, que a largo plazo han demostrado ser fructíferas en el avance de un proceso nacional eficaz:

- Desarrollar líderes a través del mentoreo y el entrenamiento personal.
- Realizar seminarios y consultas para la planificación, el desarrollo de estrategias, la capacitación y el entrenamiento.
- Desarrollar la red relacional, las estructuras y los sistemas que apoyan el proceso nacional.
- Ayudar a las iglesias locales, las organizaciones misioneras, las redes y las denominaciones a desarrollar e implementar sus propios planes de acción para la plantación de iglesias y la formación de discípulos.

Fase 3: Puesta en marcha del proceso nacional de plantación de iglesias

A medida que un número cada vez mayor de líderes, obreros e instituciones comienzan a perseguir una visión nacional de hacer discípulos, tal vez sea el momento adecuado para añadir estos elementos de la estrategia ideal de DAWN:

- Formar un comité nacional con los líderes nacionales apropiados.
- Investigar toda la nación para aprender más sobre la fuerza y el campo de cosecha.
- Celebrar el primer congreso nacional. Es importante discernir el momento adecuado para hacerlo.
- Establecer objetivos nacionales.

Fase 4: Seguir avanzando en el proceso nacional de plantación de iglesias

Dar prioridad a:

- Celebrar reuniones de seguimiento a nivel local, regional y nacional.
- Perfeccionar los sistemas y contextualizar el proceso de plantación de iglesias para que sea más fructífero.
- Reportar periódicamente sobre los avances para mantener a la gente informada, animada y centrada.
- Establecer un proceso de investigación permanente que "pertenezca" a la iglesia nacional.
- Fijar nuevas metas y soñar nuevos sueños, siguiendo la guía del Espíritu Santo.

Las cuatro fases del modelo DAWN 2.0 ayudan a dividir el proceso general en tareas más manejables.

MOVIÉNDONOS HACIA AD 2050

Después de más de cuarenta años de experiencia de campo, podemos afirmar el valor de la estrategia DAWN, y ciertamente ahora sabemos más que antes sobre el avance de los procesos de formación de discípulos nacionales. ¿Qué puede significar esto para el futuro?

En primer lugar, sería un gran logro que en cada país existiera un grupo comprometido de líderes nacionales que promuevan activamente un proceso nacional de formación de discípulos. Los lectores pueden estar interesados en contribuir a esta visión global.[19]

En segundo lugar, en nuestro contexto actual, las iniciativas de plantación de iglesias en toda la nación o por saturación a veces parecen pasar a un segundo plano frente a los movimientos de plan-

19 Si desea comenzar en su nación o ayudar a iniciar dicho proceso en otras naciones, consulte el Apéndice 7.

tación de iglesias o los movimientos de formación de discípulos. negarán que los avances que los CPM y/o los DMM están teniendo entre algunos de los grupos étnicos más resistentes son desarrollos maravillosos, ilustrados con historias de cómo Dios está dando el crecimiento. Sin embargo, los CPM y los DMM no son sustitutos de la plantación de iglesias por saturación ni de los procesos de toda una nación.

Los movimientos de hacer discípulos y los procesos nacionales son complementarios. En mi opinión, los procesos nacionales aumentan los movimientos de hacer discípulos en por lo menos tres maneras:

Primero, DAWN provee una visión bíblica de toda la nación para la saturación que involucra a todo el cuerpo de Cristo. Segundo, la estrategia ideal DAWN ofrece un marco efectivo y contextualizable para movilizar a todo el cuerpo de Cristo para trabajar juntos hacia el discipulado de toda una nación. En este contexto, DMM es una herramienta excepcional de alto valor. Tercero, los procesos nacionales capitalizan el poder de la buena información obtenida a través de la investigación. Recordemos la descripción de Montgomery de una iniciativa nacional:

Es un proyecto AMANECER si... se construye sobre la premisa de que la manera más directa de trabajar en el discipulado de toda una nación es llenarla de congregaciones evangélicas para que haya una de fácil acceso tanto práctico como cultural para cada persona de cada clase, tipo y condición de la humanidad en esa nación.[20]

Para lograr este objetivo, se necesita una buena información que motive a los líderes, movilice la oración, establezca objetivos relevantes, dé forma a la estrategia, resuelva problemas y proporcione una evaluación perspicaz.[21]

20 Montgomery, *Then the End Shall Come*, 65.

21 Esta lista de resultados que requieren buena información en gran medida sigue el desarrollo de Nehemías 1-5.

Estos tres elementos -una visión de saturación para todo el país, una estrategia para todo el país y la investigación- no siempre forman parte del ADN de los CPM/DMM. Por otro lado, éstos proporcionan tácticas eficaces para establecer "células de testimonio" en todos los segmentos de la sociedad.[22] Además, algunos de los primeros proyectos de CPM muy eficaces en Asia tenían una clara intención y efecto de saturación.

La estrategia ideal de DAWN deja las cuestiones tácticas de cómo plantar iglesias y hacer discípulos al liderazgo local. Así que los CPM y los DMM son llamados a florecer dentro del proceso nacional. Podríamos considerar a DAWN como una macro estrategia, mientras que CPM/DMM encaja mejor en el ámbito de la táctica. DAWN proporciona el panorama general de lo que hay que hacer. El CPM/DMM se centra en cómo establecer de manera efectiva células testigo de creyentes obedientes. Por lo tanto, los dos enfoques para hacer discípulos son complementarios y mutuamente beneficiosos.

Combinar lo que hemos aprendido sobre los procesos de discipulado de toda una nación y los movimientos de discipulado es la manera más segura de dar los mayores pasos hacia el cumplimiento de la Gran Comisión en la próxima generación.

Los líderes de la Iglesia del siglo XXI que están dando forma a la estrategia de hacer discípulos pueden beneficiarse familiarizándose con las fortalezas de la estrategia ideal DAWN y enriqueciéndose con las percepciones de los practicantes de campo, mientras continúan refinando el proceso para que se adapte mejor a las realidades de sus contextos ministeriales. De lo contrario, en el año 2050 la gente podría decir: "¡Gracias a Dios por los grandes avances de DMM! Pero en este país todavía hay áreas rurales y urbanas, grupos étnicos y otros segmentos de la sociedad que son menos alcanzados. Los que dicen conocer a Jesús todavía no obedecen todos sus man-

22 Montgomery, DAWN 2000, 50.

damientos. La sociedad todavía tiene que ser transformada para reflejar el deseo de Dios de justicia, misericordia, santidad, paz y todas las demás bendiciones de su Reino".

Combinar lo que hemos aprendido sobre los procesos de discipulado en toda la nación y los Movimientos de Formación de Discipulos es la manera más segura de lograr los mayores avances hacia el cumplimiento de la Gran Comisión en la próxima generación.

BIOGRAFÍA

Mientras servía en OC International, Russ Mitchell disfrutó de quince años de fructífero ministerio en Rumanía, donde ayudó a desarrollar el proceso nacional de plantación de iglesias y el movimiento misionero transcultural que continúa hoy en día. Sus contribuciones clave en investigación condujeron a consultas con trabajadores en Ucrania, Moldavia y Mongolia. Durante seis años Russ fue subdirector del Equipo de Investigación Global de OC y actualmente sirve como director de Entrenamiento para One Challenge.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

PARTE 2

Empezar donde estás

"Dentro de veinte años te decepcionarán más las cosas que no hiciste que las que hiciste. Así que suelta tus amarras. Navega lejos del puerto seguro. Atrapa los vientos alisios en tus velas. Explora. Sueña. Descubre". - Mark Twain

Algunas preguntas comunes que se plantean los líderes, cuyos corazones se conmueven por la visión de las estrategias nacionales de formación de discípulos y la plantación de iglesias son: ¿Cómo eCPMezo? ¿Dónde estoy? ¿Cuáles son las tareas esenciales para poner en marcha y sostener el proceso?"

La Parte 2 de este libro pretende responder a estas preguntas prácticas, centrándose especialmente en los dos primeros años.

Comenzamos en esta etapa, por fe, con objetivos progresivos que desembocan en un proceso nacional. Construimos sabiendo que el discipulado de grupos de personas y naciones sigue siendo lo más importante, desde el día de la ascensión de Cristo, en el propósito eterno de nuestro Salvador resucitado. Construimos sabiendo que los desafíos de movilizar a la iglesia nacional son grandes. Construimos sabiendo que las culturas y contextos varían. Construimos sabiendo que necesitamos un aprendizaje continuo, personal, profundo, que requiere humildad y valentía.

Al igual que un iceberg, gran parte del trabajo inicial, especialmente en el corazón del líder, se realiza fuera de la vista, en lo más profundo de ese iceberg.

CAPÍTULO 6

Iniciar un proceso nacional

"Empieza donde estás. Utiliza lo que tienes. Haz lo que puedas" -Arthur Ashe

EL VIAJE será probablemente largo. Por ello, la preparación es vital, y la más importante es la personal. El primer paso (al que volveremos a menudo) suele darse en privado, y el siguiente en público. Este orden es importante porque la preparación del corazón es fundamental para afrontar los desafíos públicos. Así fue en la vida misionera de nuestro Señor Jesús y, por tanto, en nuestro llamado a seguirle.

Muchos han sido bendecidos, reorientados y desafiados por las palabras espiritualmente poderosas de Henri Nouwen, compartidas en un discurso de graduación.[1] Primero instó a la comunión con el Padre, luego a la auténtica comunidad con aquellos con quienes estamos en misión, seguida de nuestro compromiso público en el mundo tan amado por Dios.

Este capítulo se dirige a los lectores en dos contextos. Un contexto puede ser el de un nacional sirviendo en su propio país. El otro es el de un trabajador expatriado que sirve en un país de acogida. En cada caso, el capítulo parte de una situación en la que aún no se ha puesto en marcha un proceso nacional (o, en las naciones más

1 Una grabación de audio está disponible en www.murraymoerman.com/2mission/renewing/renewing_missional_communities.asp.

grandes, varios procesos regionales) o aún está en fase embrionaria. En cada caso, el proceso debe emprenderse con humildad y corazón de siervo.

El líder nacional puede encontrar el capítulo desafiante pero directo. Es posible que el trabajador expatriado aún no sea visto como un líder por los compañeros nacionales. La confianza lleva tiempo, a veces mucho tiempo. En el caso del trabajador expatriado, hay dos opciones. Puede buscar un líder nacional que le apoye en el proceso descrito en este capítulo. El tipo de líder que hay que buscar se trata más adelante. O el trabajador expatriado puede comenzar el proceso personalmente, con humildad, con valentía - orando para que la confianza crezca, pero dispuesto también a ceder el liderazgo a la persona que los líderes nacionales puedan elegir más tarde y dispuesto a servir a esa persona. El papel de siervo-líder de un trabajador expatriado se discute más a fondo en el capítulo 18. Sin embargo, el proceso general para un líder nacional o un trabajador expatriado es similar.

En un escenario ideal, los dos primeros años suelen dividirse de la siguiente manera. Los primeros seis meses son de preparación, trabajando en gran medida en solitario o con unos pocos compañeros de equipo. Los segundos seis meses se centrarán en buscar a los primeros adoptantes y establecer un mandato para un compromiso más amplio. Los doce meses siguientes se dedicarán a la celebración de un congreso nacional y a la participación en todo el país entre los menos alcanzados.

A. EN PRIVADO, ANTES DEL COMPROMISO PÚBLICO

Cuando se emprende un proyecto de construcción de gran envergadura, los primeros meses suelen implicar la construcción de cimientos que no se ven. Jesús se preparó para el ministerio público en un retiro privado (Lucas 4). Del mismo modo, una temporada centrada fuera del radar puede prepararnos bien para el trabajo público.

1. Confirmar el llamado de Dios en la oración

En las Escrituras y en la experiencia, el llamado de Dios es fundamental para la fidelidad en los lugares difíciles. Un repaso al llamado de Abraham, Moisés, Jeremías y otros es profundamente instructivo. Génesis 12-13, Éxodo 3-4 y Jeremías 1 bien merecen ser leídos y reflexionados en este contexto. La llamada de Dios siempre precede a nuestra respuesta porque necesitaremos su llamado para fortalecernos en el camino. Otras Escrituras resumen el llamado de muchos que necesitaron un profundo trabajo interior antes de emprender la labor exterior al que fueron llamados: Gedeón (Jueces 6), Isaías (Isaías 6), María (Lucas 1), los doce discípulos (varios pasajes) y Saulo/Pablo (Hechos 9 y 26).

En tres momentos de mi propia vida - plantar una iglesia, dejar un puesto asalariado para comenzar "Church Planting Canada", y dejar atrás a nuestros cinco hijos adultos jóvenes para servir en el extranjero - la certeza sólida como una roca de que Carol y yo estábamos llamados por Dios a hacer lo que sabíamos profundamente que sería difícil fue vital para la resistencia, la fidelidad y el fruto de nuestra permanencia en Cristo.

A veces he tenido una sensación de llamado que he llevado al Señor en oración para que la confirmara. En otras ocasiones, mientras oraba, he recibido lo que creía que era un llamado de Dios a participar en su respuesta a mi oración. Según el testimonio de las Escrituras, se trata generalmente de una experiencia privada, que más tarde es compartida y confirmada por amigos.

2. Encontrar amigos que compartan tu corazón

Es posible que ya tengas amigos íntimos que puedan orar contigo, confirmar tu vocación e incluso trabajar a tu lado en los meses y años venideros. O puede que aún necesites encontrarlos.

En cualquier caso, necesitará un equipo que ore, esté de pie y corra con usted durante todo el tiempo. Cuando Carol y yo sentimos que el Señor nos llamaba a separarnos de una función pastoral segura y exitosa, compartimos nuestro sentido del futuro con una pareja que había formado parte de la iglesia que habíamos plantado. Ellos afirmaron el llamado y comprometieron sus finanzas para la temporada de transición, continuando como amigos y apoyo hasta el día de hoy.

El Escudo de Oración[2] de Peter Wagner me había influido profundamente, así que invitamos a otros a orar con nosotros. Este equipo ha continuado reuniéndose mensualmente durante más de veinte años, para compartir nuestros corazones, necesidades y planes, y para orar por nosotros y por los procesos nacionales de plantación de iglesias en el país y en el extranjero. Más adelante hablaremos del apoyo en la oración.

3. Investigación inicial: recopilación y distribución de una visión general básica

La necesidad de plantar iglesias en un país puede ser evidente. En otros, es menos fácil de ver. Independientemente de cuán obvios sean los menos alcanzados en su nación desde el punto de vista geográfico, étnico o de cosmovisión, una investigación básica y un mapeo ayudarán a enfocar mejor el panorama.

La investigación involucra los corazones y las mentes de los líderes cristianos en su nación. Inicialmente no es necesario que sea exhaustiva o perfecta, ya que se puede hacer más una vez que el proceso nacional esté en marcha.

Las categorías importantes en las que centrarse inicialmente implican la distinción entre el campo de cosecha (los no alcanzados) y la fuerza de cosecha (seguidores devotos de Jesús). Trate de reunir

2 Peter Wagner, *Prayer Shield: How to Intercede for Pastors, Christian Leaders and Others on the Spiritual Frontlines* (Glendale, CA: Regal Books, 1992).

alguna información en cada categoría. En su búsqueda, no pase por alto las excelentes agencias internacionales de investigación, algunas de las cuales pueden haber recopilado información para beneficiar su búsqueda.[3]

¿Cuántas iglesias hay en su país? Busque una fuente o una persona que ya haya investigado esta cuestión. El número no tiene por qué ser exacto en este momento, ya que seguirá afinándose. Divida la población actual de su nación por el número de iglesias para obtener una proporción entre población e iglesias. ¿Cuántas iglesias más hay que plantar en cada una de ellas para que haya una iglesia por cada mil personas o por cada dos mil? A menudo, un objetivo provisional puede ser más apropiado al principio que centrarse demasiado rápido en un objetivo final. Analizaremos esta cuestión más adelante.

No intente hacer demasiado en su investigación inicial, se trata de entablar una conversación.

Identifique los principales grupos de población (etnias, lenguas, religiones) de su país y dónde se concentran. ¿Qué porcentaje de estos grupos participa en una comunidad cristiana y cuáles de estas comunidades están creciendo? ¿Qué grupos pueden necesitar más estímulo o ayuda?

Los registros denominacionales pueden revelar qué denominaciones u organizaciones están plantando con más vigor y si los grupos están creciendo o disminuyendo. Explore los grupos que están plantando con éxito. ¿Cómo forman a los líderes? ¿Cómo hacen discípulos? ¿Estos discípulos hacen más discípulos? ¿Cómo involucran

3 A veces puede beneficiarle del trabajo de una agencia de investigación internacional. Consulte http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/InternationalResearchAgencies.xlsx.

a las comunidades a las que intentan llegar? ¿Qué grupos responden al Evangelio?

Sin embargo, no intente hacer demasiado en su investigación inicial. El objetivo en esta etapa es iniciar una conversación nacional que conduzca a la oración, a una visión compartida, a un mandato y, lo que es más importante, a un compromiso enérgico con los no alcanzados.[4]

La información para estimular una conversación inicial sobre liderazgo puede estar ya parcialmente disponible, en algunas naciones, a partir de los datos del censo gubernamental, sitios web de ministerios o un grupo paraguas como la Alianza Evangélica Mundial. Consulte una edición reciente de Operación Mundo y, si es posible, hable con quienes ayudaron a recopilar la información citada. Esta investigación inicial suele consistir en "extraer" información que ya está disponible y sacar conclusiones que aún no se han extraído.

Es posible que su país no fomente la recopilación del tipo de información que busca y que tenga que empezar casi desde el principio. Si es así, esta investigación inicial puede ser comparativamente menos importante, puesto que la comunidad cristiana ya será profundamente consciente de su necesidad. A continuación, puede centrarse en los siguientes pasos, algunos de los cuales, reconozco, son más fácilmente aplicables en países con menores niveles de persecución y mayores niveles de libertad religiosa. Sin embargo, pueden hacerse adaptaciones buscadas con oración.

4 Una muestra de investigación inicial para involucrar a líderes nacionales en Canadá, preparada por Lorne Hunter, se puede descargar desde el número de pie de página en el Apéndice 7.

B. REUNIR A LOS LÍDERES E INVITAR A INICIAR LA CONVERSACIÓN

1. Establecer el primer contacto

En los países en los que la seguridad no es un problema, la comunicación inicial puede realizarse por correo postal para aumentar la probabilidad de que sea leída, seguida de un correo electrónico o una conversación telefónica según sea necesario. Aunque el correo es costoso, merece la pena en este caso, ya que los dirigentes no suelen abrir los correos electrónicos de personas que no conocen. En este envío inicial a los líderes de la organización, puede incluir los resultados de la investigación inicial con una carta de presentación invitándoles a reunirse con usted y otros líderes para discutir la mejor manera de animar al cuerpo de Cristo en general a responder a la necesidad.

A continuación, puede hacer una llamada de seguimiento por teléfono o Zoom, o, idealmente, una visita personal para discutir las preguntas o inquietudes planteadas por su investigación, y para recibir una respuesta preliminar a la invitación de reunirse con otros líderes. Siempre hay algo que aprender, confianza que construir y relaciones que desarrollar. No se desanime si algunos líderes están demasiado ocupados, responden con escepticismo o no quieren comprometerse con usted. En este momento lo que busca son los primeros en adoptar la iniciativa.

2. Reunir a los líderes

Los líderes nacionales (organizaciones denominacionales y "para-eclesiásticas"[5]) normalmente pueden autofinanciarse y se les debe animar a que lo hagan. La disposición a hacer un sacrificio ini-

5 "Pro-iglesia" o "pro-eclesiástica" es un término sugerido por Juan Wagenveld, fundador de Multiplication Network, para referirse a sociedades a menudo denominadas "agencias misioneras" u "organizaciones para-eclesiásticas", con el fin de resaltar la intención de no realizar el trabajo de la iglesia, sino de ayudarla.

cial emerge de un líder que ya comprende la visión y está dispuesto a entablar la conversación.

En algunos entornos, las consideraciones de seguridad requerirán privacidad y precaución. En otros, una publicidad más amplia puede atraer a más líderes e intercesores a los que se puede invitar a orar. Al planificar la reunión inicial, es posible que desee permitir la oración, el culto, la creación de comunidad, una revisión de la investigación inicial enviada previamente por correo electrónico o por correo postal a los participantes, y una reafirmación de su propósito de reunirse en esta coyuntura. En mi sitio web[6] se ofrece un enfoque que puedes adaptar, o puedes desarrollar tu propio modelo. Sé creativo y empápate en oración.

Las personas que al principio responden negativamente no están necesariamente en contra de su visión. Tenga cuidado de no responder por inseguridad personal, sino escuche y aprenda.

3. Compartir la visión e invitar al debate

Habrá preguntas y desafíos. Algunos líderes que ya están básicamente comprometidos pueden plantear preguntas desafiantes para ver si has pensado bien el asunto, para poner a prueba su carácter y sus habilidades de liderazgo, o simplemente como expresión de su personalidad. No se sientas intimidado, no reaccione a la defensiva, tampoco asuma que las preguntas o la resistencia reflejan un rechazo a su visión. Más bien, ore, reflexione, sea paciente e invite a los demás a dar su opinión sobre las preguntas o los retos.

Tome notas de la discusión. Las cuestiones iniciales planteadas bien pueden surgir en otros contextos o abordarse provechosamente en comunicaciones posteriores. Siempre hay algo que aprender o sobre lo que reflexionar en las preguntas u objeciones de quienes dan

6 Un ejemplo de la agenda puede ser descargado de www.murraymoerman.com/2mission/Agenda-fordiscussion-of-initial-research-survey-Oct.96.pdf.

la respuesta inicial. En muchos casos, simplemente refleja cómo las personas procesan sus emociones o ideas que pueden costarles algo.

He aprendido esto con cierta dificultad, y todavía me siento inseguro cuando un líder respetado cuestiona una estrategia que yo aprecio. Parece algo personal, pero a menudo no lo es. Escuche y no responda demasiado rápido. Deje que otros miembros del grupo expongan sus ideas. El Espíritu Santo lo guiará..

4. Dedicar tiempo a la oración por la unidad relacional y la reconciliación

En algunos contextos, las cuestiones relacionales históricas, ya sean públicas o subyacentes, pueden causar resistencia a un proceso nacional, e incluso amenazar con impedirlo. Una forma de sacar a la luz y sanar estos problemas, cuando sea posible, es invitar a los líderes a un retiro cumbre de oración o a otro entorno relajado para orar por las necesidades personales, por la unidad del cuerpo de Cristo y por su labor en la nación. A veces esto puede realizarse con antelación. Otras veces es necesario hacer una pausa en el proceso para pedir al Señor que sane las heridas en el cuerpo antes de avanzar.

En una de las primeras cumbres de oración, me sorprendió que se produjeran confesiones y reconciliaciones notables entre denominaciones tradicionales y carismáticas. Un líder se levantó para confesar, con cierto humor, que los líderes de su denominación aconsejaban a los jóvenes que no salieran con miembros de la denominación de otro líder presente en la sala. El otro líder confesó que lo mismo ocurría en su denominación, que intentaba proteger a los jóvenes de la influencia carismática. El intercambio dio lugar a una profunda confesión pública, al arrepentimiento, y al compromiso de no dejar que las diferencias denominacionales impidan la colaboración en una iniciativa nacional de plantación de iglesias.

Profundice en los fundamentos espirituales de la oración, la unidad y, si es necesario, el arrepentimiento y la reconciliación.

Incluso cuando una temporada de oración y reconciliación precede a la discusión sobre la necesidad de plantar una iglesia o el acuerdo de avanzar juntos, las viejas heridas pueden resurgir en un momento inesperado. No intente hacer las paces a la ligera, suavizar las cosas o presionar de cualquier modo. La unidad del cuerpo de Cristo es vital para la misión de la iglesia (Juan 17). Los líderes deben modelar la reconciliación que el Evangelio hace posible. Esto es vital porque la reconciliación es el corazón mismo del evangelio y el centro de la cruz. Esto no significa que se deba permitir que los líderes que se niegan a reconciliarse detengan un proceso nacional, sólo que se les debe ofrecer un entorno en el que se les invite a orar, escuchar al Señor, arrepentirse si así lo dice, y reconciliarse por el bien del evangelio.

La cultura influye en la forma más eficaz de llevar a cabo la reconciliación. En las culturas individualistas, una persona puede pedir perdón en nombre de su grupo. En las culturas orientadas al grupo, el proceso puede requerir más tiempo y consultas. En aras de la integridad, algunos líderes en Francia necesitaron volver a su denominación para consultar, orar y asegurarse de que tenían un amplio mandato para aceptar una disculpa y reconciliarse profundamente. ¡El proceso merece la pena!

5. Pedir un mandato para convocar al cuerpo de Cristo en su conjunto

Después de presentar la necesidad de plantar iglesias y dar oportunidad para preguntas y discusión, reafirme brevemente la necesidad y la visión y pida un mandato para formar un pequeño equipo para trabajar hacia la visión compartida.

Si el proceso hasta este punto ha sido abierto y relajado, el grupo puede dar fácilmente un mandato informal por consenso. En algunas situaciones, puede ser necesaria una votación formal para dar autoridad a la decisión. Según mi experiencia, no es aconsejable prolongar el proceso de búsqueda de un mandato para seguir adelante. A menudo, el Espíritu Santo te indicará cuándo ha llegado el momento de tomar una decisión. Si algunos líderes siguen dudando, puedes sugerir un mandato limitado en el tiempo, con revisión, por ejemplo, dentro de tres años.

Los equipos pequeños con "poder de sumar" suelen ser los mejores para empezar.

Inicialmente, el equipo pequeño que recibe el mandato del grupo más amplio sirve bajo su supervisión y le informa de vez en cuando. Su objetivo inmediato, sin embargo, es dar los pasos necesarios para atraer al cuerpo más amplio de Cristo al discipulado de la nación. El equipo más pequeño puede denominarse equipo coordinador, operativo o catalizador. Para el propósito de este capítulo usaré el término equipo *coordinador*.

6. Formar un equipo inicial

Un mandato faculta al pequeño equipo coordinador para seguir adelante. El equipo puede formarse inmediatamente, mientras sigue formando parte del grupo mandatario. Pida voluntarios o nominaciones a los reunidos. Busque una representación equilibrada de organizaciones respetadas. Sin embargo, no es necesario que estén representadas todas las organizaciones. He comprobado que los altos dirigentes de las grandes denominaciones y agencias misioneras no suelen tener tiempo para prestar su servicio, y a menudo una persona operativa será un colaborador más eficaz. Sin embargo, es importante que esta persona cuente con la bendición de su máximo dirigente.

El tamaño puede no ser crítico en la formación inicial del equipo coordinador. En algunos casos, más pequeño es mejor, con el "poder de añadir" para garantizar los dones y capacidades espirituales necesarios para avanzar. Cuando el grupo más grande esté satisfecho con el equipo de avanzada que ha elegido, pase a la oración, y recíbala de inmediato y con gratitud.

Incluso si un líder o segmento del cuerpo de Cristo no está dispuesto a apoyar públicamente un mandato para seguir adelante, se puede pedir humildemente a esa persona o segmento que libere a los que sí lo hacen, incluso que los bendiga y ore por ellos. Hay algunas ocasiones en las que un líder apoya personalmente, pero no puede, por razones políticas, comprometer a su organización. La sensibilidad y la paciencia ganan mucho terreno.

Es esencial que el equipo se reúna pronto, incluso en menos de veinticuatro horas, para planificar un calendario de reuniones y empezar a profundizar en las relaciones. Mi sugerencia es que el equipo intente desarrollar una cultura de regularidad, reuniéndose quizá mensualmente el primer año y trimestralmente después. (Pueden incorporarse líderes de subequipos cuando sea necesario. Más información sobre los subequipos en el capítulo 9.) Existe un material excelente para esta fase del desarrollo de un equipo nacional. Un buen punto de partida es un artículo práctico de Phil Butler: "Reflections on High Performance Ministry Networks" (Reflexiones sobre redes ministeriales de alto rendimiento).[7] En los primeros noventa días, tal vez desee considerar las siguientes prioridades:

- Identifique los puntos fuertes personales de los miembros del equipo y pida a cada persona que trabaje en tareas que se ajusten a sus puntos fuertes. Por ejemplo, uno puede estar interesado en la planificación de eventos, otro en las relaciones cara a cara con los líderes de la plantación de iglesias, otro en asegurar un buen medio de comunicación amplia y regular, y otros en la

7 Disponible en www.GCPN.infoÄresourcesÄHigh-Performance-MinistryNetworks-Phil-Butler.pdf.

investigación, la formación, la administración o la movilización de la oración.

- Un tamaño de entre siete y diez personas es ideal desde el punto de vista relacional, y cada miembro del equipo debe estar dispuesto a reclutar a otro subequipo en caso necesario.

- Establezca objetivos de equipo para el primer año. Algunas personalidades y culturas son menos proclives a fijar objetivos. Sin embargo, cada equipo necesitará aclarar cómo movilizar mejor al cuerpo de Cristo para multiplicar las comunidades que hacen discípulos entre los perdidos y los menos alcanzados.

C. REUNIR A LOS LÍDERES NACIONALES DE LA FORMA MÁS AMPLIA POSIBLE EN UN CONGRESO INICIAL PARA BUSCAR UNA MAYOR PARTICIPACIÓN.

Un objetivo común para el próximo año es reunir a una sección transversal de líderes cristianos para considerar la necesidad nacional de plantar iglesias. Esto debería incluir a líderes denominacionales y de organizaciones para-eclesiásticas, profesores de escuelas bíblicas y seminarios, pastores, plantadores de iglesias y otros comprometidos con la formación de discípulos. El propósito de involucrarlos es doble; renovar su compromiso personal con el llamado de Cristo a discipular a la nación y comenzar a buscar una respuesta comprometida de las organizaciones que dirigen.

El medio para el compromiso personal y organizativo suele buscarse invitando a una amplia selección de líderes a lo que muchos han llamado un "congreso". El término tiene su origen en el latín *congressus*, utilizado a finales de la Edad Media para designar una reunión en tiempos de guerra. En la actualidad, el término tiene el sentido de reunión para tomar decisiones. En mi opinión, es preferible al término "conferencia", ya que conferir no implica resultados de decisión, resolución o acción.

En España, el equipo de Ron Anderson adoptó el concepto de "La Plaza" para discutir las necesidades y hacer planes. Esto, espero, ganará influencia en la cultura española. Cualquiera que sea el término que utilice, enfatice la necesidad de tomar decisiones firmes a nivel individual y organizacional para hacer avanzar el evangelio a través de la formación de discípulos y la plantación de iglesias, en un ambiente donde se reconoce que las decisiones probablemente sean costosas. Cualquiera que sea el término que utilice, enfatice la necesidad de tomar decisiones firmes a nivel individual y organizacional para hacer avanzar el evangelio a través de la formación de discípulos y la plantación de iglesias, en un ambiente donde las decisiones probablemente sean costosas.

Sea claro sobre el tipo de respuestas que espera de los participantes en el congreso.

En muchas culturas, puede necesitar un año o más para planificar bien y garantizar la disponibilidad de los líderes que se buscan. El proceso de preparación debe incluir tres categorías: la preparación de la reunión, el acto en sí, las respuestas y resultados deseados.

1. Preparación

a. Claridad sobre los resultados deseados

La clave del éxito es una visión clara del propósito de la reunión, que es lograr las respuestas y los resultados deseados de aquellos con la capacidad de influir ampliamente en el cuerpo de Cristo para discipular a la nación. Puede ser útil tener una sesión de lluvia de ideas sobre la mejor manera de lograr estos resultados deseados durante el próximo congreso al principio de su proceso de planificación. Mantenga el equipo de planificación del congreso pequeño y centrado, quizás de siete a diez personas.

La planificación del programa puede basarse en este objetivo principal y en las respuestas deseadas. ¿Qué tipo de actividades, estudios de casos u oradores desea? ¿Cuánto "espacio en blanco" se dejará libre en el horario del programa para dejar tiempo a la creación de redes y a las reuniones informales? ¿Qué debe incluir el paquete de inscripción? Muchas de estas preguntas se responderán en el contexto de las respuestas deseadas que espera de los participantes.

Tenga presente su propósito de movilizar un proceso nacional continuo de Plantación de Iglesias por Saturación (SCP, por sus siglas en inglés). ¿Cómo se logrará este propósito? Trate de ser específico. La siguiente es una lista de muestra generada por un grupo de enfoque que planifica un proceso de SCP , que puede resultarles útiles:

¿Cuáles son los objetivos de las próximas reuniones nacionales del SCP?

- Movilizar un proceso nacional de SCP
- Desafiar a los líderes con información actualizada sobre el campo de cosecha y la fuerza de cosecha de la nación
- Movilizar la oración para llamar a la decisión con respecto a la acción y los objetivos, personal y organizacionalmente
- Proporcionar espacio para planificar los detalles de las respuestas personales y organizacionales
- Proporcionar un entorno en el que los participantes puedan equiparse, al menos en parte, hacia la implementación de sus objetivos a través de:
  - oportunidades de aprendizaje, herramientas y recursos
  - nuevas asociaciones de cooperación y colaboración
  - inspiración de estudios de casos y modelos
  - un amplio espacio de trabajo en red para entablar relaciones y aprender en comunidad.

Invitar al congreso principalmente a los equipos que ya trabajan juntos, idealmente de todas las denominaciones y agencias misioneras.

b. Invitaciones

Dedique tiempo a elaborar su lista de invitados y a buscar recomendaciones de otras personas a las que debería invitar. En culturas restringidas puede ser necesaria una gran cautela, pero sigue siendo importante invitar al mayor número posible de personas, basándose en las recomendaciones de líderes en los que confíe.

Una forma primordial de superar los problemas de confianza es invitar al congreso a equipos que normalmente trabajan juntos. Al compartir una experiencia común, pueden fijar objetivos juntos y avanzar en la puesta en práctica de la formación de discípulos multigeneracional y la plantación de iglesias. Los equipos que ya trabajan juntos en culturas restringidas también reducen la probabilidad de infiltración.

A veces surgen distintivos confesionales en la conversación sobre las invitaciones. En un caso, se cuestionó la conveniencia de invitar a un grupo "sólo Jesús" (no trinitario); en otro, a una denominación liberal o a una de las tradiciones históricas.

Aunque cada equipo debe responder a esta pregunta en su contexto, tal vez desee reflexionar sobre estas consideraciones. A menudo resulta útil adoptar un credo ampliamente respaldado -ya sea antiguo, como el Credo de los Apóstoles, o más reciente, como el Pacto de Lausana[8] - en lugar de redactar una nueva declaración. A menudo nos sorprende gratamente el amplio respaldo que recibe un credo sólido y bíblicamente ortodoxo entre líderes ajenos a nuestra propia tradición. En definitiva, no debe-

8 www.lausanne.org/content/covenant/lausanne-covenant.

mos ponernos en el lugar de juzgar la integridad doctrinal. La confesión de fe de una persona debe aceptarse tal cual la dice. En una ocasión, un líder nacional se debatía entre animar o no a la multiplicación de iglesias dentro de una determinada corriente teológica. Al final le hizo al líder de esa organización una pregunta decisiva: "¿Sirve usted a Cristo resucitado?", y aceptó la sencilla respuesta afirmativa de ese líder. Reconozco que los entornos de alta seguridad requieren algo más que un acuerdo doctrinal. En tales entornos, las invitaciones pueden tener que limitarse a las recomendadas por un amigo de confianza.

Reunir más investigaciones, estudios de casos, mapas y otros materiales que planteen un desafío profético a la iglesia de la nación.

Algunos equipos de invitación pueden considerar si un grupo muestra apertura al cambio. Al mismo tiempo, he visto cómo la participación en un proceso nacional estimulaba cambios maravillosos en grupos que yo creía muy resistentes al cambio. Una cuestión adicional tiene que ver con la naturaleza y la salud de las iglesias que se están iniciando. Puede optar por involucrar primero a los grupos que modelan la formación de discípulos y la plantación de los tipos de iglesias más eficaces para alcanzar e impactar su cultura. Mediante la participación en un proceso nacional, estos grupos pueden aumentar las tasas de multiplicación y modelar el ADN bíblico para las iglesias más nominales.

c. *Seguir investigando*

Es posible que tenga tiempo para recopilar información adicional antes del congreso y formatearla de manera que sea clara y convincente para los interesados en obedecer el llamado de Jesús a discipular a todas las *ethne*. Por ejemplo, puede intentar recopilar datos históricos para ver más claramente las tendencias de crecimiento entre las denominaciones o movimientos

nacionales. Si se pueden encontrar datos, es posible que pueda comparar las tasas de crecimiento entre organizaciones en los últimos cinco años, diez años, etc., para ver si el crecimiento está aumentando o disminuyendo. Muchas veces esta información será nueva para las propias denominaciones u organizaciones, ya que están preocupadas por los retos de la vida diaria y el ministerio.

No todos, por supuesto, responderán positivamente a la nueva información. Algunos pueden ignorarla o incluso negarla por considerarla una amenaza para su prestigio. No se lo tome como algo personal. A veces surgen respuestas más fructíferas con el tiempo, tras reflexionar y orar más. Entre las organizaciones que están creciendo, puede ser útil descubrir cómo han ido superando retos que a otros les han resultado más difíciles. Los estudios de casos desarrollados pueden presentar conclusiones clave en forma de conceptos prácticos y transferibles que puedan ser aplicados por otros.

Ayudar a las denominaciones y a las organizaciones de plantación a comprenderse a sí mismas tiene múltiples ventajas. Una nueva perspectiva puede aportar una nueva motivación. Ver que otras denominaciones hacen discípulos, plantan y crecen eficazmente puede despertar el deseo de aprender, cambiar y hacer ajustes positivos. Para usar una analogía de pesca, si algunos pescadores están sacando peces de un lago, otros pescadores no pueden dudar de que hay peces hambrientos en él lago.

Cuadros, gráficos y mapas sencillos con códigos de colores que muestren las necesidades prioritarias de los pueblos menos alcanzados por idioma, cosmovisión o religión, geografía u otra información ayudarán a los líderes a asumir compromisos estratégicos para plantar entre aquellos que han tenido menos oportunidades de conocer y seguir a Jesús.

La investigación y otros materiales pueden encuadernarse en un folleto que se distribuya durante el congreso y que ofrezca la oportunidad de reflexionar en los días siguientes, cuando se reevalúen las prioridades y se revisen las decisiones tomadas. El folleto puede incluir un artículo introductorio de un líder respetado a nivel nacional en el que se destaquen partes del contenido y se inste a los lectores a dar una respuesta adecuada lo cual podría ser parte del "mensaje profético"[9] del folleto.

d. Seguir investigando

Es importante establecer expectativas precisas para quienes se inscriban en el encuentro. Aunque la inspiración es un resultado probable del acto, no es su objetivo primordial. Los oradores de renombre atraen a multitudes, pero no siempre generan cambios duraderos. Por esta razón, sugiero limitar el espacio del programa para los oradores de plenarias en favor de la oración, los grupos de trabajo, el establecimiento de objetivos y la planificación.

Es importante aclarar en la invitación que el propósito principal de la reunión es comenzar un proceso, no celebrar un evento. Las prioridades serán orar, trabajar con su propio equipo para establecer metas y planificar según la dirección del Señor, y desarrollar nuevas relaciones con líderes de otras corrientes del cuerpo de Cristo que intercambiarán ideas y compartirán aliento, herramientas y recursos en el futuro.

2. El primer congreso

La organización de eventos difiere según las culturas. Puede ser aconsejable aspirar a un nivel justo por encima de lo que se espera en su cultura. Lo ideal es haber formado un equipo, que incluya a personas con dotes administrativas, para facilitar la tarea.

9 Ejemplos de tales folletos están disponibles en http://www.ocresearch.info/?q=resourcesaccordion-tab Desplácese hasta "Reports." Para obtener una visión general útil de lo que implica la preparación, consulte www.gcpn.info/ni/research/Russ-Mitchell-on-Developing-Prophetic-Message.mp4.

a. Comunicación

Los invitados necesitarán una comunicación detallada:

- Propósito del congreso y resultados deseados, personales y organizativos, para establecer las expectativas
- Logística: horas de llegada y salida, lugar de celebración y alojamiento
- Costos: cómo y cuándo pagar, y si hay subvenciones disponibles.
- Agenda del programa. Puede que no sean necesarios todos los detalles, pero mucha gente los agradece.

En algunos casos, puede ser suficiente compartir "categorías" de actividades del congreso, como el culto y la oración, la inspiración plenaria, las sesiones regionales, los estudios de casos y talleres, y las sesiones organizativas.

b. Programa

Desde mi experiencia, lo ideal sería que algunas o muchas de las siguientes medidas se incluyeran en el programa definitivo. No se trata de una plantilla, sino de sugerencias que el equipo de diseño del programa podría tener en cuenta.

Sesión plenaria: Proyectar la visión	**Pleno:** Proponer un objetivo (un objetivo inicial o de proceso, o los medios para llegar a un objetivo).	**Plenaria:** Culto, comisión y comunión
Sesión plenaria: Exponer las necesidades (visión general de la investigación sobre dónde son más necesarias las iglesias a nivel nacional)	**Grupo por denominación, organización de la red:** Revisar el crecimiento de la plantación en la última década y establecer objetivos (números y/o procesos de plantación) para el futuro.	**Grupo por denominación, organización en red:** Desarrollar planes con mayor nivel de detalle, ofreciéndolos al Señor en oración.
Plenario: Oración y culto	**Talleres:** Diversos temas prácticos (por ejemplo, formación de plantadores, movilización de la oración, enfoque del movimiento, estudios de casos).	**Taller:** Diversos temas prácticos (repetición del día anterior)
Plenario-Estudio de casos: Demostrar la distinción entre plantar iglesias (adición) y establecer movimientos (idealmente, un movimiento de cuarta generación de plantación o formación de discípulos)	**Breakout-Regiones geográficas:** Enfoque en la oración, construcción de relaciones	**Breakout-Regiones geográficas:** Explorar áreas de posible colaboración, establecer objetivos generales si es posible, acordar el momento o momentos para volver a reunirse en la región después del congreso.

Cuadro 2:
Conceptos de diseño del programa

Cada uno de los temas anteriores podría desarrollarse en detalle, aunque se correría el riesgo de ser demasiado prescriptivo. Por otra parte, un nivel de detalle demasiado bajo podría dar lugar a confusión sobre la finalidad de un determinado componente. Se puede buscar un término medio, con los siguientes comentarios explicativos.

c. Breaks

Los "Breaks" se refieren a grupos específicos que se separan del grupo más grande para trabajar en tareas comunes a ese grupo, por ejemplo:

Por organización: Al reunirse por separado, organizaciones como las denominaciones y diversas redes tienen la oportunidad de revisar su trayectoria en la plantación de iglesias, incluida la tasa de crecimiento en la última década, lo que han aprendido de su experiencia, el establecimiento de objetivos para el futuro y la planificación para alcanzarlos. Las denominaciones no suelen reunirse con un enfoque de plantación de iglesias en un marco más amplio que el comité encargado oficialmente del crecimiento institucional. Reunirse en el contexto de un congreso nacional aporta una visión más amplia de la compasión por los perdidos y los menos alcanzados, combinada con una nueva mezcla de miembros apasionados por la Gran Comisión.

Es beneficioso programar al menos dos reuniones de este tipo. En la primera se analizará de forma realista el pasado y la realidad actual de la organización, y es de esperar que se establezcan objetivos para alcanzar mayores resultados. En la segunda se orará y planificará con más detalle para lograr todo lo que el Señor ha puesto en sus corazones.[10]

Si no se ha tenido acceso a los datos con anterioridad, el primer desglose organizativo puede incluir una hoja que deje espacio para que la denominación rellene los esfuerzos anteriores de plantación de iglesias y el número de iglesias por año durante los últimos diez años o más. En uno de estos casos, una denominación buscó en sus archivos el último objetivo de plantación de iglesias que se había fijado, ¡que databa de 1936! Respondieron fijando un nuevo objetivo, apoyándolo con un fondo de 6 millones de dólares y designando personal para dirigir el pro-

10 Una muestra de una hoja de trabajo de desglose denominacional se puede encontrar en el Apéndice 7.

ceso hacia los mejores resultados posibles. Esa infraestructura sigue en pie, casi veinte años después, y sigue dando lugar a la plantación regular de nuevas iglesias.

Muchas denominaciones acostumbran a ampliar los grupos de trabajo programados a uno o dos días después del congreso, con el fin de disponer de tiempo suficiente para esta importante labor.

Por regiones: Es importante que los líderes que elaboran estrategias para alcanzar a las personas con el Evangelio en la misma región geográfica se conozcan entre sí. Por esta razón, el diseño de su congreso puede reunir a líderes de varias denominaciones y redes que trabajan en el mismo estado, provincia o región en un grupo de trabajo para compartir la visión, la estrategia y la pasión por los grupos de personas de esa región.

Puede ser conveniente reunir a los líderes por regiones dos veces durante el congreso. Una primera sesión puede consistir en presentarse y orar unos con otros y por los demás. Una segunda sesión puede centrarse en herramientas y estrategias en las que los líderes compartan necesidades y recursos, buscando oportunidades de colaboración.

A menudo, estos líderes acuerdan reunirse trimestralmente en sus regiones para continuar el proceso, profundizar las relaciones y buscar juntos al Señor de la mies. Sé de relaciones formadas de esta manera que han continuado fructíferamente en el estímulo mutuo durante décadas.

También es beneficioso que los líderes nacionales o los miembros de su equipo se pongan en contacto regularmente con los líderes de estas redes regionales. Considere la posibilidad de poner en red a los líderes regionales en un retiro anual o en una reunión periódica de Zoom para compartir aprendizajes y aumentar la colaboración a nivel nacional.

Por tema de interés: Otra manera fructífera de ayudar a los líderes a beneficiarse de los intereses comunes y el crecimiento de la eficacia es ofrecer talleres, que conduzcan al aprendizaje continuo de los participantes. Estas conversaciones pueden centrarse en la formación de discípulos, el desarrollo de movimientos de cuatro generaciones, la capacitación de plantadores de iglesias, el mentoreo, el Islam, los GENA, el secularismo u otros desafíos relevantes de la visión del mundo en su entorno.

Este enfoque no difiere de los talleres tradicionales, salvo que, en la medida de lo posible, se invita a los interesados en aprovechar el impacto del tema aumentando la eficacia en un proceso nacional de plantación de iglesias a participar en un grupo de trabajo relacional permanente que dota de recursos a sus miembros. De este modo, cada grupo de trabajo sirve a su vez al proceso nacional más amplio de plantación de iglesias.

d. Plenarias

Las plenarias tienen un valor elevado pero comparativamente temporal a la hora de centrar la visión y colocar modelos alentadores ante los participantes en un congreso nacional. Aunque los líderes conocidos ayudan a atraer a la multitud al lugar donde se forman los grupos de trabajo permanentes, esos grupos tienen un impacto más permanente en la eficacia de la colaboración para un movimiento nacional.

Esto no quiere decir que los oradores conocidos no sean valiosos para un acontecimiento nacional. Lo son, y deberían ser invitados. Sin embargo, yo animo a que se dedique un esfuerzo comparativamente mayor a la creación de grupos de trabajo regionales y confesionales centrados en temas prácticos y áreas de interés como caballos de batalla del movimiento nacional.

Un líder sudafricano declaró que su experiencia más eficaz con una reunión nacional fue un evento en el que sólo hubo dos sesiones plenarias. Entre la sesión de apertura y la de clausura se

organizaron cinco talleres, de los que se podían elegir tres (por ejemplo, jóvenes, grupos de personas no alcanzadas, transformación local). Cada taller, de tres horas de duración y dirigido por un equipo, se centró en un reto y en qué hacer al respecto. Las reuniones separadas por estado o provincia brindaron la oportunidad de informar, cooperar, colaborar y establecer alianzas. Las sesiones vespertinas se dedicaron a la oración centrada en las necesidades y las regiones. La premisa del congreso era que los grandes oradores no cambian a las personas, sino que los adultos aprenden participando en temas y actividades que les apasionan.

e. Metas

Aunque un proceso nacional de plantación de iglesias no puede hacer que las organizaciones fijen objetivos en relación con las fuerzas para hacer discípulos y plantar iglesias, sí puede proporcionar un entorno en el que se anime a las organizaciones a hacerlo. Para ello, se puede pedir a un investigador que calcule la tasa de crecimiento o decrecimiento de cada denominación en un periodo corto (cinco años) y largo (diez y veinticinco años). Si la información no está a disposición de un investigador, se puede invitar a la confesión a recopilar y aportar la información al congreso como ayuda para el debate y la planificación dentro de su propio círculo durante las sesiones de "break".

A continuación, los grupos de trabajo de las organizaciones pueden dedicarse a considerar su respuesta a su propia historia y la posibilidad de forjar un futuro más sólido en la formación de discípulos y la plantación de iglesias centradas en los pueblos menos alcanzados. Es posible que algunas organizaciones no estén estructuradas para establecer objetivos por este medio, pero tal vez podrían iniciar un proceso de establecimiento de objetivos que se completaría después del congreso.

El tema de un objetivo corporativo nacional de plantación de iglesias se aborda en el capítulo 11.

PENSAR EN EL FUTURO: RESPUESTAS Y RESULTADOS DESEADOS

Dado que un proceso nacional de plantación de iglesias no es un acontecimiento, sino un proceso continuo, los resultados deseados del congreso inicial deben seguir persiguiéndose, de cara a la próxima reunión nacional anual, bienal o trienal. Se podría sugerir que estos resultados deseados incluyan, como mínimo:

- Experiencia de renovación personal en los corazones de los participantes, con una visión y una pasión frescamente ampliadas por la difícil situación de los perdidos y los menos alcanzados.

- Objetivos específicos fijados en respuesta a esta necesidad, por cada participante y por cada organización. Estos objetivos pueden ser finales o de proceso. Véase la sección sobre el valor de los diferentes tipos de objetivos en el capítulo 11.

- Apreciación del valor de un marco (la imagen de un enrejado o andamiaje puede ser útil) o proceso mediante el cual las redes y organizaciones pueden ser apoyadas a medida que avanzan hacia sus respectivos objetivos de formación de discípulos y plantación de iglesias. Para un ejemplo de un proceso organizativo de este tipo, véase el apéndice 1.

- Formación de grupos de trabajo por temas o por regiones geográficas. Lo ideal sería que el liderazgo de los grupos de colaboración subsiguientes pudiera identificarse antes o durante el congreso. Si no es así, puede que un miembro del equipo organizador del congreso tenga que asistir a la primera reunión de ese grupo regional o de interés para facilitar la elección de un líder por parte del grupo.

VALORAR LA FORMA Y LA FUNCIÓN

Valorar tanto una infraestructura mínima pero sostenida como un entorno activo de estímulo para que lo principal siga siéndolo en el corazón de los líderes para alcanzar a los menos alcanzados por quienes Cristo murió.

El equilibrio entre la infraestructura básica y un entorno estimulante puede ser delicado. Sin duda requiere un cuidado regular y, de vez en cuando, una reevaluación para asegurarse de que el equilibrio es correcto y cada componente está sano. Si la estructura es insuficiente, las plantas del invernadero no treparán por falta de apoyo. Demasiada estructura, y la creatividad característica de un movimiento guiado por el Espíritu puede no aprovechar adecuadamente la imaginación divina de los líderes o la intercesión deseada por Dios, lo que demuestra la dependencia de la sabiduría y el poder del cielo.

Todos necesitamos refrescar nuestra visión con regularidad, quizá cada treinta días, debido a las presiones y distracciones de la vida que se oponen a nuestras aspiraciones más elevadas.

Por lo tanto, recuerde proporcionar continuamente una cultura de aliento y mantener una estructura adecuada dentro de la cual los líderes puedan compartir, colaborar y orar mientras presionan hacia la cosecha.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 7

Contextos diversos y desafiantes

"Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."
-Pablo, Filipenses 4:12-13 RVR1960

ES POSIBLE QUE HAYA ESTADO en un entorno en el que alguien estaba compartiendo frutos alentadores en la obra de Dios en su país. Un oyente de este buen informe celebra el avance del evangelio en ese contexto, y luego agrega: "Pero no creo que lo que ustedes están haciendo funcione aquí. Nuestro contexto es diferente". Puedo oír ecos de esta conversación, habiendo escuchado versiones de la misma en múltiples entornos que aún resuenan en mis oídos.

El escéptico, por supuesto, tiene parte de razón. Al mismo tiempo, estas personas, reconociendo la singularidad de su entorno, tienden a llevar sus conclusiones demasiado lejos. Aunque su contexto es sin duda diferente, no se deduce que un proceso adaptado no funcionará -aunque por medios algo diferentes- para involucrar a una porción más amplia del cuerpo de Cristo y aumentar la plantación de iglesias en su contexto único.

Nuestros contextos son diferentes al menos en dos aspectos: cultural y político. Cada uno requiere sensibilidad, sabiduría y perseverancia.

CONTEXTOS CULTURALES

Algunos somos más conscientes de nuestro contexto cultural que otros. Hay quienes se refieren a nuestro contexto cultural como visión del mundo. Las diferencias son mínimas. Tanto la cultura, un término sociológico, como la cosmovisión, más bien un término filosófico, se refieren a un entorno que no vemos cuando estamos en él -como el aire o el agua- pero que es tan fundamental en su efecto como un árbol enraizado lo es para sus ramas.

La idea básica es que la parte visible de un árbol, como la cultura que se percibe y disfruta, tiene sus raíces en una visión del mundo formada por creencias y actitudes invisibles, como el sistema de raíces de un árbol que le da vida pero pasa desapercibido.

¿Qué tiene esto que ver con dirigir un proceso nacional de plantación de iglesias? Yo diría que bastante. Pero aunque este libro no puede abordar de forma exhaustiva las cuestiones de las diferencias culturales, permítanme sugerir un par de ejemplos generales para animarles a no dejar de lado un proceso nacional de plantación de iglesias en su contexto, sino a buscar formas de adaptarlo a su cultura.

Uno de los puntos de vista más amplios que nos ayuda a ver más claramente las diferencias entre las culturas son las formas en que las personas responden al pecado, es decir, el miedo, la vergüenza

y la culpa.[1] Si bien la distinción se desarrolló para ayudar a los discípulos en enfoques más personalizados de la evangelización, también tiene un impacto significativo en la forma en que abordamos el reclutamiento, el liderazgo y la toma de decisiones en grupo, todos los aspectos importantes de los procesos nacionales de plantación de iglesias.

Por ejemplo, en las culturas de poder-miedo, un liderazgo fuerte suele aceptarse como algo natural. Sin embargo, en las culturas de culpa-inocencia, los líderes deben ser considerados inocentes de delitos graves antes de que se acepte su liderazgo. En las culturas de honor-vergüenza, el líder de un proceso nacional debe ser considerado honorable, un rasgo más importante que el hecho de que la estrategia que defiende sea convincente.

En cada tipo cultural se necesita un proceso nacional de movilización de la iglesia para hacer discípulos y plantar iglesias, y en cada entorno cultural el proceso de movilización requiere un liderazgo eficaz. Sin embargo, el liderazgo nacional requerirá diferentes estilos en cada tipo cultural. Lo más importante es que la formación de un equipo nacional, la incorporación de más líderes y la ayuda a los grupos eclesiales y misioneros para que tomen decisiones estratégicas son posibles con líderes que respeten y valoren la singularidad cultural de su país. No es necesario decir "Nuestro país es diferente" o "Aquí no funcionará". Más bien, se puede gastar fructíferamente la energía preguntando "¿Qué adaptaciones de táctica o estilo de liderazgo son más sabias en mi entorno?"

Otros enfoques nos ayudan a comprender cómo las diferencias culturales pueden afectar a los planteamientos de liderazgo de la movilización nacional. Permítanme sugerir brevemente sólo dos:

1 Eugene Nida, *Customs and Cultures: Anthropology for Christian Missions* (Pasadena, CA: William Carey Library Publishers, 1975), 150. Este concepto ha sido popularizado en Jayson Georges, The 3D *Gospel: Ministry in Guilt, Shame, and Fear Cultures* (Timē Press, 2017). [El evangelio en 3D: *Cómo presentar el evangelio en las culturas de la CULPA, la VERGÜENZA y el TEMOR*. (Editorial Desafío, 2017)].

KnowledgeWorkx pretende aportar inteligencia intercultural a la comunidad empresarial con aplicación también a la comunidad misionera. Quizá reconozca el poder de las diferencias culturales como las siguientes, y dónde tiende a situarse su cultura nacional en el espectro:

- **Crecimiento:** ¿se centra en la inversión en el crecimiento material o en el crecimiento personal?
- **Relaciones:** ¿tiene todo un efecto en su reputación o sus relaciones y riesgos/recompensas para la reputación están compartimentalizados?
- **Perspectivas:** ¿se centra en las lecciones del pasado o en el potencial para el futuro?
- **Destino:** ¿está en sus manos o se deja llevar por fuerzas externas?
- **Contexto:** ¿cuál es el espectro de comportamientos aceptables en su cultura?
- **Conexión:** grado en el que la información se comparte libremente.
- **Expresión:** ¿es usted abierto con sus emociones? ¿Cuáles son las "reglas de exhibición" en su cultura?
- **Toma de decisiones:** ¿crea confianza a través de procedimientos y reglas, o conociendo a las personas y las relaciones?
- **Planificación:** ¿se centra en las personas o en el tiempo?
- **Comunicación:** ¿directa o indirecta?
- **Responsabilidad:** ¿cómo ve su contribución y pertenencia a un grupo?
- **Estatus:** ¿se consigue o se atribuye?[2]

Menos conocidas son las ideas expuestas en el trabajo de Geert Hofstede, cuyo equipo ha explorado siete dimensiones culturales y trazado un mapa de las tendencias predominantes por países:

2 12 Dimensions of Culture," KnowledgeWorkx website, August 30, 2012, https://knowledgeworkx.com/articles/12-dimensions-of-cultur

1. Individualismo vs. colectivismo
2. Distancia de poder
3. Masculinidad
4. Feminidad
5. Tolerancia a la incertidumbre
6. Orientación a largo plazo
7. Moderación de la indulgencia.[3]

Aunque conozcas bien tu cultura, una reflexión valiosa -incluida la autocomprensión- vendrá de la mano de una visión general de estos conocimientos sobre culturas comparadas, especialmente en un mundo de movilidad cada vez mayor.

CONTEXTO RELIGIOSO

Los contextos religiosos están estrechamente relacionados con los contextos culturales, ya que la religión es a menudo la principal formadora de la visión del mundo de una cultura. Esto también es cierto en contextos supuestamente no religiosos, como el secularismo, tanto en sus formas más suaves como en las más estrictas del socialismo y el marxismo. La visión secular de que no hay Dios, sino el hombre y sobre todo el Estado, en el fondo trata de responder a preguntas fundamentales sobre la naturaleza y la finalidad de la realidad. Sin embargo, todo sistema religioso necesita a Jesucristo, que, por la gracia de Dios, ha venido a ser el sacrificio divino que pone fin a todos los sacrificios humanos, liberando eternamente de las exigencias de todo sistema religioso. El Señor Jesucristo encarnado no sólo es más grande que el sábado, más grande que el templo, más grande que Salomón y Jonás (Mateo 12:6, 41-42), sino más grande que todo: Señor y Sanador, Amigo y Salvador de todos.

¿Y en otros contextos -religioso, político o cultural-? ¿Hay que dejar de lado su entorno más difícil? ¿O la pregunta no sería, más bien, "qué ajustes habría que hacer"?

3 https://geerthofstede.com/culture-geert-hofstede-gert-jan-hofstede/6d-model-ofnational-culture/.

Veamos algunos contextos difíciles. Los principios tratados aquí en un contexto religioso específico pueden ser transferibles, al menos en parte, a un contexto político; y los de un contexto político específico pueden ser aplicables también a un contexto religioso difícil.

CONTEXTOS COMUNISTAS Y POST-COMUNISTAS

El comunismo produce uno de los entornos más difíciles para estimular un proceso nacional de plantación de iglesias, en parte, por supuesto, porque los gobiernos se oponen directamente a tales esfuerzos. En mi opinión, el efecto corrosivo sobre la creatividad, la iniciativa y la confianza permanece en la cultura incluso después de que el mecanismo político haya sido oficialmente dejado de lado, quizás en proporción al número de años que los ciudadanos han sido entrenados para ser obedientes bajo la atenta mirada del partido.

En una de esas naciones, por ejemplo, cuando surgió la libertad para que las denominaciones reanudaran su vida organizativa, éstas compartieron los gastos de un edificio administrativo común (buena noticia). Sin embargo, el diseño del edificio tenía entradas externas separadas para cada denominación, sin una sala de reuniones común (mala noticia). Los forasteros podrían no ser conscientes de que el diseño reflejaba simple y quizá naturalmente los edificios de apartamentos planificados por el gobierno para evitar que los ocupantes se reunieran sin conocimiento de la parte. Las huellas culturales son difíciles de ver desde dentro y, por tanto, de eludir.

Por lo tanto, los ajustes de los procesos de movilización nacional en tales contextos pueden implicar aspectos como los que se exponen a continuación.

La iniciativa de un proceso nacional puede tener que esperar a los nuevos líderes emergentes que, en una cultura que castiga incluso las mínimas diferencias, han sido moldeados comparativamente menos años que sus mayores.

Desgraciadamente, como trabajar juntos por el bien común, un valor declarado de la ideología comunista, no se había visto en la realidad en la cultura, no se ha trasladado a la iglesia. Otro obstáculo importante de la ideología comunista es que produce poca confianza a través de un sistema de informadores. Aunque sea difícil hacer generalizaciones, puede decirse que los procesos nacionales de plantación de iglesias en naciones comunistas o post-comunistas pueden iniciarse mejor en movimientos más silenciosos de formación de discípulos en múltiples corrientes más tranquilas.

Específicamente, un líder que desarrolla una visión de movilización nacional puede buscar a los proponentes de la formación de discípulos y la plantación de iglesias en cada corriente (organización, red y denominación), establecer relaciones y mentorear a esa persona según sea apropiado para encontrar maneras de elevar la prioridad y la práctica de la formación de discípulos en esa denominación o escuela.

Al mismo tiempo, el líder puede empezar a conectar a los proponentes de los movimientos de discipulado y de plantación de iglesias en varias redes y, con el tiempo, reunir una comunidad relacional informal de estos líderes para compartir experiencias y animarse mutuamente en sus respectivos viajes.[4] A esto se puede añadir, en algunos entornos, las contribuciones de los trabajadores expatriados que sirven en la nación y que se han ganado la confianza que les permite añadir perspectivas y aprendizajes del cuerpo de Cristo en misión desde fuera de la nación.

Puede que pase aún más tiempo antes de que la confianza se desarrolle hasta el punto de que se pueda recopilar la investigación o se pueda convocar una reunión más amplia de líderes para afirmar una tarea compartida del reino.

4 La historia de las redes clandestinas de comunicación cristiana, educación, estrategia y oración desarrolladas en Polonia está maravillosamente narrada en George Weigel, The Final Revolution (Oxford Press, 1992).

El modus operandi más familiar bajo el comunismo puede hacer que sea más prudente reunir grupos más pequeños sin fanfarria en varias regiones del país durante algunos años antes de considerar cualquier movilización comparativamente pública de toda la iglesia para discipular a toda la nación, como se fomenta mediante la participación compartida en un proceso nacional de plantación de iglesias.

Dado que un proceso nacional es realmente un proceso, llevará a menudo más tiempo del que preferiríamos. Sin embargo, la paciencia en múltiples pequeñas iniciativas con un amplio abanico de organizaciones, redes, oración y labranza fiel, darán sus frutos.

En contextos muy resistentes, puede ser necesaria una mayor adaptación. Aun así, se pueden dar pasos iniciales tranquilos y reconocer las oportunidades, a medida que Dios da su gracia.

EL ISLAM Y OTROS CONTEXTOS MAYORITARIOS NO CRISTIANOS

Muchos países de la Ventana 10-40, y algunos fuera de ella, están gobernados por ideologías que no distinguen entre el Estado y la religión que patrocina. En estos entornos de alto control, el riesgo de persecución es bien conocido por los seguidores de Cristo. Sin embargo, un proceso nacional puede añadir menos a ese riesgo de lo que se supone, puesto que la cautela ya está profundamente arraigada en las prácticas de los creyentes. Si un proceso nacional se lleva a cabo cuidadosamente, puede contribuir a una cosecha mayor de la esperada.

Por la misma razón, en contextos religiosos totalitarios -como bajo el comunismo- siempre son necesarias reuniones pequeñas, tranquilas e informales de creyentes. Del mismo modo, los problemas de confianza entre líderes suelen ser la norma, lo que requiere pacientes enfoques relacionales individuales. Pero se puede progresar con el tiempo.

Un proceso nacional puede ser imaginado incluso por grupos muy pequeños de líderes. Y antes de que se sepa cuántas redes hay en el país, la oración y el debate iniciales pueden tener lugar durante un paseo por un parque, un viaje en coche o una visita a un destino turístico cercano. Pueden añadirse líderes de redes adicionales a medida que se resuelvan los problemas de confianza. Un equipo nacional, aunque no represente a la mayoría de los creyentes de la nación, puede empezar a ajustar la estrategia de un proceso nacional a su contexto único.

En tales contextos, la investigación entre los líderes de varias redes de creyentes es difícil, por las mismas razones que lo es la confianza. Sin embargo, a medida que crece la confianza entre los líderes de las redes, se puede poner en común el conocimiento. En algunos contextos, la investigación se ha reunido por estos medios silenciosos, y esta luz ha aportado aliento cuando se descubrieron más comunidades formadoras de discípulos de las esperadas. La investigación, aunque parcial, puede sugerir dónde puede haber pocos creyentes o ninguno. Los líderes de la red pueden explorar formas de concentrar pequeños esfuerzos iniciales en esas ciudades o pueblos.

La formación y las reuniones para animar a los formadores de discípulos pueden organizarse en entornos privados o, en casos extremos, fuera del país. Por razones de seguridad, los entornos privados pueden buscar la participación de un pequeño sector del liderazgo en la nación, cada uno en una reunión privada separada, en lugar de intentar reunir múltiples corrientes en el mismo tiempo y lugar. En otros contextos de alta persecución, puede ser más prudente intentar celebrar pequeñas reuniones en cinco o diez lugares diferentes. De cualquier manera, un efecto alentador es dejar que todas las corrientes sepan que otras partes del cuerpo de Cristo están presentes y activas en los esfuerzos para alcanzar a los menos alcanzados. Elías necesitaba este estímulo ((1 Reyes 19:18), al igual que los desanimados y aislados obreros en entornos de alto riesgo hoy en día.

En un país de Oriente Próximo, múltiples redes que no están obviamente conectadas encuentran formas tranquilas de rezar juntas e iniciar pequeñas comunidades cristianas informales. Los trabajadores extranjeros mal pagados desempeñan un papel clave desde los hogares ricos en los que trabajan. Nacionales y trabajadores extranjeros se animan mutuamente con historias de esperanza que aumentan la visión del Reino.

El sacrificio, por supuesto, sigue siendo un interés central para los musulmanes observantes, con la celebración anual de Eid al-Adha, el recuerdo de la voluntad de Abraham de hacer el último sacrificio de su hijo. Un método eficaz de compartir el Evangelio con los musulmanes se centra en la "historia del primer y último sacrificio". Quizá desee familiarizarse con este método de formación, denominado "Any 3".[5]

Aunque no se pueden hacer generalizaciones, en algunos países el gobierno tolera un número limitado de instituciones cristianas públicas. En tales casos, estos edificios permitidos albergan espacios de culto y reunión para múltiples confesiones y pueden servir a esfuerzos regionales de iniciativas nacionales.

Las redes clandestinas de iglesias en casas, los movimientos de discipulado y otras expresiones de los movimientos de plantación de iglesias pueden crecer independientemente de las pocas instituciones cristianas toleradas. En la mayoría de los países, los DMM y CPM clandestinos son los más fructíferos y las instituciones cristianas públicas optan por permanecer al margen. La investigación ha sugerido otras buenas prácticas en tales contextos.[6]

Un movilizador de un país islámico que tolera un número limitado de instituciones cristianas públicas resume su visión de la eclesiolo-

5 Mike Shipman, Any-3: Anyone, Anywhere, Anytime—Lead Muslims To Christ Now! (Monument, CO: WIGTake Resources, 2013). Un resumen está disponible en https://www.missionfrontiers.org/issue/article/any-3

6 *"Fruitful Practices: A Descriptive List,"* www.*GCPN.infoÄresourcesÄFruitful-Practices-Descriptive-List*.pdf

gía práctica con las imágenes del elefante, el conejo y el lagarto. Las iglesias elefante son el modelo que procede de la era constantiniana y pueden estar profundamente arraigadas en entornos islámicos.[7] Habiendo pagado durante mucho tiempo el precio de la fidelidad, estas iglesias se reproducen lentamente y es difícil pasarlas por alto, pero con el liderazgo adecuado son capaces de fomentar las iglesias conejo y lagarto. Las iglesias conejo son más pequeñas, se reproducen con mayor rapidez y suelen ser iglesias en casas. Las iglesias lagarto toman su nombre de Proverbios 30:28. Estas iglesias se reúnen en lugares inesperados, como prisiones, vehículos en movimiento, guarderías de trabajadores domésticos, cafés públicos y obras de construcción. Al igual que los conejos, puede que sean poco longevas, pero pueden transformar las vidas de los grupos familiares para el Reino, reproduciéndose más fácilmente hasta la cuarta generación espiritual. En algunas circunstancias, las iglesias pequeñas crecerán hasta hacerse más grandes, pero a menudo a costa de la reproducción futura.

Al final, el conocimiento de los avances sólo debe ser compartido por unos pocos. Un pequeño equipo nacional de investigación puede compartir actualizaciones macro con un reducido número de representantes de las denominaciones y redes más vigorosas y estratégicas en sus esfuerzos de discipulado y plantación de iglesias.

CONTEXTOS POSTCRISTIANOS

Los países que pierden de vista la esperanza del Evangelio presentan otro tipo de desafío. Los países postcristianos son en gran medida posmodernos: desconfían de las organizaciones e instituciones en general y de las afirmaciones de la verdad en particular, concretamente de la singularidad del sacrificio de Cristo que abre la puerta eterna al Padre, que nadie más puede abrir (Juan 14:6).

7 Vea “constantiniano” en el glosario.

Estos entornos culturales no sólo se dan en Occidente, sino también, en menor medida, entre los jóvenes de algunas naciones asiáticas, influidos por tendencias y valores similares difundidos a través de los medios de comunicación, las redes sociales y el Internet. De hecho, las pérdidas postcristianas de la fe en Jesús se reflejan curiosamente también en entornos musulmanes, hindúes y de otras religiones mayoritarias. Los jóvenes -quizá en parte debido a influencias similares de Internet o al rechazo de la violencia religiosa- se alejan de la fe de sus padres. Algunos se vuelven ateos sin dejar de estar culturalmente conectados a sus raíces. Algunos también se vuelven hacia Cristo. Aún no se sabe hacia dónde se dirigen estos movimientos dentro de varias religiones del mundo.

El mayor peligro de la retórica postcristiana es la pérdida de esperanza en la Iglesia, que conduce al aislamiento pasivo. En mi experiencia, la afirmación de que A o B ya no funcionan, la hacen quienes hace tiempo que dejaron de emplear A o B y aún no han experimentado con Y o Z.

El hecho es que en los contextos postcristianos está surgiendo una generación no cristiana que no puede suponerse opuesta al Evangelio, sino que a menudo es un borrón y cuenta nueva que no sabe nada de Cristo ni de la cruz y no tiene prejuicios contra él ni contra su pueblo, sino que simplemente no tiene ninguna relación personal con una comunidad cristiana vital.

Además, los llamados contextos postcristianos no están desprovistos de iglesias que se multiplican. Tampoco carecen de un segmento maduro ávido de esperanza tras el deconstruccionismo.

En estos contextos se puede reunir a los líderes de las iglesias, recopilar investigaciones, compartir estudios de casos positivos y emplear las mejores prácticas. Se pueden convocar reuniones nacionales y regionales con más facilidad que en entornos políticos restringidos, y son posibles lugares de formación tanto públicos como privados.

La comunidad europea del Proceso Nacional de Plantación de Iglesias (www.nc2p.org) es una prueba de la posibilidad de avanzar vigorosamente en este contexto. Church Planting Canada (www.churchplantingcanada.ca) continúa también un fructífero proceso nacional, ahora en su vigésimo cuarto año.

Los enfoques menos estructurados preferidos por muchos posmodernos también pueden contribuir a los objetivos del CPM/nacional. Wolfgang Simson aplica las imágenes de la estrella de mar y la araña a las redes descentralizadas de formación de discípulos.[8] También puede ofrecer alternativas fructíferas en la formación de discípulos y la plantación de iglesias. Pero el modelo también contribuye a los objetivos y procesos nacionales. De hecho, Simson ve su modelo de comunidades del reino como un enfoque realista para la saturación del evangelio sin la infraestructura de la iglesia organizada.[9]

Para incorporar los movimientos eclesiales y del Reino, junto con las comunidades formadoras de discípulos, en el panorama nacional, la investigación debe encontrar la forma de hacer un seguimiento de los movimientos descentralizados. Se trata de una tarea difícil. El objetivo de la investigación en este contexto no puede ser obtener resultados exhaustivos, sino más bien una indicación profética en dirección a los menos alcanzados. La Iglesia siempre debe prestar atención a esta indicación como un indicador del corazón de Dios.

Debemos recordar también que en Occidente los millennials envejecerán, y las generaciones siguientes ofrecerán sus propias fortalezas y debilidades. A Dios no le estorban las tendencias ni las modas. Al parecer, la llamada Generación Z, nacida después de 2002, será significativamente diferente a sus padres, incluida la tendencia a abrazar valores familiares más tradicionales.

8 Wolfgang Simson, The Starfish Manifesto (Starfish Resources, 2009). La versión abreviada de la "Starfish Vision" está disponible en www.cmaresources.org/files/The_Starfish_Vision.pdf.

9 Simson, "Church of the Future," www.murraymoerman.com/NCPP/downloads/ChurchoftheFuture.pdf

CONTEXTOS CRISTIANOS NOMINALES

Afortunadamente, muchos contextos cristianos nominales, como América Latina y algunos países subsaharianos, tienen pocas barreras formales para los movimientos de saturación. De hecho, la mayoría de los contextos nominales afirmarán fácilmente el principio de toda la iglesia, toda la nación. Además, no hay persecución ni necesidad de proceder bajo el radar de las autoridades gubernamentales. Estas son las buenas noticias.

Así también, el nominalismo puede jugar en nuestra contra. En algunos países, los líderes cristianos no ven la necesidad de la saturación, puesto que los cristianos ya pueden encontrar iglesias. La afirmación de Jesús de que no vino a buscar a los salvos, sino a los perdidos (Lucas 15) puede pasar desapercibida. Los movimientos de discipulado y la plantación de iglesias no son para los cristianos, sino para los no cristianos. En entornos nominales, como en otros, algunos líderes cristianos se vuelven competitivos o inseguros, lo que a su vez va en contra de la colaboración. Además, algunos líderes están comprometidos exclusivamente con la expresión de la iglesia con la que están más familiarizados. La protección del propio sueldo puede ser incluso un factor. Pero todo esto puede superarse.

Las cumbres de oración pueden ser un buen punto de partida. Las cumbres de oración pueden comenzar en pequeña escala. Se puede compartir la investigación inicial e invitar a la oración por los menos alcanzados. Recuerdo una cumbre de oración en la que, en pocas horas, un líder de una denominación confesó las actitudes erróneas que le habían enseñado y que había mantenido desde su infancia hacia otra denominación. Confesó que esa actitud era pecado y pidió perdón a un líder de esa denominación. Esto estimuló confesiones similares de líderes de otras tradiciones. Pronto las relaciones fueron tales que trabajar juntos por el bien del evangelio en esa nación era algo totalmente natural.

En las formas burocráticas que pueden desarrollarse en las naciones nominalmente cristianas, los que ocupan puestos más altos a menudo, en lugar de involucrarse ellos mismos, están dispuestos a bendecir la participación de los superintendentes de distrito u otros en la estructura. Lo más importante en estos casos es asegurarse de que los líderes de nivel inferior tengan un corazón apasionado por el Reino más allá de su función organizativa. Cuando se encuentran tales personas y están dispuestas a pedir la bendición de su jefe organizativo para participar en un proceso nacional de desarrollo de movimientos entre los menos alcanzados, el camino a seguir casi parece cuesta abajo.

Recuerde también que cada nación nominalmente cristiana tiene focos de emigrantes, clases bajas, marginados, seguidores de otras religiones, secularistas y creyentes sin iglesia que necesitan ser discipulados. Toda nación nominalmente cristiana necesita un proceso nacional centrado en la oración apasionada y en movimientos multiplicadores entre los perdidos. Difícil no significa imposible. El desarrollo de soluciones locales requiere creatividad y experimentación.

PAÍSES GRANDES Y COMPLEJOS, GRANDES POBLACIONES

Los países con una gran población, masa terrestre o ambas presentan retos especiales. Por ejemplo, Rusia atraviesa once husos horarios e Indonesia está formada por 922 islas pobladas. China e India tienen poblaciones masivas que superan los mil millones de almas. India tiene el reto adicional de albergar el mayor número de grupos étnicos distintos que cualquier otra nación del mundo. Otros países con grandes poblaciones, aunque únicos en sus propios contextos, son Estados Unidos, Brasil, Pakistán, Nigeria y Bangladesh. Pocos líderes se ven a sí mismos con capacidad para tales complejidades. Por ello, quizá sea mejor colaborar con otros líderes apasionados por unidades administrativas más pequeñas. Por ejemplo, Rusia puede verse como cinco regiones distintas: la región occidental, centrada en Moscú; la región islámica del Cáucaso; la región ani-

mista del norte de Siberia; la región del sur de Siberia, de influencia budista; y la región del lejano oriente. Si ésta es la forma más útil de ver la nación y dividir la responsabilidad es, por supuesto, decisión de los líderes rusos. Es posible que se necesiten más subdivisiones o subdivisiones diferentes para ser prácticos y, al final, integrales. La clave, sin embargo, es que los líderes de las divisiones, por muchas que sean, se conecten regularmente para orar, animarse y compartir las mejores prácticas hacia los movimientos en su parte de la nación.

Indonesia, China y los EE.UU., por razones muy diferentes, pueden verse mejor en divisiones, cada una facilitada por seis o más hombres y mujeres que comparten el corazón tipificado por John Knox para su región, en la que persiguen la unidad del cuerpo y su movilización para los perdidos y para la gloria de Cristo.[10]

Principios similares de división pueden aplicarse, y en algunos casos se están aplicando, en otras naciones grandes y complejas. Es vital que se haga, sobre todo teniendo en cuenta que las veinte naciones más pobladas del planeta albergan al 70% de la población mundial, en orden descendente de población: China, India, Estados Unidos, Indonesia, Pakistán, Brasil, Nigeria, Bangladesh, Rusia, Japón, México, Filipinas, Etiopía, Egipto, Vietnam, Congo-RDC, Turquía, Irán, Alemania y Tailandia.[11] Y es posible. Un proceso nacional puede empezar en una región, estado o provincia, y luego en otra, y en otra. Lo que se necesitará en algún momento es una persona que pueda prever, animar y apoyar a cada John Knoxer regional de la nación en el contexto de un equipo unificado.

10 Ver "John Knoxer" en el glosario.

11 Para las sesenta naciones más pobladas, consulta "Top 60 nations in descending population size in 2020 AD" en este número de pie de página en el Apéndice 7.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 8

Modelos en otros continentes

"Que en la tierra sea conocido tu camino y en todas las naciones, tu salvación. ¡Que te alaben, oh Dios, los pueblos; que todos los pueblos te alaben!" -Salmo 67:2b-3 NVI

LOS ENFOQUES de la coordinación multinacional variarán en complejidad y según el contexto cultural. A los amigos orientales, les pido por favor, consideren los aspectos de los modelos occidentales. A los amigos occidentales, les pido por favor, consideren aspectos de los modelos orientales. Dios está construyendo una cultura del Reino.

EUROPA: INDICADORES DE SALUD Y COMPONENTES MISIONALES

A pesar de la inspiradora variedad de magníficos edificios eclesiásticos históricos, la cristiandad en Europa ha disminuido a niveles que provocan una profunda preocupación en muchos corazones, que a menudo incluye la oración y el ayuno desesperados. La inesperada, y en algunos lugares casi incontrolada, migración de refugiados de la guerra y la pobreza ha dejado partes de Europa tambaleándose.

En este desafiante contexto, Dios ha reunido a un cálido grupo de amigos que nutren procesos nacionales de plantación de iglesias, NC2P (Proceso Nacional de Plantación de Iglesias), con gran poten-

cial de fructificación también fuera de Europa. Øivind Augland, de Noruega, ha proporcionado continuidad a largo plazo como facilitador del equipo.

Durante conversaciones frecuentes a lo largo de varios años, los líderes de NC2P han resumido las observaciones del proceso nacional de plantación de iglesias en sus respectivos países para simplificar la comprensión y la evaluación. Piense en el tablero de su coche en el que puede ver luces verdes, ámbar o rojas. En la tabla 3, los tonos de gris (en lugar de colores) ofrecen una visión general de la salud y el progreso del desarrollo:

	=Sano y en su sitio
	=Salud en desarrollo / En proceso
	=Insalubre / Aún no está en vigor

Cuadro 3:
Cuadro de indicadores de salud y progreso

Esta visión general de la salud y el desarrollo de SCP consta de dos partes: los indicadores de salud y los componentes misionales. La primera de ellas, los indicadores de salud, se consideran indicadores de que el segundo elemento, los componentes misionales, están dando sus frutos. Permítanme compartir su modelo con cierto detalle.

Los indicadores de salud deseados que se anticipan se controlan con un simple valor de rojo, ámbar o verde (representados como tonos de gris). Se espera que el rojo (gris oscuro) pase al ámbar (gris medio) y, con el tiempo, al verde (gris claro). Si el siguiente ejemplo representara una instantánea de la salud de su nación, provincia o ciudad, podría encontrarse con un panorama como el siguiente:

Aumento neto del total de congregaciones evangélicas	Aumento de la asistencia evangélica	Cooperación mayoritaria/Masa crítica

Tabla 4:
Indicadores de salud hacia el punto de inflexión

Los puntos fuertes y débiles se resumen de un vistazo. En el caso anterior:

1. El número de congregaciones evangélicas es estático,
2. Los evangélicos están creciendo como un porcentaje de la población total.
3. Existe cierta cooperación entre denominaciones, pero el número de denominaciones que cooperan sigue siendo inferior al 50%.

No se presupone que los tres indicadores de salud vayan a mejorar en un orden determinado, sino que los tres están relacionados y se afectan mutuamente. La experiencia sugiere que la salud no es necesariamente un proceso lineal, sino que existen múltiples componentes. La cooperación entre una mayoría de organizaciones eclesiásticas puede preceder o seguir a un aumento neto de las congregaciones evangélicas, pero todos son esperables. El deseo clave en el seguimiento de estos indicadores de salud es que se alcance un punto de inflexión. En ese momento se espera que el impulso hacia la formación de discípulos y la plantación de comunidades continúe e incluso aumente.

Un indicador de salud es el crecimiento neto de las congregaciones. Normalmente se requiere una investigación cuidadosa para determinar si se están plantando más iglesias de las que se cierran.[1] El núme-

1 Las comunidades cristianas cierran por diversas razones, pero más a menudo debido a una congregación envejecida que ha perdido la capacidad de involucrar a su comunidad con el evangelio o de involucrar significativamente a la próxima generación de los propios hijos de los miembros. Una de las formas más efectivas de abordar este peligro es dar una voz mayoritaria en el equipo de liderazgo formal de la congregación a discípulos en sus treinta años y a discípulos que representen las etnias en la comunidad circundante. Tales transiciones hacia un nuevo liderazgo a menudo son difíciles para los líderes actuales, pero traen consigo una alegría mucho mayor que la alternativa de un envejecimiento fatal.

ro total de congregaciones en la nación alcanza un punto de inflexión de crecimiento neto sólo cuando la plantación de iglesias supera a las fusiones y cierres de iglesias.

Otro indicador de salud es el aumento de la asistencia evangélica. A medida que se plantan iglesias con el propósito de comprometer a la gente con Cristo, normalmente aumentará la participación nacional en el culto y el ministerio personal. Sin embargo, las iglesias plantadas comienzan siendo pequeñas y su crecimiento lleva algún tiempo. Desafortunadamente, no todas las iglesias plantadas envían brotes que se desarrollen en otras nuevas iglesias. Y muchas iglesias existentes se suman pero no se multiplican, y algunas decaen. Por estas razones, el aumento de la asistencia evangélica puede ir más lento que el crecimiento neto de las congregaciones durante una temporada y recuperarse más adelante.

La cooperación mayoritaria se refiere a la participación de al menos el 51% de las organizaciones evangélicas del país en el proceso (aunque lo ideal sería alcanzar un 70% o más). Esta implicación puede manifestarse mediante la participación de los líderes en conferencias nacionales diseñadas para fomentar la plantación de iglesias, o mediante el compromiso de la organización con la plantación de iglesias de manera innovadora, estableciendo metas específicas de plantación, iniciando programas de capacitación en plantación de iglesias o participando en redes de apoyo establecidas en la nación.

El segundo elemento de la CPM de salud y desarrollo puede denominarse componentes misionales. Se espera que contribuyan a mejorar las condiciones de los indicadores de salud mencionados anteriormente y pueden ser desarrollados por un equipo de liderazgo nacional.

A cada componente misional se le puede asignar de nuevo un color rojo (gris oscuro), ámbar (gris medio) o verde (gris claro) para indicar el estado actual y el progreso, como en el ejemplo siguiente. Su propia nación, provincia o ciudad mostrará diferentes puntos fuertes

y débiles. Con el tiempo, se espera que cada uno mejore. Aunque la experiencia sugiere que no siempre de la forma lineal que cabría esperar. En última instancia, por supuesto, nuestro trabajo y nuestra oración pretenden ver todos los componentes en verde (gris claro) y en el punto de inflexión. Echemos un vistazo más de cerca al desarrollo de cada componente.

Equipo directivo nacional	Información estratégica	Reuniones / Comunidades de aprendizaje	Sistemas / herramientas y formación

Tabla 5:
Componentes misionales

Los facilitadores de equipos nacionales con muchos años de servicio aumentan las probabilidades de éxito. Procure servir durante diez años.

EQUIPO NACIONAL DE LIDERAZGO

La necesidad es grande, pero no se deje intimidar, porque el Señor mismo es quien lo capacita. Un facilitador de equipos de liderazgo comprometido es aquel para quien la iniciativa y su equipo son la máxima prioridad. El líder es una persona que tiene una alta integridad, que tiene una visión del Reino por encima de marcas y egos, que ama y se relaciona con toda la iglesia, y que tiene un corazón más amplio que cualquier organización o modelo de hacer discípulos o plantar iglesias. Lo ideal es que esta persona sea capaz de mantener la paz con los guardianes y seguir avanzando con líderes más jóvenes que ayuden a salvar la brecha generacional.

Es importante también que este papel de liderazgo tenga una continuidad sostenida, en contraste con el liderazgo rotativo anual.

El líder construye una comunidad con un equipo que, al igual que el líder, valora las relaciones, confía en los dones y puntos fuertes únicos de cada miembro, y disfruta tanto de su trabajo como de las profundas amistades compartidas en el equipo.

Según mi experiencia, lo ideal es que este equipo comparta un retiro de cuarenta y ocho horas al menos una vez al año, durante el cual haya tiempo para comidas relajadas, una salida nocturna, refrigerios, oración, planificar y compartir la vida, estar juntos en los desafíos, y un profundo sentido de la presencia y la dirección del Señor.

Este tipo de comunidad no se desarrolla en quince días, pero es productiva y resiste la prueba del tiempo.

Lo mejor es que el equipo de liderazgo nacional se conforme por representantes de algunas de las organizaciones más grandes del país. Las organizaciones más grandes disponen de más recursos, mientras que los líderes de las organizaciones más pequeñas suelen disponer de más tiempo para crear componentes de apoyo específicos y necesarios para la estrategia nacional. Por supuesto, hay muchas excepciones y no existen pautas fijas.

A veces resulta útil contar con un equipo operativo más pequeño que se reúna entre cuatro y diez veces al año y con un equipo de guardianes de la visión más grande que se reúna sólo una o dos veces al año para escuchar actualizaciones, orar y ayudar a resolver problemas. Este equipo sirve también como una especie de piscina de pesca de la que pueden surgir nuevos miembros del equipo operativo.

El equipo de liderazgo se centra de forma significativa en los siguientes componentes, aunque sin un orden necesario y no necesariamente de forma personal. Los subequipos suelen encargarse de tareas específicas o proyectos de mayor envergadura. En mi experiencia, los equipos eficaces piensan en servir durante una década o más. Cambiar el impulso de la iglesia en una nación requiere un compromiso a largo plazo.

Garantice que los líderes eclesiásticos y misioneros tengan oportunidades regulares de reunirse a nivel nacional y, cuando sea posible, a nivel provincial.

Lugares de encuentro y comunidades de aprendizaje

Imagínese un foro o una plaza donde los líderes se reúnen para entablar relaciones, hablar y encontrar soluciones a problemas conocidos. Quienes estén familiarizados con la cultura española apreciarán el valor y el ajetreo relacional de la plaza; otras culturas podrían relacionarlo con el concepto de un consejo de ancianos o un congreso donde se debaten los problemas, se encuentran soluciones y se toman decisiones.

Es con estas imágenes en mente que los equipos del proceso nacional de plantación de iglesias proporcionan lugares de reunión para las organizaciones y redes, y los pastores y plantadores vienen a aprender, ser alentados, hacer planes y desarrollar estrategias para hacer discípulos, plantar iglesias y desarrollar movimientos.

A nivel continental, el liderazgo de servicio de NC2P reúne a los líderes de los equipos nacionales dos veces al año en comunidades de aprendizaje para orar, evaluar el progreso, planificar los próximos pasos y construir la comunidad. En años alternos, un grupo formado por un miembro de cada equipo nacional se reúne durante un período más breve para orar, compartir y centrarse en cuestiones específicas.

A escala nacional, los lugares de encuentro se desarrollan de distintas maneras. En algunos países, la conversación puede tener lugar durante dos días cada dos años. Otros países optan por ritmos diferentes, sobre todo equilibrando los encuentros nacionales y, cuando es posible, encuentros más pequeños a nivel provincial para implicar a más líderes locales.

Las reuniones nacionales ayudan a crear un amplio reconocimiento de que se necesitan más iglesias para llevar a cabo la tarea de hacer discípulos en todos los espacios geográficos, étnicos y culturales. Este reconocimiento ayuda a las redes y organizaciones a volver a centrarse en el llamado de Cristo y en los medios para obedecer. Se fijan objetivos, se hacen planes y se reaviva la pasión.

Aunque las reuniones nacionales pueden organizarse de diferentes maneras, necesitan un amplio espacio en blanco para dar tiempo a la interacción en una variedad de foros para que los plantadores, los líderes de las organizaciones y los hacedores de discípulos de primera línea se reúnan de acuerdo con los grupos geográficos y se reúnan con aquellos que comparten afiliaciones organizativas o de red para hacer planes, remodelar la cultura organizativa y debatir las presentaciones plenarias. Una serie de talleres pueden proporcionar estudios de casos, recursos o foros de debate para encontrar las mejores prácticas en contextos difíciles. También es vital dedicar tiempo a la intercesión y a establecer nuevas conexiones entre las redes de oración nuevas y las ya existentes que buscan avances espirituales en el país.

Algunos países complementan los encuentros presenciales con jornadas periódicas de oración y ayuno. En otros países, los equipos de NC2P ofrecen debates prácticos sobre temas acordados en lugares centrales o a través de Internet. Cada encuentro aporta ánimo e ideas nuevas, lo que da lugar a nuevas amistades y asociaciones, motivación y poder de oración. A medida que el movimiento crece, las reuniones también pueden centrarse en una región o ciudad concreta.[2]

2 De la red NC2P surgió una asociación con Exponential. Cuando la COVID-19 requirió replantear la reunión centralizada, se organizaron mesas redondas más pequeñas y descentralizadas en 100 ciudades. Consulta https://exponential.eu/

Una información precisa y un proceso de comunicación eficaz son igualmente importantes para cambiar el comportamiento.

Una práctica personal de valor perdurable que me ha ayudado mucho para el efecto es:

1. Pensar a largo plazo,
2. Consultar al Señor al comienzo de cada año sobre los objetivos que Él desea que busque su ayuda para alcanzarlos.
3. Establecer metas para un período de noventa días, que merecen una revisión de quince minutos al inicio de cada semana. Para determinar la mejor estrategia en su país, pregúntese: "¿Cuáles son los segmentos naturales de su país a los que debe dirigirse para completar su trabajo?

Información estratégica

Debido a que el Evangelio normalmente se propaga a lo largo de las líneas relacionales humanas, normalmente algunos segmentos de una ciudad o nación son privilegiados con una mayor oportunidad de conocer a Cristo personalmente. Trágicamente, otros segmentos permanecen comparativamente estériles. Es vital, por lo tanto, que la iglesia sepa quién ha sido desatendido -y dónde- y actúe estratégicamente con base en esta información crítica.

Por lo tanto, cada país necesita un proceso de investigación nacional que identifique y comunique eficazmente los lugares y grupos de personas prioritarios para la formación de discípulos y la plantación de iglesias. Esta información puede compartirse a través de folletos insertos en boletines, enviados también por correo postal a los responsables de las denominaciones para su distribución a las iglesias locales. En el mejor de los casos, estos insertos comunicarán las peticiones de oración para los días nacionales para este propósi-

to que involucra también ayuno. Una forma de mapeo que da una imagen de la nación a la iglesia que despierta el reconocimiento de la necesidad de plantar iglesias. Algunos países pueden publicar esta información en Internet, lo que demuestra la unidad del cuerpo de Cristo, las necesidades prioritarias de plantación y los progresos realizados conjuntamente.[3]

Este proceso de investigación también suele medir el crecimiento neto de las iglesias y la asistencia total. La investigación puede, además, identificar estudios de casos para estimular la imaginación, animar el corazón y proporcionar modelos e historias eficaces que muestren la dimensión humana de la esperanza y las vidas cambiadas para la eternidad.

No todas las estructuras de apoyo tienen el mismo valor. Tómese su tiempo para dar prioridad a las que puedan dar más fruto para el Reino.

La comunicación clara y convincente es una parte vital del proceso. Aunque los medios para compartir información estratégica y motivadora dentro de un proceso nacional de plantación de iglesias variarán, es importante tener en cuenta que es vital apuntar a incrementos de información de alta calidad transmitidos con una coherencia razonable. Recuerde que las comunicaciones no necesitan ser largas para ser memorables. Una información precisa y un proceso de comunicación eficaz son igualmente importantes para cambiar el comportamiento.

Sistemas de apoyo a la multiplicación de iglesias: herramientas y formación

John Caplin, un líder de plantación de iglesias en Canadá, dijo una vez: "La misión sin sistemas es temporal". Aunque al principio

3 www.1pour10000.fr/la-carte and http://estar.ws.

me resistí a su opinión y más tarde me desconcertó, ahora creo que es cierta. La pasión por la misión a menudo nos lleva a la plataforma de lanzamiento y a través de la fase de ignición. Sin embargo, más adelante en el proceso, el liderazgo puede cambiar o pueden surgir dificultades, y nuestro sueño de pasar de la plantación a los movimientos puede perder inercia. La misión requiere, además de pasión, apoyo para su puesta en práctica. ¿Qué entendemos entonces por sistemas de apoyo?

En muchos sentidos, los sistemas son simplemente una respuesta a las necesidades que surgen a medida que se desarrolla un movimiento nacional. Surgirán problemas, y personas creativas y apasionadas orarán y buscarán formas de resolverlos. Estas formas podrían denominarse sistemas en el sentido de que puede haber repetición. Los conceptos de capacitación, herramientas, formación y apoyo pueden ser más útiles a la hora de abordar las necesidades de su contexto.

Se puede argumentar que varios elementos básicos son fundamentales y, de hecho, beneficiosos en todos los contextos. Éstos son, como mínimo, la movilización de la oración, la formación y el entrenamiento en la formación de discípulos, la formación y el apoyo a los plantadores de iglesias[4] y las estructuras de comunicación de algún tipo (desde conversaciones tranquilas en lugares seguros hasta sitios web públicos).

Estos sistemas básicos -a pesar de la imagen que pueda generar el término- no son impersonales. De hecho, los sistemas de apoyo están formados por personas de buen corazón y por el equipamiento, el apoyo y el ánimo que aportan para mantener el frente abastecido y en expansión en el avance de los propósitos de Cristo.

Los formadores de discípulos, los plantadores de iglesias y los que dan poder a los grupos de aprendizaje entre pares son personas

4 En Europa, este proceso es frecuentemente respaldado por https://m4europe.com..

reales que necesitan ser reclutadas, bendecidas, evaluadas, formadas y entrenadas para ser multiplicadas en el campo de la cosecha. La satisfacción de esas necesidades básicas puede ir más allá de la respuesta a los problemas de los que nos damos cuenta, para pasar a la formación proactiva y el desarrollo de equipos que sirvan a quienes necesitan herramientas y aliento. Por esta razón, esta categoría siempre será flexible.[5]

A medida que avance, recuerde mantener estos medios de apoyo, estímulo y formación lo más económicos posibles de tal manera que sean sostenibles. Deben basarse en principios para perdurar más allá de personalidades fuertes y, en la medida de lo posible, ser accesibles a todos los que puedan beneficiarse de ellos para servir con mayor pasión y destreza.

Una palabra de ánimo

Sí, esta visión general es un reto, ¡pero no se sienta abrumado! El Señor es grande y desea profundamente ayudarle a encontrar un camino. Nuestra mejor primera respuesta es simplemente doblar las rodillas y el corazón. El Señor siempre habla a un corazón que escucha su voz delicada (1 Reyes 19:11-13), y Él le dará valor y le mostrará por dónde empezar.

Un primer objetivo es que su equipo nacional de facilitación se preocupe de encontrar campeones que formen equipos apasionados por el Reino de Dios en estas diversas funciones de apoyo. En Europa, se ha desarrollado un gráfico útil para mantenerse centrado y claro.

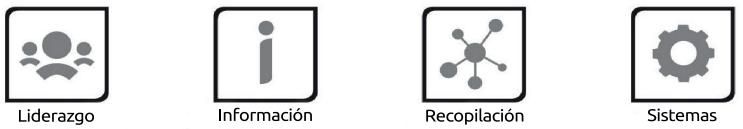


Figura 9:
Cuatro componentes de un proceso nacional de plantación de iglesias

5 Están surgiendo adaptaciones, por ejemplo, www.nc2p.ch en Suiza y https://nc2p.de/ en Alemania.

No vendrá todo de golpe. Es posible que los componentes no se desarrollen en un orden determinado. Pero estos equipos llegarán a medida que oren por ellos, los mantengan en sus corazones y agendas de reuniones, e inviten a los líderes emergentes a servir en estos roles para la gloria de Dios y el bien común.[6] Kevin Mannoia también ha dado buenas ideas, refinadas a través de la experiencia, sobre el "pensamiento sistémico" para acelerar la plantación de iglesias dentro de las denominaciones.[7]

ÁFRICA: CRECIMIENTO EN TODAS LAS REGIONES

La contribución de África es más diversa en su enfoque, pero no menos decidida. Con frecuencia, una nación ha desencadenado iniciativas de plantación de iglesias en las naciones vecinas.

En África Occidental y Central, las iniciativas de evangelización por saturación de la década de 1960 (por ejemplo, Nueva Vida para Todos) provocaron la multiplicación de iglesias en la República Democrática del Congo, Nigeria y Ghana. En la década de 1970, la Comisión de Evangelización de Ghana, dirigida por Ross Campbell, perfeccionó el proceso y lo convirtió en una estrategia nacional de plantación de iglesias por saturación. La GEC se convirtió en uno de los primeros prototipos de iniciativa nacional africana e inspiró la visión de multiplicación de iglesias más allá de sus fronteras.

En el sur de África, a finales de la década de 1980, la Tarea Nacional de Evangelización de Zimbabue (ZimNET) puso en marcha el proceso nacional de plantación de iglesias Target 2000 (Objetivo 2000) en Zimbabue, en el que participaban sesenta denominaciones que trabajaban juntas para plantar 10.000 iglesias en una década. En 1992, una delegación de Eswatini asistió al Congreso Target 2000 y regresó para formar la Evangelism Task de Suazilandia, un proceso

6 Un manual y hojas de trabajo en equipo se pueden encontrar en este número de pie de página en el Apéndice 7.

7 Kevin W. Mannoia, *Church Planting: The Next Generation: Introducing the Century 21 Church Planting System* (Indianapolis: Light & Life Communications, 1994).

nacional de investigación y plantación de iglesias en el que participan las tres principales asociaciones eclesiásticas. Zimbabue también sirvió para catalizar la formación de la Alianza para la Plantación de Iglesias de Sudáfrica, junto con la Alianza Evangélica de Sudáfrica.

Durante la década de 1990, la expresión africana del Movimiento AD2000 & Beyond se basó en estos avances para difundir iniciativas pioneras y de saturación de plantación de iglesias en todo el continente. La colaboración estratégica fue impulsada por la participación de 1200 líderes africanos de cuarenta y seis naciones en la Consulta Mundial sobre la Evangelización Mundial (GCOWE 97) en Sudáfrica. Este momento convergente dio lugar a iniciativas nacionales como el Movimiento FinTask en Nigeria y Finish the Task en Kenia, que a su vez estimularon iniciativas nacionales en toda África Oriental y Occidental.

Aprovechando este impulso, el Movimiento para las Iniciativas Nacionales Africanas (MANI) se lanzó en 2001 en la Consulta Milenaria Africana como un movimiento de base, una red de redes, centrada en catalizar las Iniciativas Nacionales Africanas y movilizar los recursos del Cuerpo de Cristo en África para el cumplimiento de la Gran Comisión.[8] Cada cinco años se celebra una consulta continental MANI (Kenia 2006, Nigeria 2011, Addis 2016) para fomentar la colaboración para llegar a los pueblos y lugares menos alcanzados en África y el resto del mundo. Las reuniones regionales, como CRAF y MANI África Austral 08, sirvieron para aumentar el compromiso a nivel de base.

En los últimos años, los movimientos de discipulado siguen multiplicándose más allá de las fronteras culturales y nacionales a través de un espectro de organizaciones y redes. Se observan avances significativos en regiones como el Cuerno de África, África Occidental y las Islas. Además, las iniciativas africanas de plantación

8 Para obtener una visión general de los principios de MANI, consulta este pie de página en el Apéndice 7.

de iglesias están fluyendo hacia el exterior, a medida que los discipuladores africanos se desplazan hacia el norte, a las naciones de mayoría musulmana, y a medida que las iglesias iniciadas en África se reproducen en toda la diáspora mundial.

SUDESTE ASIÁTICO: "REUNIRSE PARA INSPIRAR E IR A SERVIR"

Las once naciones del sudeste asiático se han inspirado, como era de esperar, en el proceso nacional de DAWN, ya que ha sido largo y fructífero y sigue en marcha en Filipinas.

Un equipo coordinador regional, procedente de varias naciones, sigue reuniendo a los líderes nacionales del proceso de plantación de iglesias en una comunidad de aprendizaje en la región. Las reuniones se basan en las relaciones establecidas y se centran en los avances logrados, los desafíos experimentados y la oración fortalecedora hacia un objetivo de saturación compartido para la región.

La Antorcha, representada sobre la mesa antes de la oración de envío durante un encuentro regional, representa la luz del Evangelio para cada nación. El "Desafío de la antorcha" consiste en duplicar el número de iglesias existentes hasta alcanzar las 320.000 en el Sudeste Asiático. Judah Cantoria es el actual líder del equipo regional de Asia Sudoriental de la Red Global de Plantación de Iglesias (GCPN, por sus siglas en inglés).

Figura 10:
El Desafío de la Antorcha (utilizado con permiso)

El proceso se apoya en una oración mensual que respalda este objetivo regional de saturación evangélica. El llamado resuena: "¡Prepara tu calendario para orar cada undécimo día del mes a las 11 de la mañana por una de las once naciones del Sudeste Asiático durante once minutos!".

Las reuniones regionales se celebran en un lugar céntrico, a veces coincidiendo con conferencias más grandes o redes hermanas.

Al mismo tiempo, y en ocasiones en lugar de un evento regional de la comunidad de aprendizaje, los líderes regionales de servicio viajan a varias naciones para servir de manera más personalizada. De este modo, ayudan a fortalecer los procesos nacionales de plantación de iglesias en todo el sudeste asiático y, en ocasiones, fuera de él. Estas visitas relacionales incluyen asesoramiento informal, apoyo en la oración y asistencia en la formación de plantadores de primera línea.

Un ejemplo de este servicio entre naciones de esta región es Tailandia. Varias naciones del sudeste asiático han estado ayudando

a Tailandia en su objetivo de mejorar la eficacia de su formación para la plantación de iglesias. En este proceso, Tailandia también se ha convertido en un modelo de la incorporación de la estrategia de "toda la nación", las tácticas del DMM y el mapeo en tiempo real en una combinación ideal. La herramienta de mapeo de Tailandia está ahora en uso y es un ejemplo para varias naciones circundantes.[9] También ha habido un intercambio con las naciones de la cuenca del Pacífico, inicialmente invitando a un pequeño número de líderes de Asia del Noreste a experimentar la comunidad de aprendizaje del Sudeste Asiático y más tarde visitando Asia del Noreste cuando comenzó a reunir líderes en esa región hacia el objetivo de un proceso nacional de plantación de iglesias en cada nación.

Hay muchas razones para animarse al observar las relaciones y el aliento entre los líderes regionales en y entre los continentes. El Señor está obrando maravillosamente para cumplir su palabra a través del profeta Habacuc: "La tierra se llenará del conocimiento de la gloria de Jehová como las aguas cubren el mar" (Habacuc 2:14).

ASIA MERIDIONAL: SÍ, INCLUSO LA NACIÓN MÁS COMPLEJA DE LA TIERRA

Formada por un gran número de pueblos, lenguas y culturas, la India es la nación geopolítica más compleja del planeta. Algunas partes del país sufren persecución y otras, malestar espiritual. Por lo tanto, es necesario que muchas organizaciones y redes trabajen juntas y por separado para lograr la saturación y la transformación del Evangelio. En la complejidad de la India, hay múltiples procesos en marcha, junto con varios esfuerzos para vincularlos. Con un coste y un sacrificio considerables, estas iniciativas han logrado grandes avances en el evangelio, pero siguen existiendo grandes necesidades de visión, formación, coordinación y colaboración.

9 Una versión popularizada de parte de esta historia está disponible en www.christianitytoday.com/ct/2019/april/missions-data-thai-church-fjcca-reach-village.html.

¿Se puede emprender un único proceso nacional? La respuesta es notablemente alentadora. He aquí algunos antecedentes recientes.

En la primera década del nuevo milenio, los líderes nacionales, sobre los hombros de los pioneros e intercesores anteriores, formaron la red "Complete the Task India Network", con un objetivo de saturación "People group, Language, Urban center, and Geographic" (PLUG, por sus siglas en inglés); con el fin de llegar a todos los grupos de personas, idiomas, centros urbanos y zonas geográficas (rurales). El objetivo implementó una estrategia de cuatro partes denominada "PREM", por las siglas en inglés de Movilización de la oración, Investigación para revelar las brechas, Equipamiento a los trabajadores mediante formación específica y Movilización a los trabajadores hacia esas lagunas.

Tras varios años de progreso, la evaluación reveló que la red había involucrado a las denominaciones evangélicas, carismáticas y pentecostales, pero no a los trabajadores católicos o de las principales denominaciones. Para ampliar el movimiento, a partir de 2013 se celebraron conferencias separadas para cada una de estas tradiciones. La visión de alcanzar a la nación en esta generación se compartió con los obispos de cada denominación. Después de las conferencias separadas para cada tradición, se hizo la pregunta: "¿Podemos tener una reunión combinada de líderes de las cinco corrientes de la iglesia?" La respuesta fue: "¡Sí!". Al enterarme de esto, el Espíritu Santo pareció decirme: "¡Que tu corazón resuene de alegría!".

¡Ama e invita a todo el cuerpo de Cristo!

La primera reunión combinada, celebrada en 2015, estuvo compuesta por quinientos líderes, entre ellos cien obispos católicos. ¡Qué hito en la historia de la India! Se compartieron datos de investiga-

ción actualizados, junto con la visión de alcanzar juntos la India para Cristo durante nuestra vida. Las reuniones posteriores crecieron en tamaño y unidad. A éstas siguieron veinte reuniones regionales por todo el país. En cada una de ellas se oró por la India y se buscaron los medios para alcanzar a la nación en nuestra generación.

La estrategia es maravillosamente sencilla, factible y reproducible en otros países, provincias o ciudades. Específicamente se invita a:

- Que cada iglesia comparta una expresión bíblica de la Gran Comisión cada domingo.[10]
- Que cada iglesia ore durante cinco minutos para que la Gran Comisión se cumpla en la nación cada domingo.[11]
- Que cada iglesia adopte tres o más pueblos que actualmente no tienen iglesia.
- Que cada diócesis o distrito adopte diez pueblos que actualmente no tienen iglesia.

La adopción implica oración, caminar orando, servir y evangelizar en esa aldea, seguido de la formación de grupos de Cristo. En la India, algunos idiomas todavía requieren traducción de la Biblia. Afortunadamente, se han hecho grandes progresos en la tecnología de la traducción. Puede interesarle www.adoptaverse.com y https://eten.org. Every Tribe Every Nation (Cada Tribu Cada Nación) trabaja para que en 2033 el 95% de la población mundial tenga una Biblia completa, el 99,9% tenga el Nuevo Testamento y el 100% tenga al menos veinticinco capítulos de la Biblia. Esto debe conside-

10 Las Escrituras registran muchas expresiones similares de los labios de Jesús, dirigidas tanto a sus discípulos juntos (Mateo 28:18–20; Marcos 16:14–18; Lucas 24:44–49, Hechos 1:4–8; Juan 20:19–21) como a individuos como Pablo (Hechos 26:18). Sin embargo, muchas otras pasajes, tanto en el Antiguo Testamento (Génesis 12:1–3) como en el Nuevo Testamento (2 Pedro 3:9), pueden ser recopiladas al registrar durante tu lectura diaria de la Biblia la variedad de Escrituras, convirtiendo esta parte de la adoración en un festín rico que refleja el corazón de amor del Padre por las naciones *(ethne)*.

11 Una ayuda útil para la oración por la región está disponible en http://pray4ev.org/. Otras naciones podrían crear una guía de oración similar.

rarse en el contexto de una gran mayoría de lenguas que todavía no tienen una Biblia completa en su lengua materna.[12]

En la gran diversidad y necesidad de la India, muchos líderes sacrificados contribuyen al esfuerzo de formar y movilizar para los movimientos hacia Cristo. En estos esfuerzos, tanto los nuevos medios para hacer discípulos como la plantación convencional de iglesias continúan y se aceleran. Uno de estos esfuerzos ha consistido en nombrar un líder en cada una de las siete zonas de la nación, cada una de ellas compuesta por varios estados. Cada estado, a su vez, es atendido por un coordinador que se asegura de que todas las partes del estado tengan acceso a un entrenador maestro en los principios de la formación de discípulos y la plantación de iglesias. Los formadores, a su vez, procuran hacer un seguimiento de los frutos e informar de los progresos.

Haga peticiones a la iglesia muy específicas y factibles.

Un respetado líder indio apoya también a los líderes nacionales del proceso de plantación de iglesias en los países vecinos del subcontinente. La camaradería y el aprendizaje compartido entre los líderes de los procesos nacionales en estos países del sur de Asia sigue creciendo, alimentada por una serie de ayudas prácticas y estímulos personales.

Quizá el mayor estímulo sea la realidad de que un proceso nacional es posible y está funcionando en la que es ampliamente reconocida como la nación más grande y compleja del planeta. Y si es en la India, entonces tenemos motivos de valor para decir: "¡Sí, por la gracia de Dios, también en mi nación!".

12 Visite www.wycliffe.net/resources/scripture-access-statistics para seguir el progreso.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

PARTE 3

Componentes de una Visión Nacional

"No se puede volver atrás y hacer un nuevo comienzo, pero se puede empezar ahora mismo y hacer un nuevo final".
-James R. Sherman

Lanzar un cohete es una cosa. Mantenerlo en órbita es otra. Probablemente se sienta identificado con esta metáfora si está facilitando un proceso nacional de movilización para la plantación de iglesias, asistiendo a un equipo o aplicando de otras maneras los principios de los movimientos de formación de discípulos.

En cualquier caso, el viaje se extiende hacia delante. Nosotros procedemos con una visión amplia en nuestros corazones.

Un joven seminarista presbiteriano visitó la iglesia que iba a pastorear. Un anciano le enseñó el santuario y la pequeña habitación que sería su estudio. Después de recorrer el edificio, el joven pastor fue conducido al cementerio de la parroquia. Le mostraron las lápidas de los pastores anteriores, que se remontaban a la fundación de la iglesia. El anciano se dirigió al seminarista: "Supongo que querrá comprar una parcela, ¿verdad?".

Es posible que sientas lo mismo que el joven ante la pregunta inesperada. Pocos sirven a una iglesia como pastores durante toda

su carrera. Pero los grandes pastores de la historia y de la iglesia del siglo pasado han sido casi invariablemente pastores a largo plazo. Puede que no dirijan el proceso de movilización nacional a lo largo de los años. Sin embargo, hay algo que aprender de la actitud que anticipa una larga obediencia.[1]

Una obediencia amplia implica un aprendizaje continuo. En mi opinión, el aprendizaje tiene lugar no sólo cuando reflexionamos sobre lo que creemos saber, como la formación espiritual y las actitudes, habilidades y comportamientos resultantes que esperamos. El aprendizaje no se ha producido plenamente en el sentido que Jesús pretende hasta que actuamos sobre la base de lo que hemos aprendido. Esta es la naturaleza del discipulado personal y la naturaleza del liderazgo en organizaciones y redes. También en este caso resulta menos costoso leer libros que seguir a Cristo en un liderazgo de servicio permanente.

El aprendizaje en profundidad requiere tanto humildad como valentía.

Así que nuestro enfoque sigue siendo práctico y, a menudo, personal.

Antes he mencionado la opinión de que el aprendizaje profundo y permanente requiere tanto humildad como valentía.

La humildad no opera en mi vida cuando estoy seguro, de la manera equivocada. Por ejemplo, si tengo una conversación con mi esposa y estoy seguro de que tengo razón y pretendo no moverme, entonces no puedo aprender. Esto también puede ser cierto en el liderazgo misionero. Para que quede claro, no estoy hablando de la

1 Muchos reconocerán que esta frase está tomada de Eugene H. Peterson, *A Long Obedience in the Same Direction: Discipleship in an Instant Society* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000).

certeza ilustrada en los principios bíblicos o en una táctica misionera eficaz, sino del tipo de certeza que puede llegar, sin que nosotros lo veamos, a estar unida al ego, produciendo orgullo. Tal orgullo no es sólo pecado, sino el enemigo del aprendizaje en profundidad.[2]

Los líderes sabios pueden aferrarse a un objetivo estratégico a largo plazo -por ejemplo, la movilización para los movimientos de formación de discípulos dentro de los procesos nacionales de plantación de iglesias- pero continuar aprendiendo y ajustando las tácticas.[3] Reconocer cuándo ajustar o cambiar las tácticas requerirá humildad. Perseverar hacia la meta estratégica en una larga obediencia en la misma dirección requiere valentía. La Parte 3 trata de dos tipos de desafíos que requieren tanto crecimiento espiritual personal en humildad, valentía y perseverancia: como sabiduría práctica aprendiendo estrategias y ajustando tácticas.

Un liderazgo sabio distingue entre los retos que hay que resolver y las polaridades que hay que gestionar.

2 La mayoría de nosotros podemos recordar una conversación con alguien en contra de Cristo. El conjunto de nuestros ojos, el espejo de nuestra alma, revela más de lo que podemos pretender. Sin duda, por esta razón, Jesús instó a sus discípulos en Mateo 10 y Lucas 10 a buscar personas de paz.

3 Debido a nuestro llamado por el Cristo resucitado para discipular a todas las naciones, nuestro objetivo final permanece firme. La estrategia de "toda la nación", "toda la iglesia" es el marco en el que nos enfocamos y dentro del cual perseguimos ese objetivo. Gran parte de este libro, entonces, se trata de tácticas prácticas dentro de esa estrategia.

CAPÍTULO 9

Liderazgo

"Un líder es un comerciante de esperanza"
-Napoleón Bonaparte

TODO SUBE O BAJA con el liderazgo. O mejor, para nuestro debate, todo sube o baja con la pasión, el corazón de servicio y la longevidad del liderazgo. Desarrollemos esta realidad con cierto detalle, tanto en términos de carácter como de práctica.

El líder de un movimiento en la intersección de toda la nación y toda la Iglesia ha sido calificado a menudo como un "John Knox".[1] ¿Deberá ser así en el futuro? Algunos se han preguntado si podría encontrarse una imagen mejor. Al fin y al cabo, mucha gente ya no conoce la historia de Knox. Sin embargo, la imagen de John Knox sigue siendo poderosa en tiempos de cambio.

John Knox era un hombre de oración con una pasión ardiente por las realidades de la eternidad, por el bien de los perdidos, por el bien de los redimidos y por el bien de la gloria de Dios. Era un hombre con una gran visión, que abarcaba incluso la reforma de su nación. Debido enteramente a su vocación, Knox dedicó su vida a no dejar piedra sin mover y a hacer lo necesario, a pesar de los desafíos y la oposición, para lograr la plenitud del propósito de Dios en su tiempo.

1 John Knox fue un clérigo y líder escocés que llevó la reforma a la Iglesia de Escocia. Encarcelado a finales de la década de 1540 por apoyar la Reforma protestante, Knox oraba a diario: "Señor, dame Escocia o moriré".

Este es el tipo de vocación y corazón por el que oro para cada líder de un proceso nacional de plantación de iglesias. Es el corazón de David para su pueblo, del que habló Pablo en la sinagoga de Antioquía de Pisidia cuando resumió el corazón y la vida de David con el epitafio: "Cuando David hubo cumplido el propósito de Dios en su propia generación, durmió" Hechos 13:36 (NVI).

John Knox fue un clérigo y líder escocés que llevó la reforma a la Iglesia de Escocia. Encarcelado a finales de la década de 1540 por apoyar la Reforma protestante, Knox oraba a diario: "Señor, dame Escocia o moriré".

CARACTERÍSTICAS DE UN JOHN KNOXER

¿Está usted, u otro líder que usted conoce, siendo formado para ser un John Knox? ¿Cómo es un John Knox llamado y equipado para la resistencia y el éxito final a los ojos de Dios? Mira en las siguientes direcciones.

Vida de oración

La resistencia del liderazgo comienza en la oración. "Señor, dame Escocia o moriré". Por esto Knox es bien conocido, como puede verse en la respuesta en tiempos de María, Reina de Escocia: "Temo las oraciones de John Knox más que a todos los ejércitos de Europa".

Pasión

En una conversación reciente, Warren Lawrence, mi amigo y colega, comentó: "Llevo con John Knoxes en el sudeste asiático desde los años noventa. Algunos son extrovertidos, otros introvertidos. Algunos son tipo -A con mucha energía, otros más tranquilos. Algunos son fuertes en la administración, otros no. Pero una característica ha sido común a todos ellos: una pasión ardiente y profundamente arraigada por la nación y los perdidos en ella".

Llamado

Mi convicción y experiencia es que las personas se convierten en John Knoxes por la misma razón por la que son plantadores de iglesias: porque Dios en Cristo les ha llamado. Es la llamada de Dios la que nos lleva a través de los días oscuros, los dardos de fuego, los malentendidos e incluso las tergiversaciones de nuestros motivos, las preguntas internas y la falta de apoyo. Los líderes apostólicos no son voluntarios; de hecho, a menudo son líderes reacios. Pablo cayó al suelo cuando una luz del cielo brilló a su alrededor; otros discípulos fueron llamados mientras pescaban, recaudaban impuestos o incluso descansaban bajo un árbol. El trabajo y la pasión que supone soportar los retos de toda una vida requieren este tipo de llamado claro de Dios. Cronológicamente, Dios parece llamar a los John Knoxes antes de que sean reconocidos por el cuerpo más amplio.

Mentalidad de guerra

Aunque los John Knoxes se han visto a menudo condicionados por las dificultades, han aprendido a mantener el rumbo. Reconozco que los líderes más jóvenes suelen preferir las imágenes inspiradoras para el liderazgo a las de la guerra. Es cierto que los líderes necesitan inspirar a quienes sirven y llamar a la Gran Causa. Sin embargo, al menos internamente, muchos líderes experimentados llegan a identificarse con la imagen de Pablo de pelear la buena batalla (2 Tim 4:7) contra el mundo, la carne y el diablo (1 Juan 2:16).[2]

El aprendizaje en profundidad requiere tanto humildad como valentía.

2 El resurgimiento contemporáneo de la imagen de la guerra aplicada a la misión encuentra sus raíces en gran medida en el pensamiento de Ralph D. Winter. Consulta https://joshuaproject.net/assets/media/articles/a-wartimelifestyle.pdf.

Habilidades del corazón

La mayoría de las habilidades prácticas pueden aprenderse o delegarse en un miembro del equipo. Las habilidades del corazón son más fáciles de entender que de aprender. Sin embargo, las habilidades del corazón están arraigadas en el amor y en la pasión por los propósitos redentores de Dios a largo plazo.

- Un líder nacional del proceso SCP aprecia y valora todo el cuerpo de Cristo, sin descuidar a pentecostales o no pentecostales, católicos, ortodoxos, mujeres, o aquellos con diferentes distintivos doctrinales. El concepto no es difícil, pero la práctica sí.

- El líder es capaz de trabajar con una amplia gama de líderes, sean o no ideales para su papel en las denominaciones que representan.

- Un líder del proceso nacional de SCP reconoce que los líderes organizativos son elegidos por una variedad de razones y habilidades de liderazgo no relacionadas con el establecimiento de iglesias. Él o ella es capaz de trabajar dentro de este rango, tratando de cambiar los corazones o buscar la bendición del líder superior para un líder más joven más comprometido con la plantación de iglesias.

- El líder tiene una visión a largo plazo y no se deja desviar por los baches del camino. El propósito de Dios sigue siendo apremiante a lo largo de los años -eventualmente décadas o toda la vida- debido al elevado llamado de aquel que vino a sacrificarse y servir (Marcos 10:45).

- Éstas y otras aptitudes del corazón, especialmente para los inevitables tiempos de tormenta o de desierto, se forjan y profundizan en la formación espiritual, que comienza, como

le gustaba señalar a Benedicto, con una postura de escucha.[3] La vida espiritual debe ser profunda y disciplinada, lo que implica arraigarse y permanecer en Cristo, beber profundamente de la Palabra, entregarse y llenarse repetidamente del Espíritu Santo. Ningún líder cristiano puede elevarse por encima de la profundidad de su caminar espiritual y del proceso de formación continua de la imagen de Cristo en su interior.

LIDERAZGO PRIMARIO: ¿ES UN TRABAJO A TIEMPO PARCIAL?

Si el liderazgo no es el componente clave de un proceso nacional eficaz de plantación de iglesias, está muy cerca de serlo. Casi todo lo humano se eleva o cae con el liderazgo.

Algunos se han preguntado si el liderazgo de un proceso nacional de plantación de iglesias puede ser eficaz mientras ocupa otro cargo. Es posible, pero no es fácil.

Mi opinión personal ha sido que maximizar un proceso nacional de plantación de iglesias en la mayoría de los países justifica un liderazgo a tiempo completo. Los líderes con el fuego de John Knox ardiendo en lo más profundo de su ser de "Dame Escocia, o me muero" encontrarán la manera de dedicar todo el tiempo posible a esta ardiente prioridad.

El momento de mayor vulnerabilidad para un proceso nacional es la transición de liderazgo.

3 "Escuchar" es la primera palabra y tema constante de la Regla de Benedicto. Ver: Esther de Waal, *A Life-Giving Way: A Commentary on the Rule of St. Benedict* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1995), p. 46.

Por supuesto, no es sólo un líder el que lo consigue todo. Carol y yo fuimos impactados con esta verdad mientras celebrábamos un reciente aniversario de bodas. Durante una velada, acordamos identificar un momento destacado de cada año de nuestro matrimonio. Al hacerlo, nos asombramos de la bondad de Dios y de la frecuencia con la que un momento destacado estaba relacionado con el regalo de los amigos, personas que creyeron en nosotros y en los equipos de los que hemos formado parte. Esto es válido para cualquier función en la que nos sintamos inclinados a tomarnos demasiado en serio: pastor, profesor, facilitador de movimientos. El don del éxito en el liderazgo siempre tiene que ver con buenas personas en equipo, cada una contribuyendo en su área de fuerza (Efesios 4:11-12).

Las finanzas pueden dificultar que dediquemos inicialmente la mayor parte de nuestro tiempo. La realidad práctica, especialmente en los países en desarrollo, es que muchos líderes nacionales también enseñan en un seminario, son pastores de una iglesia o tienen otras responsabilidades relacionadas con el ministerio y el sustento de su familia. El anhelo de dedicar tiempo completo o incluso la mayor parte del tiempo a un proceso nacional puede parecer poco realista, y de hecho puede serlo a corto plazo. Sin embargo, Dios provee para aquello a lo que nos llama. La oración y la paciencia siguen siendo fundamentales.

Puede que intuyas por qué un papel a tiempo parcial para una estrategia tan desafiante puede hacer que el objetivo quede muy dilatado en el tiempo. Es cierto que las circunstancias pueden obligar a algunos a trabajar a tiempo parcial. Si este es su caso, haga todo lo posible para asegurarse de que cuenta con el apoyo de un equipo fuerte y comprometido. Su máxima prioridad, cuando el tiempo es limitado, puede centrarse sabiamente en desarrollar y animar a su equipo principal, a través del cual, por la gracia de Dios, se multiplican tanto el tiempo como el liderazgo necesario.

También es de vital importancia la longevidad. Si esta función de liderazgo nacional es su vocación, trabaje a un ritmo y con un equi-

po que disfrute de tal manera que pueda hacerlo durante una década como mínimo, e idealmente durante la mayor parte de su vida.

TRANSICIÓN DE LIDERAZGO: UNA COYUNTURA CRÍTICA

Siempre que se produce, la transición de liderazgo es una coyuntura crítica. Steve Spaulding, uno de los primeros líderes regionales de Dawn Ministries, comentó: "Vi casos en los que DAWN, al final, no 'despegó'. Cuando el liderazgo cambia, el esfuerzo nacional puede morir rápidamente si la estrategia no es realmente asumida de la misma manera por el liderazgo que le sucede".

Lo mismo ocurre con los líderes fundadores de la mayoría de las organizaciones y movimientos. El compromiso más fructífero de los líderes fundadores es permanecer mucho tiempo, construir bien y hacer la transición con cuidado a alguien de quien estés seguro que comparte tu visión y pasión.

El momento de mayor vulnerabilidad para un proceso nacional es la transición de liderazgo. Cuando un líder nacional se aleja, no haga un nombramiento alternativo a la ligera, ¡ore! No deje este papel crítico sin ocupar o en manos de un comité. El impulso se desvanece fácilmente, y con él la moral, o incluso toda la iniciativa. Mi opinión personal, con la que reconozco que algunos discreparán, es que un John Knox no puede ser "nombrado" realmente por un comité. Más bien, deberíamos orar mucho, pidiendo a Dios que haga surgir al próximo facilitador. Puede ser que la persona que Dios elija se "ofrezca voluntaria", dando testimonio de su sentido interno de llamado, o que las personas que sientan la dirección de Dios expresen su discernimiento sobre quién debe liderar la próxima temporada, y que el grupo coincida con unanimidad.

EL EQUIPO NACIONAL DE COORDINACIÓN DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS DE UN JOHN KNOX

Se ha escrito mucho sobre la importancia y el funcionamiento de equipos sanos y eficaces, la mayor parte de ello muy aplicable a entornos ministeriales y razonablemente accesible para la mayoría de los lectores. Por lo tanto, sólo mencionaré cuestiones prácticas directamente relacionadas con los procesos nacionales de SCP.

Imagine su equipo de coordinación nacional

En algunos casos, se formará un equipo nacional con voluntarios. En otros casos, tendrá la oportunidad de reclutar a su propio equipo. En cualquiera de los casos, como todo depende del liderazgo, querrás prever el tipo de equipo que te gustaría formar o reclutar para movilizar al cuerpo de Cristo en tu país.

Una forma de hacerlo es preguntarse en oración, bloc de notas o iPad en mano: "¿Qué estaría dispuesto a aportar y qué podría aportar el equipo coordinador nacional ideal para estimular el proceso nacional?". Usted discernirá sus propias respuestas. Permítanme compartir, sin embargo, algunas respuestas dadas por un grupo de líderes que reflexionaban sobre esta pregunta. Sugirieron que lo ideal sería que el equipo:

1. Genere confianza y esperanza, compañerismo y auténtica amistad, oración y apoyo mutuo entre los líderes nacionales. Muchos están bastante aislados, incluso de sus propios sueños.
2. Transmita la visión de forma convincente. Esto incluiría hablar en público y mantener conversaciones privadas para fomentar la fe en una visión nacional de formación de discípulos y plantación de iglesias, así como los objetivos del proceso a tal fin.
3. Mantenga a la vista el panorama general con un enfoque casi obstinado, manteniendo lo principal como lo principal.

4. Priorice las tareas apropiadas, a la luz del panorama general, en el equipo coordinador y fuera de él.
5. Reclute líderes para funciones estratégicas.
6. Organice reuniones a nivel nacional, regional o municipal para ayudar a movilizar al cuerpo de Cristo hacia su más alto llamado.
7. Comprenda las necesidades de las organizaciones y ayude a encontrar o desarrollar herramientas y formación para satisfacerlas.
8. Garantice que los procesos clave hacia un movimiento nacional continúen y se mejoren.
9. Sirva en la reconciliación, si es necesaria la resolución de conflictos en alguna sección del cuerpo de Cristo para que trabaje unido.

Los equipos perfectos no existen, por supuesto, y surgirán retos. Sin embargo, no tenga miedo de imaginar el tipo de personas que buscas, tanto al principio como de vez en cuando, a medida que el equipo se renueva y amplía. Podrá orar con mayor concentración y estará más cerca de encontrar a las personas que el Señor tiene para usted.

Reclutando su equipo

¿Debe buscar principalmente dones, aptitudes, pasión o representación de sectores del cuerpo de Cristo? La respuesta es sí, pero entre personas imperfectas.

A menudo es sensato empezar con poco y utilizar la visión y las conexiones de red de tus equipos embrionarios para ampliar su equipo.

Así que, en el primer puñado de amigos y compañeros de equipo, intente establecer el ADN: voluntad, disponibilidad, capacidad, influencia, diplomacia del Reino (personas que amen a toda la iglesia) y corazones de siervo por el bien del Reino. Pídale al Señor que lo

guíe hacia aquellos que creen que, en última instancia, hay una iglesia y una misión a la que hemos sido llamados en Cristo.

Será importante que las personas a las que invite estén dispuestas a dedicar tiempo, a menudo semanal pero ciertamente mensual, a relaciones y proyectos para hacer avanzar el proceso nacional de plantación de iglesias. Conocer el tiempo de que dispone la gente ayudará a establecer objetivos acertados en el papel de cada persona.

A la hora de formar el ADN de su equipo, asegúrese de que sus amigos entienden que no se les invita a participar en un acontecimiento, sino a prepararse para un proceso a largo plazo (más de cinco años).

Es posible que desee encontrar al menos un representante de cada una de las principales denominaciones y una agencia misionera pro-eclesiástica de confianza. Es posible que el mejor representante de una organización no sea el máximo dirigente, sino una persona que ocupe el segundo o tercer lugar en la escala organizativa y que goce de la bendición del máximo dirigente y del acceso a los recursos de esa organización.

Algunos miembros del equipo tendrán capacidad para dirigir un pequeño equipo especializado propio. Otros podrán asumir un papel personal sin dirigir un equipo secundario. Más adelante ofreceré más información sobre los equipos secundarios.

Equipo núcleo

Los equipos nacionales del proceso de SCP suelen ser pequeños, con muchas más personas implicadas en los subequipos. Los pequeños equipos centrales de seis a ocho personas permiten unificar la toma de decisiones y la supervisión de los subequipos. Los líderes de los subequipos pueden reunirse con el equipo central dos o cuatro veces al año, mientras que el equipo central se reúne una o dos

veces en un entorno más reducido entre cada reunión de los líderes de los subequipos.

Subequipos

El popular libro de negocios de Michael Gerber, *The E-Myth,* sugiere que las dotes empresariales por sí solos no son suficientes para sostener el crecimiento de un negocio. Esto también es cierto en los movimientos evangélicos, e incluso en los avivamientos en toda regla. La inspiración no es suficiente. Hay que añadir una infraestructura de apoyo, como las estacas sostienen un árbol joven al viento. Llamemos a estos apoyos al proceso nacional "subequipos". He aquí algunos ejemplos:

1. Investigación

Un sub-equipo de misión crítica asegura que la información estratégica motivadora y los estudios de casos fluyan hacia el cuerpo de Cristo en general, animándoles en su misión de hacer discípulos y plantar iglesias. La investigación es esa información estratégica vital que proporciona retroalimentación sobre el progreso y las necesidades, ayudando en la toma de decisiones y manteniendo al cuerpo de Cristo enfocado en la tarea restante.

2. Movilización de oración

Otro subequipo está dirigido por un apasionado movilizador de la oración, que se encargará de animar al cuerpo de Cristo a orar y de concienciarlo sobre la guerra espiritual. Algunos intercesores también tienen la capacidad administrativa para formar grupos de oración o conectarse con grupos existentes, mientras que otros necesitarán agregar personas con dones administrativos a su equipo.

El equipo debe asegurarse de que las necesidades específicas que puedan ser destacadas por el equipo de investigación o por la interacción con las denominaciones y los plantadores de iglesias de primera línea se compartan ampliamente entre el cuerpo de Cristo, que está llamado a multiplicar las comunidades que hacen discípulos en

la nación entre[4] los que no tienen a Cristo. Existen numerosas estrategias y manuales de oración. La clave para todo esto es un miembro del equipo nacional que sostenga y movilice la oración en cada sector del cuerpo de Cristo por el gran y final llamado de Cristo.

3. Herramientas y capacitación

Otro sub-equipo vital asume la responsabilidad primordial de asegurar que se realicen seminarios y eventos de capacitación en los principales centros de población, reuniendo a pastores y plantadores con líderes denominacionales y misioneros. Estos seminarios proyectan una visión, utilizando la investigación para explicar la necesidad de multiplicar discípulos y comunidades que hagan discípulos entre los menos alcanzados de toda clase, tipo y ubicación en la nación. Además, los seminarios señalan las herramientas y oportunidades de capacitación, actuales y futuras, así como la colaboración regional en curso y los grupos de interés que pueden planificarse.

Esta tarea, por supuesto, es demasiado grande para un solo equipo. Por ello, el equipo coordinador debe visitar las principales ciudades en la medida de sus posibilidades y trabajar para formar equipos más reducidos que visiten los centros más pequeños. Es importante recopilar información de contacto de los participantes en cada lugar para aprovechar el interés y la implicación de cara al futuro.

También se necesitarán otras funciones y subequipos. Los siguientes son ejemplos, aunque usted puede considerar más importantes otras funciones tácticas.

4. Comunicación

La comunicación es la savia de las relaciones, los movimientos y las redes nacionales. El líder del equipo de comunicación, que obviamente tiene un corazón para estimular la comunicación, será consciente de que la visión necesita ser reelaborada regularmente.

4 Un excelente ejemplo es Brian Mills, "DAWN Europa Prayer Manual", 1994, disponible en www.gcpn.info/prayer/DAWN_Europe_Prayer_Manual_Brian_Mills.pdf.

Esto significa que deben identificarse, utilizarse y ampliarse los boletines informativos, el correo electrónico, WhatsApp, Facebook u otros puntos de conexión culturalmente vitales. La persona responsable de mantener este importante proceso en la agenda nacional de movilización de plantación de iglesias puede necesitar desarrollar uno o más subgrupos que se centren en áreas como las siguientes:

a. Sitio Web

En los países abiertos, un sitio web puede ayudar de muchas maneras. En los países cerrados, una información similar debe manejarse de forma más creativa y cuidadosa. Dependiendo de las consideraciones de seguridad, podría considerarse lo siguiente:

- Necesidades prioritarias para la plantación de iglesias, trazadas gráficamente
- Estudios de casos alentadores
- Informes de progreso de denominaciones y plantadores individuales
- Próximos seminarios y materiales de formación para plantadores de iglesias
- Formas de conectar con grupos de interés regionales y especiales: grupos de oración, grupos de apoyo entre plantadores de iglesias, entrenadores y formadores del movimiento de cuarta generación
- Libros, vídeos y enlaces a otros sitios descargables

b. Boletín de noticias

Además de los recursos a los que los líderes pueden acceder por iniciativa propia, es importante llevarles material similar. Al fin y al cabo, incluso los líderes más comprometidos con el Reino de Dios no siempre piensan en multiplicar las comunidades que hacen discípulos, por muy importante que esto sea. Por esta razón, los boletines siguen siendo importantes. A medida que usted y su equipo interactúen con plantadores y líderes, recibirán noticias de plantadores y organizaciones, estudios de casos, recursos para líderes, cursos de capacitación, grupos de

apoyo entre pares, actualizaciones de investigadores y mucho más. Todo puede distribuirse digitalmente o en papel.

La impresión puede resultar cara y, probablemente más, los gastos de envío. Por lo tanto, puede que también desee considerar versiones más pequeñas de aliento y motivación en forma de insertos para boletines que pueden ser distribuidos a través de los líderes de la organización a las iglesias locales o descargados de un sitio web, reforzando a los líderes laicos la visión de la formación de discípulos y la plantación de iglesias. Del mismo modo, los editores de las revistas de las organizaciones casi siempre recibirán con agrado el material listo para copiar, y se les agradecerá que sufraguen los gastos para promover la causa del proceso nacional de plantación de iglesias de su país.

La comunicación con los líderes generalmente implica algún tipo de lista de contactos o base de datos. La mayoría de los lectores habrán recopilado casualmente la información de contacto de amigos y líderes cristianos durante años de más de una manera: una pila de tarjetas de visita, una hoja de cálculo de Excel, MailChimp u otra base de datos. Irónicamente, la restricción de datos (en nombre de la protección de la privacidad), en sociedades cada vez más orientadas hacia una amplia vigilancia, se está convirtiendo en algo cada vez más común.

Se mire como se mire, la legislación sobre protección de datos es cada vez más compleja y difícil. En algunos países se le exigirá tener archivado un formulario firmado que indique que tiene permiso para comunicarse con una persona antes de poder hacerlo legalmente. En otras naciones puede tener la información de contacto de quienes forman parte de una organización o sociedad. Una minoría de naciones sólo tiene restricciones limitadas. Asegúrate de comprobar la legislación vigente en tu país.[5]

5 En caso de que se desarrollen tendencias restrictivas, puede ser necesario reducir el alcance geográfico de las redes de liderazgo o pedir al Señor que nos conceda mayores medios de creatividad. Consulta este pie de página en el Apéndice 7.

5. Grupos focales regionales

Otra valiosa función para la que puede buscar un miembro del equipo es formar un subequipo que anime a los grupos de colaboración regional de todo el país. En los centros de población más grandes de cada estado o provincia, este valioso equipo busca convocar a líderes de todas las denominaciones y organizaciones que deseen ser más eficaces en la multiplicación de comunidades de todo tipo y tamaño que hagan discípulos para alcanzar a los menos alcanzados.

En cada estado, provincia o región, es probable que haya personas con intereses especiales relacionados con la formación de discípulos y la multiplicación de comunidades formadoras de discípulos que de reunirse, se animarían mutuamente a alcanzar mayores alturas. Algunas de estas áreas de interés pueden centrarse en grupos locales de personas no alcanzadas o menos alcanzadas, grupos de apoyo entre pares para plantadores de iglesias, puntos de conexión para entrenadores y aquellos que se beneficiarían de ser entrenados, y tal vez lo más importante desde una perspectiva estratégica, los profesionales que tienen como objetivo hacer discípulos y/o plantar iglesias a la cuarta generación espiritual, el punto en el que se alcanza el potencial de un movimiento.

Dependiendo de la cultura, el tamaño de su nación y otros factores, estos grupos de enfoque también podrían tener expresiones nacionales. En al menos un caso, por ejemplo, los educadores deseosos de contribuir al discipulado de su nación mediante la formación de líderes equipados para la tarea formaron una organización nacional en la que compartir ideas y recursos para hacer que sus escuelas sean más eficaces para ese fin. Otro grupo de enfoque a nivel nacional podría poner en contacto a profesionales que forman a otros en modelos de discipulado que aspiran a múltiples generaciones de discípulos.

6. Un toque personal con las organizaciones

Queremos incluir a todas las denominaciones, redes y organizaciones pro-eclesiásticas, fomentando su contribución más estratégi-

ca a la tarea. No hay sustituto para las relaciones personales con los líderes de estas organizaciones. Se necesitará un equipo para conectar personalmente, ya que cada uno de nosotros está limitado en cuanto al número de relaciones personales que puede mantener de forma significativa. Por este motivo, se puede pedir a un miembro del equipo central que inicie y profundice las relaciones con los líderes de las organizaciones, reconociendo que tendrá que formar un subequipo cuidadosamente elegido para hacerlo bien.

En muchos países, las denominaciones, agencias misioneras y otras organizaciones han convocado "reuniones familiares", convenciones u otros tipos de eventos de oración o formación. Si bien durante COVID-19 se han pausado o reestructurado, estas pueden ser oportunidades para una conexión más personal. Es de esperar que un miembro de su equipo de coordinación sea invitado a ser un orador en la plenaria, a proporcionar una mesa de exhibición, o que se le permita traer saludos o breves anuncios o actualizaciones en nombre del proceso nacional de plantación de iglesias.

Hay muchas otras posibilidades. El equipo coordinador nacional busca y añade miembros a medida que crece su ministerio. La figura 11 es simplemente ilustrativa mientras usted desarrolla sus propios subequipos. Los movimientos de cuatro generaciones, como recordarán del capítulo 4, son movimientos de formación de discípulos y plantación de iglesias que tienen como objetivo, desde el principio, una cuarta generación espiritual de seguidores de Cristo. Cuando este objetivo se visualiza desde el principio, se ha inculcado un ADN espiritual que capacita al movimiento para una multiplicación continua.

Algunos subequipos pueden convertirse con el tiempo en una red nacional, añadiendo miembros en todo el país que estén dispuestos, por ejemplo, a convocar a cinco o diez líderes clave dos veces al año para escuchar, animar y, si es posible, ayudar a esos líderes a dar nuevos pasos en la movilización de su organización para hacer discípulos y plantar iglesias.

Figura 11:
Generando sub-equipos

Cada equipo coordinador tendrá que escoger entre las oportunidades que se le presenten o trabajar para crear oportunidades. Un subequipo puede organizar retiros o seminarios en los que los líderes de la organización compartan cómo están llevando a su organización a dar prioridad a la plantación de iglesias, oren unos por otros y compartan ideas, aprendizajes y recursos.

Nadie puede hacerlo todo y, por supuesto, no todas las oportunidades tienen el mismo valor. Esta es una de las razones por las que debemos buscar al Señor de la mies con amor y diligencia. Él conducirá y guiará hacia la mies mayor, porque éste es su corazón y la razón de su sacrificio.

Vida del equipo nacional

A menudo, el equipo que convoca el primer congreso nacional comienza siendo relativamente pequeño y centrándose principalmente en los preparativos de la reunión inicial. Luego, con alegría y de forma bastante repentina, la visión se extiende más ampliamente por todo el cuerpo de Cristo. Una consecuencia de ello es que

pronto se necesita un equipo más grande para construir, mantener y ayudar a crecer el impulso hacia un proceso nacional más amplio. Queremos que el "Amén" de la bendición de clausura de la reunión sea el principio, no el final. Se necesitará infraestructura adicional. Aunque esto es escalable y puede empezar poco a poco, no debe descuidarse, y puede empezar casi inmediatamente.

Balance Vital

Como en todos los equipos, hay dos componentes vitales, cada uno de los cuales da valor al otro. El equipo debe disfrutar de relaciones auténticas, enraizadas en la comunión con la Trinidad y entre sí. Esto se nutre y manifiesta en la amistad, la oración, la comida y la risa en común, y la reflexión sobre el llamado al Reino. Además, el equipo debe responder al llamado. En el caso de un equipo nacional de coordinación del proceso de plantación de iglesias, esto implica comprometerse con los resultados y compartir los avances en el camino.

Retiros Relacionales

En los países más grandes, el equipo puede recorrer grandes distancias y tener dificultades para reunirse en persona con regularidad. Por lo tanto, el trabajo y la vida relacional del equipo pueden desarrollarse en el contexto de retiros menos frecuentes y reuniones por Internet más frecuentes. Por lo general, los equipos necesitan reunirse al menos una vez al año en un entorno de retiro de varios días para profundizar en las relaciones personales y, además, de seis a ocho veces por Zoom para hacer un seguimiento de los avances en las tareas y orientaciones fundamentales para la misión.

Según mi experiencia, estos retiros son más fructíferos cuando un tercio del tiempo se dedica a la oración, la conversación, el descanso y la camaradería, mientras que los otros dos tercios pueden estructurarse en torno a la revisión y la planificación.

Las reuniones por Zoom también necesitan un equilibrio entre la renovación de las relaciones y la profundización en los detalles prácticos de la gestión de un movimiento.

Reuniones con propósito

Incluso en una reunión de Zoom, se puede mantener el equilibrio entre la espontaneidad y "marcar las casillas". El siguiente proceso puede ser útil: *Conectar relacional y espiritualmente* (aproximadamente un tercio del tiempo disponible): Bienvenida, Escritura y Oración

Me gusta preguntar, por qué Internet nos permite ver la cara de una persona, pero no su corazón: "¿Qué está pasando en su vida que no podemos ver, pero que puede estar afectándole -positiva o negativamente- mientras nos conocemos?" o, "¿Qué alta o baja personal o ministerial ha experimentado desde la última vez que nos vimos?".

Puede invitar a cada persona a orar por otra, o al grupo en su conjunto a orar por sus preocupaciones personales y por la tarea que tienen por delante, estrechando así los lazos y la dependencia del poder del Espíritu Santo.

Avanzar en el proceso nacional (aproximadamente dos tercios del tiempo disponible):

Puesta al día de las tareas

Cada persona presente comparte los avances en su área de responsabilidad, seguidos de planes con plazos concretos para los próximos pasos. Por ejemplo, los líderes pueden estar desarrollando subequipos en áreas como:

- Planificación de eventos del congreso nacional (puede reconstituirse cada dos o tres años)
- Seminarios regionales, consultas y grupos de colaboración que tengan como objetivo la amplitud geográfica.

- Movilización de la oración Investigación del campo de cosecha y de la fuerza de cosecha.
- Compromiso relacional de organizaciones y redes, es decir,
- "Tomar el té" con líderes de redes y denominaciones para descubrir necesidades, fomentar el compromiso y encontrar líderes clave dentro de las organizaciones con pasión por servir.
- Comunicaciones y publicaciones: impresas y en Internet.
- Herramientas y formación: por ejemplo, desarrollo de movimientos de cuarta generación, campamentos de entrenamiento/incubadoras para plantadores antes del lanzamiento, entrenadores de formación, grupos de apoyo para que estimulen a las escuelas bíblicas y seminarios a ayudar en la formación, etc.

Este repaso sistemático puede ocupar aproximadamente la mitad de la reunión. Si no puede completarse la rotación de tareas, relájese y retómela la próxima vez.

No olvide:

- ***Scrum:***[6] Siempre hay necesidad de aportaciones espontáneas. Surgen nuevas ideas. El Espíritu Santo habla. Algunos comparan esta parte de la reunión con un scrum de rugby. Es una reunión rápida que se centra en resolver un problema o en plantear una nueva estrategia o dirección. A veces se puede tomar una decisión rápidamente, pero si no es así, se retoma en la siguiente reunión.

- ***Desarrollo del equipo:*** Puede ser necesario ampliar los equipos mencionados o sustituir a sus miembros. Cada equipo debe tener un segundo líder, o aprendiz, en caso de que el facilitador no pueda continuar. Conviene revisar periódicamente la composición de los equipos y la posible necesidad de formar equipos adicionales.

6 *Scrum* es un marco o método de trabajo para el desarrollo ágil de proyectos. Se caracteriza por la adopción de una estrategia de desarrollo incremental en lugar de una planificación completa, basándose en el conocimiento tácito de equipos autoorganizados y solapando las diferentes fases del desarrollo en lugar de seguir un ciclo secuencial. (Nota del editor).

- ***Invitados:*** También es prudente invitar a personas a los retiros y a las reuniones de actualización por Internet, tanto para ampliar el movimiento como para crear posibles futuros líderes.

- ***Próxima reunión***: Fijar la hora y la fecha de la próxima reunión es vital y es mejor hacerlo mientras el grupo puede consultar su calendario. Dejar este paso vital para más adelante resulta costoso.

La relación es lo primero. Sin embargo, la relación se construye sobre un propósito compartido. Como los primeros discípulos, algunos miembros de su equipo se inclinarán hacia lo relacional. Ese don y esa vocación son importantes. Otros se inclinarán por la visión y la tarea. Estos dones y vocaciones también son vitales. El líder de equipo sabio percibirá cuándo el equilibrio vital es saludable y cuándo, incluso dentro de un único retiro relacional o reunión con propósito, es mejor inclinar el equilibrio en la otra dirección.

LA COLUMNA VERTEBRAL DE LA ORGANIZACIÓN

Para apoyar al equipo coordinador y a su líder, un proceso nacional eficaz de plantación de iglesias requerirá normalmente, con el tiempo, los servicios de una organización en la que anidar funciones como la administración financiera. Este y otros apoyos son proporcionados por lo que suele denominarse una "organización columna".

Aunque este apoyo es vital para que un movimiento tenga una longevidad efectiva, es importante que la organización de apoyo no se considere dueña del proceso nacional de forma controladora. Sólo participa para servir desinteresadamente al movimiento. Esta organización de apoyo también debe ser percibida por los líderes de todo el país como neutral al no promover su propio nombre o reputación. El corazón de Jesús celebrado en Filipenses 2 es el retrato que a menudo viene a la mente y al corazón.

La mejor manera de "anidar" el proceso nacional es dentro de una organización de apoyo o "columna vertebral" de amplia confianza.

Abordemos este necesario equilibrio entre servicio y desinterés tanto positiva como negativamente.

Desde un punto de vista positivo, como ya se ha dicho, es fundamental que una organización de acogida o anidamiento de confianza se encargue de las funciones operativas cotidianas de una asociación de este alcance nacional. Desgraciadamente, un equipo nacional sin una organización de apoyo no suele tener la capacidad real de llevar a cabo su visión. No buscamos sirvientes con exceso de trabajo, sino una organización que sirva para maximizar la eficacia.

Una Alianza Evangélica (AE) nacional o el Comité de Lausana podría apoyar en principio, pero en la realidad cotidiana suele tener una amplia gama de intereses y prioridades. Su mejor papel puede ser acoger o convocar una reunión inicial que ponga en marcha un proceso nacional, dando su apoyo moral sin intentar prestar atención práctica a todos los detalles de una estrategia nacional de plantación de iglesias. No obstante, debe pedirse la bendición de la AE, y la organización anfitriona debe formar parte de la AE o de otra asociación nacional de iglesias cristianas.

Veamos algunas de las funciones de un anfitrión de confianza o de una organización central. La administración financiera suele estar relacionada con los encuentros nacionales. Hay que recoger las inscripciones, pagar las facturas y llevar la contabilidad. La coordinación de la investigación y su difusión efectiva a los líderes de plantación de iglesias suele gestionarse desde una organización anfitriona, al igual que la recopilación de informes de progreso de denominaciones y redes y estudios de casos de modelos eficaces.

Aunque algunas de estas actividades pueden delegarse en voluntarios, no todas son posibles, sobre todo a largo plazo.

Por esta razón, la organización de apoyo no sólo tiene que servir a la manera de Bernabé, sino también ser selectiva en la forma en que lo hace, no haciendo por las denominaciones y las agencias misioneras lo que pueden hacer por sí mismas, sino, cuando sea necesario, liberándolas de la administración para que se centren en su tarea central de plantación y multiplicación.

En mi opinión, la recaudación de fondos para el movimiento nacional -en apoyo de la investigación, por ejemplo-, si el equipo de coordinación lo considera necesario, debería estar dirigida por un miembro del equipo de coordinación nacional, y no directamente por la organización principal. La organización central debería evitar monetizar (en exceso) el proceso nacional, no vaya a ser que se malinterprete su motivación o se desarrolle una dependencia insostenible. El papel financiero de la organización central se limita mejor a la administración de las iniciativas adoptadas por el equipo coordinador nacional. Aunque esta distinción pueda parecer insignificante, la forma en que se inician y organizan las finanzas puede enviar mensajes involuntarios, por lo que merece la pena reflexionar y revisar de vez en cuando las cuestiones financieras.

Algunos se preguntarán cómo llega la organización columna o nido a desempeñar su papel de apoyo a una iniciativa nacional. A menudo, simplemente ve la necesidad y empieza a servir. A veces, su personal se ofrece como voluntario. Sin embargo, la organización de apoyo no debe limitarse a asumir este papel. Según mi experiencia, lo más sensato es ofrecerse y ser acogido por el equipo coordinador -el grupo de líderes nacionales que otorga al equipo su mandato inicial- o incluso por el conjunto de la organización durante una reunión nacional.

Aunque puede que no siempre sea necesario, mi práctica ha sido dar a los líderes del movimiento nacional de SCP la oportunidad de

reafirmar el papel de servicio de la organización columna cada dos años. De este modo, conserva un papel de servicio voluntario, sin control. Generalmente, a medida que la relación se profundiza, el acuerdo pierde su necesidad de renovación.

En un pequeño número de entornos, el movimiento SCP, en lugar de una organización central de voluntarios, abre una nueva organización con su propia junta para servir al movimiento. Esta también puede ser la mejor manera de avanzar en su entorno por alguna razón política. Este camino, sin embargo, es más trabajo que invitar a una organización de respaldo dispuesta a servir.

En cualquier caso, una de las funciones de apoyo de la organización troncal es proporcionar, si es posible, personal que apoye la tarea del SCP de forma voluntaria. Este personal puede incluir trabajadores expatriados que reúnan apoyo personal para poder prestar sus servicios. Prestar personal a una causa mayor puede no tener sentido desde el punto de vista empresarial, pero tiene un excelente sentido desde el punto de vista del Reino.

En un país tras otro, encuentro trabajadores expatriados que desempeñan funciones vitales, no siempre de liderazgo formal, pero a menudo de apoyo. ¿Por qué? A menudo porque los pastores y los líderes denominacionales (en muchos países se trata de funciones duales) no tienen energía para añadir otra función, aunque ésta sea valiosa para el crecimiento del Reino. Los líderes locales son sabios al considerar a los expatriados como socios valiosos. Los expatriados deben servir humildemente y bien.

En la mayoría de los casos he observado que los misioneros han demostrado que no son una amenaza para los líderes nacionales (es decir, "realmente están aquí para ayudar y no para intentar controlarnos") y han demostrado que se les pueden confiar tareas importantes ("han pagado su cuota").

Es interesante señalar que un estudio sociológico laico también ha reconocido el papel de la organización columna para el servicio a la comunidad, resumiendo la importancia de este papel en estos términos:

Las organizaciones columna llevan a cabo esencialmente seis actividades comunes para apoyar y facilitar el impacto colectivo que distinguen esta labor de otros tipos de esfuerzos de colaboración. A lo largo del ciclo de vida de una iniciativa:

1. Orientar la visión y la estrategia
2. Apoyar las actividades alineadas
3. Establecer prácticas de medición compartidas
4. Fomentar la voluntad pública
5. Impulsar la política
6. Movilizar la financiación[7]

DENOMINACIONES, ORGANIZACIONES Y REDES

Un último papel clave de liderazgo lo desempeña la propia iglesia. Los líderes eclesiásticos trabajan en denominaciones, agencias misioneras, redes de diversos tipos y, por supuesto, iglesias locales.

Uno de los principales cometidos del equipo de coordinación nacional es estimular, motivar y apoyar la visión de estos líderes eclesiásticos. La tarea puede parecer un reto, y lo es, pero resulta más fácil si se les clasifica en dos categorías principales.

Los "13 pasos para un programa de crecimiento exitoso"[8] de Jim Montgomery pretendían dirigirse a los líderes de denominaciones, organizaciones y redes capaces de plantar iglesias. Aunque el texto

7 "Understanding the Value of Backbone Organizations in Collective Impact: Part 2," *Stanford Social Innovation Review, https://ssir.org/articles/entry/understanding_the_value_of_backbone_organizations_in_collective_impact_2.*
8 www.gcpn.info/resources/13_steps_to_SCP.pdf.

completo está disponible en el apéndice 2, dada su importancia, vamos a resumir los pasos:

1. Sueñe grandes sueños; vea grandes visiones.
2. Desarrolle, mantenga y utilice una base de datos sólida sobre el ministerio de plantación de iglesias -pasado y actual- de su organización.
3. Establezca metas desafiantes, realistas y mensurables en su organización.
4. Logre que se apropien de la meta llegando a ella en un proceso cuidadoso.
5. Dé un nombre a su iniciativa y a la meta que la representa.
6. Desarrolle una infraestructura funcional para apoyar su iniciativa organizativa.
7. Dependa de la oración y del poder del Espíritu Santo.
8. Mantenga a sus miembros informados y motivados a través de una comunicación de calidad y regular.
9. Capacite a sus miembros para su tarea y vocación.
10. Cree una política financiera sólida.
11. Envíe obreros, plantadores y misioneros.
12. Evalúe periódicamente el progreso.
13. Actualice y haga nuevos planes.

El proceso parecerá un reto para quienes no estén llamados al liderazgo organizativo. Pero los llamados a ese liderazgo suelen tener acceso a la formación de equipos y a la recopilación de recursos para emprender este proceso de multiplicación de comunidades transformadoras creadoras de discípulos. El proceso en sí, esbozado y adaptable, centra la atención de la organización en el crecimiento del reino entre los últimos y los perdidos, la máxima prioridad para existir como denominación.

Los pastores locales, sin duda la principal categoría de liderazgo en la iglesia nacional, pueden comprometerse de corazón y de espíritu tanto por los líderes de su denominación como por la comunicación directa del equipo de coordinación nacional, destacando la

tarea inacabada e invitándoles a las reuniones nacionales y regionales de oración y formación.

Los pastores locales deben estar convencidos de tres realidades prácticas:

- La iglesia local es la primera línea de crecimiento del Reino.
- Ninguna iglesia local, por muy vital que sea en la actualidad, existirá para siempre.
- Por lo tanto, cada iglesia local debe plantar al menos dos iglesias hijas: una para reemplazarse a sí misma antes del día en que pueda cesar, y la otra para extender el Reino en una comunidad o entre un grupo de personas donde la iglesia no lleve actualmente la luz de Cristo.

Los pastores locales son la clave para movilizar a la Iglesia hacia su vocación de encarnar el Evangelio en cada lugar, espacio cultural y edificios de apartamentos de gran altura. ¿Cómo se logrará esto? Los pastores escuchan, en nombre de su comunidad, el llamado de Jesús a las ovejas y las cabras en Mateo 25. Asegúrense de que su gente lo escuche; y muevan a su gente a formar nuevas comunidades que hagan discípulos para llevar a los perdidos a Cristo y a Cristo a los perdidos.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 10

Campo de Cosecha, Fuerza de Cosecha, Fruto de la Cosecha

"El objetivo de la investigación es convertir los datos en información, la información en conocimiento y el conocimiento en acción" -Russ Mitchell

EL OBJETIVO de la investigación nacional es cambiar el comportamiento. El cambio de comportamiento es que aquellos que no han plantado iglesias antes, planten iglesias. Además, queremos plantar iglesias que hagan nuevos discípulos y que planten nuevas iglesias que hagan discípulos, idealmente hasta la cuarta generación espiritual. Además, deseamos que esas iglesias plantadas sean sanas y tengan un impacto transformador como mínimo a nivel local e idealmente a nivel regional ¡Es una gran lista!

Pero hay más. No investigamos simplemente para plantar iglesias donde nos resulta más fácil, sino para plantar iglesias donde más se necesitan para dar a todos la misma oportunidad de ser atraídos por el Evangelio, que trae la gracia de Cristo, la renovación radical y la vida eterna a los perdidos.

INVESTIGACIÓN INICIAL: ¿CUÁNTA INFORMACIÓN ES SUFICIENTE?

Cuando hablamos de investigación nacional en el contexto de un movimiento de plantación de iglesias, una pregunta que suele ha-

cerse es: "¿Cuánta investigación se necesita para un proceso nacional, y cuán precisa debe ser para avanzar?".

La respuesta varía según la etapa. Para iniciar un proceso nacional, la investigación puede ser superficial. Debe ser precisa en la medida de lo posible, pero no tiene por qué ser exhaustiva. En algunos países, se puede realizar un estudio preliminar a partir de los datos del censo gubernamental y, en otros, a partir de una muestra de datos denominacionales. Podría ser tan breve como de cinco a diez páginas, pero debe extraer aplicaciones que motiven el debate y la acción. La presentación de información precisa, aunque inicialmente limitada, de forma que atraiga tanto a los corazones como a las mentes, se ha denominado el mensaje profético que fluye de la investigación.[1] El mensaje motivador, basado en información precisa -como el modelado por Nehemías en su llamamiento a reconstruir la muralla de Jerusalén tras el exilio- es un intento de escuchar y comunicar el corazón del Señor, que lloró por Jerusalén (Lucas 19:41), como Cristo mira la realidad de tu nación.

La investigación preliminar debe ofrecerse con humildad, reconociendo que es incompleta, pero manteniendo, sin embargo, que sugiere direcciones iniciales válidas para discipular a la nación. Además de proporcionar información, la investigación preliminar también debe hacer un llamamiento a la unidad, a la obediencia a la Gran Comisión, a la valentía, al trabajo conjunto como "manos y pies" de un solo cuerpo (1 Corintios 12) y al discipulado de la nación. A medida que se evidencie la unidad y el compromiso con los siguientes pasos, será necesaria una segunda fase con una investigación más detallada.

1 111. Jim Montgomery dedicó un capítulo entero al poder de un mensaje profético sabio y motivador en DAWN 2000.

CREACIÓN DE UN EQUIPO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN

Hacer un seguimiento de los avances hacia el objetivo de poner una comunidad de alcance y formadora de discípulos al alcance de cada mil personas, y orientar la toma de decisiones sabias y prácticas hacia ese fin, es una tarea considerable, ¡pero merece la pena! Por ambas razones, cada país debería considerar el establecimiento de lo que Bob Waymire, fundador de Global Mapping International, denominó un "equipo nacional permanente de función de investigación".[2]

El papel de este equipo es encontrar formas de abordar las necesidades de investigación del proceso nacional en las que se puedan establecer comparaciones útiles a lo largo del tiempo para ver los avances y los aspectos específicos de la tarea que queda por hacer. Además, este equipo se propone presentar sus hallazgos y estudios de casos de modelos exitosos de multiplicación en una forma que motive a los corazones piadosos a la acción estratégica.

Los detalles técnicos del trabajo de este equipo están fuera del alcance de este libro. Se han publicado excelentes trabajos para ayudar a su equipo nacional de investigación y proporcionar herramientas prácticas para su trabajo. Consulte la lista de lecturas al final de este libro en la sección "Información estratégica".

EFECTOS DE LA CULTURA Y LA NATURALEZA HUMANA EN EL RECONOCIMIENTO DE LA NECESIDAD DE INVESTIGACIÓN

Hay que reconocer que el establecimiento de un equipo de investigación que cumpla esta función de movilización puede resultar más fácil para algunas culturas que para otras.

2 Bob Waymire, *National Research Mobilization Handbook* (Etna, CA: Light International, 1994).

En muchos países, una persona apasionada por la tarea puede simplemente empezar a trabajar, reclutar un equipo y compartir los resultados con los líderes en un momento posterior, con la expectativa razonable de que los hallazgos se recibirán con respeto y se tomarán en serio. Estas culturas se caracterizan por una presuposición de baja distancia de poder.[3] En las culturas de mayor distancia de poder, es más probable que los investigadores necesiten que alguien de arriba solicite, encargue u ordene la investigación necesaria.

Independientemente del lugar que ocupe su país en este continuo, es útil comunicarse con los líderes, ya sea para hacerles saber su corazón y sus intenciones, o para pedirles permiso, o ambas cosas.

También está el simple orgullo humano. En un país, se encargó una investigación que se llevó a cabo con un alto nivel de calidad. Sin embargo, una copia anticipada llegó a manos de dirigentes que consideraron que los resultados no reflejaban favorablemente su organización. Lamentablemente, el orgullo encontró la manera de boicotear la publicación del estudio. La plantación de iglesias en este país continúa con energía, pero los plantadores son como pilotos que vuelan a ciegas, plantando donde creen que las iglesias son más necesarias, pero inseguros, haciendo lo mejor que pueden sin la información estratégica adecuada.

TRES SECTORES VITALES DE LA COSECHA

Para producir una imagen precisa, la información estratégica implica vincular lo que los predecesores han denominado el campo de la cosecha y la fuerza de la cosecha. Estos términos proceden de imágenes utilizadas por nuestro Salvador en pasajes como éste de Juan 4:

3 Puede encontrarse un mapa que compara países en relación a la "distancia de poder" en https://geerthofstede.com/culture-geert-hofstede-gert-jan-hofstede/6d-model-of-nationalculture/.

Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra —dijo Jesús—. ¿No dicen ustedes: "Todavía faltan cuatro meses para la cosecha"? Yo les digo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura; ya mismo el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna. Ahora, tanto el sembrador como el segador se alegran juntos. (Juan 4:34-36 NVI)

En esta imagen, el campo de la cosecha se ve fácilmente como aquellos que esperan ser invitados a conocer a Cristo y la fuerza de la cosecha como los trabajadores en los campos del mundo.[4] Siguiendo esta imagen, el campo de la cosecha comprende entonces a todos las *ethne* en el corazón de Jesús en este pasaje de Juan 4, así como en Mateo 28 y otros pasajes. Además de las palabras de Jesús en los Evangelios, otros escritores del Nuevo Testamento utilizan a menudo las imágenes agrícolas de los campos de cosecha, la fuerza de trabajo y el fruto de la cosecha tratégica adecuada.

FUERZA DE LA COSECHA

La fuerza de la cosecha tiene que ver con los trabajadores. ¿Quién está disponible? ¿Dónde está la iglesia activa en la cosecha? ¿Dónde no está comprometida aún en la cosecha? Hay varios aspectos específicos en la investigación de la fuerza de la cosecha, cada uno igualmente importante.

En primer lugar, los investigadores se centran en encontrar todas las denominaciones vitales, organizaciones misioneras, educativas, redes y otros grupos de la nación comprometidos con el Evangelio y con alcanzar a los perdidos. En algunos países, los directorios de organizaciones cristianas están disponibles y sólo necesitan ser actualizados. En otros países, es posible que tales directorios (digitales o impresos) nunca hayan existido, y su trabajo representará un gran

4 Criado en una familia con trasfondo agrícola, he apreciado el video "La Cosecha", disponible en este número de nota al pie en el Apéndice 7.

avance.[5] En algunos países, las organizaciones son relativamente públicas y abiertas; en otros, son deliberadamente silenciosas.

Tras diez años rastreando los directorios de dichas organizaciones, mi experiencia revela que siguen apareciendo nuevas organizaciones, al menos en parte porque siguen naciendo nuevas redes y organizaciones. Por este motivo, la tarea de descubrimiento, incluido el desarrollo de relaciones con los líderes de las nuevas organizaciones, nunca es definitiva.

El segundo aspecto en relación con la investigación es el descubrimiento de las propias congregaciones activas. No se trata de ayudar a los cristianos a encontrar una iglesia. En la mayoría de los casos, los cristianos pueden encontrar una iglesia con poca ayuda cuando se trasladan a una nueva comunidad. Tampoco se trata de saber si hay un templo al alcance de los no cristianos que buscan una iglesia. Esto es así porque los que todavía están en el campo de la cosecha no suelen buscar un templo y, por lo tanto, no lo ven.

Si no es para ayudar a los no cristianos a encontrar comunidades que hagan discípulos, ¿por qué busca y localiza el equipo de investigación congregaciones activas?

El propósito es ver dónde hay suficientes iglesias existentes con capacidad para alcanzar a los perdidos adyacentes a ellas dentro de su grupo étnico, y dónde la iglesia no tiene todavía la capacidad

5 En algunas naciones, la lista de organizaciones cristianas y sus líderes sólo existe en la mente de unos pocos dirigentes estratégicos. La razón puede ser la falta de confianza o incluso el orgullo. Los trabajadores pueden llegar a la conclusión de que la colaboración basada en el conocimiento compartido es imposible por motivos de seguridad. En casos graves, esto puede ser así durante una temporada. En casos moderados, la colaboración será más lenta, parcial y requerirá una cuidadosa construcción de la confianza. Aun así, estoy convencido de que Dios desea reunir a líderes que decidan conocerse y aprender a confiar los unos en los otros tanto como sea posible por el bien del reino. Podemos orar y ser pacientes, sin perder de vista ni el objetivo ni la razón de nuestro deseo de colaboración por el bien de los que todavía son "extraños a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Ef 2:12). Con el estímulo de Dios, la colaboración puede llevarse a cabo de forma fructífera, aunque sea inicialmente en pequeñas etapas hasta que se abran oportunidades más amplias, al menos como un ejemplo parcial para los demás de una respuesta a la oración del Señor en Juan 17 para una misión unida entre sus discípulos.

adecuada para alcanzar al número de perdidos cercanos a ella. Para hacer esto eficazmente, los investigadores necesitan identificar las iglesias locales que ministran en categorías como las descubiertas en la investigación nacional de campos de cosecha (por ejemplo, grupo lingüístico, etnia, grupo de personas). La importancia de estas categorías paralelas se hará más evidente en la sección sobre la cartografía del campo de cosecha.

Además, es valioso descubrir qué denominaciones y agencias misioneras están creciendo de forma más saludable, dónde y, si es posible, por qué. El crecimiento organizativo se mide generalmente en tasa media de crecimiento anual (TMCA). La mayoría de las organizaciones estarán interesadas en conocer su crecimiento: si aumenta o disminuye, por qué y qué puede significar.

Las organizaciones con tasas de crecimiento saludables pueden ser estudiadas más a fondo para ver qué métodos de capacitación, desarrollo de liderazgo, formación de discípulos y plantación de iglesias parecen ser eficaces en su contexto.

Es cierto que no todas las denominaciones y agencias misioneras quieren aprender de sus pares, o incluso sobre sí mismas. Sin embargo, tomarse el tiempo para aprender sobre la fuerza de la cosecha en su nación es valioso para aquellos más deseosos de comprometerse con la cosecha y, por lo tanto, generalmente más deseosos de aprender de sus pares que están demostrando un crecimiento sostenido. A veces, un distrito de una denominación comenzará a aplicar lo aprendido de otra denominación, seguido más tarde por otros distritos.

Campo de cosecha

La investigación sobre el terreno pretende aclarar quiénes siguen sin un testimonio activo del Evangelio y en qué distritos viven. Hay formas generales iniciales y formas prácticas más específicas de

aportar esta necesaria claridad a los intercesores, las iglesias cercanas y los plantadores de iglesias.

La investigación inicial sobre el terreno puede verse facilitada por los resultados de los censos gubernamentales en aquellos países en los que dicha información se hace pública. Muchos gobiernos recopilan información censal sobre el idioma que se habla en casa, el origen étnico, la religión y otros factores que ayudan a los plantadores de iglesias a comprender mejor a las personas con las que desean entablar una conversación para que conozcan a Cristo. En los países abiertos, a menudo se dispone de mapas, a veces de pago, en los que pueden recogerse estos factores clave de la identidad.

Cuando no se disponga de datos censales, habrá que hacer otros esfuerzos para dibujar la imagen de la gente en cada localidad. A veces, el departamento de sociología de una universidad local puede ayudar. En ocasiones, se puede reclutar a estudiantes universitarios o de posgrado para que ayuden en parte de la tarea para un trabajo o proyecto. Si hay cerca una universidad cristiana o una escuela bíblica, esta ayuda puede conseguirse más fácilmente. A nivel local, la cámara de comercio, el departamento de planificación del ayuntamiento, la biblioteca o la oficina de una empresa de marketing también pueden aportar con conocimiento.

Luego viene el emocionante paso de preparar imágenes de las iglesias existentes como parte de la fuerza de la cosecha en su contexto del campo de cosecha.

La mayoría de la gente entiende mejor la información visualmente que conceptualmente.

Cartografía del campo de cosecha

La mayoría de la gente entiende la información mejor visualmente que conceptualmente. Las listas y los números cobran más sentido cuando se convierten en mapas y gráficos. El siguiente paso consiste en reunir -de la forma más útil para los responsables de la toma de decisiones en su país- información sobre dónde viven los grupos de personas, idiomas, etnias y otros subconjuntos culturales menos alcanzados en relación con las iglesias locales. Esto muestra dónde la iglesia aún no está presente, y dónde los discípulos más necesitan plantar iglesias. Esta importante visualización puede prepararse por pasos, desde vistas de toda la nación hasta detalles dentro de una ciudad.

CARTOGRAFÍA ESTÁTICA

Los mapas estáticos, que muestran la relación entre la población y el número de iglesias que actualmente dan testimonio del Evangelio a esa población, pueden prepararse para proporcionar una fotografía de una nación, provincia, ciudad, grupo lingüístico o grupo de personas. Estas proporciones, a su vez, muestran la necesidad comparativa de priorizar la oración, la formación de discípulos y la plantación de iglesias en esta región o entre este grupo de personas.

He aquí dos ejemplos visuales.[6] En primer lugar, el de Rumanía, donde una panorámica nacional pone de relieve las necesidades comparativas de plantación de iglesias en un contexto mayoritariamente monoétnico.[7]

6 En esta nota del Apéndice 7 se pueden encontrar enlaces a otros ejemplos.
7 La presentación completa de la investigación de Russ Mitchell está disponible en www.gcpn.info/ni/Romania_CP_needs_research_2008_in_English.pps.

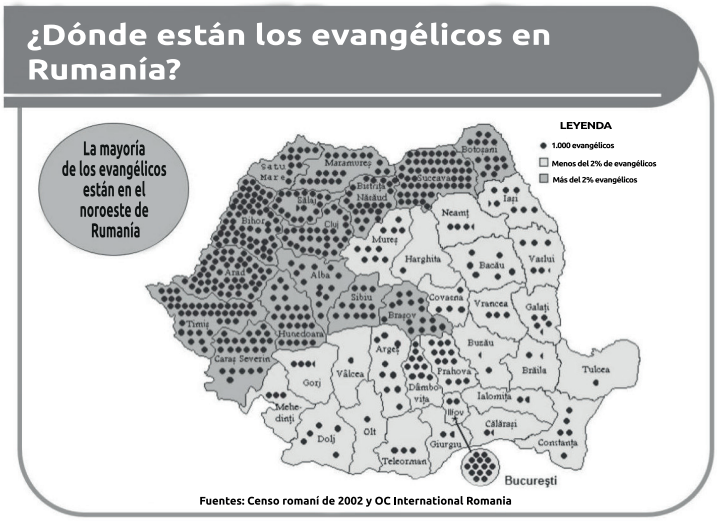


Figura 12:
¿Dónde están los evangélicos en Rumanía? (utilizado con permiso)

Un segundo ejemplo muestra la necesidad comparativa de plantación de iglesias entre los condados de Taiwán.[8]

8 Mapa de George McFall de www.tmf.org.tw/all-taiwan-maps.html (consultado el 1 de noviembre de 2020).

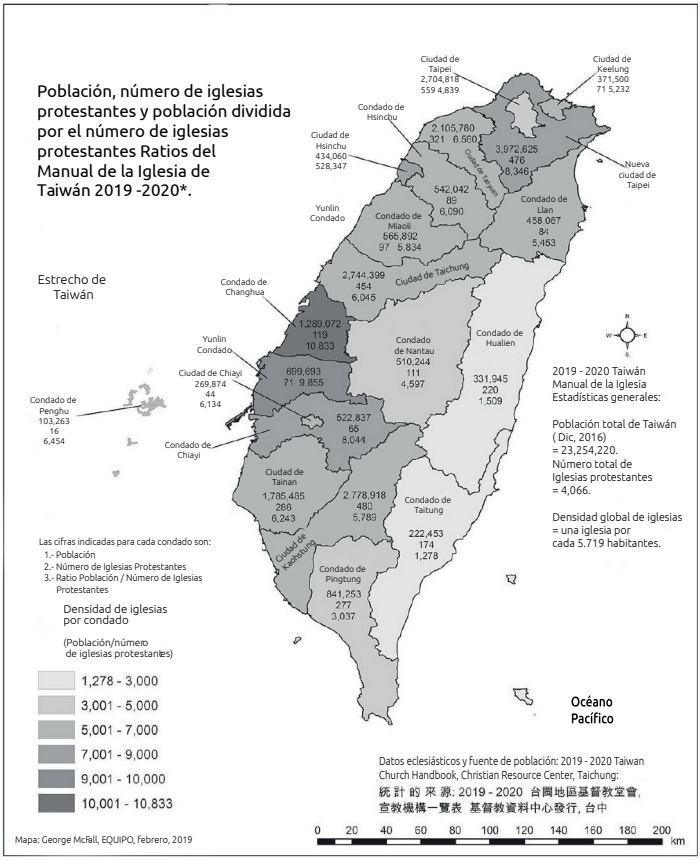


Figura 13:
Necesidades comparativas de Taiwán para la plantación de iglesias por condado (utilizado con permiso)

El objetivo de una cartografía eficaz es alcanzar el nivel de detalle más útil para la toma de decisiones. Demasiado detalle puede ser abrumador; muy poco detalle puede ayudar sólo mínimamente. Se le ocurrirán otras posibilidades.[9] No pase por alto las viviendas de alta densidad que piden a gritos la plantación de microiglesias o grupos "invisibles" como los sordos.[10]

9 En una etapa anterior del ministerio canadiense de SCP, reuní el campo de la cosecha, la fuerza de la cosecha, la cartografía y otros PPT para su presentación. Ver Apéndice 7 para los enlaces.

10 Hay setenta millones de personas sordas en todo el mundo, la GENA más grande del mundo-ocultos "a plena vista". Véase https://doorinternational.org/.

Si tiene capacidad para ello, los mapas estáticos pueden prepararse de forma personalizada a medida que surjan nuevas preguntas y necesidades. Dependiendo de su contexto de seguridad, puede que desee publicarlos detrás de una contraseña en línea. Tenga en cuenta, sin embargo, que aunque la tecnología está disponible y muchos mapas son posibles, no todos son necesarios o igualmente útiles. Por lo tanto, su equipo de investigación tal vez desee participar en pequeños grupos focales para discernir qué mapas son de mayor valor y utilidad en su entorno.

CARTOGRAFÍA INTERACTIVA

La cartografía interactiva organiza la proporción de iglesias activas en un determinado campo de cosecha en representaciones en tiempo real de las necesidades y prioridades de plantación de iglesias. Cuando la seguridad lo permita, estos mapas pueden publicarse en Internet para que toda la iglesia pueda ver su responsabilidad. Los líderes de los procesos nacionales de plantación de iglesias en Francia y Tailandia han proporcionado buenos ejemplos.[11]

Los ejemplos son interactivos, muestran más detalles a medida que se amplía la imagen, y en tiempo real, de modo que varias organizaciones pueden proporcionar actualizaciones simultáneamente, lo que produce un mapa que probablemente sea más preciso en un momento dado. Este enfoque reduce la introducción de datos por parte del equipo de investigación y aumenta el compromiso y la participación de cada denominación.[12] Además, la responsabilidad de la exactitud recae en cada organización contribuyente.

11 Francia: www.1pour10000.fr/la-carte; Tailandia: https://estar.ws. Algunos países contarán con expertos capaces de producir su propio software cartográfico, utilizando herramientas como QGIS o Philcarto, que no se publican en línea pero funcionan en Mac y PC, o el líder del sector ArcGIS.

12 La realidad es tal que un miembro del equipo de investigación tendrá que comprobar periódicamente con los representantes denominacionales que los datos están actualizados.

Naturalmente, tanto los mapas estáticos como los interactivos tienen sus ventajas. La mejor solución es ofrecer a los plantadores de iglesias el uso de ambos tipos.

Una ventaja esencial de los mapas estáticos es que es más fácil representar una gama más amplia de realidades del campo de cosecha. Se puede aislar y destacar casi cualquier condición de la que se haga un seguimiento en un censo nacional. La elaboración de estos mapas puede requerir mucho trabajo y pueden quedar obsoletos, pero a menudo también pueden actualizarse en línea para mayor beneficio de los plantadores de iglesias.

Los mapas interactivos muestran la proporción de población por iglesia, normalmente mediante sombreado, para mostrar las necesidades prioritarias de plantación de iglesias, lo que es vital para llamar la atención sobre los lugares más necesitados. Sin embargo, que yo sepa, los mapas interactivos todavía no muestran los GPNA, el origen étnico, el idioma u otras agrupaciones culturales primarias importantes para proporcionar una comprensión más matizada de los grupos de personas que más necesitan que se planten nuevas iglesias para llegar a ellos. En los próximos años, es de esperar que la tecnología se desarrolle e incluya capas seleccionables para comprender mejor el origen étnico, el idioma y otras realidades sociales, además de los mapas interactivos generales de población por proporción.

Los problemas de seguridad en algunos países seguirán restringiendo el acceso público a los mapas interactivos a través de Internet. Es probable que la tecnología permita el uso de unidades de memoria USB para ordenadores o el uso de tarjetas microSD en teléfonos inteligentes como alternativa, pero en algunos casos los mapas estáticos seguirán siendo los mejores. También se ha desarrollado software para rastrear movimientos multigeneracionales de formación de discípulos.[13] Los medios para rastrear discípulos que hacen discípulos pueden ser más simples, pero enfrentan las

13 En el momento de escribir estas líneas, algunas herramientas útiles son GenMapper e iShare. La tecnología evoluciona rápidamente. Si desea información actualizada, consulte la nota a pie de página del apéndice 7.

mismas preocupaciones de seguridad en algunos contextos. Usted está en la mejor posición para evaluar las cambiantes realidades de seguridad en su propio entorno.

Conozco un país en el que un único mapa estático se guarda en una memoria USB y es consultado en privado por dirigentes de confianza. Otro país publica la información en Internet. He visto a plantadores de iglesias marcar con una X un mapa tosco dibujado a mano para indicar las nuevas comunidades de formación de discípulos y las iglesias resultantes. Algunos utilizan teléfonos inteligentes y coordenadas GPS. La tecnología varía, y la sofisticación en sí no es el problema. Más bien, el punto es que la iglesia, grande o chica, libre o perseguida, conoce su campo de cosecha y su llamado, y con mucha oración y corazones apasionados, obedece con gran amor por los perdidos en un deseo de que Dios sea glorificado.

UNA ADVERTENCIA

Dado que los mapas interactivos, por muy valiosos que sean, dan la impresión de sofisticación, se les puede conceder tal autoridad que puede reducir la motivación para realizar la necesaria investigación local. Por este motivo, puede ofrecer comentarios y sugerencias como los siguientes para reforzar el efecto de su mapa interactivo.

- Junto con el mapa, coloque una breve guía con sugerencias prácticas para los plantadores de iglesias, a fin de que se involucren en su vecindario a nivel de terreno, en una investigación con los pies en la tierra, caminando en oración, explorando espacios culturales y entablando conversaciones con la gente calle por calle.

- Coloque un descargo de responsabilidad explicando que el mapa presenta sólo una imagen parcial, ya que algunas iglesias pueden cesar su ministerio pero aparecer en el mapa du-

rante meses antes de ser eliminadas. Además, es posible que las nuevas iglesias no aparezcan inmediatamente.

- Si es necesario en su contexto, puede explicar que los mapas interactivos sólo muestran una proporción, en lugar de representar las direcciones de las calles de las iglesias. La relación población-iglesia de cada municipio (sección censal u otra unidad administrativa gubernamental) mantiene la privacidad de la ubicación de las iglesias, pero deja claros los centros de población prioritarios para las nuevas necesidades de discipulado y plantación de iglesias.

A la vez que proporcionamos a los hacedores de discípulos y a las potenciales iglesias madre información estratégica sobre dónde tienen los perdidos menos oportunidades de encontrar a Cristo, también es importante reflexionar sobre la toma de decisiones que aún queremos facilitar con nuestra presentación de datos. Queremos que los datos que compartimos estimulen a los plantadores a pensar más por sí mismos, a realizar investigaciones adicionales y a llegar a sus propias conclusiones sobre la mejor estrategia a la hora de abordar la cosecha.

Por ejemplo, un movilizador para la plantación de iglesias sabía que los datos apuntaban a las viviendas de alta densidad cerca de un centro comercial como un área de necesidad primaria. Sin embargo, sabía que esta información por sí sola no bastaba para llegar al corazón. Entonces dio a los que trabajaban con él un portapapeles, un barrio para investigar y cinco preguntas con las que captar la atención de los residentes:[14]

1. ¿Participa activamente en una iglesia local? (Si la respuesta es afirmativa, agradezca su tiempo y siga adelante.)
2. ¿Por qué cree que la mayoría de la gente de su barrio no participa en una comunidad eclesial? (Tenga en cuenta los este-

14 Adaptado de uno de los primeros seminarios de Rick Warren, al que asistí hace algunos años.

reotipos negativos que puedan existir, pero no es necesario contrarrestarlos ahora, ya que su corazón se está abriendo para escuchar el clamor de la comunidad.)

3. ¿Qué necesidades significativas conoce en la comunidad? (Es posible que se puedan desarrollar programas para satisfacer estas necesidades. Sin embargo, es prematuro hacer promesas).
4. Si las circunstancias cambiaran en su vida, de tal manera que estuviera abierto a participar en una comunidad cristiana, ¿cómo tendría que ser esa iglesia para que se lo planteara? (Preste atención a las imágenes positivas que puedan reforzarse legítimamente en su iglesia).
5. ¿Qué consejo daría a los líderes que están creando una nueva iglesia en su comunidad? (Escuche con humildad).

Aunque este proceso no es especialmente cómodo, es muy valioso, ya que permite a los plantadores de iglesias hacerse una idea de las mayores necesidades de la comunidad. El estilo de las nuevas iglesias plantadas se ve afectado por las respuestas que reflejan las percepciones locales de la iglesia cristiana. Por ejemplo, el tema "ven como eres" se inició en una plantación de iglesias a partir de la impresión errónea de que se necesita ropa bonita para visitar una iglesia. La decisión de no pasar un plato de ofrendas, sino colocar una caja en la pared, surgió como respuesta a la percepción común de que la iglesia busca sobre todo el dinero de la gente. Sus experiencias, fruto de su disposición a sentirse incómodo mientras escucha, le ayudarán a dar forma a su enfoque a la hora de hacer discípulos e iniciar iglesias y movimientos en su contexto.

Puede que estas preguntas concretas sólo sean aplicables en culturas comparativamente abiertas en las que el Evangelio goza de cierta aceptación. Las comparto como ejemplo de cómo la investigación a pie de calle nos hace pasar de suposiciones abstractas sobre el lugar y la cultura a una información estratégica que conduce a un compromiso más profundo del corazón. Las culturas menos abiertas pueden requerir otros medios, como acercarse a cafeterías

o grupos comunitarios (deporte, arte, debate) o visitar escuelas, hospitales o campos de refugiados. De lo que se trata es de conectar con una comunidad a la que apunte la investigación y, a continuación, explorarla y comprometerse con ella tanto con la mente como con el corazón.

IGLESIAS MULTICULTURALES

¿Y las iglesias multiculturales, o lo que algunos llaman iglesias interculturales? ¿Pueden las iglesias multiculturales llenar el vacío de una manera que deje de lado la necesidad de centrarse en las distinciones y preferencias culturales y en grupos de personas únicos? ¿Por qué no planificar iglesias multiculturales hasta llegar a todas?

A los cristianos nos apasiona, y con razón, acabar con el racismo. En el Evangelio reside la visión de un solo pueblo, igualmente amado por Dios, redimido por Cristo, hermanos y hermanas que forman una sola familia en la cruz (Gálatas 3:28). Además, la realización de la historia en la presencia inmediata del Señor es aquella en la que toda tribu, lengua, pueblo y nación se reúne en adoración para expresar la belleza y la justicia del reino de Dios (Apocalipsis 5:9-10). ¿Por qué, entonces, plantar iglesias para los diferentes grupos culturales y étnicos de la tierra?

La respuesta, que reconozco no satisfará a todos, es en gran medida práctica. El día revelado en el Apocalipsis de Jesucristo y comunicado al apóstol Juan llegará. De esto no tenemos ninguna duda, y anhelamos ansiosamente el día de la consumación, cuando toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor (Filipenses 2:9-11). También reconocemos y celebramos a todas las iglesias multiculturales que dan testimonio del poder del Evangelio frente al racismo pecaminoso, demostrando ahora lo que ha de venir plenamente. También reconocemos y celebramos que algunos miembros de algunos grupos étnicos ya se sienten atraídos por iglesias multiculturales que demuestran la venida del futuro.

Sin embargo, la realidad es que algunas personas por las que Cristo murió, especialmente los buscadores, no se sienten atraídas por estas iglesias. Muchas personas prefieren su propia etnia, no están dispuestas a permitir que sus hijos se casen fuera de su etnia, y realmente no entienden ni confían en las personas, incluidos los cristianos, que proceden de otras culturas. Por eso, a pesar de nuestras preferencias, hay que seguir esforzándose por llegar a cada cultura, lengua y etnia.

Eso no quiere decir que las iglesias multiculturales no deban plantarse también al alcance de muchas etnias. Deberíamos hacerlo. También deberíamos comparar la eficacia de las iglesias multiculturales frente a las iglesias predominantemente homogéneas para llegar a cada etnia de la comunidad. A veces, la generación más joven es más receptiva a los esfuerzos de discipulado de una iglesia multicultural, ¡y nos alegramos cuando vienen a Cristo! Sin embargo, mientras las realidades sociológicas sigan siendo barreras para que los miembros de cualquier grupo se conviertan a Cristo, estaremos siendo compasivos a la hora de plantar iglesias dentro de su cultura para alcanzarlos.[15]

15 Donald McGavran, en Understanding Church Growth (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), articuló el poder de lo que denominó el "principio del grupo homogéneo" en la comunidad humana. C. Peter Wagner, en Our Kind of People (John Knox Press, 1979), desarrolló aún más este concepto. Algunos han discrepado de esta afirmación, argumentando que la nueva humanidad en Cristo debe ser multiétnica. Aunque en última instancia y gloriosamente esto es cierto, sigue siendo un hecho sociológico que muchas personas prefieren su propia "clase" de gente. Esta preferencia puede tener sus raíces en la inseguridad, la desconfianza, el racismo, el clasismo u otras actitudes arraigadas en la caída. Sin embargo, no exigimos que las personas salgan de su propio grupo étnico y se unan a otro para poder salvarse (Hechos 15). El reconocimiento pleno de la nueva humanidad en Cristo suele llegar más tarde. Mientras tanto, los nuevos creyentes, arraigados en su grupo étnico histórico, son mucho más eficaces a la hora de alcanzar a otros para Cristo dentro de su grupo étnico que si salen de él.

La investigación a pie de calle nos hace pasar de las suposiciones abstractas... a un involucramiento más profundo con el corazón.

El fruto de la cosecha

Los investigadores también pueden servir al cuerpo de Cristo descubriendo qué es lo que mejor funciona para llevar la cosecha a Cristo y, con suerte, por qué. Esta es la parte de la tarea de investigación que Jim Haney, Director de Investigación Global de la Junta de Misiones Internacionales de los Bautistas del Sur y autor de Fruit to Harvest (missionbooks.org), llama enfocarnos en los frutos de la cosecha. Esto implica medir la eficacia de los esfuerzos de plantación y descubrir las herramientas y métodos más fructíferos que se utilizan para multiplicar nuevos discípulos y comunidades que hacen discípulos.

No se trata de centrarse únicamente en los grupos y lugares más receptivos, es decir, en los frutos más a nuestro alcance. De hecho, el énfasis en los frutos puede llevarnos en esa dirección. Sin embargo, el Señor de la cosecha ama tanto a las poblaciones receptivas como a las resistentes. Por lo tanto, el objetivo de la investigación sobre los frutos de la cosecha no es encontrar poblaciones receptivas. Se trata más bien de encontrar los medios más fructíferos en las poblaciones receptivas y los medios más fructíferos en las poblaciones resistentes. Cada población requiere lo mejor de nosotros por el bien de la cruz.

Esto se hace en dos procesos secuenciales. En primer lugar, los investigadores tratan de averiguar qué denominaciones, redes u organizaciones suelen plantar con mayor eficacia, sobre todo a largo plazo. Esta parte del estudio implica conocer el número de congregaciones de la denominación al final de cada año o, si no se dispone de estadísticas anuales, cada cinco o diez años. A partir de ahí, es

posible calcular las tasas de crecimiento de las distintas denominaciones o movimientos.[16]

En este punto, podemos agrupar las denominaciones y redes en pequeñas, medianas y grandes, e identificar las tres denominaciones o redes que multiplican las comunidades formadoras de discípulos más eficazmente en cada grupo de tamaño. Las denominaciones y redes más pequeñas generalmente plantan con mayor eficacia, pero hay lecciones que aprender de las denominaciones y redes más grandes que también siguen plantando con eficacia.

Una pregunta importante, entonces, es algo así como "¿Por qué estas nueve denominaciones y redes están plantando eficazmente? ¿Qué hay en su vida de oración, visión compartida, liderazgo, modelos de plantación, formación u otros factores que les permiten extender las buenas nuevas del Evangelio más ampliamente que la mayoría?". Estas preguntas brindan una oportunidad fructífera para realizar estudios de casos que permitan descubrir las mejores prácticas en pueblos receptivos y resistentes. Estos estudios de casos pueden compartirse en seminarios y eventos de formación, equipando a otros para una eficacia similar.

Comparta con la iglesia en general lo que aprenda de los líderes de las organizaciones que están plantando eficazmente, tanto en poblaciones receptivas como resistentes.

Es de vital importancia llamar a la iglesia a esos entornos difíciles en los que probablemente se tardará más en establecer movimientos que hagan discípulos. Jesús ministró tanto a judíos como a gentiles. Los apóstoles y misioneros a lo largo de los siglos han hecho lo mismo.

16 Bob Waymire y C. Peter Wagner, The Church Growth Survey Handbook (Colorado Springs: OC International, 2006). Ésta y otras herramientas útiles pueden encontrarse en www.ocresearch.info.

En nuestra generación, los financiadores de la plantación de iglesias de primera línea han llegado a valorar la eficiencia. En su deseo de ver frutos, la financiación se ha limitado en el tiempo. Esto obliga a los plantadores de iglesias a elegir grupos de personas más receptivas en lugar de grupos de personas menos receptivas. Aunque eficiente, este enfoque deja sin obreros a los pueblos más difíciles de alcanzar. Por lo tanto, es posible que haya que reconsiderar el enfoque de financiación de los formadores de discípulos entre los grupos más receptivos y los menos receptivos.

Estudios de Casos

Los estudios de casos son como guiar a la gente a un buen lago de pesca, pero más. A veces, en un lago de pesca hay muchos pescadores trabajando, pero algunos dudan de que haya peces en el lago o de que los peces piquen. Quizá usted se haya encontrado en esa situación. ¿Qué ocurre cuando alguien empieza a pescar?

En teoría, se responde a dos preguntas vitales: Sí, hay peces en el lago. Y sí, los peces pican. En la práctica, los que no han pescado se acercan a los que ya han capturado peces con preguntas como "¿Qué haces tú que yo no hago?" y "¿Por qué tu método funciona tan bien?".

Los buenos estudios de casos tienen este efecto. Aunque la pesca no es igual de eficaz en todas partes y con todos los métodos, los estudios de casos pueden ayudar a centrar la atención, o al menos a plantear preguntas que merezcan la pena.

Los estudios de casos son útiles para destacar muchas posibilidades: plantar una iglesia, una antigua iglesia madre plantando una iglesia, una joven iglesia madre plantando una iglesia, una iglesia madre plantando múltiples iglesias, una iglesia madre y cada una de sus iglesias hijas plantando múltiples generaciones de iglesias. Los estudios sobre denominaciones y redes en las que se ha obser-

vado un alto porcentaje de congregaciones que plantan iglesias son muy instructivos.

¿Qué es un buen estudio de caso? En mi opinión, la preparación de un buen estudio de caso implica una presentación que dedique un tercio de su tiempo a los buenos resultados obtenidos y un tercio a compartir los principios transferibles que, en opinión del investigador, subyacen a esos buenos resultados. Un tercio final, si la presentación es para un grupo, debería permitir a los participantes -individualmente o en pequeños grupos- debatir y planificar cómo aplicar esos principios en otros contextos. Si la presentación se publica, el autor, a partir de su comprensión de los principios transferibles, debe ofrecer una serie de preguntas o una hoja de trabajo en la que los lectores puedan aplicar lo aprendido de forma práctica a su propio contexto. Los estudios de casos, en el contexto de los movimientos de formación de discípulos en los procesos nacionales de plantación de iglesias, no tienen nunca un interés meramente académico, sino más bien el propósito de hacer más eficaz el ministerio de un profesional reflexivo.

Los buenos estudios de casos ayudan a estimular una mayor eficacia de toda la iglesia.

Son importantes los estudios que aclaran la diferencia entre adición rápida y multiplicación.[17] También son de vital importancia los estudios de casos de movimientos de plantación de iglesias, movimientos de formación de discípulos, movimientos dirigidos por laicos, T4T u otras herramientas y métodos específicos que conducen a procesos multiplicativos.

17 Neil Cole, Iglesia 3.0, cap. IV.

Cuente las historias. Comparta detalles importantes. No se trata de honrar personalidades, sino de compartir principios y cómo el Señor de la mies está trabajando para su gloria. ¡Que nadie diga que los peces no pican!

Retos de la investigación debido a las cambiantes formas de iglesia

La iglesia, y la forma en que la iglesia hace discípulos, está cambiando. Sí, el cambio ha sido una constante de la historia, y cómo la iglesia está cambiando en esta área crítica también afecta a la tarea de investigación. Gran parte de este cambio en la forma en que la iglesia hace discípulos parece tener sus raíces, al menos vagamente, en la Reforma y sus implicaciones. No veo una, sino tres "reformas" iniciadas, al menos embrionariamente, por Martín Lutero, quien creía que el debate público traía el cambio.[18]

La primera reforma fue esencialmente doctrinal y condujo a un cambio teológico necesario. La segunda reforma tardó más en desarrollarse, pero dio como resultado -como William Carey reflexionó más sobre las implicaciones prácticas de Sola Scriptura (sólo por la Escritura), Solus Christus (sólo por Cristo), Sola Fide (sólo por la fe), Sola Gratia (sólo por la gracia) y Soli Deo Gloria (sólo gloria a Dios)- un movimiento misionero mundial, del que este libro forma parte.

Pero también está en marcha una tercera reforma, aunque no intencionada por Lutero, que no deseaba fundar una iglesia paralela, sino sólo reformar la iglesia existente. Este cambio es una reforma de la eclesiología que comenzó con la formación de denominaciones y continúa con cambios significativos en la estructura de las iglesias locales, que van desde las megaiglesias a las iglesias en las casas y a muchos cristianos para quienes su única iglesia es su grupo de oración, estudio bíblico o grupo de discipulado.

18 Hay indicios razonables que sugieren que las "95 tesis" de Martín Lutero se ofrecieron en un principio simplemente para debatir, en el entorno académico de la época -enérgicamente y sin temor a ofender a Johann Tetzel-, los principios subyacentes a la práctica de la venta de indulgencias.

Los cambios en la forma de la iglesia exigen cambios en la manera de medir el progreso.

Nuestro propósito no es evaluar estos cambios, sino reflexionar sobre cómo afectan a nuestra tarea de investigación.

Steve Spaulding, anteriormente de Dawn Ministries y autor de *Obedient Nations: What's So Great about the Great Commission*,[19] observó en una reciente encuesta a estrategas de toda la nación,

> Estamos casi en una era post-denominacional. En el pasado, la principal herramienta de medición tendía a ser el crecimiento *denominacional*; éste es cada vez menos el principal impulsor en las naciones de todo el mundo. Cada vez surgen más grupos *independientes o no confesionales*, o redes de *estructuras más sencillas* como las iglesias-casa. A esta complejidad se suman los movimientos internos, que considero un gran advenimiento, pero que también harán más difícil medir quién está "en el islam", por ejemplo, y quién no, dado que muchos se están convirtiendo a Cristo pero no al cristianismo institucional.

Spaulding señala las formas en que el cambio en la Iglesia dificulta la tarea de investigación. Al mismo tiempo, también señala las razones por las que la investigación es más importante. Habrá que desarrollar nuevas herramientas y enfoques.

19 Steve Spaulding, *Obedient Nations: What's So Great about the Great Commission* (Sisters, OR: Deep River Books, 2020). En cuanto al aumento de los grupos independientes y no confesionales, Patrick Johnstone estima que el crecimiento de las iglesias independientes/posconfesionales fue del 15% del cristianismo mundial en 2000, frente al 1% en 1900, y va camino de alcanzar el 25% en 2050; *The Future of the Global Church: Historia, tendencias y posibilidades* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2011), 113.

Un enfoque fresco y más preciso de la cuestión de la plantación de iglesias por saturación, por ejemplo, es aquel que reconoce mejor la tremenda variedad de tamaño de los grupos que hacen discípulos hoy en día. Conozco miles de "Cristo-grupos" en un país, a menudo formados por sólo cinco creyentes. Sin embargo, en el mismo país han surgido megaiglesias. Puede ser sensato desarrollar una serie de ponderaciones relacionadas con el tamaño medio de los grupos. Por ejemplo, a las iglesias convencionales se les puede dar una ponderación de 1, a las iglesias en casas o grupos DMM una ponderación de 0,1 o 0,2, y a las megaiglesias una ponderación de 5 o más.

Las encuestas a musulmanes, hindúes y otros grupos religiosos también pueden ser útiles para evaluar el porcentaje de ese grupo que confía sólo en Cristo, sólo en la gracia y sólo en la fe para la salvación, utilizando los principios de la reforma teológica. Es posible que estos creyentes aún no se reúnan en comunidades de formación de discípulos, pero esta investigación podría indicar dónde deberían formarse.[20]

Se trata de un terreno nuevo para la Iglesia, pero no podemos obviar la gozosa realidad de que la levadura del Evangelio se extiende entre fieles de otras confesiones, a medida que crecen la movilidad global, la influencia de Internet y el testimonio personal. Algunas de estas investigaciones se considerarán menos precisas que la medición de las iglesias convencionales. Puede que sea así, pero ello no disminuye su necesidad. La investigación siempre tendrá que ajustarse para orientar a la iglesia hacia las mayores necesidades en el campo de la cosecha.

La información estratégica sigue siendo de vital importancia para señalar, tanto a las iglesias como a los plantadores de iglesias, aquellos lugares del campo de cosecha donde el Señor de la mies tiene

20 En comparación con períodos anteriores de la historia, los musulmanes y los hindúes confían cada vez más en Cristo sin abandonar la cultura religiosa en la que nacieron. El peligro evidente es el riesgo de sincretismo. La oportunidad es la penetración del Evangelio de Cristo en otros grupos religiosos. Un estudio de esos grupos religiosos en su país podría ayudar a determinar hasta qué punto se ha producido esa penetración y hasta qué punto puede estar produciéndose sincretismo.

todavía "mucha gente en esta ciudad" (Hechos 18:9-11) y para mostrar dónde podemos dar gracias y celebrar el progreso. Ahora nos centraremos en la alegría del avance del Evangelio.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 11

Planificación con propósito: ¿Con qué fin?

"Empieza con el fin en mente" -Stephen Covey

A NIVEL FUNDAMENTAL, los objetivos parecen esenciales para la vida. Como individuos, necesitamos saber qué pretendemos hacer con el día cuando nos levantamos. Como empresa, necesitamos articular el propósito de nuestra organización y la visión que perseguimos. La necesidad de significado es tan profunda que los psicólogos nos dicen que el propósito y la visión son necesarios para la salud mental. Los que han estudiado a las víctimas de encarcelamientos injustos nos dicen que el propósito e incluso los objetivos más pequeños ayudan a mantener la cordura. Dios nos ha creado con un propósito y nos ha encomendado grandes tareas.

Dos de estos llamamientos son el Gran Mandamiento y la Gran Comisión, siendo esta última la expresión final de Jesús después de la resurrección del amor divino por nuestro mundo perdido. Como tal, discipular a la ethne en las naciones donde vivimos no es un objetivo que hayamos elegido o fijado. El llamamiento es de Cristo, y no se otorga a un individuo, sino que nos incumbe a nosotros, sus seguidores, corporativamente.[1]

1 Todos los verbos de Mateo 28:18-20 y otras expresiones de la Gran Comisión (Lucas 24:45-49; Juan 20:21-23; Hechos 1:8) son plurales.

Nuestra respuesta a tal llamado, por tanto, no puede quedarse en el terreno de los caprichos. Por ejemplo, muchas iglesias hablan de su misión en términos generales, como "la gloria de Dios", "conocer a Cristo y darlo a conocer" o incluso "hacer discípulos". Cada afirmación es verdadera y convincente, pero se enfrentan a una gran restricción de potencial actualizado si no se articulan, programan y evalúan periódicamente vías claras y sostenibles.

Una visión nacional de zonas urbanas y rurales discipuladas, de universidades y rascacielos, de empresarios e inmigrantes, debe ir seguida de planes para acercarse, en términos prácticos, a esa meta que impulsa nuestros corazones a la obediencia.

Este llamado a la obediencia nos lleva al terreno de la planificación de nuestro trabajo y de la ejecución de nuestro plan. Un gran objetivo se divide en objetivos más pequeños, o pasos de acción, que nos llevan en la dirección correcta.

La idea es sencilla, lo que hace que la siguiente historia resulte sorprendente. Se prometió a un consultor una suma determinada para resolver un problema organizativo. Tras el análisis, el consultor retó a cierto líder a realizar un único cambio en la práctica diaria: empezar cada día escribiendo las tres cosas más importantes que había que hacer en una ficha de tres por cinco pulgadas y hacerlas antes de proseguir con otras tareas. El resultado fue tan fructífero que se pagaron de buen agrado los honorarios acordados.

En el nivel micro de nuestra vocación misionera personal, la historia sería trivial si muchos líderes no vivieran de hecho a la deriva o corriendo de un punto de presión a otro, aparentemente sin tener claro cómo progresar realmente en su objetivo central. Con demasiada frecuencia me ha sorprendido descubrir a líderes respetados que no llevan un calendario de sus compromisos.

Del mismo modo, a nivel macroeconómico, la claridad sobre cómo gastaremos nuestras limitadas energías en nuestra vocación

principal -organizativa y prácticamente- es una administración vital en la brevedad de la vida. No todo el mundo está igual de dotado para desglosar los pasos hacia su visión en trozos, objetivos y pasos de acción del tamaño de un bocado. Por lo tanto, pide ayuda a un compañero de equipo si éste no es tu fuerte.

Utiliza los dones de tus compañeros de equipo -ya sean capacitadores o formadores, o en un proceso de grupo- con aprecio y regularidad, con algunos de los recursos sobre objetivos y planificación disponibles como ayuda para desarrollar tus propias habilidades.

Aunque existe abundante y excelente material sobre las distinciones entre visión, misión, propósito, metas, objetivos, etc., descubrirá que los términos no se utilizan necesariamente de forma coherente. Por esta razón, puede ser prudente elegir los términos que prefiera utilizar y emplearlos de forma coherente para hacer un seguimiento de su progreso en la obediencia a su vocación.[2]

¿Cuál es, entonces, el papel del Espíritu Santo? Algunos líderes argumentan que sólo desean buscar y obedecer la guía del Espíritu Santo, haciendo innecesarios los objetivos y la planificación. De hecho, escuchar al Espíritu Santo es fundamental para la misión. Confío en que el Espíritu Santo busca guiarnos en plena obediencia al Señor de la mies. En este proceso, cada directiva dada por el Espíritu Santo de Dios, como la experimentada por Pablo, por ejemplo, al volverse a Macedonia (Hechos 16:6-10), pone ante el discípulo que escucha una nueva meta en la obediencia. Mientras que el cambio de planes en Hechos 16 era muy específico, los mandatos anteriores de Pablo (Hechos 13:2-3; 26:15-18) eran más generales. Un estudio de la estrategia desarrollada por Pablo en sus tres viajes misioneros de plantación de iglesias muestra un enfoque infalible en el objetivo y varios ajustes en las tácticas a medida que aprendía, guiado por el Señor de la mies.

2 Otras reflexiones: www.murraymoerman.com/home/the_value_of_time.asp.

Utilice los objetivos y la planificación como disciplina mental para afinar la concentración diaria.

La carrera misionera de Pablo habla también a quienes creen que nuestro mundo cambia actualmente demasiado deprisa para que merezca la pena el esfuerzo que suponen los planes quinquenales. Aunque así fuera, yo diría que los objetivos a medio plazo y la planificación siguen siendo útiles, aunque sólo sea como disciplina mental para afinar la concentración diaria.

Los planes pueden revisarse y ajustarse. La diferencia entre un mundo lento y un mundo rápido es que en un mundo lento podemos fijar objetivos a medio y largo plazo sin necesidad de hacer ajustes sobre la marcha. En un mundo rápido, puede que necesitemos hacer más ajustes sobre la marcha, pero debemos detenernos periódicamente para ver el panorama general y fijarnos al menos unos objetivos provisionales a medio y largo plazo. La realidad es que tanto Oriente como Occidente viven en el mismo mundo acelerado. Sin embargo, los sistemas políticos de China, por ejemplo, elaboran planes quinquenales en el contexto de macroobjetivos de mucho más largo alcance.[3] En las democracias occidentales, por el contrario, los plazos para los objetivos rara vez superan la distancia entre las elecciones, produciendo generalmente sólo tácticas a corto plazo. Parece claro que los objetivos y la planificación a largo plazo están resultando más eficaces que las tácticas a corto plazo. Sin duda, el avance del Reino de los cielos tiene más valor que el nacionalismo.

Habiendo defendido los objetivos y la planificación a largo plazo, permítanme ofrecerles una palabra de aliento. Muchos de nosotros tendemos a sobrestimar lo que puede lograrse en un año y a subestimar lo que puede lograrse en cinco años.

3 Íbid.

Por supuesto, hay muchos procesos excelentes de planificación y fijación de objetivos que merecen elogio. Mi estímulo aquí es simplemente comprometerse con el valor, debido a nuestra alta vocación, de un proceso de fijación de objetivos digno de esa vocación.

Tendemos a sobrestimar lo que puede lograrse en un año y a subestimar lo que puede lograrse en cinco años.

EL VALOR DE LOS OBJETIVOS NACIONALES

El valor de trabajar en pos de objetivos nacionales y utilizar la investigación para mantenernos informados de los avances es significativo:

- Una meta nacional ayuda a los ministerios de discipulado de la iglesia a mantener lo principal como lo principal en medio de las presiones y distracciones de la vida y el ministerio.
- Las metas nacionales nos recuerdan nuestro llamado y la necesidad de obediencia a nuestra tarea, y de confiar en el Señor en circunstancias difíciles.
- Las metas nacionales ayudan a estimular la oración, la creatividad y modelos nuevos y más fructíferos.
- Los objetivos nacionales centran nuestras limitadas energías y recursos en la obediencia disciplinada y prolongada en la misma dirección que implica el discipulado de la *ethne* de nuestra nación.
- Los objetivos nacionales proporcionan "una estaca en el suelo", que nos permite saber si estamos progresando.
- Los objetivos nacionales, hasta cierto punto, pueden incluso manifestar de forma pública la integridad del cuerpo de Cris-

> to mientras oramos, aprendemos, colaboramos y trabajamos juntos hacia el objetivo compartido que nos ha dado nuestro Señor resucitado y que regresa para discipular a las naciones.

A un nivel más personal, un objetivo nacional anima a todas las iglesias y organizaciones a reflexionar en oración y de forma individual sobre el papel que cada una puede desempeñar como parte del cuerpo de Cristo en el discipulado de la nación. Cada congregación podría considerar la posibilidad de plantar una iglesia filial cada cinco años. Cada denominación podría proponerse aumentar en cierta medida el índice de plantación de iglesias en su círculo. Cada institución de formación podría considerar cómo ajustar su programa para equipar mejor a los plantadores y pastores de nuevas iglesias. En cada una de estas áreas, un objetivo nacional puede estimular al cuerpo de Cristo a dar pasos hacia equipos más sanos y salud organizacional, desarrollo de liderazgo, procesos de formación de discípulos y enfoques de ministerios multigeneracionales y multisitio.

En cada área, el progreso hacia los objetivos de plantación de iglesias a nivel nacional, organizativo o congregacional es un motivo maravilloso para dar gracias y celebrar los hitos del camino. El progreso hacia cada uno de estos objetivos puede medirse. ¿Por qué medir? En última instancia, porque medimos lo que valoramos.

Sí, ¡se pueden fijar objetivos y utilizarlos sabiamente! Exploremos más a fondo esta posibilidad.

Aunque haya un objetivo principal, puede haber muchos objetivos de apoyo que contribuyan a él.

TIPOS DE OBJETIVOS

En esta sección nos centraremos únicamente en los objetivos nacionales. Por objetivos nacionales nos referimos simplemente a declaraciones como "Nuestro objetivo es proporcionar una iglesia de alcance para cada cinco mil personas en cada grupo étnico en cada división censal dentro de veinte años".[4]

Este objetivo puede ampliarse a escala provincial o urbana. En cada caso, el debate con los líderes de la región aportará alternativas creativas y prácticas.

Por ahora, lo importante es que cuando una declaración de objetivos se perfecciona hasta llegar a captar el corazón y la imaginación de la comunidad de líderes de su país, tiende a convertirse más fácilmente en una cascada de objetivos organizativos y personales. Estos objetivos de apoyo tienden a aportar más beneficios, elevando el listón del enfoque misional más ampliamente en el cuerpo.

Si bien hay muchos tipos de metas que tienen valor, mi sugerencia es que el número de metas fijadas sea reducido, tal vez tres o cuatro como máximo para comenzar. Muchos países no fijarán metas en cada una de las siguientes áreas, pero éstas se presentan para estimular la oración y el debate. Es probable que la mayoría de las metas sean fijadas en torno al discipulado de la *ethne* dentro de su país, con menos metas fijadas en torno a que las iglesias de su país envíen obreros para ayudar a discipular a la etnia en otros países.

METAS DE LA MISIÓN DENTRO DEL PAÍS

Hay tres tipos de metas a considerar con respecto al discipulado de la nación.

4 Un objetivo así requiere un buen proceso de investigación para medir los progresos. A continuación me referiré a ello.

1. Metas numéricas

Los objetivos numéricos pueden centrarse en el objetivo final, los pasos intermedios hacia el objetivo final o las actividades del proceso que conducen a un objetivo incremental o final. Además, hay varios objetivos cualitativos dignos de consideración.

a. Objetivos finales: Un objetivo final se centra directamente en la conclusión del proceso que conduce a una nación discipulada. Esto puede expresarse numéricamente de maneras como:

- Una iglesia por cada mil personas en cada espacio geográfico y cultural, lengua, etnia y rascacielos de la nación.

El propósito de tal objetivo, por supuesto, no es tener suficientes iglesias para acomodar a los que ya son cristianos que viven en estos espacios. Ya hay, por definición, suficientes iglesias para los que ya son discípulos comprometidos de nuestro Señor Jesús.

Más bien, el objetivo es tener suficientes iglesias bíblicas, activas y sanas para alcanzar real y efectivamente a los perdidos a su alrededor en un futuro próximo, para completar la Gran Comisión y para llevar un cambio restaurador más profundo a las comunidades locales y a la cultura en general.

Martin Robinson ha sugerido que existen suposiciones, quizá cuestionables, sobre el número de iglesias que es necesario plantar para comprometer plenamente a las sociedades urbanas y móviles. Estoy de acuerdo. Mil personas puede ser una cifra demasiado alta o demasiado baja, y sería útil seguir investigando. Anecdóticamente, he observado que tanto comunidades muy cristianizadas como comunidades que son casi 100% islámicas, se acercan a la proporción de una iglesia o mezquita que atiende a cuatrocientas personas.

Es importante señalar también que dicho objetivo, ya sea superior o inferior, no debe considerarse como una media universal para to-

das las naciones y ciudades. Para evitar este malentendido, es útil desglosar ese objetivo resumido en su aplicación encarnada a cada nación, ciudad, lengua, raza, segmento social, espacio cultural, etc. No podemos darnos por satisfechos con que se alcance el objetivo en uno de esos segmentos sociales mientras se pasa por alto el que está físicamente adyacente a él. Un ejemplo bien conocido es el maravilloso crecimiento del evangelio entre los bereberes de Argelia, un movimiento que no ha trascendido ampliamente a sus vecinos árabes.

b. Objetivos provisionales: En cualquier caso, en muchos países el objetivo final parece demasiado lejano para abordarlo directamente. Por eso, algunos optan por un objetivo intermedio. Los líderes evangélicos de doce denominaciones en Francia han fijado el objetivo provisional de plantar una iglesia por cada diez mil personas en la nación. Cuando se alcance el objetivo gradual, estos líderes pueden ajustar el objetivo a una iglesia por cada cinco mil personas o definir el objetivo en términos algo diferentes. La cuestión es que, en el curso de un proceso nacional, es probable que se fijen varias metas, se aprueben, se celebren y se reenfoquen más allá en el horizonte de los propósitos de Dios.

Russ Mitchell compara este proceso de pasar por varias etapas de objetivos con el cambio de una transmisión de cinco velocidades. Normalmente, es mejor empezar con un objetivo bajo (primera marcha), pero no quedarse en primera marcha indefinidamente. Llegará el momento de fijar un objetivo más alto (segunda marcha), y así sucesivamente. Los objetivos de la primera marcha podrían incluir:

- Ganar al 1% de la población mediante una evangelización eficaz.
- Plantar iglesias en pueblos y ciudades de más de cinco mil habitantes sin una sola iglesia evangélica.
- Plantar iglesias en zonas urbanas para que haya al menos una iglesia evangélica por cada veinte mil habitantes.

Sin perder de vista "el fin", es sensato "pasar" de objetivos pequeños a objetivos más grandes.

Los objetivos de segundo orden podrían incluir:

- Plantar iglesias en pueblos y ciudades de más de dos mil habitantes sin una sola iglesia evangélica.
- Plantar iglesias en zonas urbanas de modo que hubiera al menos una iglesia evangélica por cada quince mil habitantes.
- Plantar iglesias de modo que hubiera al menos una iglesia evangélica por cada cinco mil habitantes en cada comarca o provincia de la nación.

Les recomiendo que sigan leyendo el artículo de Russ Mitchell y que reflexionen en oración sobre las necesidades y el contexto de su propia nación.[5]

c. Objetivos de proceso: Otro tipo de objetivos numéricos pueden denominarse objetivos de proceso, porque forman parte del proceso que ayuda a la nación a avanzar hacia su objetivo final o intermedio. Algunos prefieren llamarlos objetivos de actividad. He aquí algunos ejemplos:

- Queremos que el 50% de las congregaciones evangélicas planten una iglesia filial en cinco años.
- Queremos que el 50% de las iglesias filiales planten una iglesia filial en cinco años.
- Queremos que el 80% de las denominaciones establezcan un objetivo de plantación de iglesias en dos años.

5 Russ Mitchell, "Setting Contextually Appropriate Goals for Evangelism and Church Planting, "www.gcpn.info/ni/bestpractices/Setting%20Contextually%20Appropriate%20Goals%20for%20Evangelism%20and %20Church%20Planting.pdf.

- Queremos que el 80% de las instituciones de formación añadan a su plan de estudios un componente de formación de plantadores de iglesias en cuatro años.
- Queremos ver que el 80% de los plantadores de iglesias reciban mentoría o entrenamiento personal o en grupos pequeños.
- Queremos ver que diez (¡o cien!) movimientos formadores de discípulos se reproduzcan a cuatro generaciones espirituales en cinco años.
- Queremos animar al 50% de las denominaciones a ofrecer entrenamiento en los principios de los movimientos formadores de discípulos en dos años.

Estas actividades son mensurables y contribuyen a la consecución de un objetivo intermedio o final.

Los objetivos de proceso contribuyen a los objetivos intermedios o finales.

Objetivos cualitativos: Muchos objetivos importantes no pueden medirse. Sin embargo, estos objetivos cualitativos también son muy importantes y pueden alzarse para animar a los plantadores de iglesias y a los líderes del movimiento. Aun así, muchas metas cualitativas tienen componentes mensurables que pueden ayudarnos a animarnos como señales para celebrar. Veamos algunos.

La oración es tan vital para que Dios bendiga la misión redentora de su pueblo que algunos movimientos se han propuesto aumentar el número de horas de oración centradas específicamente en la Gran Comisión en un determinado país o grupo étnico. Como las horas se pueden contar, se puede medir el progreso en la potenciación de la oración.

Del mismo modo, la salud de la iglesia, que suele considerarse un objetivo cualitativo muy valorado, puede medirse en gran medida. Aunque una salud inferior a la óptima no es razón suficiente para posponer la formación de discípulos, la plantación de iglesias o la iniciación de movimientos, la salud de la iglesia en categorías como las sugeridas por Christian Schwarz (por ejemplo, empoderamiento del liderazgo, grupos pequeños holísticos, evangelización orientada a las necesidades) son objetivos importantes tanto para las iglesias madre como para las hijas.[6]

El impacto transformador de la iglesia en la comunidad es otro objetivo muy valorado y en gran medida cualitativo. El impacto positivo en la comunidad puede parecer difícil de medir, pero podemos aprender a medir los resultados a lo largo del tiempo. Incluso si los resultados son difíciles de medir, las actividades invertidas (con la oración por los resultados positivos del Reino) se pueden medir, sobre todo cuando el impacto transformador contribuye a su vez a nuevos discípulos y a plantar más iglesias.

Una joven denominación rusa se fundó y ha crecido enteramente gracias a drogadictos y alcohólicos recuperados. Los fundadores de iglesias que se han recuperado de la drogadicción o el alcoholismo crean un grupo de apoyo para drogadictos y alcohólicos en una comunidad. Conocen tanto la cultura como el poder del Evangelio. A medida que los miembros del grupo de apoyo alcanzan la libertad en Cristo, sus familiares y asociados se ven afectados y vienen con preguntas. Una comunidad eclesiástica se forma en conjunto con un ministerio de recuperación de drogas y alcohol en curso y a menudo forma otro ministerio en una ciudad cercana, plantando con el tiempo una iglesia hija. La última vez que hablé con los líderes de esta red, se habían plantado trescientas iglesias gracias al impacto transformador.

6 Christian Schwarz, Desarrollo natural de la iglesia: A Guide to Eight Essential Qualities of Healthy Churches (Saint Charles, IL: Churchsmart Resources, 1996).

Todo plantador de iglesias es consciente de las profundas necesidades de su comunidad. Una visita a la policía local, a los trabajadores sociales, a las escuelas o a los hospitales puede hacer que nuestros corazones se centren más en el llamado de Dios..

En estos tres tipos de objetivos cualitativos -oración, salud de la iglesia e impacto transformador- estoy sugiriendo sólo una pequeña muestra de posibilidades, tratando de mostrar cómo los objetivos cualitativos pueden incluirse en un plan nacional y, si se desea, medirse al menos en parte. La medición en sí misma no es nuestro objetivo, por supuesto, sino que sirve sólo pero de manera importante como indicador del objetivo mayor de discipular a la *ethne* de nuestra nación.

2. Objetivos de la misión fuera del país

Además de las metas para discipular a Cristo en tu país, puedes considerar metas que ayuden a los esfuerzos de discipulado en otros países.

Los líderes evangélicos de Filipinas, por ejemplo, centraron su primer objetivo de veinticinco años enteramente en plantar cincuenta mil iglesias dentro de la nación insular. Por la gracia de Dios, ¡lo consiguieron! En el año 2000, la nación pasó a aumentar su objetivo interno de plantación de iglesias enviando obreros para ayudar a hacer discípulos y plantar iglesias en otras naciones.

Los filipinos son conocidos por su sonrisa y su capacidad para adaptarse a otras culturas, a menudo como empleados domésticos. A veces reciben un trato marginal o sufren abusos. Una familia adinerada de una nación de mayoría musulmana contrató a varias filipinas como criadas y como niñeras para que les ayudaran con sus hijos ingobernables. Las niñeras amaban a los niños, oraban con ellos y por ellos, y compartían a Cristo. Cuando los padres se enteraron de la presencia del Evangelio en su casa, insistieron en que

las filipinas no volvieran a mencionar a Cristo. Se negaron y fueron despedidas.

Pasaron algunos meses antes de que se reanudara la comunicación entre los padres, cuyos hijos echaban de menos a las niñeras y se veían de nuevo incapaces de controlar el comportamiento de sus hijos. Se invitó a las niñeras a volver. Aceptaron con la condición de que se les permitiera orar con los niños y leer el Injil. Los padres aceptaron estas condiciones y volvieron a invitar a las filipinas, que continuaron su ministerio con los niños.

Los líderes evangélicos de Rumanía también se fijaron objetivos nacionales para enviar trabajadores a los países de la Ventana 10/40, convirtiéndose en el primer país de Europa del Este en hacerlo.

El establecimiento de objetivos puede ser tanto numérico como estratégico, como por ejemplo: "Por la gracia de Dios, nos proponemos enviar X misioneros en los próximos diez años", o "Por la gracia de Dios, nos proponemos plantar X iglesias en X GENA en los próximos diez años".

Una iglesia nacional debe responsabilizarse no sólo de los objetivos dentro del país, sino también fuera de él.

La cuestión de dónde podrían enfocarse mejor los objetivos de la misión fuera de su país queda en gran medida fuera del alcance de este libro. Sin embargo, es posible que desee considerar las necesidades nacionales comparativas, como se ilustra en el mapa mundial elaborado por Chris Maynard.

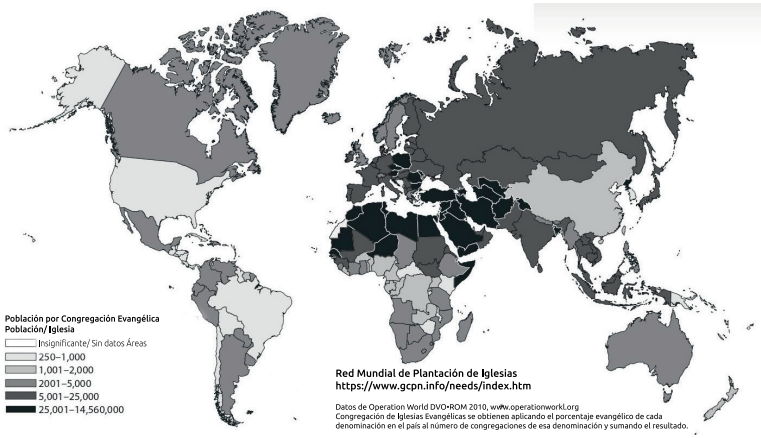


Figura 14:
Comparación de la población por iglesia evangélica en el mundo (utilizado con autorización)

3. ¿Y los plazos?

Puede que se haya dado cuenta de que muchos de los ejemplos de objetivos incluyen un periodo de tiempo, por ejemplo, dos o diez años. Añadir un marco temporal ayuda a que el objetivo sea más específico y útil.

Algunos líderes prefieren no incluir plazos en sus objetivos. Aunque personalmente me inclino por incluirlos, reconozco sus posibles inconvenientes. Uno de ellos es la idea de que un proceso nacional de SCP es un proyecto limitado en el tiempo que finaliza cuando expira el plazo asignado, independientemente del resultado. ¡Esto no es así!

Una fecha objetivo simplemente sugiere la importancia de un punto para evaluar el progreso, revisar el campo de cosecha y la fuerza de cosecha, reagruparse y refinar el objetivo para la próxima temporada. A veces, el perfeccionamiento implica un cambio de marcha, por utilizar la imagen de Russ Mitchell, tal vez volviendo a centrar el objetivo en un lugar, etnia o subcultura desatendidos durante los esfuerzos anteriores.

Una fecha objetivo simplemente pone de relieve la importancia de un punto para la evaluación de los progresos.

4. ¿Qué pasa si no alcanzamos nuestro objetivo nacional en el plazo previsto?

Algunos sugieren que fijar un objetivo nacional es desmotivador si no se alcanza. Recuerdo una situación en la que fue así. Un objetivo nacional ambicioso, incumplido al final de la década, hizo reflexionar a los dirigentes nacionales, que se preguntaban qué podía haber fallado. Se trata de una pregunta justa y, de hecho, necesaria. Aprender de la decepción puede ser muy beneficioso. ¿Podría haberse hecho de otra manera el proceso de fijación de objetivos?[7] ¿Podría haber tenido un impacto negativo la transición de liderazgo? ¿Deberían haber celebrado más congresos nacionales o seminarios y consultas regionales? ¿Qué más se podría haber hecho razonablemente? Se pueden y se deben plantear muchas otras preguntas para sacar el máximo provecho. El objetivo de las preguntas no es culpar, sino aprender y crecer. El único fracaso en este sentido sería no examinar detenidamente la década pasada en busca de lecciones para honrar al Rey de cara al futuro.

Incluso al margen de las lecciones aprendidas, el esfuerzo mereció la pena porque las almas perdidas vinieron a Cristo mientras el cuerpo de Cristo demostraba su unidad orando y trabajando juntos para plantar muchas iglesias nuevas. Esto debe celebrarse sin reservas, tanto si el aumento de las comunidades que hacen discípulos

7 En este caso, el objetivo se fijó cuidadosamente y en colaboración. Los intercesores oraron pidiendo orientación y se preguntó a los líderes denominacionales cuáles eran sus objetivos para la década. El total de los objetivos confesionales se comparó con el objetivo que los intercesores sentían que estaban escuchando del Señor. Los dos eran iguales. Los líderes sintieron esto como una confirmación de la meta.

introdujo a algunos o a muchos en Cristo y alcanzó el 20% o el 60% de la desafiante meta de la nación.

¿Cuál debe ser entonces nuestra actitud? Al final, hacemos lo que podemos. Buscamos al Señor. Experimentamos. Aprendemos. Avanzamos. No existe, pues, el fracaso. Existe, sin embargo, el fracaso de ni siquiera intentar.

Cada nación es ciertamente diferente. En otro caso, un objetivo a dieciocho años vista que finalizó en 2015 se quedó corto y apenas causó una onda en el movimiento nacional, sin que se apreciara una pérdida de motivación ni de moral para seguir adelante. ¿No les importaba a los líderes? Es evidente que a algunos sí. Aunque no se realizó una encuesta entre la comunidad de líderes a este respecto, varios factores parecían estar en juego. Los líderes también reconocieron que el entorno cultural se había vuelto más difícil en los últimos dieciocho años y que se necesitaban nuevos enfoques. También se sintieron alentados por una comunidad nacional de líderes mucho más unificada.

Podemos elegir cómo responder a los objetivos no alcanzados, tanto en nuestra vida personal como en la iglesia nacional. Los calendarios poco realistas y los interrumpidos por acontecimientos inesperados, transiciones en el liderazgo, etc., requerirán ajustes. Tales circunstancias se ven mejor como entornos de aprendizaje, como oportunidades para extraer la sabiduría de la experiencia necesaria en el futuro.

Hacemos lo que podemos. Buscamos al Señor. Experimentamos. No existe, pues, el fracaso. Existe, sin embargo, el fracaso en el intento.

5. Entonces, ¿qué es un buen objetivo?

Intentemos resumirlo de esta manera: Un buen objetivo es a medio o largo plazo, sobre todo en las naciones más grandes. Lleva tiempo movilizar a la Iglesia para una tarea de gran envergadura. El intervalo de tiempo puede ser de diez a veinticinco años. Aun así, un buen objetivo es mejor verlo también como un objetivo provisional, entendiéndolo como el siguiente paso en un contexto más amplio y un proceso a más largo plazo necesario para discipular a la nación para Cristo.

Un buen objetivo es aquel que tiene *múltiples componentes.* Es probable que un objetivo principal tenga un perfil público más alto y sea el objetivo al que contribuyen los demás componentes; por ejemplo, un objetivo provisional de una iglesia disponible para atender a cada cinco mil personas en el país. Además, habrá objetivos de proceso (o actividad) que sean un medio para alcanzar el objetivo intermedio.

Un buen objetivo es aquel que *invita a cada organización a fijar el suyo propio* como contribución al objetivo nacional más amplio que implica a todo el cuerpo de Cristo. Aquí es donde una serie de objetivos de proceso o actividad puede facilitar que todas las partes del cuerpo vean cómo pueden contribuir de forma práctica.

Un buen objetivo es el que *tiene puntos de evaluación y revisión en el calendario*. Un congreso nacional cada dos o tres años puede proporcionar puntos de revisión naturales. El equipo nacional de facilitación puede establecer puntos en el calendario con mayor frecuencia para evaluar su propio progreso en el fomento de un proceso nacional de SCP.

Un buen objetivo es aquel que *refleja algo más que la visión de un único líder o simplemente el mínimo común denominador* de un mayor número de personas en la sala. Esto nos lleva a la cuestión del proceso de fijación de objetivos.

6. Cómo fijar y ratificar buenos objetivos

El proceso de fijar y acordar objetivos motivadores es importante, pero puede resultar difícil. Las fuerzas espirituales dispuestas contra la extensión del reino de Cristo se oponen a la oración y la acción concertadas. Además, la dinámica del grupo puede variar considerablemente. A veces, un líder vocal del grupo propone objetivos provisionales inadecuados, y el resto del grupo está dispuesto a acordar el mínimo común denominador, reflejando las ansiedades de ese líder. Se necesita discernimiento espiritual, paciencia y habilidad en el proceso de grupo.

Al final, un buen objetivo será lo suficientemente *ampl*io como para captar la visión de una gran parte de la iglesia sin ser el *mínimo común* denominador en el sentido de que todo el mundo esté de acuerdo fácilmente porque el objetivo no es desafiante.

Por esta razón, le animo a que ore cuando considere la aplicación de los principios que siguen en su propio entorno.

Como líder o parte de un pequeño grupo de líderes, puede sugerir un objetivo intermedio y/o una serie de objetivos de proceso para debatir. Sólo deben reservarse los objetivos más altos y los más bajos.

Puedes presentar esta gama de objetivos propuestos a un grupo más amplio de líderes. No se sienta presionado a tomar una decisión si el grupo no está cerca del consenso, pero convoque a oración para pedir la guía del Señor. En última instancia, su proceso de ratificación puede ser paralelo al de Hechos 15:28: "Al Espíritu Santo y a nosotros nos pareció bien..."

Fomentar un tiempo de reflexión y oración. Algunos líderes podrían señalar con cautela la posibilidad de que los objetivos nacionales se fijen con demasiada precipitación o por muy pocas personas, o podrían considerar que medir las cifras es poco espiritual o

incompleto si carece de contrapartidas cualitativas. Todas estas preocupaciones merecen ser debatidas. Pida a los demás asistentes que respondan a las preguntas o preocupaciones con sus propios puntos de vista. Hay que facilitar el debate sin ponerse a discutir personalmente con los que tienen dudas.

Anime a hablar a los que están callados. A veces se reconoce al Espíritu Santo en la voz de un líder callado que ha estado orando.

Si es necesario, permita un proceso sin prisas dentro de un plazo razonable. En algunos casos, pueden ser necesarias varias semanas o meses. Tenga paciencia, aunque el proceso dure un año. Si se tarda más de lo previsto en llegar a un consenso, no se preocupe por el proceso. Trabaje como si el objetivo ya estuviera fijado. ¡Hay mucha formación, comunicación, creación de relaciones, oración, planificación y otras tareas por hacer!

Esperen expectante ese momento en el que el Espíritu Santo sea reconocido por los presentes para confirmar el objetivo de su elección. Este es un momento de santa reverencia y de nueva sumisión al Señor y a sus bondadosos propósitos redentores para su nación. ¡Es un tiempo de celebración!

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 12

Cómo involucrar a los líderes de todo el país

"Solos podemos hacer muy poco; juntos podemos hacer mucho" -Helen Keller

Los líderes que prestan servicio en comunidades más pequeñas pueden sentirse algo alejados culturalmente, o incluso desconectados relacionalmente, de los líderes de la capital nacional o incluso provincial.[1] Afortunadamente, algunos líderes de zonas periféricas, aunque no todos, viajarán a una reunión en la capital cada dos años.

Algunos de esos líderes que no viajan a las reuniones serán generalmente conscientes de los esfuerzos para centrar la plantación de iglesias en los lugares y grupos de personas menos alcanzados, pero seguirán teniendo una gran necesidad de una conexión personal si quieren movilizar a su iglesia local para plantar iglesias hijas. Incluso los líderes que sí asisten a una reunión clave, pero viven más lejos de la ciudad donde se celebran las reuniones nacionales, necesitarán un nuevo estímulo y una conexión relacional entre estos eventos centralizados.

1 El término *provincial* se utiliza reconociendo que también se utilizan otros términos, como estado, óblast, prefectura, etc. Las unidades más pequeñas, como el condado, el municipio, etc., también pueden contener poblaciones significativas. Un proceso nacional de plantación de iglesias debe considerar la mejor manera de involucrar a los líderes de la iglesia de todos los niveles con el fin de crear una visión, capacitación y colaboración.

Por lo tanto, es vital comprometer emocional y prácticamente a los pastores y líderes eclesiásticos de cada región del país para compartir la visión de hacer discípulos y plantar iglesias entre los menos alcanzados, ofrecer algún nivel de formación y modelar un entorno de oración y colaboración.

Russ Mitchel señala que "seminarios y consultas" es el segundo factor más importante que contribuye a un proceso eficaz de formación de discípulos a escala nacional. Ofrezcamos varios modelos a considerar.

VISITAS PROVINCIALES DE UN EQUIPO FORMADO

En algunas naciones, se ofrece un seminario o consulta en un lugar central de cada provincia. Un solo equipo puede viajar en el transcurso de uno o más años, presentando un sencillo programa de un día. Se puede compartir la investigación local y se pueden reunir pequeños grupos para conversar y orar, seguidos de un almuerzo y un breve programa de formación. El evento puede ser organizado por un líder local respetado, que idealmente pondrá su iglesia a disposición para reuniones de seguimiento para aprovechar el interés y los compromisos de los participantes.

En algunos países, las provincias son tan grandes o están tan pobladas que una reunión local de este tipo será más eficaz si se celebra en dos o más ciudades.

Hacia el final de cada reunión, se pueden buscar líderes locales comprometidos para continuar el proceso. Por ejemplo, se puede invitar a voluntarios para que convoquen a los plantadores de iglesias de su ciudad cada uno o dos meses para animarles, compartir y orar. Del mismo modo, se puede buscar un líder local que convoque a quienes deseen aprender más sobre la formación de discípulos.

Lo ideal sería que este tipo de rotación provincial para movilizar y animar a los pastores y líderes locales no fuera un ciclo único. Es de esperar que el equipo visitante regrese para seguir construyendo entre los líderes locales comprometidos, compartiendo testimonios y progresos. Mejor aún, por supuesto, es que se formen varios equipos para poder visitar cada provincia o ciudad importante con mayor rapidez o frecuencia.

AGRUPACIONES LOCALES DE LÍDERES DENOMINACIONALES

Otro enfoque de la movilización regional consiste en crear comunidad entre los líderes denominacionales, especialmente los responsables de la plantación de iglesias. Los líderes denominacionales suelen estar ocupados y centrados en las necesidades de su propia comunidad. Pero construirán una comunidad interdenominacional cuando reconozcan que estas relaciones les proporcionarán ideas, recursos y conocimientos que también ayudarán a su propia denominación.

Según mi experiencia, este modelo funciona mejor cuando se ofrece la oportunidad de reunirse -idealmente cada treinta a noventa días- en un lugar que no implique más de dos horas de viaje. El propósito inicial es recibir formación, información y ánimos; compartir avances y retos; y orar juntos. Con el tiempo, se formarán amistades profundas y un líder denominacional local facilitará una agenda formada por el grupo. Las perspectivas y experiencias interdenominacionales son mutuamente enriquecedoras y ofrecen nuevas oportunidades para centrarse en el propósito inicial de formación de cada denominación.

Los grupos provinciales pueden formarse más fácilmente en los momentos libres durante un encuentro nacional.

En una de esas experiencias, los superintendentes de distrito de una provincia reconocieron que se beneficiarían de una capacitación para la que actualmente no disponían de recursos. Todos ellos querían aprender a acceder mejor a los posibles plantadores de iglesias. Reconocieron que la denominación se beneficiaría de un "campamento de capacitación" para los equipos de plantación de iglesias. Los superintendentes también plantearon la necesidad de formar a más entrenadores para ayudar a los plantadores de iglesias a tener éxito. Reconocieron que se estaban planteando cuestiones y experimentando retos que otras denominaciones también estaban afrontando.

En el transcurso de la conversación, el líder de los esfuerzos de plantación de iglesias de una denominación dijo: "Estaremos encantados de organizar el evento de formación A para servirnos a todos". Otro dijo: "Planificaremos el evento de formación B seis meses después para servirnos a todos". Gracias a la visión compartida y a la confianza mutua, en cuestión de minutos se emprendieron cuatro importantes componentes de formación y apoyo -un proceso de evaluación, un campamento de capacitación, un evento de formación de capacitadores y un proceso de aprendizaje entre plantadores- para beneficiar a todos, con menos esfuerzo que si cada organización tuviera que hacer todo el trabajo por sí misma. En una muestra contagiosa de la prioridad del Reino, el grupo organizó eventos de formación que también sirvieron a denominaciones no representadas en su grupo. El grupo central, que no era numeroso -quizá entre cuatro y seis líderes-, siguió reuniéndose fructíferamente durante varios años, lo que dio lugar a muchas iglesias nuevas y saludables.

En otros contextos, las reuniones regionales se han centrado en la formación de pastores para fundar iglesias filiales. Las necesidades y la visión locales determinarán, por supuesto, el enfoque, la frecuencia de las reuniones y el alcance geográfico. Según mi experiencia, algunas agrupaciones regionales llegan a ser sólidas y eficaces, otras necesitan un estímulo frecuente y otras no consiguen realmente mucha tracción.

LANZAMIENTO DE LOS GRUPOS PROVINCIALES EN EL ENCUENTRO NACIONAL

Una buena manera de poner en marcha las expresiones regionales es programar un tiempo para las reuniones regionales en cada congreso nacional, donde los líderes de sus respectivas provincias se reúnen, oran, discuten los retos propios de su región y hacen planes para reunirse periódicamente y a nivel local cuando regresen a casa. Según mi experiencia, estas agrupaciones tienden a ser más productivas y sostenibles cuando se renuevan cada dos años durante los encuentros nacionales.

APOYO Y CREACIÓN DE GRUPOS DE LIDERAZGO PROVINCIALES

Cada uno de estos enfoques para involucrar y conectar a los líderes locales a nivel regional con el propósito de construir relaciones e iniciar, fortalecer o acelerar los movimientos de formación de discípulos y plantación de iglesias puede comenzar el proceso en esa región. Cualquiera que sea el enfoque inicial que mejor se adapte a su contexto, usted o un miembro de su equipo necesitará una conexión relacional continua con el líder del grupo regional, en mi experiencia, como mínimo dos veces al año. Esto puede hacerse por teléfono o en persona, centrándose en escuchar, orar, animar y compartir historias e ideas de otras regiones que puedan ser de interés y aplicables. En algunos casos, puede tener sentido invitar a estos

líderes juntos, en persona o por Internet, para compartir aprendizajes, refundir la visión y orar juntos por teléfono o en persona, centrándose en escuchar, orar, animar y compartir historias e ideas de otras regiones que puedan ser de interés y aplicables.

La exploración de los horizontes provinciales en busca de necesidades, oportunidades, construcción y reconstrucción es continua, pero los beneficios son grandes. El objetivo de este breve capítulo no es sugerir la mejor manera de servir a sus líderes regionales, sino que el papel del facilitador nacional, personalmente o a través de parte de su equipo, es sacar a la luz las necesidades regionales y estimular formas de ayudar a los líderes regionales a comprometerse a un nivel práctico, donde la cosecha está madura y se necesita un estímulo continuo de primera línea.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 13

Construir el Reino a nivel local y nacional

"No hay límite a la cantidad de bien que puedes hacer si no te importa quién se lleva el mérito" -Ronald Reagan

MUCHOS RETOS DEL LIDERAZGO requieren resolución. Otros, sin embargo, no deben abordarse como problemas que hay que superar, tareas que hay que completar o señales que hay que pasar. Algunos implican más bien tensiones dinámicas, que es mejor mantener en equilibrio.[1] El equilibrio no es estático. Ambas polaridades tienen valor y requieren atención por turnos. Pero prestar toda la atención a uno u otro polo durante demasiado tiempo no produciría un proceso nacional equilibrado.

Tomemos, por ejemplo, la relación del agua, los diques y los veleros. Cada uno representa una fuerza o una belleza que afirmar, pero cada uno alcanza también su propósito más elevado cuando está en correcta relación con cada uno de los otros. Desde la perspectiva del liderazgo, a veces es hora de reparar el velero y otras veces de reparar el dique.

1 El libro con el que estoy en deuda por ayudarme a distinguir entre problemas que hay que superar y polaridades que hay que gestionar es *Polarity Management*, de Barry Johnson: Identifying and Managing Unsolvable Problems (Amherst, MA: HRD Press, 1992).

Del mismo modo, Jesús utilizó el aprendizaje "justo a tiempo". Enseñó a sus discípulos justo antes de enviarlos, pero no se entretuvo en enseñarles ni esperó a que regresaran para informarles (Lucas 10).

Ahora abordamos cuestiones de liderazgo en las que elegir una polaridad sobre la otra es menos sabio que hacer hincapié en cada una a su debido tiempo, moviéndose entre ellas y tratando de avanzar hacia ambas necesidades aparentemente opuestas.

Cada polo tiene su valor, pero ninguno debe ocupar permanentemente el centro del escenario.

Comenzamos con la tensión que sienten algunos líderes cristianos entre las necesidades e intereses de su propia organización y el llamado, a veces incómodo, a poner los recursos de su organización al servicio de un amplio movimiento nacional. Esta tensión puede existir para un líder denominacional, al igual que para un pastor que desea lo mejor para su iglesia local. Ayudar a los líderes organizacionales a trabajar sanamente con esta tensión, aunque el asunto siga sin resolverse, es una habilidad vital para usted como facilitador de un proceso nacional de plantación de iglesias para movilizar al cuerpo de Cristo para discipular a la nación.

Esta polaridad existe no sólo para usted como facilitador nacional o como miembro del equipo, sino para el líder de cada denominación e iglesia local. Veámoslo desde la perspectiva de un pastor que considera el coste y el potencial de plantar una iglesia filial. Durante mis años como plantador de iglesias, fui profundamente consciente de las necesidades y carencias de la congregación que amaba. A veces nos referíamos a la iglesia como un hospital para gente rota. Era más que eso, pero ciertamente era un hospital. Como tal, la iglesia requería mucha oración, atención pastoral, construcción y recons-

trucción. La energía restada a esta tarea vital bien podría impedir que la iglesia madurara hasta el punto de que pudiéramos plantar con éxito una iglesia filial.

Al mismo tiempo, reconocí que centrarse exclusivamente en la salud de la iglesia podría dar lugar a una iglesia que no llegaría a ser una iglesia madre. Así que tuve que iniciar un segundo culto dominical, y más tarde un tercero, antes de que la mayoría estuviera de acuerdo en que estábamos listos para plantar. Necesitábamos crecer en salud. Necesitábamos crecer en la fe para arriesgarnos a plantar cuando no estábamos totalmente "preparados" y, al final, necesitábamos valorar el Reino tanto o más que nuestras preferencias personales.

Los líderes denominacionales que lean este libro reconocerán la misma tensión. Desean profundamente la salud de la denominación a la que sirven. Al mismo tiempo, con toda probabilidad, desean igualmente el crecimiento y la ampliación de la denominación, tanto en el ámbito nacional como en la misión mundial. Sin embargo, la plantación de iglesias, en casa o en el extranjero, requiere al menos una medida de salud.

Una congregación o denominación puede concentrarse tanto en la salud de la iglesia como en la plantación de iglesias, pero no todos los líderes se sienten capaces de hacer malabarismos con ambas cosas a la vez. Además, las organizaciones a menudo necesitan tiempo para consolidar sus logros tras temporadas de crecimiento.

CONSEGUIR EL APOYO DE LAS ORGANIZACIONES A UNA VISIÓN NACIONAL

He observado que si una iglesia u organización no se mantiene sana, tendrá poco que aportar a un movimiento nacional. Así que el péndulo no puede estar únicamente del lado del proceso nacional. Pero si una iglesia u organización está preocupada por su propia

salud y no está dispuesta a plantar semillas costosas para el Reino (Juan 12:24), no honra al Rey que dio su amor y su vida por ella.

Aunque los líderes de las organizaciones crean que dedicar tiempo y energía a un movimiento nacional forma parte de su vocación bíblica, un amigo expresó esta perspectiva común: "Conseguir la cooperación nacional es un reto. Tantos proyectos (buenos) quieren la atención de todos".

A menudo se nos invita a probar una nueva salsa especial para dar sabor y éxito a nuestro trabajo. Con todas las opciones, ¿por qué deberíamos dar energía a un proceso nacional de plantación de iglesias?

La respuesta, en principio, radica en el hecho de que las nuevas comunidades de discipulado plantadas entre los menos alcanzados son buenas para la(s) organización(es) que las plantan, a la vez que honran nuestro mandato bíblico compartido de discipular a la nación en el espíritu de unidad por el que oró Jesús en Juan 17.

Una líder que comprendió correctamente los beneficios de la colaboración -tanto para su organización como para nuestro mandato bíblico compartido- fue Marge Osborne, que dirigió los esfuerzos de plantación de iglesias en su denominación. Ella desafió a otras denominaciones de esta manera: "Si nosotros (los nazarenos) vamos (a cierta ciudad) y plantamos diez iglesias, algunos se salvarán, pero la ciudad no se dará cuenta. Pero si diez denominaciones van y plantan cien iglesias juntas, la ciudad no podrá evitar ser impactada por el Reino". Entonces soltó el guante: "No entraremos sin vosotros". Esa ciudad sigue siendo una de las más influyentes en Cristo de la nación.

Al dirigirnos hacia una amplia colaboración para discipular y plantar entre los menos alcanzados de la nación, hay varias maneras de afirmar el apoyo tanto a las organizaciones sanas (el bien

individual) como de pedir sus contribuciones al progreso nacional (el bien común). Veamos varias maneras de comprometer a cada organización.

MOTIVACIÓN PARA LA COLABORACIÓN NACIONAL

En algunas denominaciones y familias eclesiásticas, las preocupaciones internas han tenido prioridad durante mucho tiempo. Muchas denominaciones nacieron en un ambiente de pasión. Cuando la pasión decae y la vida se vuelve rutinaria, se necesita un nuevo impulso. Un proceso nacional de formación de discípulos y plantación de iglesias entre los menos alcanzados puede servir y refrescar a muchas denominaciones con motivación y visión renovadas. Hay varias maneras en que un proceso nacional puede ayudar.

En primer lugar, podemos apelar a un compromiso compartido con Jesucristo y a la obediencia a su llamado a participar en su misión hacia los perdidos.[2] No se trata sólo de mí o de la organización en la que me encuentro o que he fundado. Se trata del llamado, el propósito y la misión de Cristo que crea un cuerpo en misión. Esta verdad básica la afirman a menudo iglesias y denominaciones que nacieron de este compromiso, pero cuya pasión ha decaído. Las denominaciones y movimientos más antiguos pueden beneficiarse de la gratitud por este llamado que les recuerda sus raíces y su razón de ser.

2 El Evangelio, de hecho toda la Biblia, es la "misión de amor y rescate" de Dios a su mundo perdido y roto. La Gran Comisión de Jesús no se limita a su expresión más citada en Mateo 28:18-20, sino que se repite en muchos contextos, empezando por Génesis 12:3, Salmo 67, Lucas 24:46ss, Juan 20:21, Hechos 1:8, y la expresión específica a Pablo en Hechos 26:15-18, NASB: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate y ponte en pie; para esto me he aparecido a ti, para nombrarte ministro y testigo no sólo de las cosas que has visto, sino también de las cosas en que me apareceré a ti; rescatándote del pueblo judío y de los gentiles, a quienes te envío, para abrirles los ojos a fin de que se conviertan de las tinieblas a la luz y del dominio de Satanás a Dios, para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe en mí".

Cumbres de oración, retiros y congresos agitan los corazones para la colaboración.

En segundo lugar, puede que usted también haya visto cómo la oración motiva poderosamente cuando los líderes de diferentes organizaciones o partes del país se dan cuenta de que sus corazones anhelan la misma realidad del Reino y que, de hecho, están unidos por el Espíritu Santo.

En una ocasión, líderes que trabajaban en una región del país en organizaciones distintas acudieron a un congreso nacional cuyo objetivo era la plantación de iglesias por saturación. Durante las sesiones de trabajo que reunían a líderes que trabajaban en diversas zonas geográficas, estos líderes oraron juntos por primera vez por la salvación de su región. Tras la oración, uno dijo a los demás: "Es increíble que hayamos tenido que venir a un congreso para hacer lo que no habíamos hecho durante veinte años de trabajo independiente en otra provincia". El grupo comenzó a reunirse periódicamente en su propia provincia para orar y luchar por cuestiones comunes relativas a la plantación y multiplicación de iglesias, ¡con gran efecto!

Dios también ha utilizado poderosamente las cumbres de oración para lograr la unidad de espíritu y la colaboración de recursos en la misión. En las cumbres de oración, líderes cristianos de diversas corrientes y organizaciones se reúnen simplemente para orar, sin un orden del día, durante varios días. Comparten sus historias, adoran al Señor, oran para que el reino de Dios llegue a sus iglesias y organizaciones, escuchan "lo que el Espíritu dice a las iglesias" (Apocalipsis 3:22), y comparten mesa, comunión y, a menudo, lágrimas. He visto cómo el arrepentimiento público de actitudes pecaminosas hacia diversos sectores del cuerpo de Cristo, la reconciliación per-

sonal y organizativa, y el amor práctico superaban la negligencia benigna. Incluso antes de que se plantee el tema de la plantación de iglesias, surgen líderes en el cuerpo de Cristo dispuestos a compartir su misión.

En otro entorno relacional que Dios utiliza para resultados similares, los líderes de varias denominaciones se reúnen anualmente para un retiro informal de treinta y seis o cuarenta y ocho horas. Los líderes reconocen que la lealtad denominacional suele ser escasa entre sus miembros y que están luchando con problemas internos casi idénticos. Durante el retiro, los líderes comparten su vulnerabilidad, sin la presencia de las juntas directivas a las que deben rendir cuentas. Comparten la familia, el matrimonio y las presiones familiares. Se comparten retos relacionales y organizativos, así como visiones y experimentos de futuro. Se desarrollan y profundizan lazos profundos de oración y camaradería. Se dejan atrás las barreras que impiden trabajar juntos.

En tercer lugar, las reuniones nacionales periódicas, a veces llamadas congresos, ayudan a los líderes a crecer en motivación y a profundizar su compromiso con su vocación común de discipular a la nación. Es importante compartir en estas reuniones nacionales periódicas las actualizaciones de las investigaciones, destacando tanto el progreso como el trabajo que aún queda por hacer, así como los estudios de casos de modelos de plantación que están echando raíces y multiplicándose entre aquellos que han tenido menos oportunidades de ser comprometidos por seguidores enamorados de Cristo.

ACUERDO DE VISIÓN ENTRE LÍDERES DE DIVERSAS ORGANIZACIONES

Es justo decir que es más fácil llegar a un acuerdo sobre la visión bíblica -el objetivo final- que sobre la estrategia -cómo alcanzar el objetivo final-.

Por lo tanto, un acuerdo sobre la visión de un proceso nacional de plantación de iglesias es un buen punto de partida. La mayoría de los líderes de iglesias y organizaciones estarán de acuerdo con la visión de plantar iglesias entre los menos alcanzados. Cuando se persigue fielmente, esta visión resultará en iglesias distribuidas de manera más uniforme entre los grupos de personas y la geografía de la nación, proporcionando casi la misma oportunidad para que todos en la nación se conviertan en seguidores maduros de Cristo.

Para que una estrategia nacional gane tracción e impulso hacia este objetivo, un primer paso es proyectar esta visión con pastores y líderes de diversas organizaciones de todo el país. Dado que hay varias maneras de hacerlo, probablemente sea mejor buscar varias vías en lugar de depender de una sola para llegar y convencer a la mayoría de los líderes nacionales.

En países sin problemas de seguridad significativos, un punto de partida podría ser preparar un folleto para entregar a los líderes confesionales cuando los visiten o enviar por correo a las confesiones y organizaciones en general.[3] El folleto podría describir las necesidades básicas; los espacios étnicos, culturales y geográficos donde las iglesias son más necesarias; y por qué trabajar juntos es la mejor manera de llegar a los menos alcanzados.

Un resumen más detallado de los resultados de la investigación puede ser un poderoso seguimiento, obteniendo el acuerdo de visión de los líderes de la organización. Una versión en PDF enviada por correo electrónico a los líderes ofrece una amplia cobertura a bajo costo. El resumen de la investigación, así como otros detalles, pueden publicarse en un sitio web central.

3 Aunque las comunicaciones son ahora ampliamente digitales, sugiero considerar una visita personal y medios impresos cuando sea posible hasta que la relación y el compromiso estén establecidos. En muchas culturas, este contacto personal inicial es el que más impacto tiene. El correo electrónico y los sitios web siguen de forma natural.

La publicación anual de un artículo en revistas y páginas nacionales y denominacionales que resuma una visión corporativa y se base en la investigación y los pasos a seguir puede aportar una amplia concientización y avanzar hacia un acuerdo nacional sobre la visión.

En una nación africana, el facilitador, que buscaba un acuerdo de visión entre los líderes nacionales, adoptó un enfoque muy relacional, aplicable tanto en culturas abiertas como en aquellas con problemas de seguridad. Intentó programar una reunión individual cada semana con un líder cristiano influyente de su país. Durante estas conversaciones, se centró en tres temas, formulando preguntas como las siguientes:

1. "¿Qué está haciendo Dios en su vida, organización e iglesia?". El facilitador se posicionó como oyente y aprendiz, afirmando lo que oía.
2. "¿Puedo compartir la visión que Dios ha puesto en mi corazón y lo que estoy haciendo en respuesta?". El facilitador compartió entonces la visión central de un proceso nacional de plantación de iglesias.
3. "Cada día, tres mil de los nuestros perecen sin Cristo. ¿Cuáles son algunas de las formas en que podemos asociarnos a la luz de esto?". A continuación, el facilitador se ofreció a predicar o compartir con la iglesia u organización del líder, con la esperanza de llegar a un acuerdo para un punto de conexión posterior.[4]

En el capítulo 6, hablé de una reunión inicial en la que se debatió un trabajo de investigación para reunir a los líderes de las organizaciones y debatir las formas de avanzar a la luz de las necesidades nacionales. Estos eventos puntuales pueden ir seguidos de un congreso nacional completo o de pequeñas reuniones por estados o provincias.

4 Reconozco que este intercambio es un ejemplo de una cultura y que los líderes y las culturas varían en estilo y enfoque. Sin embargo, creo que esta conversación inicial es un buen modelo para muchas culturas.

Sin duda existen múltiples formas de promover el reconocimiento nacional de una necesidad junto con la visión de un camino a seguir. Puede que sólo sean necesarios algunos de los pasos anteriores. Puede que se necesite más persistencia y creatividad.

Recuerde que, al principio, sólo se necesita un acuerdo de visión comparativamente suave para que comience un movimiento nacional de plantación de iglesias transformador. Lo ideal sería que la mayoría de los líderes organizativos se unieran, al menos en principio. Luego vendrá el trabajo práctico. No es prudente ni fructífero esperar que el 100% de los líderes estén de acuerdo, o esperar a que haya un acuerdo total antes de proceder. Por lo general, se puede reunir a una minoría sana o a una pequeña mayoría y conseguir muchas cosas. Es importante intentar que algunas organizaciones grandes y respetadas participen en ese consenso informal. A continuación, pase rápidamente a los siguientes pasos sin dejar de invitar a los líderes que todavía puedan tener algunas reservas o que simplemente estén ocupados.

APROPIACIÓN DENTRO DE LAS ORGANIZACIONES

Es posible, por supuesto, que los líderes de las organizaciones estén de acuerdo en principio, incluso de corazón, sobre la importancia estratégica de un movimiento nacional transformacional de plantación de iglesias sin haber obtenido un amplio apoyo de sus propias organizaciones. Conseguir este apoyo puede llevar tiempo.

En el proceso es fundamental contar con la participación de los guardianes, aquellos que ostentan el poder formal o informal en sus organizaciones. Es importante que lleguen a bendecir la plena participación de la organización en el proceso nacional, aunque ese dirigente concreto no participe personalmente.

Un facilitador se reunió cada semana con un líder cristiano influyente diferente.

El objetivo de apropiación de la visión habrá tenido lugar cuando la iglesia u organización haya llegado a creer que honrará al Rey y al reino y que florecerá localmente si sus objetivos internos están en amplia consonancia con el llamamiento de un proceso nacional de plantación de iglesias.

Con este fin, Jim Montgomery ofreció a los líderes organizativos de Filipinas un proceso mediante el cual su denominación podría ser motivada y dirigida eficazmente de manera que -junto con otras denominaciones- tuviera un poderoso impacto en la nación para Cristo a través de nuevas comunidades de formación de discípulos. En otros contextos, he visto organizaciones motivadas por una visión nacional común con otras denominaciones y organizaciones, que han añadido un departamento entero a su estructura, han recaudado fondos importantes para nuevas iniciativas de plantación de iglesias y han añadido cursos de formación a sus programas de estudios en institutos bíblicos y seminarios, e incluso han añadido un requisito al plan de estudios básico y la oferta de una nueva especialización en plantación de iglesias. Otra denominación se fijó objetivos públicos de plantación de iglesias por primera vez en casi un siglo.

A medida que las organizaciones son estimuladas por su propio liderazgo para contribuir a un proceso nacional de plantación de iglesias de manera práctica, cada organización pronto descubre a su manera que su contribución al movimiento nacional beneficia directamente a su propia organización, red o movimiento. ¡Es un principio del Reino!

Por ejemplo, algunas organizaciones pueden considerar que la plantación de iglesias es demasiado costosa. Sin embargo, como Curtis Sergeant señaló en un intercambio de correos electrónicos, los métodos más multiplicadores de hecho cuestan muy poco. Los enfoques DMM no requieren edificios y algunos enfoques de SCP tampoco requieren fondos para el mismo propósito y poco o nada para personal. En estos modelos, prácticamente toda la actividad de plantación de iglesias es realizada por voluntarios no remunerados que viven su fe de una manera más intencional. El único sacrificio real es que las estructuras existentes tienen que estar abiertas a lo que ocurre con las personas que llegan a la fe a través de este testimonio cada vez más amplio de creyentes corrientes. El único sacrificio que hay que hacer es cambiar la forma de equipar a los discípulos dentro de las estructuras existentes. Los creyentes existentes pueden incluso seguir formando parte de las iglesias ya establecidas, pero simplemente ayudar a catalizar nuevas comunidades de fe domésticas de las que ni siquiera necesitan seguir formando parte una vez que las raíces se afianzan.

Un reto importante para la apropiación de la visión dentro de las organizaciones es que los "esfuerzos de toda la iglesia" pueden verse complicados por el nominalismo, incluso por cierto sincretismo, que en algunos casos afecta a la propia jerarquía de la iglesia. Algunas congregaciones "heredadas" o "tradicionales", incluso evangélicas, ¡necesitan un avivamiento total! La parábola del sembrador da mayor luz en el proceso nacional de formación de discípulos centrado en la multiplicación de las iglesias. En primer lugar, desafía a los líderes y a las organizaciones que no producen "una cosecha cien, sesenta o treinta veces mayor que la sembrada" (Mateo 13:18 NVI) y también pone en perspectiva el propósito central, la tierra de sus corazones, y motiva a la oración por un avivamiento y por el envío de obreros a la mies (Mateo 9:38). En segundo lugar, desafía a las organizaciones que dependen excesivamente del clero a que abran sus puertas a los laicos -mediante la invitación, la formación y la capacitación- para que se unan a ellos y hagan de la mies, como lo fue para Jesús, su principal preocupación.

Destacar ejemplos de colaboración para estimular una mayor colaboración que haga avanzar el Reino.

VOLUNTAD DE TRABAJAR JUNTOS

Existe un tercer nivel de compromiso en un proceso nacional más allá del acuerdo inicial sobre la visión. Este nivel de descubrimiento implica trabajar conjuntamente con otras organizaciones y contribuir a su éxito.

Trabajar juntos no significa que varias agencias colaboren en la plantación de una iglesia. Esto puede ocurrir ocasionalmente, pero los bautistas siguen plantando iglesias bautistas, los pentecostales siguen plantando iglesias pentecostales y las comunidades universitarias de formación de discípulos siguen plantando comunidades universitarias de formación de discípulos.

La colaboración puede adoptar muchas formas prácticas. He visto cómo una gran denominación desarrollaba un programa de formación de plantadores de iglesias de primera clase, lo desmarcaba y lo entregaba a todas las demás organizaciones plantadoras con la libertad de contextualizarlo y rebautizarlo de la forma que más les conviniera.

En otro contexto, varias organizaciones colaboraron en un único centro de evaluación de plantadores de iglesias que incluía una serie de entrevistas e inventarios para ayudar a todas las denominaciones a identificar a los mejores candidatos. En un proceso de evaluación alternativo, varias denominaciones acordaron entrevistar y aprobar mutuamente a sus candidatos a plantadores. Lo hicieron creyendo que otra denominación sería más objetiva que ellas mismas, ya que

un candidato suele ser amigo o pariente de quienes toman las decisiones en la denominación de la que forma parte.

Algunas organizaciones colaboran en la provisión de una amplia gama de formación para entrenadores al servicio de los plantadores de iglesias de primera línea. En Occidente, cada vez se reconoce más el valor práctico y espiritual del mentoreo para estos siervos y siervas de Dios. En los últimos años, la formación, la certificación y la supervisión de los entrenadores han alcanzado niveles más altos. En cambio, en el hemisferio oriental el término "coach" se considera con cierta cautela. Sin embargo, el valor perdurable de los "tíos" como mentores y alentadores de los plantadores está bien establecido. Ya sea que los mentores o los tíos se encuentren a lo largo de líneas relacionales u organizacionales, las denominaciones se beneficiarán si fomentan ampliamente el uso de esta función clave e incluso si se capacitan para ello de manera colaborativa.

Como mencioné en el capítulo 12, las denominaciones también pueden colaborar en la capacitación inicial de los plantadores de iglesias en un "campamento de entrenamiento". En esta experiencia, los plantadores de varias denominaciones que se preparan para participar en la cosecha al pasar varios días juntos con un facilitador. Durante este tiempo, los plantadores de iglesias -o mejor dicho, los equipos completos- comparten y aprenden de los planes ministeriales de los demás, que idealmente incluyen la plantación de una obra filial poco después de que se establezca la iglesia madre. La variedad de enfoques de la plantación y el aprendizaje mutuo los enriquecen junto a sus planes.

En mi primera experiencia de plantación de iglesias, invité a otros plantadores a que se encontraban a una hora en coche, que trajeran una bolsa de comida para una reunión de noventa minutos. Por lo general, el tiempo se dividía entre plantadores que compartían los retos a los que probablemente se enfrentaban los demás, recursos útiles, debates en grupos pequeños y oración en círculos de tres o cuatro personas. A lo largo de los años, varios de ellos declararon

que estas sencillas reuniones mensuales les mantuvieron en la batalla en tiempos de ataques espirituales y desánimo. Los grupos informales, independientes e interdenominacionales pueden organizarse fácilmente en la mayoría de las ciudades para el beneficio continuo de todos y para el crecimiento del Reino.

Otra área de colaboración en la que he visto beneficios derivados de un proceso nacional es entre los educadores de escuelas bíblicas y seminarios. Según mi experiencia, para iniciar el compromiso entre los proveedores de formación formal y no formal de los líderes del movimiento puede ser útil un enfoque a escala de Engel para comprender dónde puede ser posible un proceso incremental. En el extremo inferior de la escala están las escuelas que no forman para la misión. Más arriba están las que ofrecen un único curso sobre plantación de iglesias. Un nivel aún más alto es ofrecer una especialización en plantación de iglesias. A medida que una escuela opta por comprometerse más en la práctica para ayudar a los estudiantes a convertirse en plantadores de iglesias, entrenadores y capacitadores eficaces, se beneficia cada vez más de la colaboración con otras escuelas en el desarrollo de cursos, asignaciones de campo, pasantías y similares.

La interacción puede comenzar a pequeña escala -por ejemplo, instructores de dos o tres escuelas compartiendo el almuerzo- e ir creciendo hasta incluir a más escuelas, hasta que todo el *ethos* de la educación misionera en una nación haya aumentado de forma apreciable.

Una convicción misional es que los intereses de la organización y los del Reino, en el nivel más profundo, son en última instancia los mismos. Pensemos en Nehemías, cuando llegó a la ciudad santa de Jerusalén, que había sido devastada por los babilonios casi un siglo antes. Años atrás, los exiliados que habían regresado reconstruyeron una casa para protegerla de los elementos. La inspección que hizo Nehemías de la muralla de la ciudad mostró secciones, muros y puertas rotas. ¿Qué hacer? Cada hogar se centró en las necesida-

des de la parte de la muralla que tenía más cerca. Si no se reparaba la muralla para proteger a Jerusalén de los ataques enemigos, las casas que habían construido tampoco se mantendrían en pie. El interés nacional y los intereses domésticos no estaban reñidos, sino que en el fondo eran lo mismo.

EN RELACIÓN CON LAS ORGANIZACIONES NO COMPROMETIDAS

Un objetivo de trabajo razonable puede ser involucrar inicialmente a una pequeña mayoría, y más tarde al 70% o más de las denominaciones, redes de iglesias e instituciones educativas en el proceso nacional de transformación de plantación de iglesias emprendido en su país. Consideremos las oportunidades de involucrar a varios tipos de organizaciones no comprometidas.

Agencias misioneras paraeclesiásticas[5]

Por un lado, las agencias misioneras pueden comprometerse rápidamente en un proceso nacional. A menudo ya están preparadas para ofrecer formación, asesoramiento, investigación, movilización de la oración y otros servicios similares a quienes se dedican a la plantación de iglesias en primera línea. Sin embargo, a otro nivel, las agencias misioneras que reciben apoyo financiero de la comunidad eclesiástica suelen dudar a la hora de plantar iglesias directamente, ya que no son denominaciones. La plantación de iglesias suele considerarse una actividad propia de la Iglesia. En algunos países, por tanto, existe un acuerdo tácito de que las iglesias y las denominaciones plantan iglesias hijas, mientras que las organiza-

5 Algunos líderes cuestionan la distinción "modalidad" (congregación local) / "sodalidad" (organización misionera) dentro del cuerpo de Cristo, propuesta por primera vez por Ralph Winter en el curso y libro de lectura *Perspectives on the World Christian Movement* (4ª edición, capítulo 19). Estos líderes argumentan que las congregaciones locales también están "en misión", aunque hay que reconocer que a menudo con menos enfoque e intensidad que las organizaciones misioneras. Aunque la línea divisoria entre ambas estructuras puede difuminarse en ocasiones, una lectura de la historia sugiere que es probable que las dos formas permanezcan.

ciones misioneras paraeclesiásticas apoyan a las iglesias locales en el proceso, sin plantar de hecho iglesias directamente.

Es posible encontrar formas fructíferas de avanzar. Una forma de comprometer las energías de las agencias paraeclesiásticas en la plantación directa de iglesias es explorar modelos y encontrar áreas de acuerdo en una conversación directa. Hace algunos años, organicé dos reuniones en extremos opuestos de un país, a las que invité a líderes de grandes denominaciones y destacadas agencias misioneras. En primer lugar, debatimos si era bueno para el Reino que las agencias misioneras plantaran iglesias directamente. A continuación, se compartieron estudios de casos de agencias misioneras que lo estaban haciendo. Se preguntó a los líderes denominacionales qué modelos consideraban más adecuados para establecer relaciones saludables con la comunidad de líderes de las denominaciones en general.[6]

He aquí los modelos, o ejemplos, que más se afirmaron:

> Varias agencias misioneras trabajaban en la comunidad aborigen. Ésta había formado una denominación, que en ese momento no tenía un historial sólido de plantación de iglesias. El acuerdo se produjo con facilidad. Cuando una iglesia plantada en la comunidad aborigen alcanzaba un punto de madurez acordado, las agencias misioneras transferían la supervisión y el apoyo de esa iglesia aborigen a la denominación. Hubo alegría por parte de la denominación aborigen y entre las agencias misioneras, que se sintieron autorizadas a hacer lo que tenían en el corazón por el Reino.
>
> Otra agencia trabajó en el norte rural del país, en pequeñas comunidades obreras. Llegaban a los niños y plantaban iglesias entre sus padres. Cuando la iglesia alcanzaba cierto tamaño, se daba a los miembros la opción de relacionarse con la denominación de su elección. Ningún representante de la agencia

6 El PowerPoint utilizado está disponible en el Apéndice 7.

misionera asistió a la reunión en la que se tomó la decisión, pero estuvieron disponibles después para ayudar en la conexión con esa denominación si era necesario.

Encuentre formas de animar a las agencias misioneras paraeclesiásticas a apoyar y plantar junto a las iglesias locales.

En otro modelo, determinadas denominaciones contrataron a agencias misioneras específicas para plantar iglesias que pasarían a formar parte de su denominación o red. Se elaboraron memorandos de acuerdo para garantizar la claridad de las expectativas, los límites y los procesos de salida.

Plantación dentro de las estructuras parroquiales

También tiene mucho valor tratar de involucrar a las denominaciones organizadas según el modelo parroquial, que, por definición, sólo permite una congregación en los límites geográficos de la parroquia. Además de las estructuras con muchas iglesias, algunas grandes denominaciones evangélicas, que se conforman con una congregación de su tribu en cada ciudad o unidad administrativa, carecen de motivación para plantar iglesias adicionales cuando alcanzan su objetivo.

Aunque la relación entre las comunidades católicas y evangélicas varía mucho de un país a otro, debo comentar el reto que supone la estructura parroquial. Este enfoque, que sitúa una iglesia en cada parroquia y no puede luego plantar una iglesia adicional en ella, presenta un problema, independientemente del grupo que se estructure de esta manera. Cambiar los límites de las parroquias es difícil. Más fructífera es la práctica de plantar comunidades junto a

las iglesias existentes.[7] Dentro de la tradición católica, esto se está haciendo más ampliamente a través de sus comunidades carismáticas no residenciales orientadas a los laicos,[8] que son misionales y tienden a tener muchas características evangélicas.

Respeta la eclesiología mientras ayudas a las estructuras parroquiales a encontrar maneras de multiplicar las comunidades que hacen discípulos.

Aunque la definición de "evangélico" es objeto de debate en algunos círculos, la Fraternidad Evangélica de Canadá ha encontrado útiles las cuatro características ofrecidas por David Bebbington:

La Biblia:	Devoción a la Biblia como Palabra de Dios;
La Cruz:	La centralidad de la cruz de Cristo en la enseñanza y la predicación;
Activismo:	Cooperar en la misión de Dios mediante la evangelización y las obras de caridad;
Conversión:	La convicción de que cada persona debe apartarse de su pecado, creer en la obra salvadora de Cristo y comprometerse a una vida de discipulado y servicio.[9]

En cuanto a la tradición anglicana, un líder observa: "Aunque la iglesia anglicana puede ser hostil a la plantación de iglesias, sin embargo ha sido muy acogedora con la apertura de 'iglesias recurso' y 'Expresiones Frescas' de iglesia porque pueden ver cómo encajan en su marco eclesiológico".

7 Los investigadores del movimiento nacional de plantación de iglesias no suelen cuestionar la nomenclatura geográfica o eclesiológica, ya que consideran que se trata de una cuestión interna de las denominaciones.

8 Denominadas oficialmente Fraternidad Católica de Comunidades y Asociaciones Carismáticas de Alianza, las comunidades son afirmadas por el Consejo Pontificiol para los Laicos para fomentar la renovación en el Espíritu y la intensiıficación de las actividades apostólicas para una nueva evangelización del mundo; www.nsc-charis-center.org/about-us/other-ccr-groups/fraternity.

9 www.evangelicalfellowship.ca/About-us/About-Evangelicals.

Las grandes denominaciones evangélicas, sin una política formal pero que en la práctica no plantan en lugares donde ya tienen una iglesia, también tienen que buscar formas de superar su tradición informal. Para ello, el campo de cultivo no debe ser geográfico, sino étnico. De este modo, se pueden plantar iglesias en cada etnia dentro de un pueblo o sección de una ciudad, multiplicando las iglesias entre los menos alcanzados.

Organizaciones separatistas

Algunas denominaciones dudan en comprometerse en un proceso nacional de plantación de iglesias, no porque carezcan de pasión por la plantación de iglesias o la cosecha, sino por su pasión por la pureza doctrinal y moral. Su pasión no debe ser ridiculizada.

En un intento de incluir a la mayor denominación de una región, invité a su líder a una reunión de otros líderes denominacionales, pero no asistió. Tras la reunión, fui en taxi a su despacho para informarle de la conversación y los puntos de acuerdo entre sus homólogos y le invité a la siguiente reunión trimestral. No asistió a la reunión, así que volví a ir en taxi a su despacho para hacerle una breve visita amistosa y ponerle al día del proceso de desarrollo. Este patrón se repitió tres o cuatro trimestres, tras los cuales vi una nueva mirada en sus ojos. A mi llegada sonrió y dijo que estaba ocupado, pero que enviaría a un subordinado a la siguiente reunión regional, ¡y así lo hizo! Durante los años siguientes asistió personalmente de vez en cuando, pero siempre se aseguró de estar representado. Su denominación aportó generosamente su energía y sus recursos a la causa común del cuerpo de Cristo en su región.

Sea paciente, sirva y siga en contacto con las organizaciones separatistas.

Es posible que algunas confesiones no participen públicamente en el proceso nacional, no acepten invitaciones a reuniones públicas, no participen en la formación o no parezcan interesadas. ¿Por qué?

A veces son incapaces de conciliar las diferencias percibidas en la agenda de su iglesia o agencia con una estrategia nacional. Algunos no quieren que se les compare desfavorablemente con otras organizaciones o redes con procesos de plantación de iglesias o programas de formación de líderes más eficaces. O puede que el reto de plantar primero entre los menos alcanzados les resulte demasiado difícil y prefieran trabajar entre poblaciones más receptivas.

En cualquier caso, tendrá que decidir cómo relacionarse con las organizaciones no comprometidas. Es cierto que algunas no se mueven. Lamentablemente, con el tiempo es probable que mueran. Algunas se moverán fácilmente con cuidado y atención personal. Otras se moverán con un poco más de esfuerzo. No haga suposiciones sobre las razones de la falta de compromiso o sobre la capacidad de Dios para moverlos. Hay varias maneras de continuar la comunicación con las organizaciones no comprometidas. Los siguientes pasos pueden ser útiles:

1. Visitas presenciales anuales

Siga estableciendo contacto personal, idealmente durante un almuerzo o un café. La visita inicial puede consistir principalmente en hacer preguntas sobre la visión y el ministerio de la organización del líder, una invitación a un acto y la oración por el líder y la organización. Es de esperar que con el tiempo pueda hablar directamente sobre cualquier polaridad percibida entre las necesidades

de la organización y el compromiso con otras denominaciones a nivel práctico en un proceso nacional de plantación de iglesias. Si el líder reconoce que se trata de una polaridad manejable, invítele a comprometerse al nivel en el que se sienta cómodo; a continuación, vuelva a visitarlo al año siguiente para evaluar los progresos y animarle a participar en futuras reuniones.

2. Ánimo a sus propios objetivos

Aunque algunas denominaciones y organizaciones pueden mostrarse reacias a compartir públicamente sus objetivos de plantación de iglesias, un primer paso es animarles a fijar objetivos finales o de proceso y ofrecerles ayuda en ese proceso. Cuando una denominación o red ha iniciado el proceso de fijar objetivos de plantación de iglesias o de animar a las congregaciones de su círculo a fijar objetivos de plantación de iglesias, la mitad de la batalla está ganada. Incluso si los líderes nunca comparten esos objetivos con usted, la plantación de iglesias se ha comprometido y la gente está siendo invitada al Reino.

3. Compartir los beneficios de la investigación y otras herramientas y recursos

Aunque es posible que los líderes de una denominación u organización no comprometida no contribuyan con la ubicación de sus congregaciones y, por lo tanto, no fomenten el proceso nacional de plantación de iglesias, comparta libremente con ellos los resultados de su investigación. De este modo, estos líderes se beneficiarán de ver dónde son más necesarias las nuevas iglesias y comprenderán por qué la contribución de las ubicaciones de sus propias congregaciones es necesaria para coCPMlar una base de datos exhaustiva. Ya sea que una denominación no comprometida invite o no a denominaciones hermanas a eventos de capacitación ofrecidos dentro de su propia tribu, invite a la denominación no comprometida a eventos de capacitación para plantadores de iglesias, intercesores, entrenadores, investigadores o educadores ofrecidos por otras denominaciones o por los propios facilitadores nacionales de plantación de iglesias. Compartir boletines e invitaciones a reuniones nacionales

de líderes de procesos y eventos de formación, dondequiera que se celebren.

4. Manténgalos en su lista de correo

Sea cual sea su medio habitual de distribuir invitaciones, noticias o anuncios, siga haciéndolo. Algunas relaciones requieren tiempo. El amor es paciente. La causa del Reino merece la pena.

Hemos cubierto mucho terreno. A veces puede resultar difícil, porque se trata de líderes que son responsables del bien de sus propias organizaciones, de lo que a menudo depende su sueldo. A veces ven esta responsabilidad como algo contrario a contribuir a los esfuerzos de toda la iglesia para discipular a la nación. Sin embargo, no es una decisión de uno u otro. Cada proceso de discipulado que multiplica las comunidades discipuladoras acerca a la iglesia a la meta de su llamado.

El proceso de implicar a los líderes organizativos en un proceso nacional es relacional y requiere amor, paciencia y perseverancia. No se rinda, comparta la tarea relacional con su equipo, en la medida de lo posible, utilizando el ejemplo de delegación de Jetro (Éxodo 18). Al mismo tiempo, reconozca el principio 80/20: comprometer al 80% de los líderes nacionales es un logro magnífico, e incluso el 51% es una marca muy significativa en el camino.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 14

Oración y Acción

"Todo Movimiento de Plantación de Iglesias (MPI) y Movimiento de Discipulado y Multiplicación es también fundamentalmente un movimiento de oración"
-Steve Smith

UNA AMIGA QUE LIDERA un movimiento de movilización misionera en mi país, Canadá, me dijo que el Señor le indicó que leyera el libro de los Hechos tantas veces como pudiera en el transcurso de un verano. Al hacerlo, descubrió una pauta indeleble: oración, audacia seguida del poder de Dios para hacer avanzar el Evangelio, y oposición -que conduce a más oración, audacia y avance- y que se repite continuamente. Mi espíritu clama por este modelo en mi propia vida y ministerio. Es la raíz de la relación adecuada entre la oración y la acción. La relación entre ambas en la obra de Dios, tanto en nuestras naciones como en nuestras vidas personales, es esencial.

El historiador y predicador J. Edwin Orr convirtió el estudio de la renovación de la Iglesia en el principal trabajo de su vida. Declaró que no podía encontrar ningún renacimiento de la iglesia que no hubiera sido precedido y sostenido por "una oración unida y concertada".[1]

1 J. La breve y respetada conferencia de Edwin Orr, aunque fechada, está disponible en www.gcpn.info/video/EdwinOrr-role-of-prayer.mp4.

Se ha argumentado que la oración por sí sola es suficiente para discipular a una nación. Creo que esta afirmación es cierta en su nivel más fundamental. Al mismo tiempo, cuando oro a menudo siento que el Señor me urge a dar pasos para hacer avanzar su misión. Esta urgencia suele ser específica y personal: "Discúlpate con Carol por ese comentario". "Ve a ver cómo le va a fulanito". "Cumple esa promesa que hiciste pero que se te ha olvidado".

No ores solo. Recluta a otros para que oren por ti y contigo.

Me gusta dividir mi tiempo de oración entre la oración abierta de escucha, los elementos sugeridos por las frases del Padre Nuestro[2] y el uso de listas relacionadas con las peticiones de los demás, mis y el uso de listas relacionadas con las peticiones de los demás, mis propias peticiones, objetivos y mi agenda. Mientras lo hago, el Señor a menudo me impulsa a dar pasos relacionados con mis peticiones, recordándome que la oración y la misión son una asociación entre el Señor de la mies y yo, un trabajador en la mies.

Cuando oro, suelo tener lápiz y papel al alcance de la mano, anotando los asuntos que se agitan en mi corazón y que pasan a encabezar mi lista de tareas del día o se incorporan a mi calendario para los próximos días.

2 Desde hace muchos años, orar el Padrenuestro es un proceso fructífero. Para cada frase, añado en un documento de Word varios elementos que expresan, con detalles personales adicionales, puntos relacionados con esa porción de la oración. En Internet encontrarás muchos recursos si buscas "Usar el Padrenuestro como modelo de oración".

ESCUDO DE ORACIÓN

Peter Wagner dijo una vez en una clase que tomé en el Seminario Fuller: "No oro lo suficiente. Ojalá orara más. Sin embargo, tengo una gran vida de oración". Con esta declaración aparentemente contradictoria, presentó su libro *Escudo de oración*.[3] El apoyo externo de oración, además de su vida personal de oración, forma un escudo de oración para el ministerio del movimiento de plantación de iglesias en el que usted puede estar en primera línea. Además, Wagner describe el apoyo externo de oración en tres niveles. Consideremos estos niveles, en orden inverso.

El tercer nivel de apoyo a la oración, que Wagner denomina intercesores I-3, resulta familiar a la mayoría de los líderes misioneros. Son las personas que reciben cartas o peticiones de oración por correo, correo electrónico, mensajes de texto u otros medios. Puede tener cincuenta personas en su lista o quinientas o más. En la mayoría de los casos, usted no tiene una relación personal tan estrecha como para saber cuántas de estas personas oran realmente. Algunos oran sólo cuando reciben tu comunicación, otros oran de vez en cuando, y algunos con más frecuencia. Juntos, sus oraciones marcan una diferencia eterna.

Más cercanos relacional y geográficamente son los que Wagner denomina intercesores I-2. Puede tratarse de un grupo pequeño de amigos con los que se reúne semanalmente, mensualmente o de otro modo. Carol y yo reconocimos intuitivamente nuestra necesidad de este tipo de apoyo en la oración cuando se nos señaló su gran valor. (Mientras plantábamos habíamos experimentado una importante batalla espiritual pero, sorprendentemente, no habíamos pensado en reunir un grupo de este tipo). Incluso cuando viajamos o nos ausentamos por un período prolongado, continuamos reuniéndonos con estos amigos a través de Zoom.

3 C. Peter Wagner Prayer Shield: How to Intercede for Pastors, Christian Leaders and Others on the Spiritual Frontlines. (Glendale, CA: Regal Books, 1992). [Escudo de oración: Cómo interceder por pastores, líderes cristianos y otros creyentes que ocupan la primera linea en la batalla espiritual (Grupo Nelson, 2011)].

Este grupo ora más específicamente debido a un alto nivel de confianza por el cual podemos compartir necesidades y desafíos que tal vez no sería apropiado dar a conocer a los intercesores I-3. Este grupo suele hacer preguntas de seguimiento porque conoce muchos detalles de nuestro ministerio. Se preocupan mucho por nosotros y por el ministerio por el que han orado, ¡algunos desde hace más de veinte años!

Además, algunos líderes tienen la bendición de contar con el apoyo de uno o dos individuos, a los que Wagner denomina intercesores I-1, llamados a un ministerio de intercesión. Se trata de creyentes espiritualmente maduros, a veces de personalidad intensa y con dones espirituales proféticos. Debido a esta relación más estrecha, es importante que el cónyuge del líder se sienta cómodo y conectado con la persona que desempeña este papel.

Mónica, una intercesora de I-1, se nos acercó a Carol y a mí y nos dijo: "Estuve orando por ustedes. Ni siquiera os conozco excepcionalmente bien, pero el Señor me dijo que tenía que caminar con ustedes, como Arón con Moisés, y orar por ustedes" Se iba a retiros de oración solitaria en nombre de nuestro ministerio, y luego a menudo nos contaba sueños que tenía relacionados con nuestro trabajo, normalmente en relación con puertas abiertas. Aunque Mónica no solía orar con nosotros, oraba constantemente por nosotros. Era su vocación, por lo que le estábamos agradecidos.

RETIRARSE PARA AVANZAR

Nuestra vida personal de oración, independientemente del apoyo en la oración de los demás, sigue siendo fundamental. Los retiros de oración, tanto en solitario como con el equipo nacional de facilitación del proceso, me han parecido vitales.

En un retiro personal de oración, llevo sólo mi Biblia, un bloc de notas y un libro a través del cual creo que el Señor quiere hablarme.

A veces llevo comida, a veces ayuno. Oro, adoro, escucho y descanso en la presencia del Señor. En todos los casos me voy con la sensación de quién quiere nuestro Padre que sea y qué quiere que haga personalmente y en el ministerio.

Cuando nuestro equipo central de facilitación va a un retiro, oramos, escuchamos y hacemos planes para poner en práctica lo que sentimos que es la dirección del Señor. Reconozco que algunas personas se sienten atraídas por la acción y otras por la intercesión, pero a lo largo de mi ministerio he encontrado una interacción vital y fortalecedora entre ambas.

ENTRENAR A OTROS PARA ORAR

Formar a otros para que oren por un proceso nacional es vital en muchos sentidos. El estudio de Russ Mitchell en el capítulo 5 sugiere que esto es especialmente cierto para la tracción y el impacto inmediatamente después de la primera reunión nacional (congreso o la plaza) y en el corazón de cada etapa posterior. Brian Mills, de Inglaterra, cuyo manual de oración es rico en herramientas prácticas y ejemplos, es la primera persona que conozco que haya escrito específicamente en apoyo de la oración para discipular a toda una nación (DAWN).[4]

Movilizar grupos de tres e invitar caminantes de oración para ampliar su alcance.

Mills pretendía movilizar a la nación para que orara por determinados vecinos en tríos, pidiendo a este número de personas que se reunieran regularmente para orar por tres inconversos durante

4 Mills, "DAWN-Europa Prayer Manual", agosto de 1994, www.gcpn.info/prayer/DAWN_Europe_Prayer_Manual_Brian_Mills.pdf.

un máximo de dos años, antes de reagruparse en nuevos grupos. Cuando uno de los nueve miembros de un trío se convertía a Cristo, era sustituido por otro precristiano por el que orar, y se invitaba al nuevo creyente a unirse a un trío para orar por tres de sus familiares o amigos precristianos.

Estos pequeños grupos de intercesores son también caminantes de oración, que eligen momentos regulares para caminar y orar por bendiciones y luz espiritual para su ciudad o comunidad. De este modo, los tríos de oración tratan de saturar la nación de oración para obtener una cosecha de comunidades que hagan discípulos.

Además, se reclutan intercesores preparados para la guerra espiritual que oren por avances concretos en la oración en una ciudad específica o por el proceso nacional en su conjunto.

ORACIÓN 24/7

A través del liderazgo de Pete Greig, el movimiento de oración 24/7 ha producido un equilibrio maravillosamente fuerte y saludable de oración y misión.[5] El concepto es sencillo: invitar a los miembros de su iglesia, red o comunidad a que se inscriban individualmente para una hora de oración, con el objetivo de orar las 24 horas del día en una sala separada para tal fin. La sala podría centrarse en la oración por temas de misión local en una pared, por temas nacionales en otra y por temas globales en una tercera. Podría haber música de adoración de fondo y mapas de oración y otras ayudas para la oración y la adoración esparcidas por la sala. Se podría invitar a la gente a anotar en trozos de papel los pecados que les gustaría llevar ante el Señor, y luego destruirlos en una trituradora de papel, una "papelera del pecado" (papelera) o incluso un pequeño pozo de fuego al aire libre.[6]

5 www.24-7prayer.com.
6 Véase Pete Greig y Dave Roberts, Red Moon Rising (Colorado Springs: David C. Cook, 2015).

Administrar los detalles de una sala de oración 24/7 puede abarcar más responsabilidades de las que muchos líderes del movimiento pueden manejar personalmente. Por esta razón, puede ser beneficioso sugerir a la persona o equipo encargado de promover la oración como parte de su ministerio que contemplen la posibilidad de establecer una sala de oración por su cuenta y luego pedir al Señor para que levante líderes de salas de oración 24/7 en toda la nación.

Muchas naciones se han visto influidas por la oración 24/7 y, antes de ella, por la historia que la dio a luz, la reunión de oración centenaria de los moravos, en la que un grupo de refugiados oraba en turnos de una hora las veinticuatro horas del día. En el siglo XX, Corea del Sur fue un horno de oración para el avance del Reino en el país y para un amplio movimiento misionero en el extranjero. El movimiento de oración de China, a pesar de ser de difícil acceso desde el exterior, se ha convertido en legendario. Están creciendo nuevos esfuerzos, como la red de intercesores de tres mil miembros en Sudamérica, que se centra en movimientos nacionales de discipulado y plantación de iglesias.[7] Además, Dios ha obrado en Indonesia para aplicar la visión de la oración nacional para el avance del evangelio en un manantial de asombrosas bendiciones, incluso en un contexto desafiante.

TORRES DE ORACIÓN

Indonesia se ha convertido en una luz de oración por los perdidos en su propia nación, donde viven más musulmanes que en ningún otro país, y en una inspiración para otras naciones que buscan crecer en la oración colectiva. En mayo de 2005, una conferencia nacional de oración de una semana de duración movilizó a medio millón de seguidores de Cristo para que se unieran en ferviente oración por la renovación nacional a través del renacimiento y el crecimiento de la iglesia, la evangelización, el ministerio en el mercado e interceder

7 Para conectarse a esta red de intercesores, diríjase a este número de nota del Apéndice 7.

por los pobres.[8] Otras iniciativas incluyen campañas nacionales de 40 Días de Oración y muchas torres de oración que unen al cuerpo de Cristo con esta vital práctica.

Estas torres son expresiones del conocido movimiento de oración 24/7, pero de una forma poderosa y simbólica, suelen estar situadas en uno de los puntos de mayor elevación de la ciudad, incluyendo apartamentos de gran altura o incluso en estructuras construidas para servir a la ciudad como lugar de encuentro para la oración 24/7. Cada torre de oración es un lugar de encuentro para intercesores de congregaciones de toda la ciudad. Muchas torres de oración continúan intercediendo las veinticuatro horas del día. La dinámica y el efecto de docenas de estas torres de oración siguen cambiando la atmósfera espiritual, abriendo puertas y corazones al Evangelio.

Una torre de oración en específico tiene varios niveles, tres de los cuales estaban terminados en el momento de mi visita. En un nivel, los creyentes oran y adoran a nuestro Señor y Rey las veinticuatro horas del día. De seis a diez músicos y cantantes rinden culto espontáneamente, primero uno y luego otro, entonando un cántico de alabanza.

Figura 15: *Torre de oración de la ciudad (utilizada con permiso)*

8 Estos actos de oración continúan, organizados por la Asamblea Mundial de Oración en 2012 y 2020. Para un informe reciente, véase

En el nivel superior, un número similar de intercesores ora por turnos las 24 horas del día por las necesidades de la ciudad, la evangelización global y la plantación de iglesias, otras naciones de acceso restringido y avances en las crisis políticas actuales en el mundo. Un coordinador recibe correos electrónicos y textos de toda la ciudad y, en algunos casos, de todo el mundo.

El tercer nivel demuestra la devoción y la creatividad de este movimiento. Se practica el silencio absoluto y la reverencia para escuchar al Señor. Un modelo del arca de la alianza, que representa la presencia del Señor en el Lugar Santísimo, se encuentra en el centro de la sala. Los adoradores e intercesores se sientan alrededor del perímetro de la sala en oración silenciosa y a la escucha del Espíritu de Dios. He visitado esta sala varias veces y nunca la he visto vacía ni he oído pronunciar una palabra audible. La presencia del Señor es palpable. ¿No es de extrañar que un número desproporcionado de los hijos de Ismael que han llegado a conocer al Señor Jesús en todo el mundo en los últimos años lo hayan hecho en esta nación de oración?

Existen torres de oración en muchos países. Algunas consisten en una modesta habitación individual en un rascacielos de apartamentos, otras en una espaciosa sala de reuniones en el último piso de una residencia de ancianos. Aunque buscar un lugar con vistas a la ciudad tiene un valor simbólico e inspirador, es posible que ese lugar no esté disponible en el momento de empezar. No se trata de un estilo o un lugar concreto, sino de un punto de encuentro para que intercesores de todas las iglesias oren por la ciudad y la nación. ¿Puede movilizar a un equipo para establecer una torre de oración en su ciudad?

ALIMENTAR EL ALMA ACTIVISTA

Cuando se somete al señorío de Cristo, el alma activista es un poderoso instrumento en manos de Dios. Utilizo aquí el término activista no en el sentido político común, sino en el de un alma apasio-

nadamente asida por el llamado de Dios -como John Knox- que no puede permanecer pasivo mientras su nación languidece sin Cristo. Una persona así demuestra amplitud de miras, urgencia profética, iniciativa emprendedora y dificultad para no responder a las oportunidades y, a menudo, crear más oportunidades.

Sin embargo, el alma activista puede, como el brillante pero problemático motor rotativo Wankel, revolucionar a niveles impresionantes pero con riesgo para sí misma. Lo digo por experiencia propia, ya que alcancé la velocidad de agotamiento en 1995. Antes de tener que apartarme durante seis meses, mis allegados intentaron señalarme mi desequilibrio. Lamentablemente, no escuché lo suficiente como para hacer los cambios necesarios. El Señor utilizó mi agotamiento para bien, como siempre hace con gracia, pero si hubiera encontrado antes el equilibrio en esta polaridad vital, podría haberme ahorrado mucho dolor a mí mismo, a la iglesia a la que servía y a otros seres queridos.

PROGRAME Y PROTEJA SUS MOMENTOS DE SOLEDAD.

Jedd Medefind reflexiona útilmente sobre la necesidad de una vida interior vibrante que sostenga el alma del activista. Advierte del fruto efímero de un esfuerzo notable basado únicamente en el celo. En su artículo de *Christianity Today,* "La lucha por la justicia social empieza en el interior", Medefind cita al destacado pastor John Ortberg:

Cada vez más encontramos a cristianos que se dedican al ministerio... experimentando estrés y agotamiento y abrumados por la fatiga de la compasión. Puedo caer en la tentación de pensar que en realidad no tengo que prestar mucha atención a mi vida espiritual, ya que estoy trabajando para Dios todo el tiempo.[9]

9 Jedd Medefind, "La lucha por la justicia social empieza dentro", Christianity Today, 21 de junio de 2017, https://www.christianitytoday.com/ct/2017/july-august/fight-for-social-justice-startwithin.html.

La misión y la pasión de Jesús surgieron de su posición eterna a la derecha del Padre. Sin embargo, Cristo mismo nos da nuestro modelo de un hombre que no sucumbió a la necesidad de responder a cada necesidad, sino que se tomó tiempo para descansar, afligirse y esconderse para estar a solas con su Padre en el cielo. Si esto no te resulta natural, haz lo que deben hacer los activistas: ponlo en tu agenda y protege tus momentos de soledad en la Palabra, en la oración y, si es posible, en la naturaleza. No sólo depende de ello nuestra salud física, como fue mi experiencia, sino nuestro ministerio, nuestra familia y, en última instancia, la propia contribución al Reino que tan profundamente deseamos hacer.

La polaridad que une las fuerzas de la oración y la acción no es, al parecer, como la mayoría de aquellas que estamos considerando. Por un lado, la oración motiva casi inevitablemente cambios en las acciones de la persona o comunidad que ora. El activismo, por otro lado, no conduce inevitablemente a profundizar en la oración, sino a desafíos y oposición espiritual. Sin embargo, he visto con más frecuencia a activistas cristianos idealistas seguir adelante con sus propias fuerzas que a intercesores, no satisfechos con la quietud, ser arrastrados al activismo.

Los facilitadores de procesos nacionales de formación de discípulos o plantación de iglesias viven en esta polaridad personalmente y en comunidad. A veces instarán a otros líderes y a sí mismos a orar, y a veces recordarán a los líderes que oran y a sí mismos lo que han pedido al Señor que les permita hacer, ¡y a hacerlo!

Además de la Biblia, uno de los primeros libros que leí tras entregar mi vida al señorío de Cristo fue *El costo del discipulado*, de Dietrich Bonhoeffer. La carga de este llamado permanece en mi corazón hasta el día de hoy y puede estar relacionada con mi propensión al activismo (que me gusta racionalizar, en círculos cristianos, como obediencia). Sin embargo, lo más profundo es que Bonhoeffer nos llama al equilibrio en esta polaridad con la que luchan muchos líderes de movimientos: como pasos alternados -oración, acción, ora-

ción, acción, oración, acción- cada uno en el poder del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La imagen de la Trinidad como una comunidad de personas, como en el icono de Andrei Rublev del siglo XV, sugiere una maravillosa ayuda a la naturaleza interactiva de la oración.[10] El Dios santo y trino nos invita a unirnos a ellos en una conversación -como una cuarta parte inmerecida pero honrada, por así decirlo- en la que hacemos peticiones, buscamos sabiduría, obtenemos dirección y somos capacitados para vivir los santos propósitos de Dios en la tierra.

¿Su "cableado" personal le predispone a lanzarse como activista o a dedicar muchas horas a la oración apasionada? Tómese un momento para reflexionar y planificar los ajustes necesarios. Tanto si se inclina por la quietud como por el activismo, ¡completa cualquier equilibrio necesario con su pasión por los perdidos y su deseo de glorificar a Dios!

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

10 Véase https://en.wikipedia.org/wiki/Trinity_(Andrei_Rublev)

CAPÍTULO 15

Calidad y cantidad

"Los pequeños detalles son vitales. Las pequeñas cosas hacen que sucedan grandes cosas" - John Wooden

ALGUNOS EXPRESAN LA PREOCUPACIÓN de que un proceso nacional de plantación de iglesias pueda priorizar en exceso la cantidad de personas comprometidas con el Evangelio, así como la creación de discípulos y nuevas iglesias. Además, se cuestiona si los líderes, al estar enfocados en los números, descuidan la calidad y la salud de los nuevos discípulos y las nuevas congregaciones. ¿Es válida esta preocupación?

Algunas personas sugieren que la calidad y la cantidad en la plantación de iglesias son objetivos mutuamente excluyentes. La suposición se expresa a veces como "No me interesan los números. Estoy comprometido con la calidad, con el fruto que permanece".

Para ser sincero, después de haber probado suerte en la plantación de iglesias, me he preguntado cómo ha surgido este punto de vista. Ciertamente, todos los líderes del movimiento desean no sólo frutos que permanezcan, sino además frutos que se multipliquen. En veinte años de experiencia en la plantación de iglesias, habiendo luchado durante temporadas de ministerio de baja calidad y regocijado en tiempos de ministerio de alta calidad, he encontrado mucha menos

correlación entre la calidad y el crecimiento numérico que con la oración. La tarea y el desafío de cada plantador de iglesias es ofrecer y desarrollar la máxima calidad, ya que esto es necesario para comprometer, retener y, con suerte, hacer crecer discípulos más maduros y comenzar nuevas iglesias. ¡Nunca he visto grupos o iglesias de baja calidad expandirse y multiplicarse cuantitativamente!

La sabiduría es la capacidad de saber cuándo hay que resistirse al pensamiento "o lo uno o lo otro" y cuándo hay que aferrarse a los principios.

JESÚS SOBRE LOS NÚMEROS

Cuando miramos a Jesús en los Evangelios, encontramos al pastor que deja a noventa y nueve para encontrar a uno (Lucas 15). Encontramos la expectativa de Jesús de una cosecha que produzca cien, sesenta o treinta veces más de lo que se sembró (Mateo 13). A Jesús le urge que haya más trabajadores que se preocupen por la cosecha (Lucas 10) y le urge que el evangelio llegue a todas las etnias, para que se establezca el reino de Dios (Mateo 24:14).

¿Acaso no le importa a Jesús la calidad del discipulado? En todo caso, el llamamiento inflexible de Jesús a un alto nivel de discipulado nos hace temblar (por ejemplo, Mateo 5-7; 16:24-27; 25), reconocer nuestro pecado y buscar una mayor gracia. No se reduce la elevada expectativa de lealtad "de calidad" a Él en aras de alcanzar a toda la *ethne*.

PENSAMIENTO “LO UNO/LO OTRO”

Un amigo mayor reflexionaba sobre el movimiento de crecimiento de la iglesia en América de la década de 1980. Algunos lo han considerado como un movimiento dispuesto a sacrificar la calidad en aras de la cantidad. Él expresó con nostalgia: "No pretendo reabrir el debate, solo quiero señalarlo como uno de los muchos ejemplos tristes de cómo la personalidad humana tiende a utilizar un pensamiento exclusivo para descartar una contribución importante que podría beneficiarse de un enfoque de polaridad que abarque tanto lo uno como lo otro".

Es una observación astuta. A quienes se sienten atraídos por el pensamiento "o lo uno o lo otro", ya sea por su personalidad o por la política identitaria de nuestro mundo, podríamos sugerirles que abandonen el razonamiento inductivo como herramienta para confirmar conclusiones generales. El proceso inductivo parte de un ejemplo concreto para defender un principio general. Por ejemplo, se puede encontrar un zapato de mala calidad producido en serie y razonar a partir de él que la producción en serie produce zapatos de mala calidad.

Es cierto que la producción masiva de coches, casas o artilugios, unida a la rapidez de los plazos de producción, puede presionar a los responsables para que se salten pasos importantes en la planificación, el diseño, las pruebas y el montaje. El resultado puede ser una mala calidad, y se pueden encontrar ejemplos memorables.

Sin embargo, también hay que reconocer que los fabricantes de automóviles de producción en masa también suelen producir coches de alta calidad. La cuestión es que la producción en masa puede producir zapatos o coches de alta o baja calidad. El uso del razonamiento inductivo no es la mejor forma de determinar la calidad de los coches o los zapatos. La mayoría de los consumidores sugerirán una forma mejor de determinar si su zapato o su coche son de alta calidad.

Del mismo modo, la calidad y la cantidad de los procesos nacionales de plantación de iglesias, los movimientos de formación de discípulos, u otras formas de formación o apoyo a los discípulos y líderes emergentes no se determina mejor por la lógica inductiva. Cantidad vs. calidad no es una cuestión de uno u otro. Se pueden encontrar maneras más eficaces de evaluar la calidad de los movimientos. ¡Abandonemos el pensamiento de lo uno o lo otro!

CRECER EN CALIDAD

En última instancia, la calidad es lo que más refleja la belleza, la rectitud y la santidad del reino de Dios. Ningún líder, iglesia, discípulo o movimiento refleja plenamente esta calidad. Por esta razón, mantenemos la pasión por una mayor medida de la gloria reflejada de Dios. Esta pasión es el fuego en nuestro vientre que brota en oración por una mayor gracia, disciplina interna y discernimiento en la guerra espiritual.

La calidad crece en comunión con el Padre.[1] La calidad crece cuando visitamos iglesias de alta calidad con un corazón para aprender y tomamos tiempo para interactuar con el liderazgo. Los sembradores de iglesias son sabios al discutir con su equipo de liderazgo el permiso para ausentarse con este propósito una cantidad de tiempo acordada-por ejemplo, mensualmente o un domingo cada dos meses. Es probable que la calidad de la iglesia plantada refleje más plenamente el propósito de Dios de que prosperemos.

También pueden ser útiles las aportaciones de los invitados, sobre todo de un invitado al que invite a visitarnos discretamente, con el propósito de que le proporcione después una análisis FODA informal (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas,) basado en su observación y experiencia. Esta aportación desde el punto de vista cariñoso pero objetivo de una persona ajena a la organización

1 www.murraymoerman.com/2mission/renewing/renewing_missional_communities.asp

tiene un valor incalculable, ya que quienes nos visitan y no regresan no suelen aportar el beneficio de sus observaciones e impresiones. Esta lista puede convertirse en su lista de oración y, a continuación, en puntos del orden del día para su equipo de liderazgo en su intento de hacer que la iglesia sea un reflejo más fiel del corazón de Dios. El examen de las duelas de barril de una iglesia sana sugerido por Christian Schwarz sigue siendo fructífero para el crecimiento en calidad y cantidad.[2]

Una de las mejores maneras de asegurar la calidad y profundidad del discipulado, como el enfoque modelado por Jesús, es comenzar en pequeño, profundizar y entrenar para la multiplicación.[3] Personalmente, estoy convencido de que este modelo de Jesús, deliberadamente retomado por las aplicaciones de MPI, DMM y T4T, muestra una mayor calidad en la formación de discípulos que la mayoría de los modelos Constantinianos tradicionales. Al mismo tiempo, tales procesos de formación de discípulos también muestran que se alcanza a más personas.

Para aquellos que aún no están convencidos, comparto este ejemplo ilustrativo. Algunos occidentales que dudaban de la calidad de tantos discípulos formados de esta manera, encontraron claridad al estudiar un caso en un país asiático. Se consultó a seguidores de Cristo de diversas generaciones espirituales sobre su comprensión de Él, la cruz, la Biblia, la Iglesia y la moralidad. Los discípulos provenientes de las primeras generaciones del movimiento demostraron una sólida ortodoxia bíblica. Sin embargo, se realizaron las mismas preguntas a los miembros de una megaiglesia occidental, y los resultados, lamentablemente, no fueron tan alentadores.

2 www.murraymoerman.com/2mission/renewing/renewing_missional_communities.asp.
3 www.ncd-international.org/public/natural_church_development.html.

La calidad del impacto puede medirse si tenemos claro lo que buscamos.

Externamente, debemos preguntarnos también. "¿Cuál es el impacto transformador de las iglesias que plantamos para llevar apoyo y sanidad a nuestras comunidades?". Un proceso nacional de plantación de iglesias no puede, por supuesto, controlar el impacto transformador. Pero sin duda podemos fomentar un esfuerzo decidido por varios medios.

Una forma de hacerlo es destacar en conferencias y publicaciones las iglesias que dan prioridad al impacto en la comunidad. Otra forma es proporcionar una herramienta de medición del impacto transformador en las reuniones nacionales de líderes denominacionales y de agencias misioneras. Estas herramientas se están mejorando, y una búsqueda en Internet puede ayudarle a identificar una herramienta que contribuya a su iglesia a comprender las necesidades de su comunidad y a identificar los pasos a seguir.

Dicho esto, confieso que tengo sentimientos encontrados sobre muchas herramientas de medición del impacto comunitario (ciertamente no sobre la necesidad de compromiso e impacto comunitario, ni sobre nuestra vocación de llevar la luz de Cristo a estas necesidades). Mi experiencia es que los inventarios ofrecidos por profetas y estrategas tienden a poner el listón tan alto que sobreviene una sensación de inadecuación. Puede que nosotros seamos inadecuados, pero Dios es totalmente adecuado para actuar a través de su pueblo, por débiles que seamos.

Por este motivo, le animo a que empiece con una herramienta de medición sencilla, haga algunos progresos y, a continuación, aplique una herramienta de medición un poco más exigente. Puede empezar con las siguientes preguntas:

1. Una encuesta realizada en nuestra comunidad saca a la luz estas tres necesidades que podemos satisfacer con expresiones prácticas del amor de Cristo:

   a. _____

   b. _____

   c. _____

2. Las formas en que sabremos si estamos teniendo un impacto positivo en un año son las siguientes (una medida para cada necesidad):

   a. _____

   b. _____

   c. _____

   d. _____

   Para la iglesia media, se necesitará muy poco más el primer año. Recuerde que la mayoría de las personas sobrestiman lo que pueden hacer en un año y subestiman lo que Dios puede hacer en cinco años. El punto de partida es la voluntad de empezar y de evaluar el impacto comunitario de lo que se ha iniciado.

   Una iglesia presta un buen servicio a los pobres con una "tienda gratuita" y con guarderías para ofrecer un espacio seguro a los hijos de padres trabajadores. Otra está situada cerca de una escuela en una comunidad con altos índices de suicidio. Agradecida, la escuela acoge un sencillo programa de compromiso de la iglesia con estudiantes que necesitan y están dispuestos a hablar de las presiones y preocupaciones de sus vidas.

   Todas las iglesias sanas desde el punto de vista bíblico son misionales y se comprometen amorosamente con la comunidad, se identifiquen o no con el redescubrimiento de la "iglesia misional" en Occidente.[4]

4 Es posible que “el jurado aún no se haya pronunciado” sobre el movimiento eclesiástico occidental "emergente", que pretende comprometerse con la posmodernidad al tiempo que acepta ampliamente las premisas de la posmodernidad; hasta ahora, en el mejor de los casos, con resultados desiguales.

Poco después de que uno de nuestros hijos se casara, él y su nueva esposa viajaron a una pequeña iglesia del Líbano para ayudar a cubrir las necesidades de un campo de refugiados de 1.200 familias. Al relatar su experiencia, dijo: "Esperaba que me conmoviera la difícil situación de los refugiados, justo al otro lado de la frontera de Siria, devastada por la guerra. Y ciertamente me conmovió. Pero me conmovió igual o más profundamente donde no lo esperaba: con el amor y el sacrificio diarios de esa pequeña iglesia, comprometida muy por encima de sus posibilidades, bajo una gran presión, día tras día, con las necesidades masivas del campamento: físicas, emocionales y relacionales. Tanto amor, tanto sacrificio".

Calidad de la asistencia. Cantidad de cuidados. ¿Cómo podemos hablar de polaridades a gestionar cuando la necesidad humana es tan profunda? Parece absurdo hablar de elegir entre plantar unas pocas iglesias de alta calidad o muchas iglesias de baja calidad -si eso fuera posible- cuando la cosecha sigue siendo tan vasta y el clamor humano por el reino de Dios, reconocido como tal o simplemente experimentado como un vacío sin palabras y doloroso, sigue siendo tan grande.

Sí, hay momentos para presionar por la calidad. Sí, hay momentos para presionar para llegar a más de la *ethne*. Hay momentos para orar con lágrimas y gemidos indecibles (Romanos 8), porque sigue habiendo una necesidad tan grande y dolorosa de más y mejores discípulos.

Orar y trabajar por más discípulos. Orar y trabajar por más movimientos multiplicadores. Trabaja y ora por una mayor madurez y un liderazgo de calidad. No te quedes encerrado en una sola dirección.

Independientemente de las necesidades de su comunidad, habrá avances alentadores y retrocesos periódicos. ¿Cómo nos adaptamos al flujo y reflujo del ministerio local y, con toda probabilidad, al del proceso de movilización nacional que dirige su equipo de coordinación nacional?

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 16

Consolidar y (re)construir

"El ascensor hacia el éxito no funciona; hay que subir las escaleras" -Desconocido

EN LA TERCERA PARTE hemos explorando aspectos del liderazgo relacionados con la perseverancia, enfocándonos en un alto llamado y una profunda obediencia. Estamos comprometidos mental y espiritualmente con una carrera de resistencia más que con una carrera de velocidad. Reconocemos que no todos los que han comenzado con nosotros terminarán el camino. Liderar un movimiento nacional de plantación de iglesias transformacional a través de la saturación es tan desafiante como esperábamos, pero confiamos en que el Señor está con nosotros mientras presentamos a miles e incluso millones a aquel que es la fuente de la vida eterna..

EMPEZANDO BIEN

El proceso nacional puede comenzar con relativa facilidad. No es necesario que los ocho cilindros (véase el apéndice 1) estén encendidos al principio, sino los suficientes para empezar a moverse. En este libro se han abordado varios enfoques para empezar de forma sencilla.

Consideramos el fructífero modelo desarrollado en Europa que se centra en cuatro componentes misionales, que pueden revisarse en www.nc2p.org.

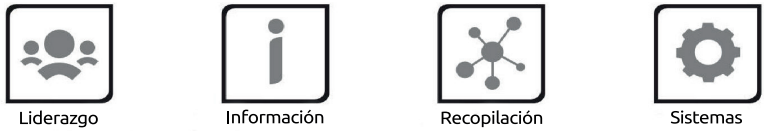


Figura 9:
Cuatro componentes de un proceso nacional de plantación de iglesias

El proceso de cuatro pasos NC2P ayuda a las nuevas iglesias de SCP a entender una pregunta simplificada "¿En qué debemos centrarnos primero?", que es vital para comprometer un amplio movimiento transformacional de plantación de iglesias por saturación nacional.

Los resultados de la investigación de Russ Mitchell, expuestos en el capítulo 5, revelaron que cuatro de los ocho cilindros suelen proporcionar la fuerza necesaria para ponerse en marcha:

- Un equipo de liderazgo nacional centrado, capacitado y comprometido.
- Seminarios y consultas basados en la investigación.
- Líderes locales comprometidos y orientados hacia la formación continua y otros recursos.
- El apoyo de una organización central capaz y comprometida para ayudar en áreas como la investigación, las comunicaciones y la administración financiera (véase el capítulo 9).
- Planes de acción diversificados desarrollados por denominaciones y agencias misioneras de todo el cuerpo de Cristo.
- Estos planes de acción siguen las líneas del ejemplo del apéndice 2.[1]

1 Russ Mitchell también ofrece un útil resumen de cuatro fases iniciales de desarrollo de un proceso nacional en su documento "DAWN 2.0", preparado para la reunión de líderes internacionales de SCP para la comunidad de aprendizaje www.nc2p.org celebrada en Berlín en febrero de 2018. Disponible en www.murraymoerman.com/mm/downloads/DAWN2.0-RussMitchell.pdf.

A medida que se establecen los cimientos iniciales y comienza el crecimiento nacional hacia un movimiento de plantación de iglesias en múltiples denominaciones y organismos casi al mismo tiempo, suele haber un poco de euforia, como cuando un arco iris o un amanecer doran el cielo. Nadie espera que dure para siempre, pero es una alegría celebrarlo. Suele durar dos o tres encuentros nacionales, suponiendo que continúen los congresos, las plazas o los encuentros con otros nombres, idealmente cada dos años.

DESLIZAMIENTO

En Filipinas, el movimiento DAWN cobró impulso durante una década o más, y luego se estancó cuando muchas iglesias cambiaron su prioridad de la plantación de iglesias a la construcción de iglesias y la salud durante una temporada. Este cambio salió a la luz gracias a la investigación y se encaró de forma frontal. El movimiento nacional se reagrupó y siguió adelante para alcanzar los objetivos de la AD2000. A continuación, se produjo de nuevo un estancamiento hasta que se establecieron nuevos objetivos y las velas se llenaron de viento fresco.

Otros países han informado de retrocesos tras un cambio de liderazgo. El momento de mayor riesgo para un movimiento es durante e inmediatamente después de la transición de liderazgo. A veces, la transición de liderazgo se debe al agotamiento, a problemas de salud o espirituales. Sea cual sea la causa final, hay que reconocer que ningún líder permanecerá durante todo el proceso, porque el proceso nacional necesario puede ser más largo que una sola carrera de liderazgo. Algunos sirven con distinción durante una temporada, otros durante casi toda la vida; pero inevitablemente llega el día en que un líder fundador o un líder de equipo dimite y debe ser sustituido.

Tras la fundación de una iglesia por parte de un líder exitoso que permanece como pastor durante varios años, a menudo surge el sín-

drome del líder fundador. Los líderes fundadores suelen servir con una pasión y una urgencia poco comunes, y son tan admirados que a sus sucesores les resulta difícil estar a la altura. Estar a la altura, por supuesto, no es en realidad el objetivo correcto. Los líderes tienen dones diferentes, pero sus dirigidos no siempre lo entienden y esperan del sucesor las mismas habilidades, dones e incluso personalidad de su predecesor. Este rasgo demasiado humano hace que el proceso nacional sea vulnerable a algunos baches antes de disfrutar de cielos más claros.

Un proceso nacional puede compararse con escalar. Ganamos algo de altura, pero podemos retroceder o tener que movernos lateralmente para encontrar otra forma de avanzar. Las organizaciones también muestran un patrón normal y saludable que implica crecimiento, consolidación, resolución de problemas, desarrollo del liderazgo y reconstrucción para seguir avanzando.

LA RENOVACIÓN COMO PARTE NORMAL DE LA VIDA

Por supuesto, todo necesita renovarse. Nuestros cuerpos necesitan ocho horas de sueño; nuestros espíritus necesitan refrescarse en el Señor cuando vagan o están agotados; nuestros hogares necesitan actualizaciones si han de proporcionar comodidad y protección mientras tengan el potencial para hacerlo; y nuestras organizaciones, redes y movimientos necesitan renovación. Esto no es motivo de desánimo.

Todos hemos oído decir: "No ha funcionado como esperábamos", y sin duda esta afirmación es cierta. La pregunta, sin embargo, no es "¿Sigue funcionando todo como esperábamos?", sino "¿Qué ajustes hay que hacer para construir o restaurar la organización o el movimiento al máximo potencial?". Todos los líderes se enfrentarán a la necesidad de reformular la pregunta y acometer los cambios tácticos inevitablemente necesarios con valentía y perseverancia, sin perder lo esencial.

Los periodos de consolidación pueden durar de dos a tres años sin excesiva preocupación. Siga orando, animando y alentando a los líderes nacionales de todo tipo en su esfuerzo, creatividad y diligencia. Pero durante una temporada de consolidación, vigile de cerca los colores del formulario de evaluación de los indicadores de salud (véase el apéndice 4) y siga centrándose en las áreas bajas. Hacerlo anualmente ayudará a suavizar los inevitables baches o turbulencias que conlleva el flujo y reflujo de un movimiento nacional descentralizado de muchas corrientes.

Los viajes misioneros de Pablo consistieron en gran medida en la consolidación de los logros y la reconstrucción, donde el flujo y reflujo de la guerra espiritual requería una atención específica. Gran parte de la correspondencia paulina puede verse desde esta perspectiva.

No cabe duda de que habrá bajas en uno o varios de sus equipos: coordinación nacional, investigación, seminarios y consultas, u otros. No es prudente esperar que todos los que empiezan con nosotros acaben con nosotros. Restablecer la fuerza o la salud del equipo tras la marcha de sus miembros será fundamental en cualquier proceso nacional. No se trata de un mero reto, sino de una oportunidad para confiar en los líderes más jóvenes y formarlos para una mayor fecundidad.

Además, algunas denominaciones o agencias que empiezan bien pueden sufrir dificultades internas, transición de liderazgo o ataques espirituales. Puede estallar la persecución o Satanás puede atacar la unidad del cuerpo. La renovación del enfoque y la energía en la oración puede convertirse en una necesidad visceral. Este no es el momento de abandonar, sino de reconocer la turbulencia del flujo y reflujo del mundo real, retirarse a orar y recalibrar, pero luego ser fuertes, resistir y presionar por la victoria.

Muchos han observado que los movimientos nacionales lanzados con alegría en el contexto de uno o varios congresos nacionales fuertes se encuentran más tarde con que la frecuencia de los actos

nacionales y provinciales disminuye, por diversas razones. Puede que esto tampoco sea perjudicial para una breve temporada de descanso, evaluación y planificación creativa. Sin embargo, llegará el momento de refrescar y reconstruir el proceso con líderes más jóvenes y una visión fresca.

HORA DE EXPERIMENTAR

En el proceso de crecimiento, consolidación y (re)construcción tiene tiempo para experimentar. Es un regalo. Considere la primera ronda de reuniones nacionales, por ejemplo, como un experimento. Se evalúa y la próxima vez se buscan pequeñas mejoras. Lo mismo puede decirse de otros componentes de su trabajo. No hay nada que no pueda mejorarse.

En este proceso ondulante no tiene por qué aspirar a la perfección ni desanimarse si no la alcanza. En la primera ronda, el objetivo es hacerlo bien, sin duda; pero hay que darse espacio y tiempo para aprender. Descanse, ore, haga un seguimiento y reúna de nuevo a los líderes para animarles a profundizar en su viaje hacia el campo de la cosecha, basándose en lo que han aprendido juntos en la ronda anterior. En la segunda ronda, apunte más alto, sí; pero el progreso es suficiente, y de un paso más cuando se sienta capaz.

Este es el regalo de una larga obediencia en la misma dirección. Tienes tiempo para experimentar, consolidar el aprendizaje y relajarte en el proceso. Esta es la bendición de adoptar una visión a largo plazo.

Incluso las decepciones del flujo y reflujo brindan la oportunidad de añadir un componente, descansar y consolidarse.

PREPARACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN COMPONENTES ADICIONALES

Comencé este capítulo animando a construir sobre varios pilares sólidos. De este modo se pueden obtener muchos beneficios. No obstante, se pueden obtener más beneficios aplicando componentes adicionales, como se indica en el apéndice 1.

Tal vez su proceso nacional no ha identificado claramente a las personas o lugares menos alcanzados, o no ha establecido una meta claramente mensurable que permita a la iglesia evaluar el progreso en el amor y la obediencia al llamado del Maestro a discipular a la *ethne*. Un objetivo nacional ayuda a todos a mantenerse centrados. Sin objetivos, los congresos posteriores pueden convertirse en buenas conferencias de plantación de iglesias. Los congresos nacionales incluyen el componente de "buena conferencia", por supuesto, pero los congresos nacionales pueden y deben ser más: la búsqueda ardiente de los menos alcanzados y los últimos alcanzados, enfocada en la oración por la investigación, dirigiendo las prioridades y administrando los recursos de la Iglesia en misión..

Es posible que su país haya alcanzado uno o varios de sus objetivos finales o de proceso. Ha llegado el momento de convocar a la iglesia para buscar nuevos objetivos más adelante o incluso fuera del país.

Es posible que haya comenzado con un congreso nacional o una reunión de la plaza y haya organizado un segundo evento entre tres y cinco años después. Para mantener lo que se inició y mantener la visión viva y en crecimiento, los congresos nacionales o las reuniones de la plaza más frecuentes involucrarán a los pastores y líderes entrantes.

O tal vez unos cuantos seminarios y consultas regionales descentralizados han tenido buen éxito al implicar a líderes de rango in-

ferior, pero aún no se han visitado muchas regiones del país; o ha habido una buena cobertura, pero ahora sería fructífera una segunda ronda.

Si se añadieran uno o más de estos componentes, probablemente seguiría una temporada de consolidación en el proceso natural de crecimiento de flujo y reflujo.

Cuando regrese después de una temporada de descanso, puede ser el momento adecuado para profundizar y ampliar las relaciones personales mediante el reclutamiento de un equipo más grande con capacidad para involucrar a líderes denominacionales, de agencias misioneras y apostólicos sobre una base semestral. ¡Todo el mundo necesita aliento! Los corazones que escuchan aprenden nuevas formas de servir y nuevas formas de orar.

Puede que haya llegado el momento de hacer hincapié en la transformación. Inicialmente, esto significa la transformación de la comunidad local. Más adelante, se pueden encontrar formas de formar equipos para implicar al gobierno local, las empresas, los trabajadores sociales, los líderes educativos, etc. El capítulo 21 puede resultar útil.

¿La mayor parte de la iglesia se ha apropiado del pensamiento y la práctica del movimiento? Si no es así, podrían añadirse círculos de formación y entrenamiento sobre el movimiento de cuatro generaciones.

¿Se ha convertido la oración en algo nacional y apasionado? ¿Qué se podría hacer para añadir un componente poderoso que liberara el poder del cielo? ¿Faros vecinales como los presentados en el capítulo 3? ¿Torres de oración?

Puede que haya llegado el momento de animar a las iglesias y organizaciones a fijarse objetivos. Es probable que algunos críticos sugieran que el fomento de los objetivos implica que todo gira en

torno a las actividades o los números, y no a las personas. Esto no es cierto, porque todos medimos lo que valoramos en la vida, y lo que valoramos organizativamente es que las personas vengan a Cristo. Entonces medimos y contamos a las personas y a las comunidades que las nutren, o las actividades que llevan a alcanzarlas, así como Jesús cuenta a sus ovejas para saber quiénes pueden faltar o quiénes se encuentran. No dudes en liderar simplemente porque algunos no se unan al viaje.

¿Qué más aviva el Espíritu en tu corazón y en tu mente que pueda añadir un proceso de cosecha más completo; la aceleración de ese proceso; discípulos, líderes y comunidades formadoras de discípulos de mayor calidad; o un mayor impacto transformador en la cultura, sus componentes y las instituciones de la sociedad?

GRUPOS ÉTNICOS NO ALCANZADOS Y GRUPOS DE PERSONAS NO COMPROMETIDAS

Los líderes misioneros señalan con razón la necesidad de adoptar y comprometer a todos los grupos étnicos no alcanzados. Esto es importante tanto para los grupos más grandes como para los más pequeños. Desde el punto de vista estratégico, primero se busca a los grupos de población más grandes para que se comprometan con la gracia del Evangelio; después, a medida que se encuentran patrocinadores comprometidos, se apunta a los grupos de población más pequeños. Cada GENA debe estar comprometido, con múltiples movimientos autóctonos que discipulen al grupo de población hasta sus confines. El tan esperado objetivo está al alcance de la mano, y se acerca el día en que el último grupo étnico no alcanzado lo será. Cuando usted lea esto, ¡puede que ese día ya haya llegado y se esté celebrando!

Al mismo tiempo, hay que recordar dos cosas y seguir orando apasionadamente.

La primera es que cuando se compromete a un grupo de personas, no se le alcanza plenamente. La urgencia de la necesidad no desaparece cuando comienza el trabajo. La figura 16 muestra el proceso de discipulado y plantación de iglesias que tiene lugar simultáneamente en varios grupos de personas.

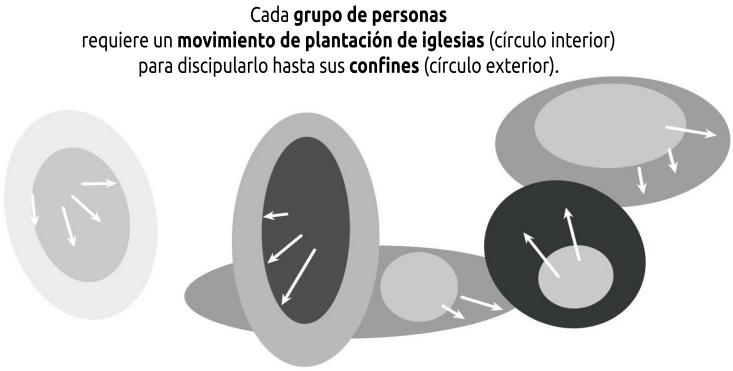


Figura 16:
Cada "grupo popular" requiere un "movimiento de plantación de iglesias" para discipularlo en sus "confines"

Cada uno de los óvalos más grandes representa un grupo de población. Con frecuencia, los grupos de personas se solapan geográficamente, como en este diagrama. El círculo interior representa la porción discipulada de ese grupo étnico, y las flechas representan los esfuerzos por ampliar esa porción. Los principales responsables de discipular al grupo étnico hasta sus confines son los creyentes autóctonos del grupo. Si se ha discipulado al 10% del grupo étnico, en lugar de enviar misioneros a este, deberían enviarse a grupos étnicos que no están comprometidos o que lo están en un grado mucho menor, por ejemplo, menos del 2%. La investigación es necesaria para tomar decisiones sabias y prácticas. En muchos casos, esa investigación ya se ha realizado y sólo hay que buscarla o actualizarla.

Otra consideración importante que debemos tener presente y encomendar a la oración es que, incluso después de que el último grupo étnico no alcanzado haya sido evangelizado, aún permanecerá un gran número de almas perdidas. Este número será significati-

vamente mayor en términos de cantidad que aquellos grupos no alcanzados que aún no han sido evangelizados. Esto se aplica a los pueblos y grupos lingüísticos que ya han sido alcanzados, algunos de los cuales lo fueron hace siglos.

Por ejemplo, los principales grupos lingüísticos del continente euroasiático incluyen el chino, el hindi, el bengalí, el ruso y el japonés. Aunque todos estos grupos están comprometidos (es decir, el proceso de evangelización y discipulado comenzó hace mucho tiempo), la mayoría aún no ha sido completamente alcanzada (es decir, aún hay un gran número de personas dentro de estos grupos que no son discípulos).

Además, hay una gran cantidad de personas que hablan español (460 millones), árabe (315 millones), francés (280 millones) y portugués (234 millones), sin mencionar los angloparlantes, quienes tienen conocimiento de la Iglesia pero aún no han conocido a aquel que ofrece vida eterna (Juan 17:3).[2]

La razón por la que nos detenemos a reflexionar sobre grupos de personas más numerosos y comprometidos desde hace tiempo es que *cada* alma perdida es infinitamente preciosa para el Salvador y Pastor que deja las noventa y nueve por una.

Esta es la polaridad que hay que gestionar. Siempre es correcto buscar y comprometer a los grupos no alcanzados, y siempre es correcto discipular a los grupos comprometidos hasta sus confines. Pero, ¿qué es más importante, comprometer a una pequeña población no alcanzada o discipular a una gran población que ya está comprometida pero que aún es masiva la necesidad del Evangelio? ¡La respuesta es sí! ¡Hay un momento para hacer ambas cosas, y a menudo se trata del mismo tiempo! El enemigo insistiría en que eligiéramos una, dejando la otra languidecer. Pero el reino es siempre ambos/y - no comprometido y comprometido en un equilibrio apropiado de enfoque y energía y oración.

2 www.babbel.com/en/magazine/the-10-most-spoken-languages-in-the-world.

Algunos argumentarán que debemos evaluar los grupos de personas no discipuladas, algo así como una situación de triaje. Sí, pero en lugar de dejar a algunos sin los movimientos de discipulado necesarios, llamemos a más obreros a ese campo de la cosecha. La mayoría de los nuevos despliegues deben ir a aquellos que aún no han tenido la oportunidad. Más sobre el despliegue estratégico en el capítulo 18.

UN RITMO CELTA

Concluyo este capítulo sobre la naturaleza de flujo y reflujo, avance y evaluación, del proceso de discipulado nacional relatando el maravilloso modelo de vida desarrollado en una de las primeras etapas de la historia misionera irlandesa.

Los cristianos celtas del primer milenio desarrollaron un modelo saludable de vida y misión, que incluía tres elementos repetidos de forma continua pues cada uno es importante.

Preparación: incluía la oración, la lectura de las Escrituras, la adoración y la comunión con Cristo, a quien amaban y representaban en un mundo peligroso. Esta estación incluía a menudo el ayuno y la preparación para la guerra espiritual. La Oración Matutina de San Patricio es uno de los dones perdurables de este elemento de la Iglesia mundial.[3]

Misión: implicaba viajes peligrosos, orar por los enfermos, fundar monasterios y proclamar la buena nueva de Jesús a quienes tenían sus propios dioses y a menudo se resistían enérgicamente a la gracia de Dios. Los peligros y las penurias eran frecuentes. Estos tiempos requerían todo el valor, la fuerza y la fe que pudieran renovarse en su interior durante el tiempo de preparación.

3 www.murraymoerman.com/3downloads/prayers/prayer_of_saint_patrick.asp.

Cielo: al regresar de una misión, había banquetes, celebraciones, descanso, expresiones de alegría y reposición. Los creyentes celtas llamaban a esta fase el cielo porque veían estas actividades como un anticipo del cielo. Este elemento se disfrutaba sin prisas y profundamente antes de volver a la siguiente temporada de preparación y a los pasos de obediencia, lucha y alegría que le seguían.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- Reflexione sobre un punto clave que le haya llamado la atención.
- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas
- ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite
- hablar sobre estos pasos de acción?

PARTE 4

¿Hacia dónde... globalmente?

La pregunta puede sonar audaz. ¿Cómo podemos saber cuál es la mejor manera de avanzar hacia un proceso nacional de formación de discípulos y plantación de iglesias en todos los países de la tierra? ¿Cómo podemos decir con confianza lo que haremos en esta época de sacudimiento mundial (Hebreos 12:26-29)? Ciertamente, "el corazón del hombre planea su camino, pero el SEÑOR establece sus pasos" (Proverbios 16:9).

Sin embargo, no debemos exagerar nuestra debilidad. Servimos a un Dios grande. Seguimos confiando en realidades eternas e inquebrantables. Él está estableciendo su reino. Su propósito inquebrantable es bendecir a todos los pueblos de la tierra (Génesis 12,1-3). La *missio Dei* precedió a la revelación de Dios a Abram. El propósito redentor de Dios en Jesucristo permanece firme. La Palabra de Dios no regresa sin cumplir su firme propósito (Isaías 55:11). El evangelio continuará siendo proclamado con poder y humildad como la oferta de Dios de gracia, sanación y perdón a toda *ethne*. ¡Y Cristo vendrá de nuevo para establecer su glorioso reino (Mateo 24:14)!

Por estas razones podemos plantear estas preguntas globales y tener confianza en que Dios las responderá. Además, es probable que Él nos utilice en esas respuestas para los procesos nacionales de todo el mundo, y que lo haga de maneras sorprendentes a medida que demos un paso adelante en obediencia..

CAPÍTULO 17

No estás solo

"Pero las manos de Moisés se le cansaban. Entonces tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó en ella; y Aarón y Hur le sostenían las manos, uno de un lado y otro del otro. Así estuvieron sus manos firmes hasta que se puso el sol." -Éxodo 17:12 LBLA

SERVIR COMO LÍDER en la movilización de un proceso nacional de plantación de iglesias puede ser solitario pues lo he vivido personalmente. Los desafíos pueden ser muchos, y las personas que sentimos que realmente nos comprenden suelen ser pocas. Sin embargo, por el bien de los movimientos sostenidos, la longevidad es vital y el estímulo es su savia vital.

¿Cómo pueden los líderes del movimiento animarse, mantener la perspectiva de la tarea, seguir aprendiendo y beneficiarse de la interacción con otros líderes del proceso nacional? No hay componente más importante en su proceso de movilización nacional que el liderazgo.

Permítanme compartir algunas posibilidades y proponer otras. Si bien reconocemos que algunos modelos pueden quedar anticuados desde la perspectiva de los lectores en los próximos años, podemos confiar en que Dios suscitará otras posibilidades de apoyo al liderazgo, porque su deseo de movilizar a su Iglesia para alcanzar a los menos alcanzados y discipular a las naciones no cambiará. Es el corazón de la *missio Dei*.

Si una de las siguientes oportunidades de apoyo y aprendizaje no existe actualmente en su región, considere si el Señor de la mies podría estar llamándole a crearla para su propio beneficio y para el estímulo de sus compañeros.

Empecemos por lo más sencillo.

Necesitas un mentor o un entrenador,
e idealmente ambos.

UN MENTOR O ENTRENADOR

Los mentores (tradicionalmente una relación de la cultura oriental) y los entrenadores (típicamente más occidentales) se pueden encontrar en cualquier cultura, y no tienen que ser "profesionales" o expertos en movimientos de formación de discípulos o procesos nacionales de plantación de iglesias para ayudarle a usted y a su equipo a progresar. De hecho, usted podría beneficiarse tanto de un mentor, que le ayude a seguir creciendo espiritual y personalmente, como de un entrenador, que le ayude a tomar decisiones acertadas de liderazgo y gestión. Su entrenador o mentor puede ser un amigo personal, alguien que viva cerca de usted o fuera de su país, o un entrenador profesional de pago con un sólido historial.

Al igual que los plantadores de iglesias que tienen un coach son más eficaces que los plantadores de iglesias por su cuenta, también los líderes del proceso nacional de SCP son más eficaces con el apoyo de un entrenador. De hecho, este apoyo puede ser la diferencia entre alcanzar el objetivo o quedarse corto.

Me he beneficiado tanto de mentores como de entrenadores. Uno de mis primeros mentores fue un hombre de voz suave y amable, treinta años mayor que yo. A pesar de sus personalidades y estilos tan diferentes, he aprendido mucho de cada uno de ellos.

La clave es estar dispuesto a escuchar con el corazón.[1] No se trata de hacer todo lo que un mentor o entrenador sugiere, porque seguimos siendo responsables ante el Señor de cómo vivimos nuestras vidas y llevamos a cabo nuestro ministerio. Más bien, escuchamos con un oído, para oír la voz de Dios que está detrás y al lado de la voz de un mentor o entrenador, que busca la guía del Señor con nosotros y hace preguntas claves para ayudarnos a liberarnos de problemas personales y de liderazgo de servicio. Para avanzar y lograr todo lo que el Señor tiene para que seamos y hagamos. La humildad, no el servilismo, es la clave para ver nuevas opciones y ganar valor para dar sabios pasos.

CÍRCULOS DE ENTRENAMIENTO

Los líderes del proceso nacional de SCP pueden ser ayudados en su deseo de mantener el impulso y superar los desafíos iniciando o participando en círculos de coaching con sus pares. La idea central fue desarrollada por colegas de misión que sirven en una nación musulmana asiática en la que los grupos pequeños de formación de discípulos se están reproduciendo con tanta eficacia que el desarrollo del liderazgo para las generaciones espirituales posteriores se ha convertido en un reto. En una solución adaptativa, cuatro líderes que sirven a distintas corrientes de MPI se reúnen periódicamente para asesorarse mutuamente sobre los problemas a los que se enfrentan en sus contextos particulares. Ninguno pretende ser un experto, pero todos aprenden y se benefician de esta microcomunidad. El proceso esencial consiste en que un líder que participa en

1 La primera palabra de la Regla de Benito es escuchar, porque sólo escuchando podemos discernir la guía de Dios. Esther de Waal, *A Life-Giving Way: A Commentary on the Rule of St. Benedict* (Collegeville, MN: Liturgical Press, 1995), 46.

el grupo de coaching entre iguales cada mes, recibe el beneficio de la atención plena de todo el grupo, siguiendo los siguientes pasos.[2]

1. Compartir un reto central actual al que se enfrenta en su papel de líder o en el desarrollo del movimiento. Sus compañeros le ayudan a exponer las raíces del problema, para una mayor claridad.

2. Los demás miembros del grupo ayudan al líder a identificar a las personas de su equipo o incluso de fuera de su nación que podrían ayudarle a superar o a trabajar en torno a su reto clave.

3. Los demás miembros del grupo piden al líder que comparta sus sueños sobre lo que podría ocurrir en su movimiento si se supera el reto que ha compartido.

4. Antes de dar ningún consejo, el grupo de pares sólo ofrece preguntas. Las buenas preguntas pueden ayudar al líder que ha compartido un reto clave a profundizar en su enfoque u opciones de liderazgo. Por último, el grupo ayuda a hacer una lluvia de ideas sobre los pasos de acción que podrían darse para abordar el reto. A continuación, el líder prioriza las medidas que aplicará.[3]

2 Me disculpo por utilizar el pronombre masculino para simplificar la descripción de este modelo de mentoreo entre iguales, reconociendo que algunas culturas pueden incluir cautelosamente a ambos sexos aquí o en las relaciones de mentoreo.

3 www.gcpn.info/video/CoachingCircle-core-concept.mp4 ofrece un resumen de dos minutos del proceso central.

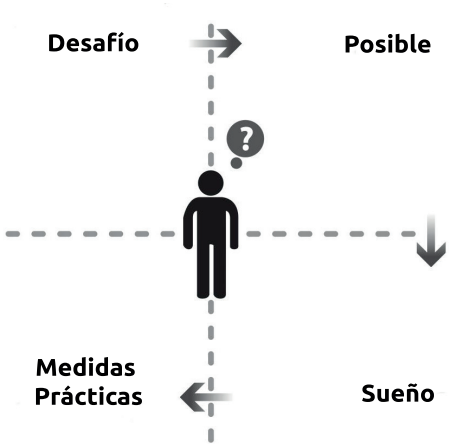


Figura 17:
Proceso de coaching Quad (utilizado con autorización)

Permítanme describir una aplicación de este formato utilizada por líderes nacionales del proceso de SCP en cuatro países diferentes, tres de ellos asiáticos. Una reunión por vídeo a través de Internet permite a uno de los líderes compartir la cuestión práctica que más le preocupa en ese momento. Los otros tres hacen preguntas para ayudar a identificar posibles pasos de acción. El grupo ora por esa persona, su situación y su nación. Al mes siguiente, el líder que presentó su problema práctico comparte una actualización. El resto de la reunión se centra en otro miembro del grupo. De este modo, cada líder tiene la oportunidad de beneficiarse de las preguntas, oraciones y puntos de vista de los demás miembros del grupo.

Estas relaciones aportan varios beneficios. Además del apoyo personal, cada persona aprende con cierto detalle los procesos nacionales de SCP de otros tres países. Aunque cada contexto es único, los debates aportan nuevas ideas a los líderes de los otros países. Este enfoque combina el apoyo de los entrenadores homólogos con el de un sentimiento de comunidad entre líderes que comparten un reto común.

Además, este modelo es replicable. Los cuatro líderes se comprometen a ocho sesiones. Al final de los ocho meses, se les da la opción

de poner fin a su participación, volver a participar durante otros ocho meses o acoger a un grupo de líderes nacionales del proceso de plantación de iglesias que no hayan recibido el apoyo de un círculo de mentoreo. En cualquier movimiento en expansión, la reproducción del liderazgo y el apoyo del coaching para el liderazgo son vitales, especialmente para el crecimiento más allá de la cuarta generación, cuando los lazos relacionales con la primera generación dejan de ser prácticos. Un amigo asiático que trabaja en un entorno de alta seguridad me señaló que esta práctica traslada el liderazgo de un único esfuerzo a una pluralidad de ancianos, y después a equipos de líderes del movimiento. Esto permite que la expansión de MPI geográficamente distantes continúe sin el control directo del liderazgo inicial, pero con una influencia residual.

Veo paralelismos con mis días de joven plantador de iglesias urbanas, cuando invitaba a otros plantadores de la ciudad a reunirse cada mes para almorzar. Los detalles eran diferentes, pero igual de sencillos. Dividíamos noventa minutos en tres partes: En primer lugar, un plantador compartía un reto al que se enfrentaba. En segundo lugar, el grupo discutía cómo se había enfrentado a un reto similar. En tercer lugar, los plantadores se dividían en grupos de dos o tres para orar unos por otros. El grupo llegó a tener diez o quince plantadores y se reunió durante años; muchos lo consideran el elemento clave de apoyo en su ministerio.

Esta experiencia me da la confianza de que el Señor obra de manera similar entre los hacedores de discípulos de primera línea, los plantadores de iglesias y los líderes de procesos nacionales en la actualidad.

CONFERENCIAS CONTINENTALES

En algunos continentes, los líderes nacionales del proceso de plantación de iglesias se reúnen en una comunidad de aprendizaje

al estilo de una conferencia cada uno o dos años.[4] Estos eventos pueden ser muy valiosos para el aprendizaje entre pares, tanto a nivel personal como con líderes de otras naciones. Estos eventos también fomentan una evaluación del progreso en un contexto que estimula la creatividad y el establecimiento de metas. Si nadie lo invita a una reunión continental de líderes de procesos nacionales, ¡considere la posibilidad de convocar una!

A veces, estas reuniones son eventos independientes. Otras veces, las redes más grandes añaden un taller para centrarse en la plantación de iglesias en el contexto de un evento misionero más amplio. En tales casos, el equipo de diseño del programa puede estar abierto a la sugerencia de añadir un tema de este tipo si va acompañado de la oferta de proporcionar un equipo para preparar el enfoque de toda la nación. Sin embargo, los eventos independientes son preferibles por su enfoque más preciso y especialmente por el mayor bloque de tiempo disponible, en comparación con ser un tema dentro de un evento más amplio.

En un subconjunto de reuniones continentales en Europa, grupos más pequeños de líderes en grupos de afinidad -como Europa del Este, el Báltico o Escandinavia- se reúnen en línea o en persona de vez en cuando. Se trata de una gran opción de apoyo que debe desarrollarse y, con suerte, reproducirse en otras regiones y subcontinentes.

CONVERSACIONES VIRTUALES EN GRUPO

En una variación de las reuniones de mentoreo entre pares, durante varios años organicé conversaciones mensuales de voz por Internet en las que profesionales de varios lugares compartían ideas y aprendizajes sobre temas prácticos y los retos a los que se enfrentaban. Estas conversaciones se han complementado con documentos de Google compartidos en colaboración en los que los participantes,

4 En la medida de lo posible, publicaré anuncios de estos encuentros. En el Apéndice 7 encontrará enlaces a las próximas reuniones.

o aquellos que no pueden conectarse en el momento de la conversación de grupo, añaden lo que han ido aprendiendo sobre el aspecto del liderazgo del proceso nacional que se está debatiendo.[5]

VISITAS PERSONALES

Al igual que los plantadores de iglesias se benefician del intercambio personal y de la oración con sus colegas que trabajan en contextos similares, los líderes del proceso nacional pueden buscar formas de visitar a sus homólogos en otros países para animarse mutuamente. Puede haber oportunidades de hacerlo junto a una gran conferencia internacional que atraiga a líderes del proceso nacional, o como parte de un evento clave para el proceso de movilización de una nación, al que usted puede animar a un amigo a asistir. A veces, un tramo añadido a un vuelo realizado por otra razón sólo añade un coste moderado, lo que permite compartir tiempo y oración para levantar los brazos de un amigo, como hicieron Aarón y Hur por Moisés en una época crítica (Éxodo 17:12).

¿ORGANIZACIÓN DE APOYO COLABORATIVO?

En los embriagantes días de finales del milenio pasado existía una organización central dedicada exclusivamente a promover una infraestructura interinstitucional que apoyara la planificación eclesiástica por saturación en todos los países. Aunque este ya no es el caso, se está desarrollando una red más amplia. En 2017, el obispo Efraim Tendero, jefe de la Alianza Evangélica Mundial, se acercó a un amigo cuya organización había apoyado el proceso DAWN en Filipinas. Compartió una visión que inició un proceso relacional simple, reuniendo a representantes de la AEM, Lausana, la Red Global de Plantación de Iglesias, la Alianza Global para la Multiplicación de Iglesias y la Alianza Global OC con el propósito de ver un

5 Envíe un correo electrónico a murraymoerman@gmail.com para participar en una conversación del hemisferio oriental u occidental.

proceso nacional vital de SCP que funcione de manera efectiva para acelerar la plantación de iglesias en todos los países de la tierra.

En el momento de escribir estas líneas, este grupo de trabajo de SCP se reúne en línea con regularidad y se está ampliando por continentes. El Señor sabe si esta sencilla estructura relacional entre redes y organizaciones avanzará como se había previsto, pero tengo esperanza. Esperanzado porque sé que, tanto si surge ésta como otra estructura de relaciones de colaboración, el Señor de la mies sigue buscando líderes que atiendan a su llamado para hacer avanzar su misión en el espíritu de su oración recogida en Juan 17.

Puedes estar seguro de que el Señor apoyará y capacitará también a tu generación de líderes, "El Señor recorre con su mirada toda la tierra y está listo para ayudar a quienes le son fieles." (2 Crónicas 16:9, NVI).

Si eres un líder de este tipo, no te conformes con confiar en tus dones e intuición, por fuertes que sean, sino busca un mentor y una comunidad de aprendizaje por alguno de los medios que he sugerido. Puede que te conviertas en un padre o una madre espiritual para otros que necesiten el apoyo y el aliento de un Aarón y un Hur, o de una Noemí o una Abigail.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 18

Buena Etiqueta para Invitados

"Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo."

-1 Corintios 12:12 RVR1960

MI OPINIÓN sobre el potencial y la aplicación de 1 Corintios 12 y 13, particularmente 12:12-26 y el capítulo 13, ha crecido con los años.[1] Demos un paso atrás para observar nuestro objetivo en el proceso eficaz de plantación de iglesias nacionales en cada nación. Desde este punto de vista podemos ver tanto la oportunidad como el desafío. Permítanme sugerir, desde mi perspectiva y experiencia, varias maneras en las que podemos aprender mejor a funcionar como un cuerpo global.

El primer reto al impacto coordinado tiene sus raíces, de hecho, en una fortaleza. Vivimos en los días de una vigorosa comunidad

1 Como plantador de iglesias, inicialmente veía la cooperación desinteresada para la edificación del cuerpo solo en su contexto original: la congregación local. Más tarde, cuando estuve involucrado en una red de varios cientos de iglesias en el Valle de Fraser de Canadá, llegué a comprender la importancia de vincular las fortalezas únicas y los dones de muchas congregaciones para un ministerio vital que abordara las necesidades de esta extensa área geográfica. Luego, cuando se fundó Church Planting Canada en 1996 y descubrí los dones y fortalezas de las denominaciones y agencias misioneras, junto con las necesidades críticas en varias áreas étnicas, geográficas y sociales en la nación, volví a ver cómo la iglesia a nivel nacional es un cuerpo, con "manos, oídos y ojos", que deben conectarse y cooperar de tal manera que manifiesten y glorifiquen al Señor de la cosecha para lograr el máximo impacto en la nación. En etapas posteriores de mi vida, llegué a comprender que la diversidad del cuerpo en áreas geográficas más extensas también enseña las mismas lecciones.

misionera global en la que hay muchas organizaciones fuertes y dotadas, muchas de Occidente y un número creciente en Asia. En los últimos treinta años, cada vez más denominaciones, agencias misioneras y redes se han definido como globales en su alcance e intención.

Nuestra estrategia al entrar en una nación debe complementar -y no debilitar- la estrategia de las organizaciones que ya *están* en ella.

Por lo general, estas organizaciones y redes cuentan con motivaciones de inspiración bíblica e importantes recursos; los miembros de su personal son trabajadores, apasionados y de oración. La amplia visión de estas organizaciones a menudo implica nobles planes para reclutar líderes locales y establecer estructuras para implementar objetivos en un gran número de naciones en respuesta a la Gran Comisión. Esto es casi en su totalidad un bien positivo.

Sin embargo, también hay que señalar que muchas de estas excelentes organizaciones dedican comparativamente poco tiempo a discernir cómo integrar eficazmente su contribución única con las aportaciones de otras organizaciones misioneras, mundiales y nacionales, en el espíritu de Juan 17. Esto puede superarse, aunque hacerlo requiere, que más de una vez, tomemos decisiones deliberadas en cada nivel de la organización.

(PIÉNSELO DOS VECES ANTES DE) CREAR UNA ORGANIZACIÓN CON VOCACIÓN MUNDIAL

Es relativamente fácil crear una red u organización mundial. Esta afirmación puede parecer exagerada para algunos. Pero como los cristianos somos personas de visión, enviados por el glorioso Cristo

resucitado que nos ha dado una comisión global, no es exagerado decir que las aspiraciones globales van en aumento. He estado presente en los días de fundación de dos organizaciones de este tipo y no muy lejos de la formación de otra red global de este tipo.

Desde un círculo de oración, una sala de reuniones o una conferencia comienza una conversación visionaria sobre un sueño que dará la vuelta a la tierra. Comienza a los diez kilómetros de altura y rápidamente se desarrollan planes para establecer una presencia ministerial regional o nacional en todas partes. He formado parte de estas embriagadoras conversaciones y apasionados momentos de oración. ¡La adrenalina está por las nubes!

Meses más tarde, cuando descendemos de los diez kilómetros y nuestras ruedas tocan la pista de aterrizaje en un país concreto, a veces nos sorprendemos al encontrar otras organizaciones con objetivos y visiones elevadas similares, aparcadas en la terminal en una puerta contigua. No siempre oímos a un pastor o líder nacional decir en voz baja a otro: "Oh, aquí vienen los americanos (o chinos, africanos o coreanos). ¿Podrán escucharnos mejor y atender las necesidades reales mejor que el último grupo de visitantes bienintencionados?".

Puede que sea una pregunta difícil de oír (¡y normalmente se nos hace a destiempo!), pero nuestra respuesta debe ser afirmativa. Para que así sea hace falta mucho más que un traductor que explique lo que hemos venido a aportar. Requiere oídos y corazones por nuestra parte, que busquen escuchar profundamente y aprender la mejor manera de contribuir al proceso nacional que ya está en marcha en esa nación.

Acudir a un proceso nacional de plantación de iglesias es similar a unirse a una iglesia local.

Sin duda, el proceso nacional en el país que visitamos o en el que trabajamos como expatriados puede no estar muy organizado. Puede que no haya unidad. Puede que ni siquiera haya una visión adecuada. Pero tenga la certeza de que Dios ya está trabajando fuertemente en los corazones y las mentes de los líderes nacionales a los que usted puede ayudar.

No estoy sugiriendo que deje de lado su organización global, si es que forma parte de una. Pero tal vez quiera pensárselo dos veces y orar mucho antes de iniciar otra organización de plantación de iglesias con intención global. Tal vez sea más prudente coordinar esfuerzos con otra organización global o nacional de alta integridad que ya exista.

Tanto si su organización es una palabra conocida en todo el mundo como si es una pequeña iglesia local, su tarea es la misma: discernir dónde encaja usted en el cuerpo y hacer su parte con todas sus fuerzas en el espíritu de Juan 17. Permítame sugerirle formas de discernir el camino a seguir. Permítanme sugerirles algunas formas de discernir el camino a seguir.

CONFIAR PLENAMENTE Y DEJAR LA TOMA DE DECISIONES EN MANOS DE LOS LÍDERES NACIONALES

Dios ya está actuando. El Señor de la mies ya ha comenzado a obrar en el corazón de un etíope (Hechos 8,26ss), de una macedonia(Hechos 16,14ss) y, de hecho, en el de ciudadanos de todas las naciones (Hechos 2,9-11). La cuestión para los que formamos parte

de organizaciones internacionales es si de verdad confiamos, respetamos y escuchamos atentamente a los líderes nacionales que Dios ha levantado. Como iguales en Cristo pero forasteros bienintencionados, ¿debemos contribuir con visión, oración, investigación, formación, ánimo o siembra en primera línea? ¿Cuál es la necesidad? ¿Cuáles son nuestros dones?

Cuando llegamos a la mesa de un proceso nacional de plantación de iglesias, la progresión es similar a la de unirse a una iglesia local. Miramos y escuchamos para ver si somos un oído, una mano, un pie o una toalla, y ocupamos nuestro lugar en el plan de Dios.

Un líder asiático compartió su observación de que en un país en el que ejercía su ministerio, la mayoría de las iglesias del proceso nacional de SCP estaban siendo plantadas por trabajadores expatriados. En otro país, la mayoría de las iglesias estaban siendo plantadas por iglesias dirigidas por pastores autóctonos. En su opinión, el primer modelo es un funcionamiento menos útil del cuerpo, un modelo menos maduro en el que las ONG externas plantan la mayoría de las nuevas iglesias y apoyan a muchos de los pastores, "pero esto no es sostenible", dijo, "y tiende a no multiplicarse". En la siguiente fase, las ONG deberían plantearse la formación de iglesias madre, y luego animar a las iglesias madre a plantar".

Ayudar a los "globales" a pensar como nacionales.

Aprender a funcionar como parte del cuerpo global, independientemente de la fuerza percibida por uno mismo o de la superioridad de los recursos, significa aprender a cooperar sobre el terreno con el cuerpo local con humildad y gracia. Concretamente, esto significa tomar el té con los líderes de un proceso nacional de plantación de

iglesias ya existente, escuchar sus perspectivas y preocupaciones, y preguntar: "¿Cómo podría (podríamos) servir?". Recuerde que es un invitado en casa de otro. La buena etiqueta no es sólo cortesía, sino una expresión de amor fraternal (Romanos 12:10 RV).

Si todavía no existe un SCP nacional, pida al Señor que le guíe hasta los líderes nacionales cuyos corazones han sido preparados para llevar la visión de un proceso nacional completo, escuchar sus perspectivas y preocupaciones, y preguntar: "¿Cómo podría (podríamos) servir?" para ayudar a iniciar el proceso. La respuesta en ambos casos puede ser ayudar en la investigación, la recaudación de fondos, la infraestructura, la movilización de la oración o servir como asistente administrativo de alguien.

Esto no implica que un expatriado no pueda o no deba iniciar un movimiento nacional de plantación de iglesias; sólo que debe mirar a su alrededor y estar igualmente dispuesto a servir a un líder nacional en este papel. Según mi experiencia, un expatriado suele tardar años en ganarse la confianza de los líderes nacionales. Sin embargo, puede multiplicar la eficacia de un líder nacional en el que ya se confía como catalizador de un proceso nacional de plantación de iglesias, ya que estos líderes nacionales a menudo también ejercen como pastores a tiempo completo. Hasta que el líder nacional pueda conseguir apoyo para una función de coordinación nacional a tiempo completo, una persona expatriada con apoyo externo en una función de apoyo de asistente administrativo puede, de hecho, marcar una diferencia mayor que intentando liderar personalmente.

A veces, sin embargo, un expatriado puede sentar las bases, iniciando la investigación, proyectando la visión y facilitando el diálogo entre los líderes nacionales. Cuando los líderes nacionales están preparados para colaborar en una visión nacional, son libres de elegir un líder para el equipo coordinador. Ese líder puede ser el expatriado que inició el proceso.

TOMAR EL TÉ CON OTROS "GLOBALES"

La comunidad cristiana de la mayoría de los países es atendida, a menudo en pequeña medida, por una o más denominaciones, redes y organizaciones internacionales. Al menos algunos de estos grupos internacionales están influidos por una visión amplia que contiene al menos el embrión de un proceso nacional de plantación de iglesias. Pero sólo tiene que haber un proceso nacional de plantación de iglesias en cada país; de hecho, es mejor que sólo haya uno. Es mejor tanto por el bien de la eficiencia y las relaciones, como para honrar y expresar la oración de Jesús en Juan 17.

Del mismo modo que una iglesia puede plantar una iglesia, un proceso nacional de plantación de iglesias en un país puede ayudar a iniciar un proceso nacional de plantación de iglesias en otro país.

En un país, varias organizaciones altruistas y dedicadas, de ferviente oración y buenas intenciones, planearon un proceso nacional para servir a esa nación. Cada una tenía en mente un líder nacional. Esto es alentador, ya que confirma que es el momento adecuado para avanzar en el propósito del Señor. Sin embargo, múltiples organizaciones internacionales con la misma visión para un solo país pueden crear un ambiente en el que la visión y los recursos se superponen o incluso compiten, lo que requiere una consideración reflexiva y deliberada de cómo cada uno puede contribuir mejor, como miembro del cuerpo global de Cristo, a un único proceso nacional de plantación de iglesias.

Esto implica tomar el té con los "globales", otros líderes internacionales, para garantizar el amor, la confianza y la colaboración adecuada entre las organizaciones globales, junto con el amor, la confianza y el respeto auténticos hacia los líderes nacionales, y evitar

enfrentar inadvertidamente a los líderes u organizaciones nacionales entre sí, así como cualquier otro pecado de omisión o comisión.

Recuerden, el propósito de cada denominación, red y organización no es establecer un imperio espiritual u organizativo, ni siquiera en nuestras mentes, sino contribuir con nuestra parte a la tarea de equipar y movilizar a todo el cuerpo de Cristo para su llamado a discipular a la *ethne* de cada nación.

INVOLUCRAR A LAS NACIONES CERCANAS

Hay una segunda manera en la que podemos funcionar como un cuerpo global en el desarrollo de un proceso nacional de SCP en cada país. Al igual que un cuerpo humano y una iglesia local tienen miembros más fuertes y miembros más débiles (1 Corintios 12), el cuerpo de Cristo en naciones geográficamente contiguas o culturalmente cercanas bien puede estar experimentando procesos de SCP con diferentes fortalezas o desafíos. Es posible que una nación esté siendo bendecida por un fructífero proceso nacional de este tipo, mientras que una nación adyacente no lo esté.

En estas circunstancias, los líderes de la nación con el cuerpo cristiano más firme, pueden buscar a los líderes de la nación cercana en un espíritu de amistad y aliento. La nación con un proceso nacional puede visitar a los líderes de la nación sin proceso para escuchar y aprender cómo servir. El país con un proceso nacional puede invitar a líderes de la(s) nación(es) vecina(s) a observar o participar en una conversación que tenga lugar en una reunión del equipo de planificación o en un acto de formación. En Europa, Asia Meridional, Asia Oriental y Asia Sudoriental, este proceso de apoyo a las naciones cercanas e incluso a las que se encuentran a cierta distancia, se ha convertido en algo habitual.

Que los líderes de los procesos nacionales en todas partes se pregunten cómo pueden servir también a los países cercanos. Que

nuestra comprensión de los diversos dones y fortalezas en el cuerpo de Cristo se exprese cada vez más en amor por la misión, ¡global y localmente en cada iglesia de cada nación!

SABIO DESPLIEGUE DE OBREROS

Una tercera forma en que nosotros, como iglesia global, podemos funcionar con creciente eficacia en el modelo y espíritu de 1 Corintios 12 y 13 hacia la realización de la Gran Comisión, es en el despliegue de obreros.

Las metas nacionales establecidas en el desarrollo de un proceso nacional de SCP pueden incluir no sólo colocar comunidades formadoras de discípulos donde más se necesiten en nuestra propia nación, sino también enviar obreros a *otras* naciones. No todos los procesos nacionales de plantación de iglesias establecen metas para sí mismos o para el envío de obreros a otras naciones, pero el valor del principio es generalmente aceptado. Sin embargo, la pregunta crítica para la misión sigue siendo: "Pero, ¿a dónde deben ser enviados los obreros de nuestra nación, y qué deben hacer?".

Durante una temporada, tras el reconocimiento de la necesidad de involucrar a los grupos de personas no alcanzadas, gran parte de los recursos de la iglesia mundial se han centrado en la Ventana 10-40, y sin embargo muchos grupos de personas no alcanzadas siguen sin ser involucrados. Al mismo tiempo, hay muchos grupos menos alcanzados a los que ayudar.[2] Las necesidades de los grupos de menor población con muy pocos discípulos deben equilibrarse con los grupos adyacentes de mayor población que están comprometidos pero no progresan.

Más recientemente también estamos oyendo el grito: "La misión es de todas partes a todas partes". Deberíamos afirmar la medida

2 Joshua Project sigue proporcionando una ayuda inestimable para mantener esta prioridad ante el cuerpo global de Cristo; véase https://joshuaproject.net/global/progress.

de verdad y la intención positiva de este eslogan.[3] Ciertamente, la iglesia de cada nación debería participar en el envío de trabajadores como parte de su contribución a la tarea global. Además, muchas naciones necesitan los beneficios que reciben de los obreros que vienen a ayudar en cuestiones específicas propias de su entorno. Se necesita humildad para ser capaces de ver nuestras propias necesidades y dar a los trabajadores de otros países una auténtica bienvenida.

Sin embargo, si se toma al pie de la letra, el eslogan "La misión es de todas partes a todas partes" puede llevarnos a un callejón sin salida, sin reflexionar sobre qué es lo más importante, habiendo tiempo y recursos limitados. A menos que se matice sabiamente lo positivo, uno podría preguntarse con cierta sorna: "¿Es sensato enviar evangelistas a predicar en el Cinturón Bíblico, o pedir al campesino descalzo que vaya a aliviar la pobreza relativa en Occidente? ¿Significa esto que nos parece bien alejar a traductores bíblicos cualificados de sus lenguas sin Biblia en aras de una nueva Biblia en inglés?".

Esta idea puede convertirse en una receta para una misión caótica e improductiva. Es cierto que hay necesidades en todas partes, pero no todas las necesidades son iguales. Por tanto, el proceso de enviar y recibir no debe dejarse únicamente en manos de la emoción, el capricho, la habilidad comercial o el interés personal.

Importa dónde nos centramos y dónde ponemos nuestros recursos.

3 Patrick Johnstone, en *The Future of the Global Church: History, Trends and Possibilities* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 2011), el capítulo 8, ofrece una excelente y detallada visión general del despliegue "De todas partes a todas partes" a principios del siglo XX.

Considere el vídeo animado de One Challenge "Understanding the Remaining Task" (Entendiendo la tarea restante) para una revisión útil de la adecuación de un enfoque sin matices "de todas partes a todas partes".[4] El investigador Chris Maynard de Transforming Information y el equipo de investigación global de OC nos ha prestado un gran servicio al identificar dónde es más necesaria la ayuda, quién debe ir y qué tipo de papel puede servir mejor.

Examinemos dos de estos enfoques mientras consideramos la mejor manera de operar dentro de un cuerpo global como administradores sabios de los dones que Dios nos ha dado. El primer recurso es más general, mientras que el segundo es más específico.

En la Figura 18 vemos regiones del mundo marcadas en relación con dos factores clave: la necesidad comparativa de trabajadores de la región y la necesidad de plantar nuevas iglesias.[5] Las regiones representadas en la parte inferior izquierda deberían enviar a sus trabajadores a las regiones de la parte superior derecha, donde la cosecha es comparativamente más abundante y los trabajadores menos. El gráfico merece un estudio detenido.

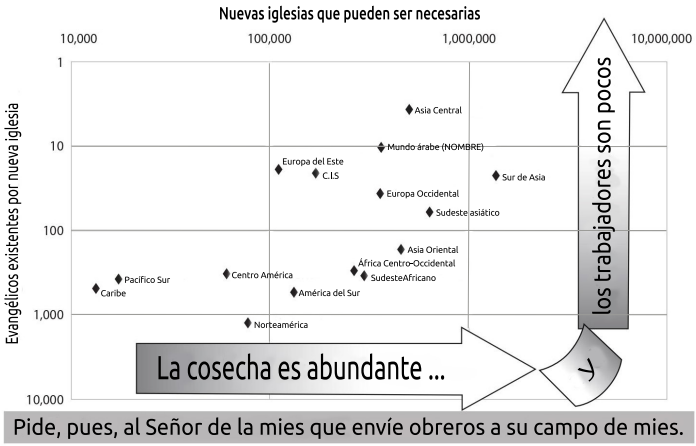


Figura 18:

Prioridades de despliegue por regiones (utilizado con autorización)

4 www.onechallenge.org/2019/02/19/understanding-the-remaining-mission-task-animatedvideo

5 www.gcpn.info/regions/GCPN_Regions_Scatter_Diagram_potential_deployment_guidence_ 2011.jpg.

También hay variaciones en la cosecha y los trabajadores disponibles en naciones específicas. Dado que el nivel de detalle necesario para representar la relación entre las naciones es demasiado grande para un gráfico que quepa en esta página, consulte un PDF ampliable que puede descargar.[6]

Tanto una buena investigación como la guía del Espíritu Santo son necesarias para desarrollar una estrategia de plantación de iglesias y una estrategia misionera más amplia. La investigación no debe seguirse a rajatabla, pero tampoco debe ignorarse a menos que el Espíritu Santo nos dirija claramente a otro lugar durante un tiempo (véase Hechos 16). Una vez cumplida la orden imperativa del Espíritu Santo, sería prudente volver a la mejor investigación disponible hasta que y si es que el Espíritu Santo vuelva a intervenir claramente.

Pasemos ahora a un recurso más específico, desarrollado por Chris Maynard, que distingue entre cinco tipos de ayuda que puede necesitar una nación determinada. Algunas naciones necesitan ayuda con la plantación de iglesias pioneras; otras necesitan socios que les ayuden a plantar; otras necesitan apoyo en las iniciativas de plantación de iglesias que ya están en marcha; otras necesitan que se les anime a asumir lo que son capaces de hacer pero no están haciendo; otras necesitan que se les desafíe a reenfocarse y a comprometerse más deliberadamente. El cuerpo global de Cristo no debe fragmentarse ni comunicar: "No tienes derecho a hablarme", sino que debemos reconocer que somos un solo cuerpo y animar a los "ojos, oídos, manos y pies" de ese cuerpo en cada continente y país a que contribuyan plenamente con sus fuerzas y dones únicos a la misión de todo el cuerpo. Permítanme introducir el pensamiento de Maynard con este cuadro que responde a la pregunta: "¿Cuál es la mejor manera de ayudar desde fuera?". El cuadro 6 se lee mejor de izquierda a derecha.

6 Se puede ver un gráfico con todas las naciones en un PDF ampliable visitando este número de nota a pie de página en el Apéndice 7. Llenar la Tierra de Fe.

¿Cuál es la mejor manera de ayudar desde el exterior?
Podemos ayudar a los países a plantar iglesias de diferentes maneras.
Para simplificar, hemos elegido 5 tipos de ayuda.

	Llenar la tierra de iglesias evangélicas:	
Si el país está así...	...entonces este es un buen plan para que los de fuera trabajen con las iglesias y redes del país...	...así que llamémoslo...
¡Necesitamos más iglesias nuevas que cristianos evangélicos hay en el país!	Queda mucho trabajo de PC por hacer y los evangélicos en el país son pocos. Involucre a las iglesias del país en el trabajo de PC si es posible, pero tenga cuidado de no sobrecargarlas o ponerlas en peligro. A menudo son personas de fuera las que lideran las iniciativas de PC.	Pionero
Hay entre 1 y 10 evangélicos en el país por cada nueva iglesia que necesitamos allí.	Existen importantes iglesias evangélicas en el país. Trate de incluir a los evangélicos del país en todos los esfuerzos significativos de PC, si ello no les pone en peligro. A veces pueden liderar los de fuera, a veces lo harán los evangélicos del país.	Socio
Hay entre 10 y 100 evangélicos en el país por cada nueva iglesia que necesitamos allí.	Las iglesias evangélicas son numéricamente fuertes, aunque menos que la media mundial. Es posible que puedan realizar gran parte (o la mayor parte) del trabajo de PC, pero se beneficiarán de la ayuda exterior, por ejemplo en formación o estrategia. Se espera que los evangélicos del país lideren las principales iniciativas de PC y trabajen con los de fuera para definir los tipos de apoyo que necesitan.	Ayuda
Hay entre 100 y 1.000 evangélicos en el país por cada nueva iglesia que necesitamos allí.	Las iglesias evangélicas son numéricamente más fuertes que la media mundial, pero aún pueden beneficiarse de tipos especiales de apoyo y estímulo para asumir su parte del trabajo mundial de PC. Esperar que las iglesias nacionales hagan todo el trabajo nacional de PC. No dirigir desde fuera.	Fomente
Hay más de 1.000 evangélicos en el país por cada nueva iglesia que necesitamos allí.	Las iglesias evangélicas deberían tomar una iniciativa firme en la PC mundial, tanto dentro como fuera del país. Si no lo hacen, ¡quizá los de fuera tengan que exhortarlas a la acción! Necesitamos que se movilicen y se comprometan plenamente en la tarea.	Desafío

Cuadro 6:
¿Cuál es la mejor manera de ayudar desde fuera? (utilizado con autorización)

A este útil marco conceptual le sigue un análisis nación por nación del desafío al que se enfrenta la Iglesia en cada país, junto con el tipo de respuesta más adecuada en tres áreas. En primer lugar, cada país tiene nuevas iglesias que plantar, como se indica en la columna con ese encabezamiento. En segundo lugar, cada nación tiene la capacidad de enviar obreros para ayudar a las naciones más necesitadas, como se indica en la sección central. En tercer lugar, cada nación puede beneficiarse de la ayuda exterior en una de las cinco categorías indicadas en la columna de la derecha. El cuadro

7 contiene su análisis actual de las necesidades y capacidades de algunas de las naciones más grandes del mundo:

EN EL PAÍS Necesitamos grandes movimientos nacionales para orar y plantar nuevas iglesias aquí.		**ENVIAR** Necesitamos grandes movimientos de oración y envío desde aquí para ayudar a plantar nuevas iglesias en el extranjero.		**RECIBIR** Necesitamos mucha oración y ayuda de otras partes para plantar nuevas iglesias aquí.		**AYUDA**
País	Plantación de nuevas iglesias	País	Plantación de nuevas iglesias	País	Plantación de nuevas iglesias	
China, PRC	500K-2M	U.S.A.	500K-2M	India	1M-5M	Ayuda
India	200K-1M	Brasil	200K-1M	Pakistan	100K-500K	Socio
Indonesia	100K-500K	Nigeria	200K-1M	Bangladesh	100K-500K	Socio
Etiopía	100K-500K	Kenya	100K-500K	Vietnam	50K-200K	Ayuda
Nigeria	50K-200K	Uganda	50K-200K	Japón	50K-200K	Socio
Congo, DRC	50K-200K	Sudáfrica	50K-200K	Rusia	50K-200K	Ayuda
Tanzania	50K-200K	Corea del Sur	50K-200K	Tailandia	50K-200K	Socio
Filipinas	50K-200K	Congo, DRC	50K-200K	Indonesia	50K-200K	Ayuda
U.S.A	20K-100K	Filipinas	50K-200K	Egipto	50K-200K	Ayuda
México	20K-100K	México	50K-200K	Turquía	50K-200K	Pionero
Uganda	20K-100K	Etiopía	50K-200K	Irán	50K-200K	Socio
Egipto	20K-100K	Ghana	20K-100K	Afganistán	20K-100K	Pionero
Sudáfrica	20K-100K	Sudán del Sur	20K-100K	Italia	20K-100K	Ayuda
Myanmar	20K-100K	Zimbabue	20K-100K	Yemen	20K-100K	Pionero
Kenia	20K-100K	U.K	20K-100K	Sudán	20K-100K	Ayuda
U.K	20K-100K	Guatemala	20K-100K	Alemania	20K-100K	Ayuda
		Chile	20K-100K	Francia	20K-100K	Ayuda
		Angola	20K-100K	Marruecos	20K-100K	Pionero
		Argentina	20K-100K	Uzbekistán	20K-100K	Socio
		Tanzania	20K-100K	Iraq	20K-100K	Socio
		Venezuela	20K-100K	Argelia	20K-100K	Socio
		Australia	20K-100K	Polonia	20K-100K	Socio
		Perú	20K-100K	Níger	20K-100K	Pionero
		Zambia	20K-100K	Nepal	20K-100K	Ayuda
		China, PRC	0-100K	España	20K-100K	Ayuda
				Myanmar	20K-100K	Ayuda
				Siria	20K-100K	Pionero
				Sri Lanka	20K-100K	Ayuda

Véase la Tabla 6 en la página 209 para las designaciones y definiciones de las categorías.

Tabala 7:
Naciones más grandes: Plantan internamente, envían trabajadores, reciben ayudantes (utilizado con permiso)

Aunque los detalles del trabajo de Maynard quedan fuera del alcance de este libro, y las cifras implicadas cambiarán inevitablemente con el tiempo, es probable que las comparaciones y directrices sugeridas sigan teniendo valor práctico durante algún tiempo. Le sugiero que dedique unos minutos a descargar este documento y reflexionar sobre lo que podría significar para el despliegue de trabajadores de su país y la categoría de ayuda que podría buscar en el cuerpo mundial de Cristo y en países concretos del mismo.[7]

Hemos subido al nivel de los diez kilómetros! Las decisiones locales no sólo afectan a nuestra nación. Debemos mantener el mundo a la vista. Esto es válido tanto para los líderes nacionales del proceso de plantación de iglesias como para los obreros internacionales que deseen ayudar. Debemos aprender, tanto a nivel nacional como mundial, a funcionar en unidad y humildad como el cuerpo de Cristo, según se describe en 1 Corintios 12.

Ojos, oídos, manos y pies, cada uno hace su contribución única en un proceso nacional de plantación de iglesias para movilizar y fortalecer a la iglesia en nuestro llamado y proceso de discipular a las naciones. Del mismo modo, los siervos internacionales, como los misioneros y las organizaciones, hacen sus contribuciones únicas que deben coordinarse y valorarse para servir al proceso nacional según sea necesario. Por último, cada nación debe asumir su papel en un contexto global para servir adecuadamente a las naciones circundantes, especialmente a aquellas donde la necesidad es mayor y los obreros son más escasos, como sugieren las tablas anteriores.

¡Que el Señor de la mies moldee cada corazón para reconocer nuestra mejor contribución en nuestro contexto para la gloria de Su reino!

7 *To Fill the Earth with Faith*. (Llenar la Tierra de Fe). Una imagen misiográfica y un documento con detalles por nación están disponibles en color en www.gcpn.info/home/research/to-ıll-earth. Utilizado con permiso.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 19

Redundancia Alegre

"Todo lo que vale la pena hacer, vale la pena hacerlo bien"
-Philip Stanhope, 4º Conde de Chestereld

LA RED 24:14

ALGUNOS HAN SEÑALADO que los procesos nacionales de SCP no son la única estrategia de saturación emprendida a escala mundial. ¡Esto es alegremente cierto! La Red 24:14 también tiene como objetivo la saturación del evangelio, pero con una metodología que se centra en la multiplicación de las iglesias en las casas, los MPI y los DMM para iniciar movimientos en los grupos de personas no alcanzadas, así como en cada provincia o condado. Para el año 2025, 24:14 busca establecer centros de capacitación ("brasas calientes") en lugares estratégicos e identificar personas en cada grupo étnico y lugar.

Esto desplaza el enfoque de la investigación hacia la búsqueda y el seguimiento de redes de iglesias-casa, MPI y MFD. Con todo ello, 24:14 pretende principalmente no sólo plantar microiglesias, sino iniciar movimientos de cuarta generación[1] en cada lugar y grupo de personas. Otra contribución es que 24:14 se esfuerza por cartografiar el progreso de los movimientos a escala mundial.[2]

1 Véase el glosario para la deunición.
2 https://www.2414now.net/get-involved/movement-catalysts/the-task/.

¿Es la plantación de iglesias por saturación -trabajando nación por nación a través de denominaciones y organizaciones misioneras- competitiva con el enfoque de 24:14 en los movimientos de microiglesias? Por supuesto que no.

SCP se regocija con 24:14 cuando cada estrategia de saturación trabaja para llevar el evangelio a los últimos de los menos alcanzados, mediante muchas metodologías para producir movimientos, con un solo propósito: que ninguno de aquellos por quienes Cristo murió sea pasado por alto, acelerando el día de la venida del Señor para los suyos.[3] Además, puede haber oportunidades de colaboración. Tal vez desee buscar expresiones de la red 24:14 en su país para explorarlas y colaborar con ellas como un cuerpo global.

LAS APORTACIONES COMPLEMENTARIAS DE LOS DMM Y LOS SCP

Algunos han sugerido que existe una competencia entre los movimientos de formación de discípulos y el modelo de plantación de iglesias por saturación, o incluso que uno podría hacer innecesario al otro. Estas ideas, sin embargo, se basan en un malentendido de las contribuciones únicas de cada uno. Las contribuciones pueden compararse de la siguiente manera.

Contexto y trabajo: Utilizando un gráfico que ya nos resulta familiar, el SCP puede considerarse como el contexto general de la misión, tal y como se representa en los cuatro componentes que se presentan a continuación en el capítulo 8. Los DMM pueden entenderse entonces como sistemas clave en ese componente, junto con la movilización de la oración, el mentoreo y otras formas de capacitación, denominadas por algunas herramientas y formación.

3 https://www.2414now.net/get-involved/movement-catalysts/resources/

Figura 9:
Cuatro componentes de un proceso nacional de plantación de iglesias

Estrategia y táctica: La plantación de iglesias por saturación es una *estrategia* integral para discipular a una nación colocando iglesias grandes y pequeñas en la proximidad de cada comunidad, grupo étnico y apartamento de gran altura de la nación. Por el contrario, un movimiento de discipulado es una *táctica* dentro de la estrategia global. Las iglesias convencionales, las comunidades digitales y las iglesias en las casas son tácticas complementarias adicionales para completar la Gran Comisión.

Objetivo y medios: Nuestro objetivo podría denominarse plantación de iglesias por saturación: una iglesia ganadora por cada 1.000 personas (o 1.500 o 500, dependiendo del tamaño y la eficacia de la comunidad de formación de discípulos). Muchos, entre los que me incluyo, consideran que los movimientos de formación de discípulos son el *medio* más eficaz que se conoce actualmente para presentar a Cristo a las personas y hacer discípulos que, a su vez, puedan hacer discípulos que hagan discípulos a la tercera y cuarta generación espiritual. Debido a que este *medio* multigeneracional de hacer discípulos no se encuentra comúnmente en las iglesias convencionales, los movimientos formadores de discípulos se encuentran, según la mayoría de las normas, entre los medios más eficaces para alcanzar la *meta*.

Panorama general y subconjuntos: Otra forma de ver esta relación es considerar la saturación como el panorama general y los movimientos de formación de discípulos como *subconjuntos* dentro de él, como se muestra en la Figura 19. El número y el tamaño de los movimientos de formación de discípulos dentro del marco de plantación de iglesias por saturación variará según la nación, pero tenderá a no llenar todo el círculo debido a las contribuciones de otras tácticas que trabajan paralelamente.

Figura 9:
El DMM como subconjunto de la plantación de iglesias por saturación (utilizado con autorización)[4]

La figura 20 muestra la forma en que la *estrategia* general de plantación de iglesias por saturación funciona con las *tácticas* de plantación de iglesias, los movimientos de formación de discípulos y el compromiso inicial con los grupos no alcanzados. Cada una de ellas puede considerarse un *subconjunto* de la estrategia hacia el penúltimo o*bjetivo*.

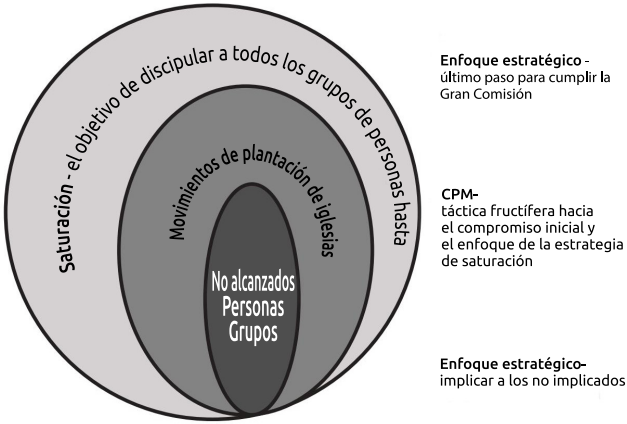


Figura 20:
GENAs y CPM en ruta hacia la saturación

4 Proporcionado por el colega de One Challenge David White.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 20

El Rey está viniendo

"Estén alertas entonces, porque no saben ni el día ni la hora" *Jesús*, - Mateo 25:13

CUANDO ERA NIÑO, tuve un sueño extraordinario que no me ha abandonado hasta el día de hoy. El sueño comenzaba conmigo en una calle de una concurrida zona comercial de una ciudad desconocida. Al mirar a mi alrededor, me di cuenta de que la gente había interrumpido su ajetreada actividad y se paraba de dos en dos y de tres en tres, sin habla, todos mirando hacia arriba con asombro y señalando hacia el cielo. Al principio, no vi más que un pequeño punto de enfoque no identificado, que fue aumentando de tamaño. A medida que se acercaba, se hizo evidente que era una imagen de Jesús que regresaba, tranquilo, sereno y decidido, en marcado contraste con el frenético pánico que reinaba en la calle. Como sucede en los sueños, Jesús siguió acercándose y haciéndose cada vez más grande a la vista humana, llenando literalmente el cielo de horizonte a horizonte.

La aparición de Cristo (en griego, *parousia*) tomará a muchos desprevenidos. La mayor parte de la enseñanza de Jesús sobre la venida del Hijo del Hombre se centra en nuestra necesidad de estar alerta y preparados, pues sólo el Padre conoce el momento.

Nuestro tiempo no es ilimitado, y la aparición de Cristo tomará a muchos desprevenidos.

LOS RETOS DEL MUNDO ACTUAL

El banner de mi página web dice: "Siguiendo a Cristo en el desafiante mundo de hoy".[1] Soy plenamente consciente de que este mundo es un lugar difícil para el ministerio. Soy consciente de que el diablo merodea como león rugiente buscando devorar a los distraídos (1 Pedro 5:8). La historia, tanto reciente como antigua, revela dinámicas que preferiríamos olvidar. Giambattista Vico, filósofo italiano del siglo XVIII, utilizó una serie de bucles que se agrandaban a lo largo del tiempo para representar la progresión histórica. La línea que sigue la parte superior de los bucles, que parece ascender, representa la mejora de la tecnología, que facilita la vida en muchos aspectos. La línea que seguía la parte inferior de los bucles representaba la naturaleza humana, que no seguía el mismo camino. La historia tiene una forma de parecer que avanza (por ejemplo, la ciencia y la tecnología), mientras que en los bolsillos adyacentes, y al mismo tiempo, para retroceder - a veces horriblemente (por ejemplo, las armas avanzadas de guerra).

Por esta razón, podría haber un día en el que usted leyera este libro en una nación o circunstancia de oscuridad y caos que le llevara, como a los creyentes de prácticamente todos los siglos anteriores, al desánimo rayando en la desesperación. Usted podría decirme en ese momento, si estuviéramos sentados con una tetera: "Puedo ver cómo usted creía que los procesos nacionales de plantación de iglesias eran posibles en el mundo que existía cuando usted escribía, pero ya no lo son. Yo no veo cómo es posible un proceso nacional en mi mundo".

1 www.murraymoerman.com

De pequeño, crecí escuchando historias de mis padres sobre sus experiencias de la ocupación y el sufrimiento nazis. Jesús conoció también esta experiencia en la ocupación romana de su tiempo. Jesús era plenamente consciente de que, hasta su regreso, nuestras vidas no serían fáciles. Por eso preguntó: "Cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará fe en la tierra?" (Lucas 18:8).

EL PERSISTENTE LLAMADO DE CRISTO

Sin embargo, el Rey sigue llamando. Ha llamado en todas las circunstancias de la historia, y sus ojos seguirán "recorriendo la tierra para fortalecer a aquellos cuyos corazones están plenamente entregados a él" (2 Crónicas 16:9 NVI). Que seamos como mi amigo etíope que elevó la oración: "Querido Dios, ayúdame a ser uno de ellos".

Recuerdo bien el llamado que Cristo me hizo cuando tenía diecinueve años para que le siguiera y obedeciera. Ese llamado cambió mi vida. El llamado de Jesús fue renovado durante un período bajo cuando yo era un joven plantador de iglesias luchando con desafíos, entrenamiento mínimo y mis propias inseguridades. Un domingo por la tarde, mientras miraba por la ventana pero veía poco, oí la voz de Carol detrás de mí que decía: "El que os llama es fiel, y lo hará" (1 Tesalonicenses 5:24). Éste se ha convertido en el versículo de mi vida.

El llamado de Dios no está separado de su presencia y de su fuerza sustentadora.

Más tarde, en una época de recuperación tras una dolorosa experiencia de agotamiento, escuché el persistente llamado de Cristo. Y de nuevo, diez años después, esta vez de una forma que nos desarraigó a Carol y a mí de nuestra familia para trasladarnos a

otro continente, ensanchando nuestros corazones más allá de lo que pensábamos que podían abrirse sin romperse. Su llamado también puede haber tenido múltiples etapas y extensiones.[2]

Una lectura amplia de la historia muestra la pasión implacable de Dios. Desde la promesa a Abraham (Génesis 13:3) hasta la caída del Imperio soviético, pasando por la mayor conversión de musulmanes a Cristo jamás vista, a pesar de la frecuente persecución, la gloriosa y costosa *Missio Dei* sigue adelante, contra todo pronóstico.

Sin embargo, el amor del Rey y su misión de rescate avanzan, a pesar de la oposición espiritual.

Jesús dijo a sus discípulos: "Nadie, después de poner la mano en el arado y mirar atrás, es apto para el reino de Dios" (Lucas 9:62 NASB). Un amigo indonesio habla de esta persistencia misionera con ilustraciones militares. Al invitar a los obreros a la cosecha, destaca tres modelos de persistencia. Recuerda cuando los soldados mongoles desembarcaron en las costas indonesias y quemaron sus barcos para que no dieran marcha atrás. Un segundo soldado es el romano que inspecciona la tierra resuelto a hacer avanzar la Pax Romana. El tercer soldado es un judío que es comisionado en Masada asumiendo el compromiso: "Masada no volverá a caer".

Esther de Waal escribe que la imaginería militar está pasada de moda hoy en día, y quizá perdamos algo con ello.[3]

Hay una urgencia en las palabras de Jesús cuando encarga a sus discípulos su tarea. Muchos cristianos se sorprenden de la fuerza de la Biblia Amplificada, Edición Clásica: "Rogad, pues, al Señor de la mies que eche y empuje obreros a su mies" (Mateo 9:38).[4] Sin

2 Véase el apéndice 7.

3 Esther de Waal, *A Life-Giving Way*, 8. Curiosamente, esta cuestión la plantea un autor benedictino.

4 Otra versión que recoge la fuerza de la intención de Jesús es The Passion Translation: "Mientras os vais, rogad al Dueño de la mies que eche muchos más segadores para recoger su grano". (Mateo 9:38).

embargo, el griego *ekballo* tiene ese claro sentido.[5] La Regla benedictina reconoció la verdad y la necesidad de la perseverancia decidida resultante mucho antes, reflejando sencilla y fielmente la lucha interior -la primera batalla que hay que ganar- con el apoyo de los discípulos en comunidad.[6]

La iglesia local se multiplica para formar discípulos que cambien el mundo.

Así como el trabajo y la batalla perduran, así debemos hacerlo nosotros, con nuestros ojos fijos en nuestro Rey venidero.

CRISTO EN LA IGLESIA LOCAL ES LA ESPERANZA DEL MUNDO

Cristo en nosotros es la esperanza de gloria (Colosenses 1:27). Del mismo modo, Cristo en la Iglesia es la esperanza del mundo para la gloria de Dios. El propósito eterno de Dios no es Cristo en la iglesia universal de forma abstracta, sino Cristo en la iglesia local -calle por calle, bloque de apartamentos por bloque de apartamentos, barrio marginal por barrio marginal- físicamente presente de forma amorosa, solidaria y sacrificada, que lleva al mundo la esperanza de gloria en Cristo.

Algunos piensan que esta elevada vocación es demasiado para la iglesia local. Después de todo, todos los que conocen y aman a la Iglesia local también conocen sus debilidades y defectos. Sin embar-

5 Véase un resumen de los estudios léxicos en www.lexiconcordance.com/greek/1544.html.

6 Henri Nouwen expresa los medios de obtener fuerza interior para perseverar en un discurso de graduación de 15 minutos en una grabación de audio disponible en www.murraymoerman.com/2mission/renewing/Henri_Nouwen,_Communion_Community_ Ministry.mp3.

go, el Señor está continuamente trabajando para refinar y santificar a su esposa. Dios no tiene un plan B como socios en su obra de extender la salvación de Cristo a toda la tierra. Es nada menos que el eterno, santo, resucitado y retornado Cristo quien habita en nosotros, la iglesia local, para sus más altos propósitos.

Por lo tanto, al elaborar estrategias para los procesos nacionales, es necesario tener en mente desde el principio la formación de discípulos, la multiplicación de discípulos y la plantación de iglesias en la cuarta generación, junto con un compromiso social compasivo. Nuestro Rey no merece menos. Nuestro mundo roto se curará con nada menos.

RELÁJESE: NO SE TRATA DE SU IDONEIDAD NI DE SU ÉXITO

Cuando te sientas estresado, ten en cuenta tres cosas. En primer lugar, ésta es la misión de Dios. La misión de Dios se centra en cada hombre, mujer y niño, pero es tan amplia que revela su gloria en toda la tierra. Dios está trabajando en cada nación, y continuará trabajando en cada nación para su gloria hasta que venga su reino. Él puede cumplir su propósito en la tierra, y lo hará.

En segundo lugar, usted forma parte de un equipo. Es un líder entre muchos en su nación. Su equipo se extiende hasta el cielo. Confíe en el Padre, confíe en el Hijo, confíe en el Espíritu Santo. Sí, hágalo lo mejor que pueda, pero no se lo tome demasiado en serio. No está solo, sino que forma parte de un equipo en el apoyarse, con el que trabajar y que lo bendecirá.

En tercer lugar, al final no se trata de su suficiencia o de su éxito. Se trata de su confianza en el Señor, su voluntad de aprender, su perspectiva de los errores y su perseverancia en los desvíos y en torno a ellos. Una larga obediencia en esta dirección tiene tiempo para el descubrimiento, el aprendizaje, los ajustes y los reinicios, según

sea necesario. Para usted, como para mí, "El que lo llama es fiel, y lo hará" (1 Tesalonicenses 5:24).

Los talentos de Dios en su mano, consagrados a Él sin reservas, son grandes en Su reino.

BUSCA LA APROBACIÓN DE DIOS, NO EL DE LOS CRÍTICOS

Mientras ora y trabaja por la gloria de Dios, la perspectiva de sus críticos, o incluso lo que usted piensa, no es lo último. Un líder señaló a sus alumnos que nunca se construyen monumentos en honor de los críticos, sino para aquellos que han soportado el peso de las críticas. Como recordaba Pablo, la evaluación final corresponde al Señor (1 Corintios 4:3-4), y el Señor evalúa según sus criterios -más que según los criterios del mundo o incluso los nuestros propios. "Por lo tanto, no juzguen nada antes de tiempo; esperen hasta que venga el Señor." (1 Cor 4:5 NVI).

El Señor sólo desea que busquemos agradar a su corazón. Es este deseo de corazón único el que nos permitirá algún día oír su afirmación: "¡Bien hecho, siervo bueno y fiel!". (Mateo 25:21, 23 NVI).

¿QUÉ TIENE EN LA MANO?

Antes de responder al llamado de Cristo era un estudiante mediocre, sobre todo por falta de esfuerzo. Afortunadamente, mis padres eran sabios. Cuando llegaba el momento de entregarles mi boletín de notas, por lo general lo leían con calma. Rara vez me preguntaban: "¿Por qué has sacado una C este trimestre? A menudo, sin embargo, preguntaban: "¿Lo has hecho lo mejor que has podido?".

Dios preguntó a Moisés: "¿Qué tienes en la mano?". (Ex. 4:2). No era mucho, pero era del Señor, y el Señor lo usaba, ya fuera el bastón de Moisés, su voz, su pluma de escribir o su fuerza de días.

He llegado a amar a las personas de cuatro talentos que fielmente dan al Señor lo que está en su mano. De hecho, me resulta más fácil amar a los cristianos de talentos limitados que a los de ocho talentos que priorizan su comodidad o su ocio por encima de su obediencia. Si pudiéramos ver detrás del velo, creo que observaríamos que el Señor a menudo llama a una persona de ocho talentos a una gran tarea. Si ese individuo no escucha ese llamado, o tal vez otro interés se impone, el Señor bien puede entonces llamar a una persona de seis talentos o incluso de cuatro talentos, a veces llamando a varios antes de que un hijo fiel responda (Mateo 21:28-31).

Tengo la costumbre de preguntar al Señor cada Año Nuevo: "¿Qué quieres hacer a través de mis fortalezas, debilidades, dones e insuficiencias este año, si todo lo que está en mis manos es enteramente tuyo?". En cada ocasión el Señor me entregó una visión fresca y a menudo también una estrategia para el año que viene.

Utilizo una hoja de cálculo Excel para controlar mi tiempo, mis prioridades y mis proyectos. He llamado a ese archivo "El resto de mi vida". Me habla a diario de la misericordiosa y decidido llamado del Señor a mi demasiado breve vida.

Servir al Rey en nuestro contexto nacional es dar lo que el Señor ha puesto en nuestras manos, a pesar de los desafíos y complejidades, para sus propósitos eternos.

EL REY ESTÁ VINIENDO

Los cristianos han debatido qué quiso decir exactamente Jesús con sus palabras: "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el

fin." (Mateo 24:14). Por ejemplo, ¿"todas las naciones (*ethne*)" significa cada "grupo étnico", como hemos llegado a entender la realidad sociológica? ¿Quería decir Jesús que toda persona oirá el testimonio del evangelio, o sólo que cada etnia estará... suficientemente comprometida para tener la capacidad de compartir el evangelio con todas sus familias?

No pretendo saberlo. Creo, sin embargo, que el grado de nuestra obediencia al mandato de la Gran Comisión puede influir en la decisión del Padre de pronunciar la palabra y ordenar el regreso de Cristo. Si es así, un proceso serio de discipulado y plantación de iglesias que busque primero a los segmentos menos alcanzados de la sociedad -en todos los países, incluido el suyo- acelerará el día de su regreso.

Sobre todo, tenga confianza en esto: ¡El Rey viene! Nos llama a preparar a su pueblo como una novia para el novio. Nos llama a permanecer alerta, "preparados a tiempo y fuera de tiempo" (2 Timoteo 4:2). Nos llama a discipular a las naciones.

Que el amor salvífico de Cristo sea la medida de nuestra vida.[7] Que Él nos encuentre trabajando fielmente en su mies. Mirad hacia arriba. El regreso de Cristo está "más cerca ahora que cuando creímos" (Romanos 13:11 NVI).

¡A Dios sea la gloria!

7 De la canción "All to Us", de Chris Tomlin; copyright 2010, Sixsteps Music.

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

CAPÍTULO 21

Pasos después del Penúltimo

"Todo el mundo tiene ahora una iglesia de fácil acceso tanto en un sentido práctico como cultural donde él o ella pueden asistir y ser entrenados en el discipulado si él o ella llegan a ser creyentes. El penúltimo paso para hacer un discípulo de cada "nación" en un país ha sido alcanzado"
-James Montgomery

"SÍ, PERO ¿Plantar iglesias que hagan discípulos tendrá un impacto en la sociedad?". "Quiero ver pruebas de que las iglesias convencionales traen transformación social". "La plantación de iglesias no es suficiente".

Las críticas que cuestionan la idoneidad de la plantación de iglesias adoptan diversas formas. Una frustración común para muchos se refiere a sus deseos y expectativas de transformación social. A la hora de evaluar el nivel de expectativas en algunos debates, creo que se subestima la escatología. La expectativa de transformación era muy alta a finales del siglo XIX, estrechamente vinculada al posmilenialismo, que prevalecía en Occidente en aquella época.

En los últimos años, se ha hecho mucho hincapié en la transformación. Los documentales producidos por George Otis Jr., que fomentan la intercesión unida, han despertado el interés popular.[1]

1 www.sentinelgroup.org

Otros líderes también instan con razón a la Iglesia a centrarse más disciplinadamente en la transformación de la comunidad.

Multiplicar las comunidades que hacen discípulos en cada espacio cultural y geográfico de la tierra no es el paso final de la obediencia a la Gran Comisión; pero, como dijo Jim Montgomery, tales esfuerzos fructíferos son "penúltimos" para el propósito redentor de Dios en Cristo sobre la tierra.

La plantación de iglesias por saturación se ve mejor como "penúltima" en la *Missio Dei*, ya que es capaz de funcionar como la sal y la luz (Mateo 5:13-16) contribuyendo al impacto transformador del Evangelio en todas las sociedades. Parece que el proceso de "goteo descendente" se produce más rápidamente que el de "goteo ascendente" del Evangelio, sobre todo cuando se trata de regímenes resistentes y represivos.

Algunas expectativas de transformación social derivadas de una iniciativa nacional de plantación de iglesias pueden no ser realistas. Por ejemplo, algunos señalan que la iglesia de Zimbabue plantó diez mil iglesias en la década de 1990, duplicando aproximadamente el número de iglesias de la nación, y sin embargo hoy persisten la corrupción y la brutalidad política. En mi opinión, la fiel resistencia de la iglesia sufriente debe celebrarse sin reservas, sin responsabilizar a sus miembros de la dictadura que gobierna la nación.[2]

Aun así, se han publicado inspiradores estudios históricos sobre el impacto de la Iglesia, incluso sobre gobiernos opresores. Por ejemplo, George Weigel ha escrito un apasionante estudio histórico de la victoria de un poder "blando" (subterráneo/espiritual) (Mateo 10:16) contra la brutal mano de hierro del comunismo en *La revolución final*, proporcionando ideas prácticas para otros bajo regímenes totalitarios.[3]

2 En el Apéndice 7 puede consultarse un informe sobre el trabajo de la campaña Objetivo 2000, junto con los retos de discipular a Zimbabue en una época de agitación política.

3 George Weigel, *The Final Revolution* (Oxford: Oxford Press, 1992).

Por supuesto, el debate sobre el impacto positivo del Evangelio en la sociedad va mucho más allá del impacto de los procesos nacionales de plantación de iglesias. Este contexto más amplio es importante y, en mi opinión, ha sido bien documentado.[4]

A NIVEL PERSONAL

Empecemos a nivel personal, asumiendo que la transformación social es el efecto de muchas pequeñas contribuciones a un punto de inflexión o, en el peor de los casos, a un progreso en una lucha cuesta arriba.

Jim Wallis, en consonancia con la filosofía social católica sobre la responsabilidad cristiana por el bien común, habla de "10 decisiones que puedes tomar para cambiar el mundo".[5]

1. Si usted es padre o madre, haga de sus hijos la prioridad más importante de su vida y organice sus otros compromisos en torno a ellos. Si no lo es, busque a quienes puedan beneficiarse de su inversión en sus pequeñas vidas.
2. Si está casado, sea fiel a su cónyuge. Demuestre su compromiso en fidelidad y amor responsable. Si es soltero, mida sus relaciones por su integridad, no por su utilidad.
3. Si usted es una persona de fe, céntrese no solo en lo que cree, sino en cómo actúa según esas creencias. Si ama a Dios, pregúntele cómo amar al prójimo.
4. Tómese en serio el lugar donde vive. Haga que el contexto de su vida y su trabajo sea el espacio del que se responsabiliza.
5. Busque desarrollar una vocación y no solo una carrera. Discierna sus dones como hijo/a de Dios, no solo sus talentos, y escuche su llamado en lugar de buscar oportunidades. Recuer-

4 Véase esta nota a pie de página en el Apéndice 7.

5 Con puntos como estos diez, Wallis intenta tender puentes con el mundo secular;https://www.huffingtonpost.com/jim-wallis/10-decisions-you-can-make_b_3396921.html. Addressing audiencias cristianas, Wallis habla de "10 Personal Decisions for the CommonGood"; https://sojo.net/magazine/june-2014/10-personal-decisions-common-good

de que su bien personal siempre está relacionado con el bien común.

6. Elija distinguiendo entre deseos y necesidades. Elija lo que es suficiente, en lugar de lo que es posible conseguir. Sustituya los apetitos por valores, enséñeles lo mismo a sus hijos y modele esos valores para todos los que forman parte de su vida.
7. Observe el negocio, la empresa o la organización en la que trabaja desde una perspectiva ética. Pregúntese también cuál es su vocación. Desafíe todo lo que sea deshonesto o explotador y ayude a su lugar de trabajo a hacer el bien haciendo el bien.
8. Pregúntese qué es lo que más le rompe el corazón y ofende su sentido de la justicia en el mundo actual. Decida ayudar a cambiarlo y únase a otros que se comprometan a transformar esa injusticia.
9. Conozca a sus representantes políticos tanto a nivel local como nacional. Estudie sus decisiones políticas y examine su brújula moral y su liderazgo público. Déles a conocer sus convicciones y compromisos públicos y opte por pedirles cuentas.
10. Puesto que la diferencia entre los acontecimientos y los movimientos es el sacrificio, que es también el verdadero significado de la religión y lo que propicia el cambio social, pregúntese qué es lo bastante importante como para dar su vida por ello.

¡LOS PEQUEÑOS GRUPOS DE CRISTIANOS PUEDEN TENER UN EFECTO DESPROPORCIONADO!

Un estudio sobre el impacto social de la creciente red de iglesias en casas arrojó resultados alentadores. Entre ellos, educación infantil, ropa para los necesitados, programas de alfabetización de adultos, ayuda para encontrar trabajo, formación profesional, clases particulares para niños, reparto de cajas de Samaritan Purse, asesoramiento matrimonial, asesoramiento a personas con depresión, excavación de setenta pozos de agua, filtrado de agua potable, becas para niños, visitas a hospitales para rezar por los enfermos, enseñanza de salud pública, alimentación de huérfanos en orfanatos,

ayuda a viudas y personas sin hogar, organización de matrimonios, construcción de casas para los pobres, suministro de uniformes para los enfermos, alimentar a los huérfanos de los orfanatos, ayudar a las viudas y a los sin techo, ayudar a concertar matrimonios, construir casas para los pobres, proporcionar uniformes a los escolares, pintar las escuelas públicas, proporcionar mantas y sábanas a los pobres, vestir a las viudas y a los huérfanos, clínicas oftalmológicas y médicas, ayudar en los programas gubernamentales, cría de animales, ayuda agrícola y ayuda a las pequeñas empresas.[6]

Muchos miembros de mi generación en occidente, se han visto influidos para bien por el modelo de la Iglesia del Salvador de Washington DC.[7] Del mismo modo, la generación de mis hijos se ha visto influida por la comunidad dirigida por Shane Claiborne.[8] En todas las naciones pueden encontrarse modelos inspiradores y de gran impacto.

La cuestión es que el impacto social nacional no requiere un programa u organización nacional. Lo orgánico es bueno.

IMPACTO MÁS AMPLIO

Otros querrán y están llamados a liderar para tener un impacto más amplio. Permítanme compartir un ejemplo de la nación de mis raíces.

Abraham Kuyper, primer ministro de los Países Bajos de 1901 a 1905, abogó por que los cristianos sirvieran en las esferas de su competencia y responsabilidad para reflejar un orden social piado-

6 Compartido durante el Foro 2018 de la Alianza Global para la Multiplicación de la Iglesia: véase el enlace en el Apéndice 7.

7 Leí por primera vez *Journey Inward, Journey Outward de Elizabeth O'Connor* (Nueva York: Harper & Row,1968) cuando era joven, y creo que el libro sigue siendo igual de poderoso y relevante hoy en día.

8 Shane Claiborne, *Revolución irresistible: Living as an Ordinary Radical* (Grand Rapids:Zondervan, 2006) [*Revolución Irresistible: Viviendo una vida radical diariamente* (Vida, 2011)].

so. En este modelo, los seguidores de Cristo colaboran con otros cristianos en la educación, el culto, la justicia civil, la agricultura, la economía y el trabajo, el matrimonio y la familia, la expresión artística, etc. Kuyper reconocía que protestantes, católicos y humanistas enfocarían esta tarea de forma diferente, pero pedía a los cristianos que hicieran de este esfuerzo su máxima prioridad en el ámbito de su principal competencia e influencia, no con el objetivo de una teocracia, sino de un pluralismo piadoso. El profesor Herman Dooyeweerd proporcionó fundamentos filosóficos en su premisa de quince esferas, o "modalidades", de la sociedad en las que los cristianos deberían tratar de hacer avanzar el Reino.

Quienes conozcan los Países Bajos reconocerán que este modelo de impacto social cristiano también contiene una advertencia sobre la necesidad de que el Evangelio sea abrazado de nuevo en cada generación. No hay transformación a la que no se resistan las siguientes generaciones inconversas.[9]

Sin embargo, y quizá por esa razón, Bill Bright, fundador de *Campus Crusade for Christ*, y Loren Cunningham, fundador de *Youth with a Mission*, se reunieron para compartir aquello a lo que creían que el Señor les había llamado y, para su asombro, cada uno tenía el mismo mensaje, dado independientemente por Dios, para dar al otro. El llamado consistía en utilizar sus organizaciones para equipar a las personas para que entraran en siete esferas de influencia: la iglesia, la familia, la educación, el gobierno, los medios de comunicación, las artes, el entretenimiento, y los negocios - "siete montañas", o moldeadores de mentes, en la cultura para llevar los valores del Reino. Francis Schaefer pronto unió sus fuerzas.[10] Su influencia sigue movilizando, incluida la fundación de escuelas como la Regent University en 1978, que utiliza el lema "Líderes cristianos para cambiar el mundo".

9 Véase mi artículo "Resultados sociales del Evangelio", www.murraymoerman.com/2mission/social_impact.asp.

10 https://www.ywamers.community/7spheres. Algunos critican la escatología posmilenial de Jonathan Edwards o las agendas políticas de control, pero esto no viene al caso. La cuestión no es cuándo volverá Jesús o el control, sino dejar que nuestra luz brille, no sólo los domingos por la mañana, sino en todas partes, por el bien común. Véase https://rayedwards.com/the-seven-mountains/

El Movimiento AD2000 & Beyond, desarrollado en la década de 1990, pretendía influir funcionalmente en las naciones del mundo con una visión de colaboración similar al servicio de la *Missio Dei.* El enfoque básico consistía en reclutar líderes en cada nación para que sirvieran en una de las diecinueve redes de recursos o vías de colaboración dentro del país, con el fin de poner en práctica la unidad cristiana y el poder del Evangelio hacia la visión del movimiento: "Una Iglesia para cada pueblo y el Evangelio para cada persona para el año 2000".[11] Vi el valor de este marco para impulsar varias vías en Canadá bajo la Fraternidad Evangélica de Canadá, como la plantación de iglesias, la evangelización, el ministerio a los musulmanes y la educación superior cristiana.[12]

La estrategia parecía estar desarrollándose bien en múltiples naciones, mostrando grandes promesas. Lamentablemente, sin embargo, la semilla de la desaparición del Movimiento AD2000 & Beyond parece haber acechado en la fecha incorporada en su logotipo y declaración de objetivos: AD 2000. Mientras trabajaba para ayudar a aplicar la estrategia de vía de colaboración para el impacto nacional en Canadá, esperaba plenamente que el movimiento AD2000 & Beyond volviera a centrar su mandato en la tarea que quedaba por hacer una vez pasada la fecha de enfoque AD 2000. Lamentablemente, la organización cerró sus puertas en la fecha prevista.[13] La visión y la estrategia siguen siendo necesarias y, en mi opinión, podrían ser no sólo viables sino enormemente fructíferas.

Las dos siguientes iniciativas, diferentes en su expresión pero similares en su visión, pretenden aunar la colaboración global de la Iglesia llamada a la Missio Dei.

11 El sitio web AD2000 & Beyond ya no está activo. Puede verse una versión estática en www.ad2000.org/tracks/index.htm.

12 Church Planting Canada, la iniciativa DAWN en Canadá, nació en el contexto del Movimiento AD2000 & Beyond. En el momento de la publicación, varias ramas desarrolladas en ese momento siguen activas.

13 Los problemas laborales organizados en el país anfitrión hicieron insostenible la conferencia de clausura de AD2000.

El extraordinario visionario Luis Bush ha pasado de AD2000 & Beyond a desarrollar Transform World, celebrando consultas y cumbres de liderazgo en todo el mundo.[14]

Además, dos trabajadores a largo plazo de DAWN en Asia, Jun Vencer y Steve Spaulding, buscan reunir a la iglesia para "la fase después de la penúltima". Ambos llaman a la iglesia a centrarse en el objetivo final de naciones obedientes en las que Cristo sea soberano de los reyes de la tierra (Apocalipsis 1:5). Jun Vencer ha intentado resumir su pensamiento en un gráfico que revela algunas de las complejidades del holismo.[15] Siguiendo a su mentor, el propósito de Steve Spaulding en su libro, *Obedient Nations*, es ayudar a la iglesia a pasar de ser excesivamente *eclesiocéntrica* a ser más *basileocéntrica*, lo que él define como centrada en el Reino.

Bekele Shaniko, antes de pasar a desempeñar el cargo de vicepresidente de Cru, dirigió y modeló un proceso nacional de plantación de iglesias excepcionalmente fuerte, que iba mucho más allá del penúltimo, en Etiopía. Tómese unos minutos para ver su relato.[16] La inspiración para un impacto transformador más allá de la plantación de iglesias fluirá en el futuro de forma muy práctica.

A partir de múltiples corrientes se han desarrollado expresiones de vida misional y de iglesia misional, a menudo centradas en el mundo posmoderno occidental.[17]

También son importantes los movimientos internacionales dentro de la comunidad católica para devolver a las comunidades laicas comprometidas con la misión las funciones que históricamente han desempeñado los clérigos. Destaca entre ellos la Fraternidad

14 http://www.transform-world.net.

15 www.murraymoerman.com/mm/downloads/Obedient_NationsJVdiagram.pdf. Glenn Smithof Christian Direction, de Montreal, desarrolló un enfoque similar a nivel de ciudad, tratando de demostrar los valores del reino de Dios en áreas concretas de compromiso transformador; http://direction.ca/wpcontent/uploads/2016/11/Key_indicators_for_a_transformed_City.2.pdf.

16 www.gcpn.info/regions/nations/Ethiopia_National_Initiative.mp4.

17 Véase la lista de lecturas: www.tyndale.ca/seminary/mtsmodular/reading-rooms/missional.

Católica de Comunidades Carismáticas de Alianza, que persigue a múltiples niveles locales un equilibrio saludable entre formación espiritual e impacto social.[18] Conocí a Matteo Calisi, entonces presidente de la fraternidad, como parte de una delegación católica a una conferencia evangélica de plantación de iglesias en Roma. Cuando más tarde asistí a una de las reuniones anuales de su organización en Asís, me sentí alentado por el modelo práctico de Matteo y sus serios esfuerzos por pensar y vivir bíblicamente con un impacto misionero. La brecha entre católicos y protestantes era menor allí que en cualquier otro lugar que haya conocido.[19]

¿CÓMO VA A PROCEDER?

Más allá de los niveles personal, de iglesia local o de la comunidad misionera que acabo de abordar, puede desarrollar un equipo o un seguimiento a nivel de ciudad o regional antes de buscar un impacto nacional.

El abanico de posibles compromisos puede resultar intimidante. Recuerde, sin embargo, que el Señor está a su lado.[20] Debido a su fuerza, nuestro Dios sólo necesita un Gedeón en quien confiar y a quien dirigir con visión y poder.

La siguiente lista puede considerarse un muestreo al que el Señor puede llamar a un hombre para que defienda una vía, a una mujer para que defienda otra y a una comunidad misionera una tercera. Al tratar de desarrollar un equipo, el orden en el que el Señor llama a los líderes puede producir una progresión que no habríamos elegi-

18 http://www.catholicfraternity.charis.international/history.php?lang=en.

19 La relación entre católicos y otras comuniones sigue siendo un tema controvertido entre algunos evangélicos. El importante ámbito de la eclesiología sigue siendo sin duda una brecha teológica importante entre los dos organismos, a pesar del acuerdo católico con los luteranos sobre la justificación por la fe.

20 Esto no es una perogrullada. Los peligros de agotamiento o pérdida de fe entre los ministerios transformacionales son reales y aterradores cuando se permite la pérdida de disciplinas espirituales íntimas diarias. Lean sobriamente el artículo en www.christianitytoday.com/ct/2017/julyaugust/right-for-social-justice-start-within.html.

do. Recuerde que nuestro bondadoso Dios está más comprometido que nosotros en marcar nuestra nación con la gracia de su salvación, así que en lugar de despreciar los pequeños comienzos, podemos alabarle por cada paso. Considere el uso de las "siete montañas", o esferas de influencia, con los siguientes subequipos:

1. Iglesia
   Movilización de Oración
   Alfabetización bíblica
   Plantación de iglesias
   Iglesias sanas

2. Matrimonio y familia
   Desarrollo de hombres piadosos
   Desarrollo de mujeres piadosas
   Discipulado y movilización de la juventud

3. Educación/Academia
   Profesores
   Estudiantes
   Política

4. Gobierno
   Militares
   Funcionarios políticos
   Policía y primeros intervinientes

5. Medios de comunicación

6. Arte y espectáculo

7. Negocios

Otras necesidades importantes también podrían incluirse como subequipos u organizarse por separado:

- Llegar a los menos alcanzados (dentro del país)
- Movilización misionera (fuera del país)
- Atención a los pobres
- Atención a los niños en peligro[21]
- Deportes Ciencia y tecnología para el Reino
- Relaciones intraculturales (raza y religión)
- Atención en situaciones de crisis (naturales o provocadas por el hombre; nacionales o internacionales)

Además, pueden preverse equipos de apoyo más amplios para acelerar la eficacia de quienes movilizan a la iglesia a través de cualquiera de estos equipos:

- Formación para la evangelización
- Movimientos de formación de discípulos
- Formación y orientación para asociaciones
- Desarrollo de recursos de comunicación

Aunque esta lista no sigue ningún orden de importancia, cabe destacar la gran prioridad que se concede al desarrollo del carácter (matrimonio y familia; hombres, mujeres y jóvenes piadosos), lo que coincide con mi opinión de que ninguna institución o nación se elevará por encima del carácter moral de sus líderes. En cualquier caso, espero que se reflexione en oración y se asuma un compromiso decidido, al principio con objetivos limitados, que irán aumentando a medida que el equipo o la red crezcan en fuerza y visión.

A medida que avanza en cualquiera de las posibilidades de pasos siguientes mencionadas, revise el principio de progreso incremental del apéndice 5. El propósito de hacerlo es tanto clarificar los primeros pasos como, en lugar de sentirse abrumado, regocijarse en

21 Hay tantas direcciones en las que una iniciativa de "ventana 4-14" (véase el glosario) puede ir: desarrollar niños piadosos en el hogar y en la comunidad, ayudar en el proceso de adopción (por ejemplo, https://en.wikipedia.org/wiki/Lion_(2016_ılm), mejorar las condiciones de los orfanatos, desafiar las estructuras que producen el tráfico y otros males similares.

la gracia de Dios por su labor dedicada a Él, sean cuales sean los primeros frutos.

El objetivo final permanece inalterable: ¡la gloria del Señor vista y adorada en toda la tierra!

El siguiente resumen puede ayudar a estimular su vida de oración y planificación cuando usted o un equipo de amigos prevean los "pasos después del penúltimo" de un proceso nacional de plantación de iglesias.

- ◊ ¡Maranatha!
- ◊ "Suya será la obediencia de las naciones" (Gn 49:10; véase también Rom. 16:26).s
- ◊ Añade componentes donde las necesidades sean evidentes.
- ◊ Formar pistas nacionales que trabajen para escalar las "siete montañas" en la nación.
- ◊ Movilizar a cada iglesia para que atienda las necesidades de su comunidad de manera integral.
- ◊ Desarrollar asociaciones en toda la nación para asegurar que todas las personas tengan una comunidad vital de formación de discípulos dentro del alcance geográfico y sociocultural, dando plena e igual oportunidad de conocer y seguir a Cristo.
- ◊ Plantar iglesias dentro de los grupos de personas alcanzadas >2%.
- ◊ Plantar iglesias entre los grupos menos alcanzados <2%.
- ◊ Involucrar a las UPGs / Trabajo pionero.

Tabla 8:
Pasos después de la Penúltima

REFLEXIONE SOBRE UN PUNTO CLAVE QUE LE HAYA LLAMADO LA ATENCIÓN

- ¿Cuáles son algunas formas prácticas de aplicar o adaptar estas ideas a su contexto?
- ¿Cuáles de estos puntos necesita elevar al Señor en oración?
- ¿Cuáles serán sus próximos pasos?
- ¿Hay compañeros de equipo u otras personas con las que necesite hablar sobre estos pasos de acción?

APÉNDICE 1 | ES UN PROYECTO DAWN (DISCIPULADO A TODA LA NACIÓN) SI…[1]

por el Dr. James H. Montgomery-James Montgomery

La Gran Comisión para nosotros es literalmente hacer discípulos de las naciones. El interés de Dios en las naciones se hace abundantemente claro a lo largo de toda la Biblia. La realidad actual es que hay una agitación en las naciones de todo el mundo.

Uno de los medios que Dios está utilizando para maximizar estas oportunidades es lo que llamamos una estrategia DAWN o del tipo DAWN. Un verdadero proyecto DAWN es un proceso de plantación de iglesias por saturación llevado a cabo a nivel nacional e incluye ocho pasos e ingredientes.

1.- Es un proyecto DAWN si existe un líder nacional y un comité nacional con la firme resolución y compromiso de trabajar en la movilización de todo el Cuerpo de Cristo en toda una nación en una estrategia de repetición a largo plazo que conduzca más directamente al discipulado de la nación incluyendo a todos los grupos de personas dentro de ella. Un líder así, junto con el comité nacional, se conoce a veces como un John Knoxer, un hombre o mujer o pequeño grupo que encarna la oración del reformador de Escocia cuyo grito de toda la vida fue "Dame mi país o muero".

Este líder no sólo debe tener la pasión y la vocación, sino también los dones espirituales, la experiencia, el respeto de los líderes de la Iglesia nacional y, significativamente, la estructura organizativa necesaria para movilizar a la Iglesia de una nación en un proyecto DAWN.

1 James H. Montgomery, "The Ideal DAWN Project", DAWN REPORT Issue 21, Nov. 1994: 11. Véase el Apéndice 7 para un enlace al texto. Este número se publicó como preparación para la "Reunión Estratégica Mundial de Mitad de Decenio sobre Evangelización Mundial" del Movimiento AD2000 & Beyond, celebrada en Seúl, Corea, del 17 al 26 de mayo de 1995.

A medida que DAWN se ha desarrollado alrededor del mundo, hemos visto un cuadro de honor de hombres y mujeres piadosos a la altura de las circunstancias. Al menos un líder del proyecto DAWN ha sido martirizado como resultado directo de su papel en el crecimiento de la iglesia evangélica en su nación.

Otros se han arriesgado a ir a la cárcel, han vendido sus casas, han dejado sus trabajos y han sacrificado de otro modo su seguridad y tranquilidad para participar en algún nivel del proceso de llenar su país de congregaciones de nuevos conversos.

Estos hombres y mujeres piadosos han surgido para asumir la causa del discipulado de su nación bajo una gran variedad de circunstancias. El tamaño, la fuerza y la dinámica espiritual de la Iglesia varían de un lugar a otro. Del mismo modo, la receptividad al Evangelio o el grado de represión y persecución son diferentes en cada situación. Sin embargo, estos líderes creativos y persistentes suelen encontrar la manera de mantener vivo el movimiento.

2.- Es un proyecto DAWN si se construye sobre la premisa de que la manera más directa de trabajar en el discipulado de toda una nación es llenarla de congregaciones evangélicas de modo que haya una de fácil acceso tanto práctico como cultural a cada persona de cada clase, tipo y condición de la humanidad en esa nación. Esto incluye a todos los grupos "alcanzados" y "no alcanzados".

Como se explica detalladamente en el libro *Dawn 2000: 7 Million Churches to Go*, la idea central de la estrategia DAWN para la evangelización mundial es la siguiente:

DAWN se propone movilizar a todo el Cuerpo de Cristo en países enteros en un esfuerzo decidido por completar la Gran Comisión en cada nación. Este objetivo implica trabajar hacia la meta de establecer una congregación evangélica para cada pueblo y barrio, abarcando todas las clases, tipos y condiciones de personas en toda la nación.

El propósito es que Jesucristo se manifieste en toda su belleza, compasión, poder y mensaje en medio de cada grupo pequeño de personas, que pueden variar entre 400 y 1,000 o más, en todo el país, incluyendo tanto a los grupos "alcanzados" como a los "no alcanzados".

Sin embargo, alcanzar esta meta no implica que se haya completado la Gran Comisión para la nación, sino que se ha logrado un hito práctico y medible en la tarea de hacer discípulos en ese país y en todas las "naciones" dentro de él.

Con una congregación presente en cada comunidad pequeña de personas, se facilita la comunicación del evangelio de la manera más directa, contextualizada y efectiva a cada individuo en la tierra.

Ahora, cada persona tiene una oportunidad razonable de tomar una decisión informada y consciente a favor o en contra de Jesucristo, con acceso a una iglesia fácilmente accesible tanto en un sentido práctico como cultural, donde puedan asistir y recibir entrenamiento en el discipulado en caso de convertirse en creyentes.

Se ha dado un paso importante hacia la realización de la Gran Comisión en cada "nación". Cuando esto se logre en todos los países del mundo, podemos casi escuchar el sonido de la trompeta. La tarea principal encomendada por el Señor a su Iglesia está cerca de completarse, y el regreso del Señor por su novia está próximo.

Entre todas las numerosas afirmaciones acerca de esta estrategia DAWN que hemos escuchado alrededor del mundo, sigo prefiriendo el comentario de un antiguo obispo metodista de Zimbabue. Durante una conversación con el misionero de DAWN, Ted Olsen, expresó: "DAWN es un resumen de la Gran Comisión en una sola palabra. Jesús encomendó a sus seguidores la tarea de hacer discípulos de todas las naciones, y DAWN representa la esencia de este mandato de nuestro Señor".

3.- Es un proyecto DAWN si se ha realizado una investigación adecuada que determine

a. el número de denominaciones en un país,
b. su respectivo número de iglesias locales y miembros y/o asistencia media,
c. las tasas medias de crecimiento anual (TMCA) de cada denominación,
d. las metodologías utilizadas por los diversos grupos que están produciendo el mejor crecimiento,
e. la tasa de iglesias a población para toda la nación y para cada sub-grupo de la nación y f). factores contextuales como la historia, la economía, la religión, la cultura, la política, las catástrofes naturales y otras fuerzas sociales que tienden a indicar la receptividad relativa de la población y las metodologías y temas que mejor podrían dar lugar a una respuesta al Evangelio.

Xolisani Dlamini, de Zimbabue, es representante de esa raza especial que, al menos en algunas circunstancias, arriesga la vida para conseguir los datos necesarios para el éxito de un proyecto DAWN.

Para completar la investigación de una región de Zimbabue, Xolisani recorrió cientos de kilómetros, gastó cinco pares de zapatos, entrevistó a decenas de líderes eclesiásticos y habló con docenas de funcionarios del gobierno. En el proceso se encontró con leones, cobras mortales, elefantes furiosos e incluso asesinos que blandían machetes y brujas que exhalaban maldiciones satánicas.

Pero aún más importante es que Xolisani ayudó a recopilar los datos que llevaron a los participantes en un Congreso DAWN a fijarse el objetivo de plantar 10.000 iglesias más, una meta en la que muchos están trabajando con éxito.

Al término de su primera ronda de recopilación de datos, Xolisani declaró: "Ahora sé que la investigación que emprendí fue una designación divina. La investigación es algo muy importante. Sin

ella, sencillamente no sabríamos lo fuerte o débil que es la iglesia ni dónde tenemos que plantar nuevas iglesias".

O, como dijo Ross Campbell, ahora en el Movimiento AD2000, tras su primera ronda de investigación en Ghana: "Nada era como lo imaginábamos. Hemos tenido que cambiar toda nuestra estrategia para 'eclesiar' este país".

4.- Es un proyecto DAWN si se celebra un Congreso nacional donde los principales líderes de todas las denominaciones y otras organizaciones paraeclesiásticas junto con pastores líderes se reúnen para considerar el discipulado de toda su nación y analizar los datos que se han recopilado.

Este es, obviamente, el aspecto más visible de un proyecto tipo DAWN. Es el acontecimiento en el que se reúnen entre 50 y 1.500 delegados de todas las tendencias evangélicas, unidos y comprometidos con una estrategia a largo plazo para alcanzar un objetivo común.

Organizar un Congreso de este tipo requiere una gran perseverancia para encontrar y reunir a la combinación adecuada de líderes, brillantez y perspicacia espiritual para desarrollar el mensaje profético y un programa para comunicarlo, habilidad para reunir y supervisar a un sólido equipo de trabajadores, capacidad para reducir costes y recaudar grandes cantidades de dinero... ¡y mucho más! Se necesitan comités para la selección de los delegados, las finanzas, la selección del lugar y los preparativos, el alojamiento de los delegados, el programa del Congreso, las comunicaciones, etc.

Tom Houston, Director Internacional del Comité de Lausana para la Evangelización Mundial, advierte de que será desastroso "... avanzar antes de que todo el Cuerpo esté preparado". La unidad de la Iglesia en algunos países permite iniciar un proyecto casi en cuanto se presenta. En Finlandia se tardó ocho años en conseguir esa unidad. En Japón, en el momento de escribir estas líneas, hay tal

división entre pentecostales y no pentecostales que todavía no ha llegado el momento de un verdadero proyecto DAWN.

A veces es necesario un gran avance espiritual. Tal fue el caso en Argentina en septiembre de 1994, cuando los líderes se reunieron para una reunión inicial para considerar si seguir adelante con un proyecto DAWN o no. Bob Smart, que experimentó por primera vez DAWN en su Inglaterra natal, rompió todas las barreras con su humilde enfoque.

"Vengo en nombre de la Iglesia inglesa a pedir perdón por lo que hizo mi país en la guerra de las Malvinas", dijo. "Confieso también el orgullo que sentimos como Iglesia".

En ese momento, Berna Salcedo, misionera de DAWN, oyó que alguien lloraba. Resultó ser uno de los pastores que había participado en aquella hostilidad. Pronto otros pastores lloraban por toda la sala. Alguien pidió a Alberto De Luca, líder de la reunión, que diera un abrazo al hermano Smart en señal de perdón. A partir de ese momento, no fue difícil para la Iglesia reunirse para un Congreso DAWN y una estrategia nacional.

5.- Es un proyecto DAWN si la delegación reunida en el Congreso nacional se compromete colectivamente a plantar un número concreto de iglesias hasta una fecha determinada. Este objetivo puede ser sugerido por el comité nacional basándose en la investigación realizada o puede ser el objetivo colectivo de todas las denominaciones, misiones y otras organizaciones paraeclesiásticas. (Véase el siguiente punto).

Una de las mejores formas de establecer un objetivo nacional de plantación de iglesias -y de conseguir el compromiso de todas las denominaciones de un país- es como lo hicieron en Inglaterra.

En Inglaterra, el comité nacional del Desafío 2000 (DAWN) pasó muchas horas orando y estudiando detenidamente los datos que

se habían recopilado a través de su proyecto de investigación. Llegaron a la conclusión de que un objetivo de 20.000 nuevas iglesias para el año 2000 parecía ser lo que el Espíritu decía. Pero no compartieron este objetivo con nadie. En su lugar, hicieron que cada denominación fijara sus propios objetivos en el Congreso celebrado en febrero de 1993. Cuando se sumaron estos objetivos individuales, el total llegó casi exactamente a 20.000.

Fue una gran confirmación para todos de que esto representaba la mente de Cristo. Con esta convicción, la multiplicación de iglesias en toda Inglaterra está superando muchos años de declive.

6.- Es un proyecto DAWN si cada denominación evangélica, agencia misionera y otro grupo establece sus propias metas en cuanto al número de iglesias que deben plantarse para una fecha determinada y desarrolla e implementa planes para alcanzar esa meta. Se espera que todas las organizaciones paraeclesiásticas que no plantan iglesias por sí mismas orienten sus ministerios de tal manera que realmente trabajen "junto" a las iglesias y denominaciones en sus proyectos de multiplicación de iglesias.

Todas las actividades de un proceso DAWN son inútiles si los participantes no hacen compromisos específicos con metas nacionales y organizacionales para esfuerzos masivos de plantación de iglesias.

En Guatemala, por ejemplo, 15 denominaciones individuales establecieron objetivos y desarrollaron planes para los esfuerzos de multiplicación de iglesias. Bajo nombres como "Visión 90", "Proyección de fe", "Avance", "Uno por uno por uno" y otros similares, se fijaron objetivos para duplicar o triplicar su número de iglesias, hacer que cada iglesia fundara una nueva o alcanzar un total de 1.000 iglesias. La mayoría eran objetivos a cinco años.

Estos esfuerzos denominacionales individuales mantuvieron vivo un movimiento de crecimiento sin un enfoque nacional y un comité

fuerte. Los proyectos denominacionales efectivos de esta naturaleza incluyen los mismos componentes que el proyecto nacional DAWN.

7.- Es un proyecto DAWN si se forma un comité nacional para mantener vivo el movimiento. Una de las tareas más cruciales de un comité DAWN es la comunicación continua de la visión de saturar una nación con iglesias. Este comité ve que el proceso de investigación continúe, ayuda a los líderes denominacionales a desarrollar sus planes para la multiplicación de nuevas obras, ve que los seminarios regionales DAWN se lleven a cabo a través de la nación, anima la oración continua por el movimiento, planea para el segundo Congreso AMANECER y en general mantiene viva la visión.

Muchos comités están descubriendo que pueden mantenerse en contacto con un gran número de líderes cristianos mediante la distribución regular de una publicación. De este modo, pueden fomentar el interés y el compromiso con la estrategia nacional de plantación de iglesias en todas sus facetas.

Un excelente ejemplo de comunicación es la revista cuyo nombre y publicación está a corgo de Philippine Challenge. Esta publicación, con una tirada de 9.000 ejemplares dirigidos a pastores y líderes laicos en este país, ha estado documentando el desarrollo y crecimiento del movimiento filipino DAWN, iniciado en 1974.

Esta publicación está llena de buenas noticias: iglesias que se plantan, nuevas estrategias que se ensayan, programas de crecimiento denominacional que están en marcha... Se capta el sabor alentador cuando se leen algunos de los titulares: "La iglesia local planta 13 iglesias en 1992"; "La Cuadrangular planta 126 iglesias en el '88"; "Mindanao posee la mitad de los objetivos de DAWN 2000"; "Cebuchurch envía misioneros a Tailandia"; "Se siembran 23 mil iglesias"; "Se abre un instituto de plantación de iglesias en el '92".

Este tipo de reportajes ofrece a los lectores una visión más amplia de lo que ocurre en su país. Al leer un número tras otro lo que Dios

está haciendo a través de la Iglesia, también se convierte en una fuente de visión y pensamiento creativo. La gente tiene modelos que seguir y adaptar a su situación.

8.- Será un proyecto DAWN verdaderamente poderoso si está respaldado por movimientos de oración eficaces a nivel nacional, regional, confesional y de las iglesias locales.

Como subraya la actual proliferación de libros sobre el avivamiento mundial, la oración es la clave. "El erudito evangélico J. Edwin Orr", escribe David Bryant, "resumió en una simple afirmación sus sesenta años de estudio histórico sobre los grandes movimientos de oración que preceden a los grandes despertares espirituales: 'Siempre que Dios está dispuesto a hacer algo nuevo con su pueblo, lo pone a orar' ".

Si Dios está realmente "a punto de hacer algo nuevo" al movilizar a su Cuerpo en nación tras nación y en el mundo entero para completar su mandato de 2.000 años de antigüedad, seguramente esto también sucederá cuando nos ponga a orar.

¿Dónde estaríamos sin intercesores como Jean Lim?

Dios la sacó de una familia de adoradores de ídolos en Indonesia y de una vida de juego y codicia. Atravesó una serie de muertes de seres queridos, intentos de suicidio, la esclavitud al budismo japonés y la consulta a médiums y brujos.

"Ahora", dice, "me encanta orar y esperar al Señor en su presencia durante horas y horas".

Dios también la ha usado para dirigir uno de los ministerios de oración más poderosos conectados con cualquier proyecto DAWN en el mundo. Sus extensos tiempos de intercesión, su pequeño grupo de oración, sus constantes viajes alrededor de la nación para organizar células de oración y su organización de temporadas es-

peciales de oración, todo ello fortalece poderosamente la visión de DAWN Malasia de plantar 4.000 nuevas iglesias.

Creo que hay dos caras de la moneda de la oración que necesitan el mismo énfasis. Una es el aspecto de la guerra espiritual de derribar las fortalezas del enemigo en los individuos, en las ciudades, en los grupos de personas, en las naciones o dondequiera que ocurran. Cuando las fuerzas satánicas son atadas o dispersadas, entonces hay entrada para el evangelio. Esto, con razón, está recibiendo mucha atención y es otra indicación del avivamiento mundial en el que estamos. Es un factor significativo para poder completar la Gran Comisión en nuestro tiempo.

APÉNDICE 2 | 13 PASOS PARA UN PROGRAMA DE CRECIMIENTO CON ÉXITO[1]

por el Dr. James H. Montgomery

En el centro de la estrategia DAWN para saturar los países de congregaciones evangélicas hasta que haya una por cada grupo pequeño de personas en cada entorno étnico y cultural está la Iglesia denominacional. Son los programas de crecimiento denominacional en Filipinas, por ejemplo, los que han logrado duplicar la tasa de crecimiento de toda la nación en los últimos diez años y la han mantenido en la meta de 50.000 iglesias para el año 2000.

Un estudio de esos programas denominacionales -y también de los de otras naciones- revela al menos 13 denominadores comunes que parecen ser ingredientes esenciales para cualquier programa de crecimiento exitoso.

Aunque se dirige a las denominaciones, se supone que estos mismos 13 factores se aplican a los programas de crecimiento de las iglesias locales o grupos de iglesias en un entorno regional.

He aquí los 13 pasos para que un programa de crecimiento tenga éxito:

PASO UNO

Soñar grandes sueños; ver grandes visiones. El primer factor común es que las denominaciones en crecimiento tienen una visión más amplia que ellas mismas. Tienen la inquietud de ver a toda su región, a todo su país, ganado para Cristo. Les atrae un objetivo tan desafiante como el de tener una iglesia en cada barrio. Quieren formar parte de algo más grande que ellos mismos.

1 James Montgomery, *Dawn 2000: 7 Million Churches to Go*, apéndice 1, "13 Steps to a Successful Growth Program"; adaptado de un discurso de Jim Montgomery a los delegados del Congreso DAWN 2000 de 1985 en Baguio City, Filipinas.

"Donde no hay visión", dice el Proverbio, "el pueblo perece" (Proverbios 29:18). El versículo me recuerda a un líder denominacional que dijo: "Ya somos la denominación más grande, no tenemos que crecer". El resultado fue un crecimiento muy lento. Y, por cierto, ya no son la denominación más grande tampoco.

Otro líder denominacional, en cambio, tenía el ardiente deseo de ver toda su provincia llena de iglesias. El resultado fue la plantación de cientos de iglesias y el discipulado de miles de conversos.

Cuando soñamos grandes sueños y vemos grandes visiones, nos sentimos impulsados a trabajar con perseverancia para verlas realizadas.

PASO DOS

Desarrollar, mantener y utilizar una base sólida de datos. La Biblia Viviente traduce Proverbios 18:13 de esta manera: "Qué vergüenza -sí, qué estupidez- decidir antes de conocer los hechos".

El segundo denominador común en los programas de crecimiento de éxito es que las denominaciones no sólo tienen la cabeza en las nubes, sino los pies en el suelo. Ven que la forma de realizar sus sueños no es a través de fantasías sentimentales y emocionales, sino mediante una comprensión concreta de su situación.

Estas denominaciones estudian su contexto para ver quién es receptivo al Evangelio y cuál es la mejor manera de llegar a él. Estudian sus propios recursos para ver lo grandes que son, lo rápido que crecen, cuáles son sus métodos eficaces e ineficaces, etc. Estudian otras iglesias y denominaciones en crecimiento para encontrar buenas ideas para sus propios programas. Estudian otras iglesias y denominaciones en crecimiento para encontrar buenas ideas para sus propios programas.

Doy un seminario entero sobre este tema, pero creo que usted ya aprecia cada vez más la importancia de llevar registros detallados de cada aspecto de su iglesia, de recopilar y analizar esos datos, y de utilizarlos para fijar objetivos y hacer planes.

PASO TRES

Establezca objetivos estimulantes, realistas y mensurables. Creo que este es el núcleo de los programas eficaces de crecimiento denominacional. Los objetivos estimulantes despiertan y movilizan a la gente. Los laicos y las laicas se implican hasta tal punto que se sorprenden a sí mismos. Es emocionante trabajar juntos hacia un objetivo que vale la pena y que supone un reto.

Se fijan objetivos realistas para no desanimar a la gente. Si los objetivos no se basan en la experiencia previa (los hechos) y en términos de lo que es posible, pueden ser peores que no tener ningún objetivo. Los objetivos deben ser lo suficientemente ambiciosos como para suponer un reto, pero lo suficientemente realistas como para evitar el desánimo.

Se fijan objetivos mensurables para que la gente pueda alegrarse de su consecución. Las cifras concretas y las fechas específicas consiguen que los miembros se involucren.

A menudo me dicen que la gente de los países no occidentales no responde a los objetivos, que su orientación es más relacional. Pero creo que fijar objetivos funciona porque es bíblico y, por tanto, está por encima de la cultura. Los objetivos fijados bajo la guía del Espíritu son "la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve (Hebreos 11:1)".

En otras palabras, la fijación de objetivos por parte del cristiano es un acto de fe, sin el cual "es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:5)".

PASO CUATRO

Lograr la apropiación del objetivo. En un programa denominacional muy grande con el que estoy familiarizado, los misioneros extranjeros se reunieron y fijaron su objetivo a 10 años. Luego les costó mucho conseguir que la Iglesia trabajara para conseguirlo.

En su segundo programa, sin embargo, todos opinaron sobre cuál debía ser el objetivo. Discutieron y lucharon entre sí hasta que todos estuvieron convencidos de que era el objetivo correcto. Como ahora todos eran "dueños del objetivo", se esforzaron por alcanzarlo.

Se trata de un paso crucial para el éxito de un programa de crecimiento y sólo puede saltarse a un alto coste.

PASO CINCO

Dé un nombre a su programa. Los programas denominacionales mencionados anteriormente demuestran un pensamiento creativo en este ámbito. Los mejores nombres no sólo son coloridos, sino que también describen el objetivo. "Estrategia 1085 para 1985" y "Expansión 100" son buenos ejemplos.

¿Cómo se sentirían tus hijos si no tuvieran nombre? Perdidos, ignorados, sin importancia. Así que un programa necesita una identidad fuerte para que se apoye y se complete. Dele un buen nombre.

PASO SEIS

Desarrollar una estructura organizativa funcional. Al ver que la Iglesia disfruta de un crecimiento explosivo en el libro de los Hechos, descubrimos que tuvieron que producirse muchos cambios. Uno de ellos se registra en el capítulo sexto. A medida que la Iglesia crecía en número, surgió un problema de administración, que se resolvió creando un nuevo nivel de liderazgo y dando más responsabilidades a todo un grupo de líderes laicos.

A medida que una denominación tras otra desarrollaba programas de crecimiento y experimentaba realmente un mayor crecimiento en Filipinas, descubrimos que también tenían que rediseñar sus estructuras organizativas. Había que encontrar líderes que supervisaran todo el programa, asumieran el liderazgo en una serie de comités, supervisaran los programas de oración, supervisaran el registro y la elaboración de informes estadísticos, desarrollaran y produjeran diversas publicaciones, se ocuparan de los programas de formación, etcétera.

Para que su programa de crecimiento tenga éxito, tendrá que romper algunas de sus estructuras organizativas tradicionales. En el proceso, también tendrá la alegría de ver a muchos más laicos pasar de ser calentadores de bancos a participantes activos en la iglesia. Y su denominación crecerá espiritual y numéricamente.

PASO SIETE

Depender de la oración y del poder del Espíritu. Los detractores del tipo de movimiento en el que participa a veces tienen la impresión de que la preocupación por los números y la sabiduría de los hombres sustituyen la obra del Espíritu Santo.

Mi observación es que ocurre justo lo contrario. Los programas denominacionales que tienen verdadero éxito son los que están sólidamente respaldados por la oración.

El programa Target 400 de la CMA es un buen ejemplo. Nombraron a una presidenta nacional de oración y la hicieron miembro del comité ejecutivo. Ayudó a organizar cientos de células de oración en sus iglesias y las mantuvo abastecidas con un flujo de peticiones de oración para el movimiento. El resultado fue que miles de laicos se involucraron más que nunca en la oración en grupo.

El libro de los Hechos de los Apóstoles ejemplifica esta necesidad de dependencia de la oración y del poder del Espíritu en relación

con el crecimiento de la Iglesia. Los 120 pasaron muchos días en ayuno y oración antes de la llegada del Espíritu Santo y de los primeros 3.000 conversos. Luego fue un milagro de curación el que condujo a la conversión de los 2.000 hombres siguientes.

Hechos 16:5 dice "Las iglesias eran fortalecidas en la fe, y crecían en número cada día". Tanto de la Palabra de Dios como de la experiencia actual de Su Iglesia debemos concluir que la dinámica espiritual y el crecimiento de la Iglesia van de la mano.

PASO OCHO

Mantenga a sus miembros motivados e informados. En los programas de crecimiento que he observado, he encontrado muchas ideas creativas para evitar que la gente pierda el interés. La primera y más importante es un flujo constante de anuncios, informes y sermones relacionados desde los púlpitos de las iglesias locales.

Casi todas han considerado necesario editar una publicación periódica en la que se informe de los resultados más destacados, las respuestas a las oraciones y el progreso hacia los objetivos. Dichas publicaciones periódicas incluyen artículos sobre los fundamentos bíblicos y prácticos del movimiento y presentan a hombres y mujeres que han realizado contribuciones destacadas.

A estas herramientas básicas de comunicación se añaden otros muchos motivadores, como mítines anuales, sesiones especiales y reuniones anuales, anuarios con fotos de cada iglesia, seminarios e incluso cosas como camisetas impresas y marcadores de libros.

Las denominaciones deben reflexionar, planificar y orar mucho sobre la enseñanza y la actividad necesarias para que el programa siga adelante mes tras mes y año tras año. Por supuesto, la mayor motivación desde el punto de vista humano es la emoción de alcanzar realmente los objetivos fijados.

PASO NUEVE

Forme a sus afiliados. Esta ha sido una parte indispensable de cualquier programa de crecimiento significativo, como bien podría esperarse. La estrategia bíblica es equipar (capacitar) a los santos (laicos y laicas) para la obra del ministerio.

En los programas denominacionales de éxito, los miembros reciben formación en todos los aspectos del programa. Esto incluye formación para sembrar y pastorear iglesias, fundar y dirigir grupos de estudio bíblico evangelístico, dirigir comités para el mantenimiento de registros y para la recopilación y análisis de datos, grupos de oración, finanzas, liderazgo ejecutivo, comunicaciones, etc.

La formación se imparte en todo tipo de situaciones, desde escuelas bíblicas y seminarios hasta programas de formación a corto plazo y ETE (Educación Teológica por Extensión), pasando por programas informales y de aprendizaje. Equipar y capacitar es el ministerio básico de la Iglesia. Ningún programa alcanzará sus objetivos sin eficacia en esta área.

PASO DIEZ

Crear una política financiera sólida. Las denominaciones que crean nuevos y sólidos programas de crecimiento se ven obligadas a evaluar toda su estructura financiera.

En primer lugar, deben evaluar cómo gastan su dinero. Con frecuencia, los fondos pueden desviarse de partidas de menor prioridad al desafiante impulso evangelizador que tienen ante sí.

Otra cuestión es el desarrollo de metodologías para promover el programa, formar a los trabajadores, fundar nuevas iglesias, etc. que sean eficaces, pero que estén dentro de los medios de las iglesias locales y las denominaciones nacionales.

Una tercera cuestión son los programas eficaces de recaudación de fondos. Ninguna denominación o iglesia que yo conozca está viendo a sus miembros acercarse a un estándar de un diezmo de los ingresos totales. Se necesita una buena enseñanza y una planificación creativa en esta área.

Ningún programa de crecimiento va a alcanzar sus objetivos sin una revisión de sus finanzas en estas tres áreas.

PASO ONCE

Enviar misioneros. Cuando los bautistas conservadores vieron que sus tasas de crecimiento anual caían de más del 20% en 1974 al 12,1% y al 12,8% los dos años siguientes, se dieron cuenta de que el programa estaba en problemas a menos que se tomara alguna medida firme. Entre otras cosas, enviaron misioneros.

Vic Andaya fue a la provincia de Nueva Écija y vio a 84 conversos entrar en su nueva iglesia el primer año. Dave Billings amplió esta labor a las provincias de Nueva Viscaya e Isabela. Casi al mismo tiempo, Robert Skivington estaba desarrollando un plan exhaustivo para una tribu receptiva en Mindanao. Sólo en el primer año, cerca de 400 personas vinieron a Cristo y a nuevas iglesias.

Este empuje misionero restableció un fuerte impulso para su programa en curso y es un bello ejemplo de cómo las iglesias locales y las denominaciones deben ver más allá de sus propias áreas circunscritas para un crecimiento continuo. Cada iglesia necesita estar desafiando, entrenando y enviando misioneros a los barrios vecinos y a provincias y pueblos más distantes. Un nuevo y vasto énfasis en las misiones, que actualmente se está desarrollando, es crucial para alcanzar las metas locales, denominacionales y nacionales.

PASO DOCE

Evaluar periódicamente los progresos. El punto fuerte de tener objetivos mensurables es que siempre es posible ver dónde se está en relación con esos objetivos. En la ilustración que acabamos de mencionar, los bautistas conservadores quizá nunca hubieran desarrollado un énfasis misionero tan fuerte si no hubieran sabido que no estaban alcanzando sus objetivos. Después de todo, seguían añadiendo nuevos miembros y nuevas iglesias a un ritmo bastante bueno. ¿Cómo habrían sabido que se estaban quedando atrás si no se hubieran fijado un objetivo y evaluado el progreso en función de ese objetivo?

Los líderes de cada programa deben estar constantemente al tanto de los progresos que se realizan hacia los objetivos, de los problemas que surgen en cualquiera de estos 13 pasos que presentamos y de las nuevas oportunidades y tendencias en su comunidad, región y nación.

Una evaluación anual con datos en la mano y de dos o tres días de duración es el duodécimo ingrediente esencial de un programa de crecimiento eficaz.

PASO TRECE

Hacer nuevos planes. Uno de los aspectos más alentadores del movimiento 50.000 para el año 2000 en Filipinas es, por mucho, la secuencia de programas de crecimiento. Apenas se alcanza un objetivo y se completa con éxito un programa cuando se establece otro objetivo más ambicioso.

Les recuerdo el programa "Objetivo 400" de la CMA, al que siguió el plan "Objetivo 1.000.000", que dio paso a su proyecto "Dos, dos, dos": 20.000 iglesias y 2.000.000 de miembros para el año 2000. Se podrían citar varios más.

De este modo, la evangelización y la plantación de iglesias se convierten en una parte regular de la vida de la iglesia, en lugar de ser una actividad que se realiza sólo a intervalos largos e irregulares. Así, y sólo así, se alcanzará el objetivo de 50.000 para el año 2000.

Cada año, a medida que se evalúa el proyecto en curso, deben elaborarse nuevos planes para el año siguiente, hechos a la luz de la evaluación. A medida que se acerca la finalización de cada proyecto quinquenal o decenal, también hay que evaluarlo y elaborar nuevos planes basados en esta evaluación.

La Iglesia de Filipinas dará un gran salto adelante en el discipulado de su nación y en la causa de la evangelización mundial con este buen hábito de hacer y llevar a cabo planes, evaluar el progreso y hacer nuevos planes a la luz de la situación actual.

Estos son, pues, los 13 denominadores comunes que he descubierto que existen en los programas confesionales de éxito en Filipinas, así como en otras naciones.

Estúdielos, ore por ellos y desarrolle su programa incorporando estos 13 pasos esenciales.

Jim Montgomery
Ministerios Dawn

APÉNDICE 3 | BUENAS PRÁCTICAS EN EUROPA

(NC2P.org)

Los profesionales reflexivos de Europa se reúnen anualmente para reflexionar de manera concertada sobre las mejores prácticas como líderes de procesos nacionales de plantación de iglesias. Lo que sigue surgió de conversaciones en Oslo, Riga, Praga y Ámsterdam entre 2011 y 2014. El documento no está completo y tal vez no pueda estarlo. Se ofrece en esa forma con una invitación a participar en la conversación y aportar mejoras de su propia experiencia.[1]

HACIA PROCESOS NACIONALES FRUCTÍFEROS DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS

Definición: ¿Qué entendemos por plantación de iglesias? Descriptores funcionales de "iglesia" (Craig van Gelder):

> Somos llamados por Cristo a ser pueblo de Dios en el mundo,
>
> Nos reunimos en torno a nuestra vocación y valores y prácticas compartidas (afirmación confesional, disciplinas espirituales, hospitalidad, generosidad, servicio a nuestra comunidad),
>
> Estamos conectados con nuestro contexto dentro de nuestra tradición cristiana,
>
> Somos enviados a la sociedad con una vocación de la que tendremos que rendir cuentas, incluyendo el servicio entre las necesidades reales de la comunidad y saber hablar en la plaza pública reflejando nuestros valores compartidos y prácticas que expresan el Reino.
>
> ¿Qué es entonces la plantación de iglesias basada en la conversión? La plantación de iglesias basada en la conversión es la

1 Las mejores prácticas compartidas en otros contextos pueden consultarse en www.gcpn.info/home/regions/national-initiatives.

siembra del Evangelio que conducirá a la comunidad cristiana/formación de comunidades formadoras de discípulos, expresando las descripciones anteriores.

Definición: ¿Qué es un proceso nacional de plantación de iglesias? Hasta donde podemos observar, un proceso nacional de plantación de iglesias trabaja hacia una realidad cuando la mayoría del cuerpo de Cristo coopera entre sí con el propósito de ver iglesias multiplicadas en todos los espacios geográficos y étnicos y culturales de la nación.

Un proceso nacional de plantación de iglesias suele estar impulsado por la relación y el establecimiento de una visión que avanza hacia la colaboración y el impulso de nuevas actividades estratégicas (por ejemplo, la oración, la formación, etc.) hasta que alcanza un punto de inflexión y se traduce en un progreso mensurable en la plantación de iglesias a través de la evangelización que gana gente para Cristo.

El punto de inflexión tiene lugar cuando:

1. Está en marcha un proceso que implica colaboración e impulso.

2. La plantación de iglesias está contribuyendo a causar un crecimiento neto en a) nuevas iglesias evangélicas y b) asistencia evangélica total a nivel nacional y en cada uno de sus espacios geográficos, étnicos y culturales. La medición requiere un proceso continuo de investigación nacional.

3. Cooperación de la mayoría de las denominaciones evangélicas, agencias, etc. que implique aprendizaje mutuo, compartir materiales de formación o experiencias, y/o beneficiarse de información común, investigación, etc.

¿Por qué es valioso un proceso nacional de plantación de iglesias para discipular a una nación? ¿Por qué no dejar que las cosas simplemente sucedan (o no)? Porque el poder de la visión, el poder de la información y el poder de la unidad y la sinergia hacen que un proceso nacional de discipulado sea más eficaz que cuando están ausentes.

Componentes críticos para la misión: Hasta donde hemos podido observar, las siguientes piezas del rompecabezas son vitales para una iniciativa nacional de plantación de iglesias:

Liderazgo: un líder comprometido con el proceso nacional de plantación de iglesias para quien la iniciativa sea una prioridad absoluta. Una persona con alta integridad, persona con visión del Reino, que ama y se relaciona con toda la iglesia y refleja valores más amplios que cualquier organización o modelo de plantación de iglesias. Capaz de mantener la paz con los guardianes y seguir avanzando con los líderes más jóvenes (salvar la brecha generacional). Una persona con experiencia personal en la plantación de iglesias.

Es esencial la continuidad del liderazgo, en lugar de un comité cuyo liderazgo rote anualmente.

Información y comunicación motivadoras. Los componentes incluyen:

- Un proceso de investigación nacional que identifique los lugares y grupos de personas prioritarios en la nación para la plantación de iglesias.
- Algún tipo de cartografía que ofrezca una imagen a la nación, que muestre la necesidad de plantar iglesias. Este proceso mide el crecimiento neto de iglesias y la asistencia total.
- También es importante una comunicación que proporcione ánimo y motivación a través de historias compartidas que muestren la dimensión humana de vidas cambiadas y modelos de trabajo.

- *Un lugar de reunión:* un foro, red o lugar reconocido (nacional y regional) donde la gente acuda para aprender y recibir ánimo. Esta función de reunión:
  - Δ *Construye un consenso nacional* de que se necesitan más iglesias en la nación para llevar a cabo la tarea de hacer discípulos en todos los componentes geográficos, étnicos y culturales.
  - Δ *"Anidado"* dentro de un cuerpo reconocido existente más amplio que cualquier denominación u organización única.
  - Δ *Moviliza la oración:* conectando con redes de oración nuevas y existentes que buscan avances espirituales en la nación.
  - Δ *Sistemas en curso* para reclutar, evaluar, capacitar y entrenar a los plantadores - guiados por principios, accesibles a todos.

MEJORES PRÁCTICAS HACIA UN PUNTO DE INFLEXIÓN NACIONAL

- Reunir información estratégica y presentarla de manera profética, convincente y motivadora para la acción.
- Reunir a los líderes denominacionales y misioneros, compartir la investigación y pedir la bendición/el mandato de servir a un movimiento nacional para satisfacer la necesidad.
- Formar un equipo central y lugares de reunión para servir al proceso nacional.
- En el proceso, moverse con los impulsadores (primeros adoptantes) mientras se da la bienvenida a todos (adoptantes posteriores) a medida que se comprometen.

MEJORES PRÁCTICAS TRAS EL PUNTO DE INFLEXIÓN

Mantener la visión en ganar gente para Cristo y formar nuevas comunidades que hagan discípulos y fomentar el ADN y los movimientos de multiplicación. Apuntar al comienzo a la reproducción en un plazo de 3 a 5 años. (Si no es multiplicable, es demasiado costoso).

- Desarrollar y trabajar con un equipo de liderazgo central, compuesto en gran parte por profesionales, reconocidos por las denominaciones.
- Reunirse dos o más veces al año en persona y otras veces por Internet.
- Puede ser necesario convertirse en una entidad legal para gestionar las finanzas (si no se dispone de una organización "nido" adecuada).
- Supervisar continuamente el progreso nacional: medir la brecha restante (entre alcanzados y no alcanzados) actualizando la investigación.
- Mantener la paz con los guardianes (proporcionando bendición); trabajar con los líderes más jóvenes (proporcionando visión y energía).
- Reunirse para tomar café, invitar a los guardianes a compartir su visión para la plantación de iglesias en los próximos 10 años, honrarlos invitándolos a abrir las reuniones públicas en oración y a ofrecer la bendición de clausura.
- Invertir en líderes más jóvenes seleccionados, por ejemplo:
  - foro de 24 horas dos veces al año,
  - compartir historias como una comunidad de aprendizaje.
  - mentoreo individual y en grupos pequeños.
- Evitar:
  - Promover un modelo o estilo de iglesia.
  - Fijar objetivos poco realistas (no se trata de evitar la fijación de objetivos en sí).
  - Añadir la salud de la iglesia u otras cosas buenas a la plantación de iglesias.
  - Hacerlo difumina el enfoque.
  - No perder de vista la plantación de iglesias.

SI ES POSIBLE, PROPORCIONE ESTAS PRÁCTICAS IDEALES

Proporcionar formación de forma descentralizada, ascendente y no lineal:

- Herramientas de evaluación de los plantadores de iglesias disponibles para ayudar a identificar a los plantadores con alto potencial.

- Capacitación de los plantadores de iglesias accesible a todos los plantadores.

- Mentoreo de los plantadores de iglesias accesible a todos los plantadores.

- Comunidades de aprendizaje entre plantadores de iglesias accesibles a nivel local.

Llegar a un consenso sobre un "plan de juego" general diseñado para maximizar la asistencia a las denominaciones y a los líderes de plantación de iglesias. Podrían contener elementos que las denominaciones necesitarían desarrollar individualmente, pero reconociendo que podrían ser igual o más valiosos si se hicieran en sinergia con otros.

Ritmo de las reuniones de líderes: Reuniones de planificación de un equipo central más reducido (por ejemplo, trimestralmente); conferencia nacional más amplia de líderes clave (por ejemplo, cada dos años).

Objetivos de proceso y/o finales: Las metas de proceso son objetivos útiles al servicio de un proceso nacional (por ejemplo, formación, entrenamiento, comunidades de aprendizaje entre pares). Las metas finales son los resultados de un proceso nacional (por ejemplo, una proporción nacional de iglesias por población, el número de iglesias plantadas, personas ganadas para Cristo). Los objetivos

finales nacionales pueden ser la suma de los objetivos denominacionales o esa suma más un poco más para fomentar una mayor dependencia del Señor. Los objetivos finales nacionales pueden tener un plazo o no tenerlo. Los objetivos de proceso deben tener un marco temporal y estar claramente definidos. Los objetivos nacionales pueden incluir sólo objetivos de proceso, objetivos finales o ambos.

- Boletín trimestral o sitio web, o ambos.
- Exploración de enfoques de plantación de iglesias de bajo coste.
- Personal administrativo para ayudar en el proceso.
- Contar las mejores historias de fundación del pasado para inspirar esperanza y valor para el futuro.
- (Opcional: reconocer la insatisfacción presente).
- Ofrecer una visión del futuro preferible.
- No pasar por alto a los líderes denominacionales ni los canales oficiales. Descubrir las puertas abiertas en cada denominación. Construir relaciones y unidad: arrepentirse de la desconfianza cuando sea necesario.
- Ofrecer un liderazgo que piense en las posibilidades.
- Investigar y elaborar mapas.
- Dedicarse a la oración.
- Mantener la perspectiva.
- Destacar los buenos modelos locales: dar a los líderes la oportunidad de verlos y experimentarlos, no sólo de oír hablar de ellos.
- Exponer a los líderes más jóvenes a líderes experimentados y eficaces, por ejemplo, mediante almuerzos, prácticas, visitas o mentores.
- Desarrollar un sistema de comunicación -por ejemplo, boletín, web- para mantener viva y en crecimiento la visión, las historias, los modelos, los ánimos, etc.
- Desarrollar comunidades de aprendizaje para los plantadores, quizá también para los líderes denominacionales que buscan un cambio denominacional estratégico.

- Desarrollar un proceso de "canalización del liderazgo" para ayudar a los líderes a pasar de ser "novatos de 15 años" a "mentores experimentados eficaces".
- Compartir recursos entre denominaciones, por ejemplo, actividades de formación, modelos y prácticas fructíferas, investigación, etc. El intercambio abierto y sincero genera confianza y sinergia.
- Aprender a evaluar y asesorar eficazmente a los plantadores (estos dos aspectos pueden suponer el 80% de la batalla por la supervivencia y el éxito iniciales).
- Encontrar formas de dar la bienvenida a las organizaciones paraeclesiásticas para que trabajen con las denominaciones en la dotación de recursos para la plantación de iglesias, o para la plantación de iglesias directamente, con la bendición de las denominaciones.

MANTENGA EL EQUILIBRIO

Establecer un ritmo razonable: ni demasiado rápido para desanimar, ni demasiado lento para desobedecer nuestra vocación de discipular a la nación.

Perseguir objetivos sensatos: ni demasiado ambiciosos, ni demasiado vagos.

No quedarse al margen de la definición de "iglesia" ni de las discusiones sobre cuál es el mejor modelo de plantación de iglesias. Más bien permita la diversidad de entendimiento y práctica dentro de los perímetros bíblicos.

COLABORADORES EN ESTE DOCUMENTO:

Raphael Anzenberger (Francia)
Øivind Augland (Noruega)
Richard Hultmar (Suecia)
Martin Robinson (Reino Unido)
Peteris Sprogis, Kaspars Šterns (Letonia)
Jiří Unger (República Checa)
Peter Dyhr (Dinamarca)
Reinhold Scharnowski (Suiza)
Murray Moerman (Canadá)

APÉNDICE 4 | AUTOEVALUACIÓN DEL EQUIPO NACIONAL

(NC2P.org

"¿Cómo lo estamos haciendo?" es una pregunta importante para todo equipo nacional. Nuestros criterios para la autoevaluación anual no deben ser ni demasiado simples ni demasiado complejos. El proceso sugerido por Jim Montgomery en el apéndice 1 merece una revisión anual.[1]

Permítanme sugerir que cada equipo nacional actualice anualmente su "cuadro de mandos" único y elabore planes posteriores en función de lo que descubra.

Componente vital: ¿Cómo lo estamos haciendo?(Marque con una "X" la casilla correspondiente)	En funcionamiento	En curso	Aún por llegar
Equipo nacional:			
Líder del equipo nacional, comprometido y capaz			
Equipo nacional, de tamaño adecuado y eficaz			
El equipo se reúne regularmente (cuatro o más veces al año)			
La Información Estratégica:			
Información estratégica, actualizada en los últimos tres años			
Ampliamente distribuida			
Estimular el debate y la acción			
Reuniones de líderes:			
Reuniones nacionales, líderes clave en los últimos tres años			
Reuniones regionales; debate y colaboración			
Sistemas de apoyo:			
Formación generalizada en plantación de iglesias, formación de discípulos, movimientos multigeneracionales.			
Coaching			
Comunicación: sitio web o boletines informativos, periódicos y eficaces			

1 Disponible en www.gcpn.info/resources/it_is_a_dawn_strategy_if.pdf.

HACIA PROCESOS NACIONALES FRUCTÍFEROS DE PLANTACIÓN DE IGLESIAS

Definición: ¿Qué entendemos por plantación de iglesias? Descriptores funcionales de "iglesia" (Craig van Gelder):

APÉNDICE 5 | FOMENTO DEL PROGRESO GRADUAL

El liderazgo de servicio de un proceso nacional puede resultar difícil, sobre todo por su duración. Por ello, la perspectiva aportada por James Engel puede resultar útil. Engel llegó a valorar el progreso incremental, aplicado en su labor de evangelización, cuando una persona -desconocedora o incluso hostil al Evangelio- da pasos graduales hacia una vida fructífera en Cristo.[1]

-10	Sin marco de Dios
-9	Experiencia de vacío
-8	Conocimiento vago del cristianismo
-7	Interés por el cristianismo
-6	Conocimiento del Evangelio
-5	Actitudes positivas ante el Evangelio
-4	Experiencia de amor cristiano
-3	Consciente de la necesidad personal
-2	Comprensión de las implicaciones del Evangelio
-1	Desafío a responder personalmente
0	Arrepentimiento y fe
+1	Evaluación de la decisión
+2	Aprendizaje de los fundamentos de la vida cristiana
+3	Miembro activo de la Iglesia local
+4	Crecimiento continuo en carácter, estilo de vida y servicio
+5	Compartir eficazmente la fe y la vida

Tabla 9:
Escala de Engle simplificada

Esta forma de pensar es útil y alentadora en otros ámbitos importantes sobre los que no tenemos control o una influencia limitada, como el desarrollo de los procesos nacionales.

1 James F. Engel y H. Wilbert Norton, ¿Qué ha pasado con la cosecha? *A Communication Strategy for the Church and World Evangelization* (Grand Rapids: Zondervan, 1975). Otro enfoque para comprender las etapas del desarrollo espiritual es el que ofrece Les Goertz en *No Yet-Christian: The 10 Stages of the Spiritual Journey* (Abbotsford, BC: Mile Marker Press,2013).

Puede que le sirva de estímulo desarrollar su propia adaptación del planteamiento de Engel.

Aquí tienes algunas ideas para empezar a elaborar tu propia lista que contemple un progreso incremental (léase de abajo arriba):

- Un vigoroso proceso nacional de plantación de nuevas comunidades formadoras de discípulos a un ritmo acelerado, llevando la transformación local a decenas de miles.
- 75% de las denominaciones se están enfocando en la plantación entre los menos alcanzados.
- 50% de las denominaciones dicen que están dando alta prioridad a la movilización de la plantación de iglesias.
- Sólo el 25% de las organizaciones están dispuestas a participar en una reunión nacional para comprometerse con la tarea. Se convoca una reunión nacional inicial para compartir la investigación nacional sobre los menos alcanzados y establecer la visión de una nación discipulada.
- Un pequeño equipo de coordinación acuerda planificar un congreso nacional inicial.
- Sólo unos pocos líderes de iglesias nacionales se reunirán para discutir las necesidades de plantación de iglesias en la nación.

La investigación es difícil de completar, pero ya se ha empezado. No se desanimen. El Señor de la mies está trabajando. Concéntrate en un paso incremental, ora, persiste y busca al Señor para obtener nuevas perspectivas. Él hará avanzar sus propósitos redentores.

APÉNDICE 6 | ESTABLECIMIENTO DE PRIORIDADES

Dentro de su país hay muchos grupos de personas. ¿Cómo puede ayudar a los líderes eclesiásticos y misioneros a concentrarse de la manera más fructífera?

Su equipo de investigación puede tratar de averiguar si determinados grupos de personas y ubicaciones geográficas contienen más o menos del 2% de cristianos evangélicos, y también el porcentaje de cristianos profesantes que no son evangélicos.

Este cuadro, elaborado por el Proyecto Josué, ofrece categorías en las que usted puede clasificar a los grupos de personas para ayudar a las denominaciones y agencias misioneras a entender cómo pueden establecer prioridades de plantación de iglesias.[1]

Nivel de avance de la misión	Descripción	Criterios	Grupos de personas	% de grupos de personas	Población (en millones)	% de la población mundial
1	**No alcanzados:** Pocos evangélicos y pocos que se identifiquen como cristianos. Poca o ninguna historia de cristianismo. Los pueblos fronterizos son un subconjunto de los no alcanzados.	Evangélicos <= 2% Profesores Cristianos <= 5%	7,408	42.5%	3,230.2	41.7%
2	**Alcance mínimo:** Pocos evangélicos, pero un número significativo que se identifican como cristianos.	Evangélicos <= 2% Cristianos profesantes > 5% y <= 50%	1,179	6.8%	278.7	3.6%
3	**Alcance superficial:** Pocos evangélicos, pero muchos que se identifican como cristianos. Gran necesidad de renovación espiritual y compromiso con la fe bíblica.	Evangélicos <= 2% Profesantes cristianos > 50%	1,821	10.4%	536.3	6.9%
4	**Alcance parcial:** Los evangélicos tienen una presencia modesta.	Evangélicos > 2% y <= 10%	3,786	21.7%	1,954.4	25.2%
5	**Alcanzado significativamente:** Los evangélicos tienen una presencia significativa.	Evangélicos > 10%	3,252	18.6%	1,752.5	22.6%
	Totales:		17,446		7,752.2	

Tabla 10:
Nivel de progreso en el grupo de personas con las que trabaja

1 https://joshuaproject.net/global/progress.

APÉNDICE 7 | OTROS RECURSOS Y SITIO WEB DEL AUTOR

Este apéndice contiene enlaces y recursos adicionales. Las siguientes notas a pie de página del texto del libro tienen enlaces externos. Consulte el sitio web del autor: http://www.murraymoerman.com/mm/more.asp o escanee el código QR anterior para acceder a enlaces en los que se puede hacer clic, información actualizada, nuevas investigaciones y enlaces descargables de vídeos y Powerpoints.

El folleto de David Garrison, Church Planting Movements (Richmond, VA: International Mission Board, 1999), puede descargarse de www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

El encuentro de John Wesley con los moravos aparece en The Guardian (https://guardian.ng/sunday-magazine/ibru-ecumenical-centre/the-influence-of-the-moravians-onjohn-wesley/) y en la revista Christian History (https://www.christianitytoday.com/history/issues/issue-1/moravians-and-john-wesley.html). William Carey también se vio influido. Véase https://www.youtube.com/watch? v=DSWwgIdWamc&feature=youtu.be.

Si no está seguro de por dónde empezar, considere los clásicos enumerados aquí: www.murraymoerman.com/3downloads/prayers/books_on_prayer.asp.

La ponencia de Russ Mitchell, "The Vital Role of Church Leadership in Advancing a National Church Planting Process", presentada en la octava Lausanne International Researchers' Conference, en Nairobi, Kenia, en mayo de 2018, puede descargarse dewww.murraymoerman.com/mm/more.asp.

Si desea comenzar en su nación o ayudar a iniciar un proceso de este tipo en otras naciones, póngase en contacto con el autor en: murraymoerman@gmail.com.

He aquí una primera muestra de Canadá preparada por Lorne Hunter de Outreach Canada:http://www.murraymoerman.com/2mission/Initial-Research-Survey,Canada1996.pdf.

Muestra de la hoja de trabajo de los grupos denominacionales:http://www.murraymoerman.com/mm/downloads2.12 Denominational Breakouts.doc.

Las sesenta naciones con mayor población en 2020:http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/60 most populous nations.xlsx.

Manual del equipo para la aplicación de la estrategia de los "cuatro componentes": http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/NationalChurchPlantingProcess-4ComponentsTeamManual.pdf.

El Movimiento para las Iniciativas Nacionales Africanas puede descargarse de http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/MANI Overview 2007.doc.

Si se desarrollan tendencias restrictivas, puede que sea necesario hacer que las redes de liderazgo tengan una cobertura geográfica más reducida o pedir al Señor mayores medios de creatividad: http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/Creativity%20in%20restrictive%20settings.docx.

Ver aquí para descargar la versión escaneada del manual National Research Mobilization Handbook de Bob Waymire: https://www.ocresearch.info/sites/default/files/National%20Research%20Mobilization%20Handbook%20Bob%20Waymire%201994.pdf.

El vídeo "La Cosecha" es más difícil de encontrar últimamente; vea una versión con subtítulos en holandés aquí: https://drive.google.com/file/d/1Y61o8HDNKj3ddaM3tiqHLZWKoSi6KFO/

view?usp=sharing, o encuentre un enlace en este número de nota al pie enwww.murraymoerman.com/mm/more.asp.

Se pueden encontrar ejemplos descargables de otros mapas estáticos en este número de nota a pie de página: www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

Lorne Hunter, de Outreach Canada, preparó un buen ejemplo de presentación visual de datos para Church Planting Canada en el proceso de movilización de plantación de iglesias de ese país. Los PPT pueden descargarse en este número de nota a pie de página de www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

Los programas informáticos pueden ayudar a seguir el progreso de los campos de plantación de iglesias por generación y nacionalidad (https://disciple.tools/ es un programa informático para profesionales del DMM). GenMapper (desarrollado por IMB) ayuda a rastrear los movimientos de plantación de iglesias. iShare (desarrollado por Global Church Movements de www.Cru.org) trabaja con GenMapper para pintar un cuadro de las necesidades prioritarias nacionales. Para contactar con el personal, póngase en contacto con murraymoerman@gmail.com.

Conversación entre las denominaciones y las agencias misioneras para capacitar a las agencias misioneras: http://www.murraymoerman.com/NCPP/downloads/Partnership%20Models.ppt.

Para estar conectado a una red de intercesores que se centra en los movimientos de formación de discípulos y los procesos nacionales de plantación de iglesias, póngase en contacto con murraymoerman@gmail.com.

En el momento de la publicación las restricciones de Covid están retrasando o pasando a formato virtual los encuentros previstos. Sin embargo, puede interesarle un resumen en vídeo de la reunión de 27 naciones de NC2P en Berlín, octubre de 2018: https://www.fa-

cebook.com/NC2PEurope/videos/2532032000355743. Cuando se levanten las restricciones, tengo la intención de publicar los detalles de las reuniones regionales de líderes del proceso nacional de plantación de iglesias, a medida que se reanuden, en este número de nota al pie en www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

La investigación de Chris Maynard comparando cada nación en relación con la necesidad de cosecha y los trabajadores disponibles está disponible en: http://www.gcpn.info/regions/Church_Planting_Model_version_7.1_A3_Chart_2012-05-14.pdf http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/Church_Planting_Model_version_7.1_A3_Cha rt_2012-05-14.pdf

El liderazgo es un reto. Mis sitios favoritos sobre liderazgo son www.healthyleaders.com y www.arrowleadership.org. Véase también https://www.linkedin.com/pulse/eight-things-you-need-know-gods-calling-your-life-dmin- 6068954640634961920

Proceso DAWN de Zimbabue. Descargue el "Manual del Congreso Objetivo 2000", una celebración de las diez mil iglesias plantadas y los desafíos de discipular a una nación en crisis: https://www.ocresearch.info/sites/default/files/Zimbabwe%20Target%20 2000%20Manual%2020 01.pdf

Véase http://www.murraymoerman.com/3downloads/effects_of_gospel_in_history.aspand este número de nota a pie de página en www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

Compartida durante el Foro 2018 de la Alianza Global para la Multiplicación de la Iglesia.Foto de la diapositiva PPT: http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/GACX2018Forum-studyof-social-impact-of-housechurches.jpg.

La estrategia DAWN como se presentó originalmente. Montgomery, James H. Dawn 2000: 7 Million Churches to Go. Pasadena,

CA: Biblioteca William Carey, 1989. Sólo texto: https://www.gcpn.info/resources/dawn2000_seven_million_churches_to_go.pdf Escaneado:https://www.gcpn.info/resources/Dawn2000%28scan%29.pdf.

Véase www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

Varios recursos para la movilización de la oración pueden descargarse en este número de nota a pie de página de www.murraymoerman.com/mm/more.asp.

En este número de nota a pie de página de www.murraymoerman.com/mm/more.asp se pueden descargar varios recursos sobre el impacto social del Evangelio.

En este número de nota a pie de página de www.murraymoerman.com/mm/more.asp pueden descargarse varios recursos sobre información estratégica.

LECTURAS ADICIONALES

Salud de la Iglesia

Schwarz, Christian. Desarrollo natural de la iglesia:Una guía de ocho cualidades esenciales de las iglesias saludables. Charles, IL: ChurchSmart Resources, 1996.

Silvoso, Ed. Ekklesia: Redescubriendo el Instrumento de Dios para la Transformación Global. Bloomington, MN: Chosen Books, 2017.

Warren, Rick. La iglesia con propósito. Grand Rapids: Zondervan, 1995.

Plantación de iglesias

Cole, Neil. Iglesia 3.0: Actualizaciones para el futuro de la Iglesia. San Francisco: Jossey-Bass, 2010.

Mannoia, Kevin W. Church Planting: La próxima generación: El sistema de plantación de iglesias del siglo 21. Indianápolis: Light & Life Communications, 1994.

Van Engen, Charles, "¿Por qué multiplicar iglesias saludables? Fundamentos bíblicos y misiológicos". En Plantando Iglesias Saludables, editado por Gary Teja y John Wagenveld. Sauk Village, IL: Multiplication Network Ministries, 2015.

Alcanzando la ciudad

Dawson, John. Tomando nuestras ciudades para Dios. Lake Mary, FL: Creation House, 1989.

Dennison, Jack. City Reaching: On the Road to Community Transformation. Pasadena, CA: William Carey Library, 1999.

Montgomery, James H. I'm Gonna Let It Shine: 10 Million Lighthouses to Go. Pasadena, CA: Biblioteca William Carey, 2001.

Silvoso, Ed. Que nadie perezca. Ventura, CA: Regal Books, 1994.

Literatura de impacto colectivo

Crutchfield, Leslie R., y Heather McLeod Grant. Forces for Good: The Six Practices of High Impact Nonprofits.
San Francisco: Jossey-Bass, 2007.

Hanleybrown, Fay, John Kania y Mark Kramer. "Channeling Change: Making Collective Impact Work". Stanford Social Innovation Review, enero de 2012.

Kania, John, y Mark Kramer. "Impacto colectivo". Stanford Social Innovation Review, invierno de 2011. ---. "Embracing Emergence: Cómo el impacto colectivo aborda la complejidad". Stanford Social Innovation Review, enero de 2013.

Turner, Shiloh, Kathy Merchant, John Kania y Ellen Martin. "Comprender el valor de las organizaciones troncales". Stanford Social Innovation Review, julio de 2012.

Literatura DAWN

Mitchell, Russ. "DAWN 2.0." Ponencia escrita para una reunión de catalizadores internacionales de plantación de iglesias en Ber-

lín, febrero de 2018, http://ocresearch.info/sites/default/files/DAWN%202.0.pdf.

Montgomery, James H. Dawn 2000: 7 Million Churches to Go. Pasadena, CA: Biblioteca William Carey, 1989.

---. Fuego en Filipinas. Rev ed. Carol Stream, IL: Creation House, 1975.

---. "El proyecto ideal de DAWN". DAWN REPORT, número 21, noviembre de 1994.

---. Entonces vendrá el fin: Grandes noticias sobre la Gran Comisión. Pasadena, CA: Biblioteca William Carey, 1996. Montgomery,

James H., y Donald A. McGavran. El Discipulado de una Nación. Milpitas, CA: Global Church Growth, 1980.

Steele, Steve. "A Case Study in Cooperative Evangelism: El modelo Dawn". Preparado para la mesa redonda sobre evangelismo del Billy Graham Center "Toward Collaborative Evangelization", 4-5 de octubre de 2002.

Discipular

Eastman, Dick. Más allá de la imaginación: A Simple Plan to Save the World. Ada, MI: Chosen Books, 1997.

Moran, Roy. Spent Matches: Encendiendo la Señal de Fuego para los Espiritualmente Insatisfechos. Nashville: Thomas Nelson, 2015.

Peterson, Eugene H. A Long Obedience in the Same Direction: Discipleship in an Instant Society. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2000.

Robertson, Patrick, y David Watson. El Padre Glorificado: Historias verdaderas del poder de Dios a través de personas comunes y corrientes. Nashville: Thomas Nelson, 2013.

Sergeant, Curtis. El único: Vivir plenamente en, por y para Dios. Littleton, CO: William Carey Publishing, 2019. (Para obtener un libro electrónico gratuito, consulte missionbooks.org/products/the-only-one)

Shipman, Mike. Cualquiera-3: Cualquiera, en cualquier lugar, en cualquier momento ¡Lleve a los musulmanes a Cristo ahora! Monument, CO: WIGTake Resources, 2013.

Smith, Steve, y Ying Kai. T4T: Una Re-Revolución del Discipulado. Monument, CO: WIGTake Resources, 2011.

Trousdale, Jerry. Movimientos Milagrosos: Cómo cientos de miles de musulmanes se están enamorando de Jesús. Nashville: Thomas Nelson, 2012.

Watson, David, y Paul D. Watson. Hacer discípulos contagiosos: Guiando a otros en un viaje de descubrimiento. Nashville: Thomas Nelson, 2014.

Discipulando Naciones

Cahill, Thomas. Cómo los irlandeses salvaron la civilización: The Untold Story of Ireland's Heroic Role from the Fall of Rome to the Rise of Medieval Europe. Nueva York: Anchor Books, 1995.

Cunningham, Loren. El libro que transforma naciones: El poder de la Biblia para cambiar cualquier país. Seattle: YWAM Publishing, 2007.

Miller, Darrow. Discipling Nations. Seattle: JUCUM Publishing, 1998.

Spaulding, Stephen. Obedient Nations: ¿Qué tiene de grandioso la Gran Comisión? Sisters, OR: Deep River Books, 2020.

Literatura sobre Liderazgo

Johnson, Barry. Gestión de la polaridad: Identificación y gestión de problemas irresolubles. Pelham, Massachusetts: HRD Press, 1992.

Kounzes, James M., y Barry Z. Postner. The Leadership Challenge: How to Get Extraordinary Things Done in Organizations. San Francisco: Jossey-Bass, 1987.

Senge, Peter, Hal Hamilton y John Kania. "El amanecer del liderazgo sistémico". Stanford Social Innovation Review, invierno de 2015. https://ssir.org/articles/entry/the_dawn_of_system_leadership.

Movimientos

Addison, Steve. Pioneering Movements: Leadership that Multiplies Disciples and Churches.Westmont, IL: InterVarsity Press, 2015.

Brafman, Ori y Rod Beckstrom, La estrella de mar y la araña: The Unstoppable Power of Leaderless Organizations. New York: Penguin Group, 2006

Garrison, David. Movimientos de plantación de iglesias. Richmond, VA: International Mission Board, 1999.

---. Movimientos de plantación de iglesias: Cómo Dios está redimiendo un mundo perdido. Monument, CO:WIGTake Resources, 2004.

---. A Wind in the House of Islam: Cómo Dios está atrayendo a los musulmanes de todo el mundo a la fe en Jesucristo. Monument, CO: WIGTake Resources, 2014.

McGavran, Donald A. Puentes de Dios: Un estudio de la estrategia de las misiones. Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers, 2005.

---. Entendiendo el crecimiento de la iglesia. Grand Rapids: Eerdmans, 1970.

Reach, Robert M., Movimientos que se mueven. Bloomington, MN: ChurchSmart Resources, 2016.

Simson, Wolfgang. El Manifiesto de la Estrella de Mar. Adelaide, Australia: Starfish Bay Publishing, 2009.Wagner,

C. Peter. Our Kind of People. Atlanta: John Knox Press, 1979.

Oración

Anderson, Kirk. Oración por la ciudad: Using the Lord's Prayer to Pray for Our Cities. Digital, 2013. www.ocresearch.info/sites/default/files/City%20Prayer%20Research%20Questions%20based%2 0on%20Lords%20Prayer%20Kirk%20Anderson.pdf

Greig, Pete, y Dave Roberts, Red Moon Rising, Colorado Springs: David C. Cook, 2015. Mills, Brian. DAWN Europa Prayer Manual, Inglaterra: autoeditado, 1994.

Wagner, C. Peter. Escudo de Oración: Cómo interceder por pastores, líderes cristianos y otros en el frente espiritual. Glendale, CA: Regal Books, 1992.

Impacto Social del Evangelio

Carroll, Vincent, y David Shiflett. Christianity on Trial. San Francisco: Encounter Books, 2002.

Claiborne, Shane. La revolución irresistible: Living as an Ordinary Radical. Grand Rapids: Zondervan, 2006.

Johnston, Jeremiah J. Inimaginable: Cómo sería nuestro mundo sin el cristianismo. Grand Rapids: Baker, 2017.

O'Connor, Elizabeth. Viaje al interior, viaje al exterior. Nueva York: Harper & Row, 1968.

Schmidt, Alvin J. Cómo el cristianismo cambió el mundo. Grand Rapids: Zondervan, 2004.

Stark, Rodney. For the Glory of God: How Monotheism Led to Reformations, Science, Witch-Hunts, and the End of Slavery. Princeton, NJ: Princeton University Press, 2003.

Weigel, George. The Final Revolution. Oxford: Oxford Press, 1992.

Formación Espiritual

De Waal, Esther. A Life-Giving Way: Comentario sobre la Regla de San Benito. Collegeville, Minnesota: The Liturgical Press, 1995.

Engel, James F. y Norton, H. Wilbert. ¿Qué ha pasado con la cosecha? Una estrategia de comunicación para la Iglesia y la evangelización mundial. Grand Rapids MI: Zondervan, 1975.

Foster, Richard. Celebración de la disciplina: El camino hacia el crecimiento espiritual. Nueva York: Harper & Row, 1978.

Goertz, Les. Not-Yet-Christian: Las 10 etapas del viaje espiritual. Abbotsford, BC: Mile Marker Press, 2013.

Medefind, Jedd. "La lucha por la justicia social empieza dentro". Christianity Today, 21 de junio de 2017.

Willard, Dallas. El espíritu de las disciplinas: Entendiendo cómo Dios cambia vidas. San Francisco: Harper & Row, 1988.

Información estratégica

Allison, Thayer, y One Challenge Research Team. OC International Research Manual. http://www.ocresearch.info/sites/default/files/OC%20International%20Research%20Manual%20 1990s.pdf, 1995.

Kraft, Larry. Your City for Christ: How to Understand Your City. http://www.ocresearch.info/sites/default/files/Understand%20Your%20City%20Kraft%201995.p df, 1995.

Waymire, Bob. National Research Mobilization Handbook. LIGHT International. http://www.ocresearch.info/sites/default/files/National%20Research%20Mobilization%20Handbo ok%20 Bob%20Waymire%201994.pdf, 1994. Waymire, Bob, y Peter Wagner. Church Growth Survey Handbook. Overseas Crusades, 1988.

Wingerd, Roy. Dawn Research Handbook. Colorado Springs: Dawn Ministries, 2001. www.gcpn.info/needs/wingerd_dawn_research_handbook.pdf

Otros

Datema, Dave. Definición de "inalcanzado": A Short History". International Journal of Frontier Missiology 33, no. 2 (2016). https://

www.ijfm.org/PDFs_IJFM/33_2_PDFs/IJFM_33_2- Datema.pdf.

Georges, Jayson, The 3D Gospel: Ministerio en culturas de culpa, vergüenza y miedo. Timē Press, 2017.

Johnstone, Patrick. El futuro de la iglesia global: Historia, tendencias y posibilidades. Downers Grove, IL: InterVarsity, 2011.

Nida, Eugene. Costumbres y culturas: Antropología para las misiones cristianas. Wahroonga, Australia: Joanna Cotler Books, 1954.

Terry, John Mark, y J. D. Payne. Developing a Strategy for Missions: A Biblical, Historical, and Cultural Introduction. Grand Rapids: Baker Academic, 2013.

Winter, Ralph D., y Steven C. Hawthorne, eds. Perspectivas sobre el movimiento cristiano mundial. 4th ed. Pasadena, CA: William Carey Library, 2009.

RECURSOS WEB

Introducción

http://www.missionfrontiers.org/issue/article/glimpses-through-the-fog

Glimpses Through the Fog: Multiplying Movements (Vislumbres a través de la niebla: Movimientos multiplicadores), de Robby Butler, que trabajó en el Centro Estadounidense para las Misiones Mundiales de 1980 a 2004 y escribe ocasionalmente para Mission Frontiers.
https://www.youtube.com/watch?v=pJq1N4PiH28

"What are disciple making movements?" (¿Qué son los movimientos para hacer discípulos?) es un resumen de 4 minutos sobre los

MFD de www.cityteam.org/international, que desde entonces se ha convertido en https://newgenerations.org.

http://dbsguide.org/

David L. Watson y Paul D. Watson, autores del libro y el sitio web www.contagiousdisciplemaking.com, ofrecen múltiples recursos para el Estudio Bíblico Discovery, una herramienta clave para los movimientos para hacer discípulos.

Capacitación

https://zumeproject.com

Curtis Sergeant, que actualmente sirve con www.2414now.net y https://e3partners.org, ha desarrollado una notable serie de disciplinas espirituales que conducen a la formación de discípulos. El sitio web guía a grupos pequeños a través de un proceso de diez semanas.

www.FocusOnFruit.org

El sitio anterior ofrece los aprendizajes prácticos detallados de un practicante de MPI notablemente fructífero en una nación de mayoría no cristiana. Su nombre no se incluye por razones de seguridad.

https://www.missionfrontiers.org/issue/article/any-3

"Any-3: Lead Muslims to Christ Now!" de Mike Shipman se publica en Mission Frontiers.

Disertaciones

Anzenberger, Raphael. "Whole-Nation Saturation Church Planting: ¿Hacia un nuevo amanecer?" Tesis doctoral, Columbia International University, 2020.

http://scp.outreach.ca/Portals/scp/SCP%20Towards%20a%20New%20Dawn%20Final.pdf.

Carlson, Dean. "Target 2000 & Beyond: El impacto de la plantación de iglesias por saturación en el discipulado de Zimbabwe". DMin diss., Fuller Seminary, 2003.

http://www.murraymoerman.com/mm/downloads/DeanCarlson,Target2000&Beyond,2003.pdf.

Moerman, Murray. "The 'Discipling a Whole Nation' Challenge for Canada" (El desafío de discipular a toda una nación para Canadá). DMin diss., Fuller Seminary, 1991. http://www.murraymoerman.com/2mission/dissertation.asp.

SOBRE EL AUTOR

MURRAY MOERMAN lleva cuarenta y cinco años casado con Carol. Son padres de cinco hijos casados y disfrutan del regalo de Dios de once nietos.

Murray comenzó a plantar iglesias en 1976 y sirvió como pastor y plantador de iglesias hijas en el área de Vancouver hasta 1995. Durante esta temporada obtuvo un DMin. del Seminario Fuller. Se unió a Outreach Canada para iniciar un proceso nacional de plantación de iglesias, Church Planting Canada, y dirigió el movimiento durante diez años. A continuación, se trasladó con Carol a Europa para servir a la misión One Challenge como Director de Área. Durante cinco años, Murray dirigió una asociación intercultural para formar a musulmanes que venían a Cristo en Europa y el norte de África. Durante este tiempo, ayudó a fundar la Red Global de Plantación de Iglesias, que dirigió de 2009 a 2016.

En la actualidad dirige el equipo de iniciativas nacionales de la GCPN y colabora con varias asociaciones, a escala mundial y local, como el Grupo de Trabajo sobre CPS y Pray Ridge Meadows. Póngase en contacto con él en murraymoerman@gmail.com o visite www.murraymoerman.com.